



UNIVERSIDAD
NACIONAL
DE COLOMBIA

Relatos del Desorden

**Exploraciones sobre capital cultural en comunidades sordas,
y el papel de la mano no-dominante en la creación de
palabras de la lengua de señas colombiana**

Alex Giovanni Barreto Muñoz

Universidad Nacional de Colombia
Facultad de Ciencias Humanas, Departamento de Antropología
Bogotá, Colombia
2021

Relatos del Desorden

Exploraciones sobre capital cultural en comunidades sordas, y el papel de la mano no-dominante en la creación de palabras de la lengua de señas colombiana

Alex Giovanni Barreto Muñoz

Tesis presentada como requisito parcial para optar al título de:
Doctor en Antropología

Director:

Ph.D. Camilo Alberto Robayo

Línea de Investigación:

Lingüística de la lengua de señas colombiana

Grupo de Investigación:

Lingüística y Educación

Universidad Nacional de Colombia

Facultad de Ciencias Humanas, Departamento de Antropología

Bogotá, Colombia

2021

“Porque Dios no es un Dios de desorden, sino de paz” (1Co 14:33)

“Lo que está torcido no se puede enderezar,
y lo que falta no se puede contar” (Ec 1:15)

“Todo lo que existe ya ha recibido un nombre, y lo que el hombre es ya se sabe; y él no puede luchar con el que es más poderoso que él. Cuantas más palabras, más ilusiones vacías. Y ¿qué gana el hombre con todas esas palabras?”
(Ec 6:10-11)

*Dedicado al
Creador
del lenguaje,*

Declaración de obra original

Yo declaro lo siguiente:

He leído el Acuerdo 035 de 2003 del Consejo Académico de la Universidad Nacional. «Reglamento sobre propiedad intelectual» y la Normatividad Nacional relacionada al respeto de los derechos de autor. Esta disertación representa mi trabajo original, excepto donde he reconocido las ideas, las palabras, o materiales de otros autores.

Cuando se han presentado ideas o palabras de otros autores en esta disertación, he realizado su respectivo reconocimiento aplicando correctamente los esquemas de citas y referencias bibliográficas en el estilo requerido.

He obtenido el permiso del autor o editor para incluir cualquier material con derechos de autor (por ejemplo, tablas, figuras, instrumentos de encuesta o grandes porciones de texto).

Por último, he sometido esta disertación a la herramienta de integridad académica, definida por la universidad.



Alex Giovanni Barreto Muñoz

Fecha: 27 de septiembre de 2021

Agradecimientos

Agradezco primero que todo a Jehová Dios por mantenerme con vida y permitirme terminar este ciclo de mi existencia. Habría sido imposible realizar esta investigación sin la paciencia y amor de mis hijas Sarai y Ana (¡desde que nacieron me han visto estudiando!) y mi fiel compañera Diana, quienes me respaldaron incondicionalmente en todas las aventuras que tuve que pasar para terminar este trabajo de grado. Mis padres, mis suegros, mis hermanos carnales y espirituales fueron un apoyo emocional vital ¡Gracias familia por estar ahí!

Agradezco a la Universidad Nacional de Colombia, en particular, al Departamento de Antropología y al Departamento de Lingüística por ser los escenarios idóneos para mi formación como investigador. Tengo una deuda enorme con el profesor Camilo Robayo, mi director de tesis. Sus recomendaciones fueron claves en mi crecimiento intelectual y los avances que pude hacer en el difícil camino de la escritura académica. A Alexandra, David, Jennifer, Alejandro y Paula del semillero ESA Lingüística les debo una gran dosis de vigorosidad, sentido crítico, creatividad e inspiración necesaria para desarrollar esta investigación, en particular, para la creación del sistema FonALS.

No hubiera sido posible, procesar y analizar los datos disponibles sin el compromiso en la transcripción fonética de Alexandra Parra, Larry Rebolledo, Santiago Barreto y Andrés Barreto; en la anotación de no-dominancia de Carolina Ariza, Carolina Olivares, Laura Rincón, Leidy Medina; y en la traducción de Luis Cubillos y Yilver Gómez.

Este trabajo es el fruto de varios años de reflexión, lecturas, encuentros y experiencias que han involucrado un número bastante amplio de personas. Todas mis deudas intelectuales no podrían ser señaladas aquí con justicia. A todos aquellos que me he encontrado en el camino, y que no menciono en este apartado, permítanme decirles: ¡Gracias! Este trabajo tiene un poco de todos ustedes.

Resumen

Relatos del desorden: exploraciones sobre capital cultural en comunidades sordas, y el papel de la mano no-dominante en la creación de palabras de la lengua de señas colombiana

La presente investigación antropológica explora algunas relaciones existentes entre la creación de señas que usa la mano no-dominante y las tensiones generadas por la distribución de capital cultural en el campo social de las comunidades sordas colombianas en los últimos 25 años. El trabajo de campo se realizó entre 2016-2019 e incluyó la documentación y análisis de textos LSC online de diferentes géneros, formando un corpus de 1964 minutos. Se realizó un Análisis de Contenido de una discusión en Facebook realizada en 2017 entre 41 usuarios nativos colombianos en torno a la validez de señas complejas en LSC. Los discursos observados sugieren que existen espacios de concertación a pesar de las grandes diferencias de opinión, asimetrías de poder y capital cultural. Se diseñó un Protocolo de Pensamiento en Voz Alta (TAP) para explorar las consideraciones de usuarios nativos de la LSC frente a una tarea denotativa con señas de LSC de complejidad fono-morfológica creciente. La interpretación simultánea de los sujetos durante la tarea mostró que las señas complejas con el parámetro de la mano no-dominante podrían requerir un mayor procesamiento cognitivo. Los participantes no presentaban dificultades para la comprensión de señas con estructura xyz para nombrar un concepto. Los datos sugieren que el reconocimiento conceptual y la selección de términos se correlacionan más con las trayectorias educativas de los individuos que con las formas léxicas particulares utilizadas. Contrariamente a las críticas que apuntan a la naturaleza artificial de estas señas xyz, en una muestra de 390 ejemplos de nuevos signos LSC ya en circulación, se encontró que el 53,3% (208) hacen uso de lo que acá se denomina la 'coda neológica': la mano no dominante o una ubicación pasiva para codificar significados. Los hallazgos coinciden con la opinión prevaleciente de que algunas de las nuevas señas complejas originadas en el grupo de Sordos Fundarvid han sido aceptadas y han penetrado algunos tipos de géneros LSC como el académico, así como en algunas expresiones espontáneas en redes sociales. Por el contrario, se encontró que este tipo de señas tienen una menor ocurrencia en los discursos religiosos y políticos.

Palabras clave: creación de palabras, lengua de señas colombiana, comunidades sordas, mano no-dominante, capital cultural

Abstract

Stories of disorder: explorations in cultural capital of Deaf communities through the role of the non-dominant hand in the word creation in the Colombian sign language.

This anthropological research explores some existing relationships between the creation of signs used by the non-dominant hand and the tensions generated by the distribution of cultural capital in the social field of Colombian deaf communities in the last 25 years. The field work was carried out between 2016-2019 and included the documentation and analysis of online LSC texts of different genres, forming a corpus of 1964 minutes. A Content Analysis of a Facebook discussion held in 2017 among 41 Colombian native users about the validity of complex signs in LSC was carried out. It was found that despite the great differences of opinion, asymmetries of power and cultural capital, there was no clear winner, but agreement on the value of the common language. To explore the considerations of native users of LSC in face of a denotative task with LSC signs of increasing phono-morphological complexity, a Thinking Aloud Protocol (TAP) was designed for LSC. A definition was presented to the subject and his task was to select from several new signs to find out which was the best sign for the defined concept. The signs to be used were created with different phono-morphemic complexity, from single-hand signs to two-hand signs with asymmetry in the non-dominant hand. Simultaneous rendition of the subjects during the task showed that complex signs with a non-dominant hand might require greater cognitive processing but did not present difficulties for the selection of new signs with xyz structure to denote the concept. The data suggest that conceptual recognition and term selection correlate more with the educational trajectories of individuals than with the particular lexical forms used. Contrary to some critics who point to the artificial nature of these xyz signs, in a sample of 390 examples of new LSC signs already in circulation, it was found that 53.3% (208) make use of what is here called the ‘neological coda’: the use of the non-dominant hand or a passive location in it to encode meanings. The findings coincide with the prevailing opinion that some of the new complex signs or their structure, originating in the Fundarvid Deaf group, have been appropriated and have penetrated some types of LSC genres such as academic and some spontaneous speech in social networks. On the contrary, it was found that these types of signs have a lower occurrence in religious and political discourses

Keywords: Word creation, Colombian sign language, deaf communities, nondominant hand, cultural capital

Contenido

Capítulo 1

Un PEZ no es un ANIMAL.....	29
1.1 PEZ Y ANIMAL: formas regulares, contenidos dispares.....	30
1.1.1 Las personas sordas, sus comunidades y sus lenguas.....	32
1.2 PEZ Y ANIMAL como signos.	38
1.2.1 ¿Son índices?	38
1.2.2 ¿Son íconos?	38
1.2.3 ¿Son símbolos?	40
1.2.4 Las etimologías sordas.	41
1.3 La creación de señas.....	42
1.3.1 El problema de los ‘neologismos’.	44
1.4 El estudio de Tovar (2008)	45
1.4.1 Siete ejemplos para comprender los intereses de esta investigación.....	46
1.4.2 Ejemplo 1: ‘la creación prestada’: 152.INFORMAR.....	47
1.4.3 Ejemplo 2: ‘la re-creación’: 132.FUNCIÓN.....	48
1.4.4 Ejemplo 3: ‘la creación desde el gesto’ 110.PROFESOR.....	50
1.4.5 Ejemplo 4: ‘la creación desde la articulación’ 111.PEDAGOGÍA.....	52
1.4.6 Ejemplo 5: ‘la creación desde composición secuencial’ PSICÓLOGO(A)....	53
1.4.7 Ejemplo 6: ‘la creación desde composición simultánea’ 30.NITRÓGEN....	53
1.4.8 Ejemplo 7: ‘la creación desde la ingeniería lingüística’ 88.CIENCIA.....	55
1.5 Idea importante del capítulo.....	56

Capítulo 2

Un DEBATE no es un proyecto.....	60
2.1 El relato del desorden en escena.....	61
2.2 El debate del “GRUPO-CSN”.....	64
2.2.1 Mi ‘lugar’ dentro de la presente investigación.....	64
2.2.2 El abordaje metodológico al debate del DEBATE-CSN.....	65
2.3 Estructura del debate.....	66
2.3.1 Primera sección: la detonación del debate.....	67
2.3.2 Segunda sección: posicionamiento en el campo.....	69
2.3.3 Tercera sección: el agotamiento de la discusión.....	74
2.3.4 Cuarta sección: el círculo vicioso.....	76
2.4 El abordaje práctico a la lengua de señas (PAL).....	77
2.4.1 Campo y Hábitus.....	78
2.4.2 Legitimación y autorización.....	80
2.5 Idea importante del capítulo.....	84

Capítulo 3

El CAMPO neológico no es nuevo.....	86
3.1 El campo social de la creación de palabras.....	87
3.2 El acercamiento de este estudio.....	88
3.2.1 Análisis de contenido (AC).....	89

3.2.2	Interpretación etnográfica.....	92
3.3	Los valores que están en juego y los fines perseguidos en la creación de señas.	93
3.3.1	Los valores neológicos.....	95
3.3.2	Fines neológicos.....	99
3.4	La ocupación histórica de las posiciones del campo, y las trayectorias de sus agentes.....	106
3.4.1	Elites y contra-élites de la comunidad de sordos.....	106
3.5	Hábitos de la creación de señas.....	120
3.5.1	Creencias neológicas... ¿erradicando zombis?.....	120
3.5.2	Negociación neológica.....	126
3.6	Las apuestas de la creación de las señas.....	133
3.6.1	Lo que se pierde.....	134
3.6.2	Lo que se gana.....	134
3.7	Idea importante del capítulo.....	135

Capítulo 4

La MANO-DOS no es secundaria.....	139	
4.1	Elogio a la asimetría.....	140
4.1.1	Los relatos del desorden y la estructura de la LSC.	140
4.1.2	La mano no dominante desde el contexto social.....	141
4.2	Un boceto de los componentes básicos de formación de palabras en LSC.	143
4.2.1	La configuración manual CM	144
4.2.2	El movimiento MO	144
4.2.3	La orientación OR	145
4.2.4	La ubicación UB	146
4.2.5	Los no-manuales NM y algunas consideraciones adicionales.....	147
4.3	El marco conceptual de la mano no-dominante.....	148
4.3.1	Condiciones de simetría y dominancia (Battison, 2003[1978]).....	148
4.3.2	La simetría y la no-dominante desde lo fonético.....	150
4.3.3	Reformulaciones de la simetría y dominancia desde lo fonológico, morfológico y discursivo.....	152
4.3.4	El estudio de Tovar et al (2017).....	156
4.4	La mano no-dominante en la LSC en discurso.....	164
4.4.1	Revisión del continuo de la mano no dominante.....	165
4.4.2	Unimanuales (tipo 0-b) y bimanuales simétricas (tipo 1-b) y bimanuales semi semi-simétricas (tipo 2-b).....	166
4.4.3	Las ‘semi-unimanuales’ en discurso.....	167
4.4.4	Las ‘semi-simétricas’ en el discurso.....	170
4.4.5	Las ‘semi-asimétricas’ en el discurso.....	172
4.4.6	Las ‘otras’ bimanuales asimétricas.....	176
4.5	Idea importante del capítulo.....	183

Capítulo 5	
Señas en VOZ-ALTA.....	188
5.1 Las marcas sociolingüísticas de la creación.....	189
5.1.1 Las señas XYZ en Colombia y el campo neológico.....	189
5.1.2 La “coda” neológica.....	197
5.2 Las marcas conceptuales de la creación.....	198
5.2.1 Relatividad versus relativismo.....	202
5.2.2 La relatividad indexical	203
5.2.3 Relatividad en contexto: ‘ya tenemos la seña... pero no sabemos lo que significa’.....	204
5.2.4 Los protocolos de pensamiento en voz alta (TAP).....	206
5.2.5 Primera exploración individual: densidad morfológica y pausas de procesamiento.....	213
5.2.6 Segunda exploración individual: definiendo CIUDADANO.....	217
5.2.7 Tercera exploración individual: retrospección inmediata	222
5.2.8 Discusión.....	227
5.3 Idea importante del capítulo.....	231
Conclusiones.....	235
Metálogo: Una lengua ANTIFRÁGIL.....	242
Bibliografía	262

Lista de Figuras

Figura 1: Representación de sección de la tarea de Aris.	30
Figura 2: Segmentos temporales de ANIMAL.	36
Figura 3: Segmento temporal de PEZ (izquierda) y PEZ-NADA (derecha)	37
Figura 4: Comparación de similitudes de las imágenes de la configuración manual de la seña PEZ y un perfil del atún.	39
Figura 5: Segmentos temporales de 152.INFORMAR	49
Figura 6: Segmentos temporales de 132.FUNCIÓN	50
Figura 7: Segmentos temporales de 110.PROFESOR	51
Figura 8: Segmentos temporales de 111.PEDAGOGÍA	52
Figura 9: Segmentos temporales de 88.PSICÓLOG-O y 89.PSICÓLOG-A	53
Figura 10: Segmentos posturales de NITRÓGENO (antigua) y NITRÓGENO (reciente)	54
Figura 11: Segmentos posturales de 88.CIENCIA.	55
Figura 12: Esquema abstracto de señas xyz	61
Figura 13: Forma característica de las señas xyz: PEDAGOGÍA	62
Figura 14: Segmentos de la seña CIUDADANO (ciudad^persona)	68
Figura 15: Segmentos de CIUDADANO (cuerpo)	68
Figura 16: Ejemplo de meme que creado por un miembro de Fundarvid.	76
Figura 17: Frecuencias de contenidos totales	90
Figura 18: Frecuencias de contenidos específico (por debajo de la tendencia general).	91
Figura 19: Frecuencias de valores de sentimiento en el debate desde el lexicon AFINN (2011).	92
Figura 20: Polaridad de sentimiento dual desde el lexicon de Tatman (2017).	92
Figura 21: Aunque la referencia a los niños fue comentada más por las mujeres, no fue el principal tema de debate.	97
Figura 22: Distribución de contenidos por región.	100
Figura 23: Frecuencias de contenido por edad	105
Figura 24: Contraste de la distribución de las intervenciones en el DEBATE-CSN por región, en términos del momento de participación, número de palabras, duración del video y polaridad hacia Árbol de Vida.	112
Figura 25: Densidad de las intervenciones en términos de polaridad hacia Árbol de Vida.	116
Figura 26: Representación del movimiento [cʃ,ʂœ].	145
Figura 27 : Representación de componentes del léxico en lenguas de señas inspirado en Brentari y Padden (2001).	163
Figura 28: Distribución de tipos de señas	166
Figura 29: Secuencia de la seña CIUDADANO (ciudad^persona)	190
Figura 30: Tres dimensiones de la práctica comunicativa según Hanks (1996, 230)	199
Figura 31: Esquema de la cabina para TAP en Barranquilla.	211
Figura 32: Algunas pantallas textos o círculos rojos como recordatorios del protocolo.	211
Figura 33: Señal intrusa creada para el diseño experimental: ASI-COLOMBIA.	213
Figura 34 : Distribución de pausas de procesamiento por densidad morfológica en TAP1	215
Figura 35: Distribución de pausas de procesamiento por densidad morfológica en TAP1	216
Figura 36: Distribución de pausas de procesamiento por densidad morfológica en TAP2	216
Figura 37: Distribución de pausas de procesamiento por densidad morfológica en TAP2	217
Figura 38: Distribución frecuencias de contenidos	219

Figura 39: Distribución de pausas de procesamiento por densidad morfológica en TAP2	219
Figura 40: Distribución frecuencias de contenidos ASI-COLOMBIA	220
Figura 41: Distribución frecuencias de contenidos de CONDICIÓN.	220
Figura 42: Distribución frecuencias de contenidos de “tratado”	221
Figura 43: Distribución frecuencias de contenidos de CONSTITUCIÓN	221

Lista de tablas

Tabla 1: Algunos códigos usados en el FonALS para los repertorios de articulación de los no manuales [NM] inspirados en el Face Action Coding System (FACS).	1
Tabla 2: Códigos del FonALS para el pulgar de la configuración manual [PO] y [EE].	1
Tabla 3: Códigos del FonALS para los repertorios de superficies [S], tipos de contacto [C] y coordenadas espaciales [E].	2
Tabla 4: Códigos del FonALS para los repertorios de movimientos [MO].	3
Tabla 5: Códigos participantes del DEBATE-CSN y una aproximación de sus características sociales.	4
Tabla 6: Secuencia y síntesis de las intervenciones del DEBATE-CSN	5
Tabla 7: Aproximación a las características sociales de los participantes del debate GRUPO-CSN	6
Tabla 8: Anexos de la presente investigación	21
Tabla 9: Distribución de los videos en LSC observados en la etnografía.	22
Tabla 10: Tipos de signo.	41
Tabla 11: Síntesis y adaptación de los procesos de creación de palabras en Tovar (2008, 246-49)	46
Tabla 12: Procesos de creación de neologismos en la LSC según Tovar.	47
Tabla 13: Especificación de los componentes de una seña xyz, PEDAGOGÍA	62
Tabla 14: Transcripción de ANIMAL, PEZ, PEZ-NADA, PEZ-APLANADO-NADA	140
Tabla 15: Transcripción de CIUDADANO, 88.CIENCIA, APLICAR, LÓGICO	141
Tabla 16: Jerarquía entre matrices, componentes y repertorios de articulaciones de la LSC.	143
Tabla 17: Categorías de transcripción de los repertorios de articulación de una seña según el FonALS (versión 4.5.5)	143
Tabla 18: Comparación de dos orientaciones de la mano [OR].	146
Tabla 19: Transcripción del par ANIMAL Y VALLEDUPAR diferenciado por el contacto.	147
Tabla 20: Tipología de las señas según Battison (2003, 19)	148
Tabla 21: Transcripción de NITROGENO (antigua) y (moderna), INFORMAR y TÉ	149
Tabla 22: Transcripción de LEAD, DOLLAR, Y SHOW	153
Tabla 23: Total de configuraciones manuales en la mano no dominante de la lsc (Tovar et al. 2017)	157
Tabla 24: Evidencia diacrónica de transformación Tipo 3 → Tipo 1 en la seña TAREA y otros ejemplos de señas extranjeras.	159
Tabla 25: Evidencia diacrónica de transformación Compuesto-Secuencial → Tipo 3	160
Tabla 26: Contraste de la eliminación del apoyo braquial en ejemplos de Tovar	161
Tabla 27: Señas que son irreconocibles sin el apoyo braquial	162
Tabla 28: Especificaciones del continuo de no de la mano no dominante.	166
Tabla 29: Sección [0:01.80-0:4.960] del discurso 0011_C5	167
Tabla 30: Sección [0:05.309-0:20.533] del discurso 0016_C5	168

Tabla 31: Sección [0:00.820-0:07.760] de Extracto 0012_C5	169
Tabla 32: Sección [0:00.100-0:03.340] de Extracto 0010_C5	171
Tabla 33: Sección [0:00.100-0:03.340] de Extracto 0152_C5	171
Tabla 34: Sección [0:05.714-0:06.585] de Extracto 0014_C5	173
Tabla 35: Sección [0:09.327-0:17.506] del discurso 0015_C5	174
Tabla 36: Sección [0:00.300-0:08.450] del discurso 0050_C5	175
Tabla 37: Comparación de distintos tipos de señas bimanuales asimétricas	177
Tabla 38: Proceso de creación de una seña desde una construcción clasificadora.	179
Tabla 39: Cuadrantes de dominancia y simetría basados en rasgos fonológicos.	180
Tabla 40: Proceso de creación de una seña desde una construcción clasificadora.	181
Tabla 41: Señas creadas por Árbol de Vida que no violan las condiciones de simetría y dominancia basada en rasgos de las configuraciones manuales.	182
Tabla 42: Señas creadas por Árbol de Vida que violan las condiciones de simetría y dominancia basada en rasgos de las configuraciones manuales.	182
Tabla 43: Clasificación de los procesos de creación de palabras en la LSC.	191
Tabla 44: Distribución de la muestra de ejemplos de creación de señas en la LSC.	192
Tabla 45: Distribución de posibilidades de los tipos de señas según su no-dominancia.	193
Tabla 46: Comparación entre la distribución de no-dominancia entre el número de señas de dos extractos de discurso	193
Tabla 47: Estructura completa de protocolo de pensamiento de voz alta “Piense con señas” (PCS-TAP)	194
Tabla 48: Variación de la distribución de la no-dominancia en distintos segmentos del corpus RD Glosa (Anexo V)	195
Tabla 49: Visualización de la distribución de la no-dominancia de distintos segmentos de textos.	196
Tabla 50: Estructura completa del PCS “Buscando el término” (PCS-TAP/IR)	208
Tabla 51: Datos del PCS “Buscando el término (PCS-TAP/IR)” usados en el presente análisis.	209
Tabla 52: Clasificación de la duración de las pausas de procesamiento.	213
Tabla 53: Clasificación de la duración de las pausas de procesamiento.	214
Tabla 54: Análisis de pausas de procesamiento de TAP simultáneos.	215
Tabla 55: Análisis de pausas de procesamiento por tipo de TAP	215
Tabla 56: Sección inicial de la definición de la seña LISTA-ITEMS^RESPONSABLE (“Deberes”)	218
Tabla 57: Definición espontánea del término “deberes”.	221
Tabla 58: Distintas versiones posibles para denominar CIUDADANO presentadas en el estímulo del TAP.	223

Lista de códigos y abreviaturas

Códigos del sistema de transcripción Fonals (Versión 2.5.5)

Tabla 1: Algunos códigos usados en el FonALS para los repertorios de articulación de los no manuales [NM] inspirados en el *Face Action Coding System* (FACS).

<i>R. Superior</i>	<i>Rostro Inferior</i>			<i>Cabeza</i>	<i>Torso</i>
1+2 (arriba)	17 (<i>mentalis</i>)	19 (<i>Lengua protuida</i>)	18+33 (<i>vibración</i>)	59 (asentir)	F (al frente)
9 (<i>corrugator</i>)	20+25 {delicado}	28 (Labios adentro)	30 (Desvencijado)	60 (Negar)	B (hacia atrás)
4 (bajo)	32 ("F")	22+33 ("Shh")	34 (Mejillas)		L (Izquierda)
	34L (Mejilla Izquierda)	35 (Succión)	36 (Lengua en mejilla)		R (Derecha)

Tabla 2: Códigos del FonALS para el pulgar de la configuración manual |PO| y |EE|.

Pulgar adyacente			Pulgar Opuesto		
<i>Carácter</i>	<i>U+hex</i>	<i>Nombre articulación</i>	<i>Carácter</i>	<i>U+hex</i>	<i>Nombre articulación</i>
A	41	Pulgar lateral abierto	C	43	Pulgar opuesto flexión distal
B	42	Pulgar lateral flexión base	D	44	Pulgar opuesto abierto
G	47	Pulgar lateral flexión distal	E	45	Pulgar opuesto flexión base
H	48	Pulgar lateral cerrado	F	46	Pulgar opuesto cerrado
I	49	Pulgar adyacente neutro	J	50	Pulgar opuesto neutro
Articulaciones posición dedos					
<i>Carácter</i>	<i>U+hex</i>	<i>Nombre articulación</i>	<i>Carácter</i>	<i>U+hex</i>	<i>Nombre articulación</i>
a	U+0061	Dedo abierto (+)	æ	U+00E6	Dedo semi-arqueado
e	U+0065	Dedo arqueado (")	ɑ	U+0251	Dedo sin tensión
o	U+006F	Dedo redondeado (°)	ø	U+00F8	Dedo semi-redondeado
i	U+0069	Dedo aplanado (^)	ı	U+0268	Dedo semi-aplanado
u	U+0075	Dedo cerrado (-)	u	U+026F	Dedo cerrado ext. distal
l	U+006C	Sin contacto pulgar/dedos	r	U+0027	Contacto/pulgar no select.
r	U+0072	Contacto/pulgar selecciona.	x	U+0078	D. cruzados (hiperducción)
s	U+0073	Dedos juntos (adducción)	n	U+006E	D. separados (abducción)
Direcciones eje metacarpo y eje palma					
<i>Carácter</i>	<i>U+hex</i>	<i>Nombre articulación</i>	<i>Carácter</i>	<i>U+hex</i>	<i>Nombre articulación</i>
o	U+006F	Dirección contralateral	ø	U+00F8	Dirección ipsilateral
e	U+0065	Dirección superior	a	U+0061	Dirección inferior
i	U+0069	Dirección próxima	u	U+0075	Dirección distante
´	U+00B4	Inclina palma (agudo)	^	U+0302	Inclina radial (circunflejo)
˘	U+0060	Inclina dorso (grave)	˘	U+030C	Inclina cubital (caronte)
˜	U+0303	Inclina prona (tilde)	-	U+0304	Inclina supina (macrón)

Tabla 3: Códigos del FonALS para los repertorios de superficies |s|, tipos de contacto |c| y coordenadas espaciales [E].

Superficies extremidades superiores en tres grupos								
<i>Caracteres</i>			<i>U+hex</i>		<i>Superficie mano</i>	<i>Superficie antebrazo</i>	<i>Superficie brazo</i>	
0	⓪	⓪	0	U+24EA	U+24FF	Radio proximal	Radio proximal	Bíceps proximal
1	①	①	1	U+2460	U+2776	Palma proximal	Palma proximal	Palma proximal
2	②	②	2	U+2461	U+2777	Palma distal	Palma distal	Palma distal
3	③	③	3	U+2462	U+2778	Dorso proximal	Dorso proximal	Dorso proximal
4	④	④	4	U+2463	U+277A	Dorso distal	Dorso distal	Dorso distal
5	⑤	⑤	5	U+2464	U+277B	Radio distal	Radio distal	Bíceps distal
6	⑥	⑥	6	U+2464	U+277C	Cúbito distal	Cúbito distal	Tríceps distal
7	⑦	⑦	7	U+2465	U+277D	Punta dedos	Hombro	Trapezio medio
8	⑧	⑧	8	U+2466	U+277E	Anillo Muñeca	Codo externo	Codo interno
9	⑨	⑨	9	U+2467	U+2205	Cúbito proximal	Cúbito proximal	Tríceps proximal
	⓪	∅		U+0298	U+277A		Axila	Sin superficie
Superficies corporales en tres grupos								
<i>Caracteres</i>			Sup. rostro superior		Sup. rostro inferior		Superficie Torso	
hæ	ma	te	Corona		Nariz		Garganta	
hi	mø	tu	Sien		Bozo		Lado cuello	
ho	mo	tæ	Oreja		Boca		Nuca	
ha	mæ	to	Frente		Dientes		Pectoral	
he	mu	ta	Cejas		Mejilla		Abdominal	
hø	me	ti	Ojos		Mentón		Esternón	
hu	mi	tø	Pómulos		Quijada		Pélvica	
hœ		tœ	Occipital				Pierna	
Tipo de contacto								
<i>Carácter</i>	<i>U+hex</i>		<i>Nombre articulación</i>		<i>Carácter</i>	<i>U+hex</i>		<i>Nombre articulación</i>
R			Contacto inter-manual		r			Contacto múltiple
r			Contacto intra-manual					
Modo del contacto					Temporalidad del contacto			
e	U+065		Contacto simple		ε	U+025B		Contacto inicial
ø	U+0275		Contacto roce		з	U+025C		Contacto final
æ	U+00E6		Contacto prensado		Λ	U+0020		Contacto constante
i	U+0268		Contacto intersección		e	U+025E		Contacto dinámico
Coordenadas de la gran área de la cabeza					Coordenadas de la gran área del torso			
<i>Carácter</i>	<i>U+hex</i>		<i>Nombre articulación</i>		<i>Carácter</i>	<i>U+hex</i>		<i>Nombre articulación</i>
i	U+0069		Coordenada ipsilateral		p	U+0070		Coordenada ipsilateral
c	U+0063		Coordenada contralateral		l	U+006C		Coordenada contralateral
s	U+0073		Coordenada superior		z	U+007A		Coordenada superior
f	U+0066		Coordenada inferior		n	U+006E		Coordenada inferior
t	U+0074		Coordenada distante		d	U+0064		Coordenada distante
r	U+0072		Coordenada proximal		x	U+0078		Coordenada proximal
o	U+006F		Coordenada neutra cabeza		∅	U+00F0		Coordenada neutra torso

Tabla 4: Códigos del FonALS para los repertorios de movimientos |MO|.

Movimientos compuestos			Movimientos curvos		
<i>Carácter</i>	<i>U+hex</i>	<i>Nombre articulación</i>	<i>Carácter</i>	<i>U+hex</i>	<i>Nombre articulación</i>
t	U+0074	Movimiento Perpendicular	u	u	Círculo frontal
p	U+0294	Movimiento Cincunrecto	u	U+0289	Círculo sagital
x	U+0272	Movimiento Cruzado	o	U+028A	Círculo transversal
w	U+0077	Movimiento Paralelo	o	U+02DE	Círculo transversal condilar
l	U+006C	Movimiento Recto	v	U+0076	Arco por arista cubital
Movimientos de rotación trocoide			n	U+006E	Arco por arista dorsal
			m	U+006D	Arco por arista proximal
			∅	U+0278	Pronación
φ	U+03C6	Supinación	η	U+0282	Arco por arista palmar
ø	U+00F8	Ausencia de articulación	η	U+0271	Arco por arista distal
Movimientos condilares (muñeca)					
z	U+007A	Flexión cubital muñeca	z	U+0290	Flexión radial muñeca
s	U+0073	Flexión dorsal muñeca	ξ	U+0282	Flexión palmar muñeca
Movimientos distales dedos					
a	U+0061	Apertura distal	v	U+0250	Cierre distal
e	U+0065	Flexión media-distal	ə	U+0259	Extensión media-distal
i	U+026A	Flex. media-metacarpiana	ɪ	U+026A	Ext. media-metacarpiana
ı	U+006B	Apilado flexión cubital	γ	U+028F	Apilado extensión radial
y	U+03BB	Apilado distal radial	λ	U+028E	Apilado extensión cubital
o	U+006F	Flexión distal neutra	ɾ	U+0264	Extensión neutra
σ	U+03C3	Adducción distal	ð	U+00F0	Abducción distal
Temporalidad Movimientos					
ı	U+0268	Media iteración (1.5)	œ	U+0153	Osilación
i	U+0269	Iteración (2)	!	U+0021	Aceleración
î	U+00EE	Iteración (3)	~	U+007E	Tensión
ï	U+00EF	Iteración múltiple (4)	a	U+0061	Alternancia
Articulaciones de Dirección			Articulaciones de desplazamiento		
<i>Carácter</i>	<i>U+hex</i>	<i>Nombre articulación</i>	<i>Carácter</i>	<i>U+hex</i>	<i>Nombre articulación</i>
c	U+0063	Colocación frontal	v	U+0280B	Desplazamiento en pivote
o	U+0254	Colocación dorsal	z	U+0020	Desplazamiento local
c	U+0188	Colocación distal	f	U+0283	Desplazamiento contorno
è	U+010B	Colocación radial	k	U+006B	Desplazamiento codo
é	U+0107	Colocación cubital	ø	U+00F8	Ausencia de articulación
ç	U+00E7	Colocación proximal			

Códigos participantes DEBATE-CSN

Tabla 5: Códigos participantes del DEBATE-CSN y una aproximación de sus características sociales.

Id	Código	Seudónimo	Edu.	Área	Reg	Sex	Eda	Sord.	Adq.	NS	Rel	Pol.
a3	1BoBna	Rebeca "La diseñadora"	TCN	INF	Ce	A	N	FAM	TEM	SF	tes	FAV
a16	5MeIno	Cristian "El amante del español"	TCN	MUS	Ej	O	N	FAM	TEM	CF	cre	RED
a35	1PaSdo	Rodrigo "el periodista"	PRO	HUM	Oc	O	D	FAM	TEM	SF	Ag	RED
a36	2WaTro	Carlos "El web manager"	MAG	MAT	Ex	O	R	DES	EST	CF	cat	RED
a37	3WaPra	Teresa "La preparadora de reinados"	PRO	PED	Ex	A	R	FAM	TEM	CF	cat	RED
a38	4CaRno	Juan "el estudiante de español"	EUN	HUM	Oc	O	N	FAM	TEM	SF	Ag	RED
a39	5CaCdo	Eduardo "el políglota"	PRO	GES	Oc	O	D	DES	EST	CF	Ag	RED
a40	6ReXdo	Isnardo "el desempleado"	SEC	NON	Or	O	D	VIM	EST	SF	cat	NIN
a41	7MeRno	Diego "el estudiante de politología"	EUN	HUM	Ej	O	N	DES	EST	CF	cre	FAV
a42	8BoRno	Andrés "el estudiante de ingeniería"	EUN	MAT	Ce	O	N	DES	EST	CF	agn	FAV
a43	9BoVno	Drake "el técnico industrial"	TCN	GES	Ce	O	N	DES	EST	SF	cri	NIN
a44	10BoCda	Adriana "la activista LGTBI"	SEC	NON	Ce	A	D	VIM	EST	SF	cat	FAV
a45	11BoFda	Liliana "la profesora y pastora"	PRO	PED	Ce	A	D	VIM	TAR	CF	cri	FAV
a46	12FIRda	Camila "la modelo lingüístico y mamá"	SEC	PED	Su	A	D	DES	EST	SF	cat	FAV
a47	13FIXno	Pedro "el esposo de Camila"	SEC	PED	Su	O	N	DES	EST	SF	cat	FAV
a48	14FIXno	Miguel "el amigo de Camila"	SEC	PED	Su	O	N	DES	EST	SF	cat	FAV
a49	15BoRra	Laura "la gestora de proyectos"	SEC	NON	Ce	A	R	VIM	EST	SF	cat	NIN
a50	16MeCna	Juana "la poeta LGTBI"	EUN	PED	Ej	A	N	FAM	EST	SF	agn	FAV
a51	17PeLna	Johana "la hermana escolar"	SEC	PED	Ej	A	N	FAM	TEM	CF	cat	RED
a52	18PeLna	Zulay "la hermana escolar"	SEC	PED	Ej	A	N	FAM	TEM	CF	cat	RED
a53	19BaMno	Jerry "el estudiante de etnoeducación"	EUN	PED	Ca	O	N	VIM	TAR	SF	tes	RED
a54	20MaOra	Verónica "la lingüista feminista"	MAG	HUM	Ej	A	R	VIM	TAR	SF	cat	RED
a55	21BoXno	Sebastián "el albañil"	SEC	NON	Ce	O	N	DES	EST	SF	cre	NIN
a56	22BoHdo	Nicolás "el egresado"	TCN	GES	Ce	O	D	DES	EST	SF	tes	NIN
a57	23BoQna	Viviana "la tecnóloga en finanzas"	TCN	GES	Ce	A	N	DES	EST	CF	cri	NIN
a58	24BoCra	Zulma "la ama de casa"	TCN	GES	Ce	A	R	DES	EST	SF	cri	RED
a59	25DuMdo	José "el hincha de fútbol"	TCN	GES	Ce	O	D	DES	EST	CF	cat	NIN
a60	26MeSno	Ernesto "el estudiante de sociales"	EUN	HUM	Ej	O	N	DES	EST	CF	cri	FAV
a61	27MoMno	Jair "el cajero de supermercado"	TCN	GES	Ca	O	N	DES	EST	SF	cat	RED
a62	28BoVna	Martha "la estudiante del Sena"	TCN	GES	Ce	A	N	VIM	EST	CF	cre	NIN
a63	29BoOda	Sonia "la del club de motos"	TCN	GES	Ce	A	D	FAM	TEM	CF	cre	FAV
a64	30MiRro	Antonio "el contribuyente"	TCN	GES	Ex	O	R	VIM	EST	CF	cat	NIN
a65	31BoHdo	René "el hincha tradicional"	SEC	NON	Ce	O	D	FAM	TEM	CF	cat	RED
a66	32MaLra	Hortensia "la doctora"	DOC	PED	Ej	A	R	VIM	TAR	CF	cat	RED
a67	33BoPdo	Harold "el empleado espiritual"	TCN	PED	Ce	O	D	FAM	TEM	SF	cre	NIN
a68	34BoPna	Claudia "la fotógrafa artística"	SEC	NON	Ce	A	N	DES	EST	SF	cre	NIN
a69	35HaMda	Sofía "la emprendedora"	PRO	PED	Ex	A	D	DES	EST	CF	cre	RED
a70	36EsVdo	Saúl "el maquinista"	SEC	NON	Ex	O	D	DES	EST	CF	cat	NIN
a71	37BoSra	Ofelia "la ex-miembro de la junta"	SEC	NON	Ce	A	R	VIM	TAR	SF	cat	RED
a72	38PaPna	Irma "la universitaria"	EUN	NON	Oc	A	N	FAM	TEM	CF	cre	RED
a73	39PaPna	Lorna "la universitaria"	EUN	NON	Oc	A	N	FAM	TEM	CF	cre	RED

Tabla 6: Secuencia y síntesis de las intervenciones del DEBATE-CSN

Vide	Seudónimo	Min.	Tema en general	Pol.	Etapa
F1	Rodrigo	05:07	Cuestionamiento sobre la seña extranjera.	RED	Detonación
F2	Carlos	08:22	Préstamos extranjeros. Cuestionamiento sobre seña Insor CIUDADANO	RED	
F3	Teresa	03:03	Defensa préstamos. Cuestionamiento sobre seña Insor	RED	Posicionamiento
F4	Juan	04:03	La preservación de las señas, cuestionamiento Fundarvid	RED	
F5	Rebeca	07:45	Defensa Fundarvid. Cuestionamiento señas CIUDADANO	FAV	
F6	Eduardo	13:03	Cuestionamiento Fundarvid y lo que es nivel alto o bajo de señas.	RED	
F7	Rebeca	12:53	Defensa Fundarvid. El problema terminológico de la LSC en la escuela.	FAV	
F8	Teresa	16:39	La LSC pura y gestual. No es posible fusionar las señas de Fundarvid.	RED	
F9	Eduardo	07:37	Actitudes de superioridad de Fundarvid. ¿Fundación vs LSC.?	RED	
F10	Isnardo	09:37	Todos están haciendo algo bueno, pero no necesitamos reemplazar señas.	NIN	
F11	Diego	08:41	Fundarvid es parte de la lengua de señas colombiana.	FAV	
F12	Andrés	06:34	Los que critican a Fundarvid no conocen en realidad en movimiento.	FAV	
F13	Teresa	09:47	No es necesario reemplazar señas supuestamente elementales. No fusión.	RED	
F14	Drake	04:26	No es necesario reemplazar señas tradicionales como sordo	FAV	
F15	Eduardo	07:05	No hay claridad con la iconicidad que se le atribuya a señas de Fundarvid.	RED	
F16	Adriana	21:24	Los orígenes de Fundarvid. El beneficio de sus señas.	FAV	
F17	Liliana	16:28	Los orígenes de Fundarvid. Los beneficios de sus señas.	FAV	
F18	Camila	5:12	Cuestionamiento inefectividad del extranjero y Fenascól.	FAV	
F19	Laura	16:32	Las creaciones de Fundarvid responden a una necesidad educativa.	FAV	
F20	Juana	09:05	Fundarvid tiene como objeto hacer la lengua de señas más rica.	FAV	
F21	Johana y Zulay	05:34	Las señas de Fundarvid son impuestas por los intérpretes.	RED	
F22	Teresa	11:22	Las señas de Fundarvid parecen un abuso. Exige respeto.	RED	
F23	Jerry	10:45	Necesitamos consciencia. Los sordos son una minoría como la indígena.	RED	
F24	Cristian	14:22	La propuesta de Fundarvid revela ignorancia del español.	RED	
F25	Verónica	05:20	Los sordos son una comunidad cerrada. Los oyentes nos causan división.	RED	
F26	Sebastián	04:58	Ya paren la discusión. Mejor hablamos del arte.	NIN	Agotamiento
F27	Carlos	06:21	Necesitamos conocer la posición pública de Fundarvid	NIN	
F28	Drake	04:45	No es necesario criticar. Piensen en los niños.	NIN	Círculo vicioso
F29	Nicolás	10:46	Mi experiencia con Fundarvid. Todo bien hasta que reemplazaron señas.	NIN	
F30	Viviana	06:51	Las señas de Fundarvid enriquecen la LSC. Su volabulario es muy útil.	FAV	
F31	Zulma	03:40	A Fundarvid le echan la culpa de todo. Necesitamos lengua "bilingüe".	NIN	
F32	José	04:19	Hay gente que apoya y rechaza fundarvid. ¿Por qué reemplazan señas?	RED	
F33	Ernesto	03:05	Más que fusión entre LSC y Fundarvid. Debemos pensar en la diversidad.	FAV	
F34	Jair	03:08	La lengua de señas es bella. Pensemos en los niños.	RED	
F35	Carlos	10:43	Rectificación sobre la historia de Guillermo y Lucrecia	NIN	
F36	Martha	13:32	Los intérpretes son los que nos oprimen. Fundarvid nos ha ayudado.	NIN	
F37	Laura	15:12	Fenascól obstaculizó los diálogos entre Sordebog y Fundarvid.	FAV	
F38	Sonia	07:56	Fenascól ordenó de que se prohibiera Fundarvid. El cambio es inevitable	FAV	
F39	Antonio	04:05	Todo es parte de la LSC. Propongo un proyecto Fenascól y Fundarvid.	NIN	
F40	René	04:56	Nos falta fuerza para proteger la LSC. La culpa es de los intérpretes.	RED	
F41	Hortensia	07:23	La discusión necesita de argumentos y de la academia. Falta coherencia.	RED	
F42	Harold	09:48	Ya el debate cansa. Parecen locos. Me entristece el ataque a Fundarvid.	FAV	
F43	Claudia	08:15	Dejemos de pelear. Algunos necesitamos señas para nuestra disciplina.	FAV	
F44	Sofía	03:48	Agradecimiento por publicación de mapa mental de Fundarvid.	NIN	
F45	Zulay	10:20	Los intérpretes deben hacer una lengua de señas natural.	RED	
F46	Saúl	02:47	No le veo utilidad a Fundarvid y a sus señas. Que todo siga como está.	NIN	
F47	Ofelia	05:00	Guillermo estuvo implicado en la creación de nuevas señas.	RED	
F48	Verónica	05:25	¿Nos someteremos a que nos digan que le hace falta señas a la lengua?	RED	
F49	Irma y Lorna	06:52	Las señas de Fundarvid nos afectaron en los exámenes.	RED	
F50	Carlos	07:41	Síntesis y asuntos pendientes por resolver Insor, Fenascól y Fundarvid	NIN	

Tabla 7: Aproximación a las características sociales de los participantes del debate GRUPO-CSN

Código	Descripción Categoría
id	Código de identificación del participante en todo el corpus
Código	Identificación del participante dentro del debate del grupo.
Seudónimo	Nombre y descripción ficticia del participante
Edu	Nivel de educación formal. Secundaria (SEC), estudiante universitario (EUN), técnico o tecnólogo (TCN), graduado (PRO), Posgrado (MA) o (DOC).
Área	Área del conocimiento de la educación del participante en términos de ciencias exactas (MAT), humanidades (HUM), diferenciado de pedagogía (PED), oficios aplicados (GES), o no especificado (NON).
Reg	Región de donde procede el participante. Capital y alrededores (Ce), eje cafetero (Ej), caribe (Ca), occidente (Oc), oriente (Or), sur (Su) y el exterior (Ex).
Sex	Sexo del participante en términos binarios, hombre (O) y mujer (A).
Eda	Rango de Edad. Hasta los 29 (N), de los 30 a los 49 (D), mayor que 50 (R).
Sor	Tipo de sordera del participante. Genética (FAM), diagnóstico clínico “varicela prenatal”, “meningitis” (VIM), origen desconocido (DES).
Adq	Adquisición de la lengua de señas. Temprana, antes de los 5 años (TEM), estándar, entre 5 y 12 (EST), tardía, después de 12 (TAR).
NS	Nivel social del participante. Apoyo familiar (CF), sin apoyo familiar (SF).
Rel	Inclinación religiosa. Católico (cat), agnóstico (agn), creyente (cre), cristiano (cri), Testigo de Jehová (tes).
Pol	Polaridad política con respecto al debate. Liberal (FAV), conservador (RED), neutral (NIN)

Abreviaturas y conceptos

Abreviatura	Término
<i>Fenascol</i>	Federación Nacional de sordos de Colombia
<i>Fundarvid</i>	Fundación Árbol de la Vida
<i>INSOR</i>	Instituto Nacional para Sordos
<i>LSC</i>	Lengua de señas colombiana
<i>ASL</i>	Lengua de señas norteamericana
<i>LSE</i>	Lengua de señas española
CM	Componente de configuración manual
OR	Componente de orientación
UB	Componente de ubicación
MO	Componente de movimientos
[RO]	Repertorios de articulaciones del rostro
[NR]	Repertorios de articulaciones corporales
[PO]	Repertorios de articulaciones posición dedos
[EE]	Repertorios de articulaciones ejes de dirección
[S]	Repertorios de superficies de contacto
[C]	Repertorios de tipos de contacto
[E]	Repertorios de coordenada espacio
[D]	Repertorios de articulaciones dirección y desplazamiento
[M]	Repertorios de articulaciones de movimientos
[T]	Repertorios de temporalidad del movimiento

Introducción: Relatos del desorden

HIJA: Papá, ¿por qué se revuelven las cosas?
PADRE: ¿Qué quieres decir? ¿Cosas? ¿Revolverse?
H: Bueno, la gente gasta mucho tiempo arreglando cosas,
pero nunca se la ve gastar tiempo revolviéndolas.
Las cosas parecen revolverse por sí mismas.
Y entonces la gente tiene que arreglarlas otra vez.
P: ¿Pero tus cosas también se revuelven si no las tocas?
H: No, si nadie me las toca. Pero si tú me las tocas
—o si alguna otra persona las toca— se revuelven,
y el revoltijo es peor si no soy yo la que las toca.
(Bateson 1991, 16)

La metáfora del desorden

La presente investigación se ha realizado en el marco de un doctorado en antropología en dialogo con la lingüística de la lengua de señas. He seguido la tradición de algunos etnógrafos colombianos de escribir en primera persona buscando describir e interpretar el objeto de estudio con cierta distancia utilizando instrumentos diversos de medición, análisis e interpretación (cf. Dussán Reichel y Reichel Dolmatoff 2011).

No obstante, por todo el documento, pero especialmente en esta introducción, en los títulos con los que he nombrado los capítulos, en el capítulo 1 y en el metálogo final he buscado implementar una escritura antropológica más literaria e íntima que le permita al lector construir y capturar nuevos significados sociales del fenómeno cultural descrito a través del uso de metáforas y anécdotas (cf. Taussig 2004), este estilo tiene el potencial de revelar de forma reflexiva mis propias posiciones y la forma como me sitúo como parte del campo de estudio y, además, construyo conocimiento antropológico (cf. el autor observándose él mismo mientras investiga, Guber 2001; cf. estilo autobiográfico que uso la técnica del diario de campo intensivo en, Vásquez Perdomo 2000).

Desde la primera vez que me introduje al mundo de los sordos como un etnógrafo tuve la percepción que la lengua de señas colombiana, la LSC, es una lengua *robusta y ordenada*.

Primero, porque a diferencia de otras lenguas minoritarias indígenas, la LSC se ha difundido ampliamente entre personas que no son sordas¹ y ha empezado a tener espacios visibles en la televisión y las redes sociales. Este tipo de difusión revela un grado significativo de su fortaleza. Aunque es un hecho que se están extinguiendo un gran número de lenguas minoritarias, la LSC sigue viva y dinámica en el momento que escribo estas palabras.

Segundo, porque desde el principio que empecé a conocer esta lengua hace 20 años como un aprendiz primerizo, percibí enseguida que hay un *sistema*; es decir, un conjunto de normas posibles con amplias restricciones. No todo vale por igual. Aunque existen formas muy variables de las señas, no todas estas posibilidades son usadas de la misma forma en el sistema. Mi primer encuentro con este orden de las señas me recordó la gramática que existe en toda lengua natural.

Este descubrimiento de las lenguas de señas como sistemas robustos y estructurados me ha llevado a apreciar la belleza de la naturaleza del lenguaje humano. Las lenguas de señas son realmente impresionantes.

Sin embargo, en los últimos 25 años en mi país se han hecho populares ciertos ‘malestares’ sobre la LSC entre los sordos colombianos y quienes los acompañan. Este tipo de malestares asumen que las lenguas de señas ‘carecen de puños o armas mortíferas’ (Tusón 2010, 7-8), cómo si fueran seres vivos frágiles que necesitan que se les proteja.

En esta investigación voy a llamar a estos ‘malestares’, relatos sobre el *desorden de las señas*, o simplemente “relatos del desorden”:

Relatos sobre el desorden de las señas:

La lengua de señas nacional sufre de una intervención que ha perturbado su armonía y orden: la creación de señas no autorizada. El desorden de los parámetros distorsiona la percepción estética que los hablantes tienen de la lengua (la ven ‘fea’), las presuntas posibilidades de desarrollo del sistema (la ven ‘débil’) y el presunto bienestar de los que lleguen a usar estas formas (la ven ‘peligrosa’). La fealdad, fragilidad y peligrosidad de una lengua de señas tendría presuntos impactos en el pensamiento y salud de las personas sordas que las usan.

¹ Por ejemplo, para el total 120 mil hablantes de la lengua de señas española, se estima que solo 20 mil son sordos (Junyent y Muncunill 2010, 77).

A pesar de la ambigüedad y confusión que pudiera presentar la metáfora del “desorden”, la escogí porque la noción de desorden nos traslada a un dominio cotidiano de lo estético y a juicios de valor de lo que pudiera ser o no eficiente/eficaz.

Reconocemos el desorden cuando tenemos un punto de referencia de lo que es el orden. Sin este punto de diferencia, prácticamente la definición de desorden es vacía. Por ejemplo, una habitación está ordenada si cada objeto del cuarto ocupa un sitio específico y reconocible. Supongamos que observamos una habitación con objetos en el piso y con elementos colgados en todas las puertas y muebles. Lo más probable es que digamos que está “desordenada”. Es posible que el dueño de esa habitación sea capaz de encontrar cada cosa con rapidez y comodidad, digamos que es “*su orden*” pero no el nuestro. Ahora supongamos que no soportamos esta imagen de tantas cosas revueltas en la habitación y decidamos poner “cada cosa en su sitio”. Lo más probable es que cuando llegue el dueño reaccione asombrado por la intervención y luego le tome mucho trabajo encontrar cada una de sus cosas. La habitación esta “ordenada” para nosotros, pero no para él. Podría ser un simple asunto de perspectiva... pero quizá no. Las formas en que se organizan las habitaciones y tocadores pueden ser influidas por la cultura o incluso los gustos personales, sin embargo, puede llegar a ser el caso que el dueño de la habitación de nuestro ejemplo en medio de “su orden”, le tome mucho trabajo encontrar sus pertenencias porque no se acuerda donde las dejó. O puede que en un momento que va a salir de afán de su habitación pise accidentalmente frasco de desodorante cilíndrico y sólido, se resbale y se caiga. Ante una situación así es muy difícil defender un relativismo ciego del tipo “existen distintos tipos de ordenar una habitación y todos son igualmente de eficientes y eficaces”. No. Dependiendo de las rutinas de cada persona, es posible que tengamos que admitir que existen configuraciones que podrían facilitar ciertas acciones mientras que otras pudieran francamente obstaculizar lo más simple, como evacuar la zona o, incluso ser francamente peligrosas, como encender una vela cerca de una cortina, dejar tirado una barra de desodorante en el piso, o dejar abierta la puerta superior de un armario. Así pues, la dualidad desorden/orden nos permite reflejar la tensión entre diferentes tipos de propuestas sobre una disposición más “correcta” o “idónea” que pudiera facilitar un proceso (eficiencia) o lograr un fin último (eficacia). Por supuesto, en un nivel todavía más cotidiano, llamamos “desorden” a lo que no entendemos, o a lo que no nos gusta, así lo entendamos. En este sentido la metáfora de “relatos del desorden” me es útil. La dualidad

desorden/orden al mismo tiempo que evoca las creencias y prejuicios individuales, nos permite también imaginar un conjunto de posibilidades y restricciones lógicas.²

Los relatos del desorden abordados en esta investigación narran las controversias y tensiones existentes en la construcción de la lengua nacional de los sordos colombianos. La consolidación de una lengua nacional es un proceso que, además de lingüístico, es ante todo socio-histórico y geo-político (Calvet 2005).

La manifestación más evidente de las tensiones sociales en la construcción de una lengua de señas en Colombia puede verse reflejada en el surgimiento de la Fundación Árbol de Vida (Fundarvid). Mientras que los miembros de Fundarvid vieron su movimiento como una segunda toma de consciencia, esta vez, en términos educativos y académicos, la mayoría de sus contradictores solo lo han considerado como un intento de manipulación de intérpretes oyentes sobre un grupo de jóvenes sordos, con el único objeto de cambiar la lengua de señas y tomar el control sobre ella.

Estas historias sobre el desorden de las señas se comprenden mejor a través de las experiencias de dos colegios de Bogotá de mediados de los años 90: el Colegio Alfredo Binet y el Colegio República de Panamá. En las actividades extracurriculares de los estudiantes sordos de estos colegios se forjó el movimiento de Fundación Árbol de Vida. Este

²A la noción de desorden se le homologa a veces con *caos* y *entropía*. En muchos casos, este vínculo se realiza de forma simplista o francamente confusa. La confusión viene, en parte, por la forma en que se ha definido lo “caótico” simplemente como “ausencia de armonía” o entropía como “medida del desorden”. Una mirada detallada al contexto de las teorías de donde han surgido estos conceptos pueden sugerir una conclusión totalmente contraria: el caos determinista (matemático) y la entropía (desde teoría de la información) pueden producir fenómenos que pueden entenderse tanto como un *orden* (e.g. las cesta de naranjas que se ordena a sacudirla, los cuasi-cristales o la leche fundiéndose en el café hasta fusionarse en un solo tono) como un *desorden* (e.g. los fragmentos de un florero que se dispersan al estallarse en el suelo, el relieve de un terreno). En todo caso, este tipo caos y entropía no hacen más que reafirmar que, aquello que parece *desorden* a nuestros ojos en realidad solo es otro tipo de organización, otro orden, uno que es *no lineal*. Aunque la idea del “caos” y la “entropía” ha sido muy utilizada en las ciencias sociales (Reynoso 2014)(Balandier, 1988) aquí nos limitaremos a usar simplemente “desorden” como una metáfora de aquello que no comprendemos del todo pero que es evidente que maneja un tipo de organización compleja. Esta postura no deja de tener presente que la lengua puede entenderse como un *sistema adaptativo complejo* (CAS) (Beckner et al. 2009) en donde el uso por parte de sus hablantes se configura de acuerdo a las decisiones anteriores de otros hablantes. La frecuencia del uso de las palabras sigue la Ley de Zipf, la cual señala un comportamiento autosimilar que es característico de un régimen caótico que, en un estado específico, ofrece variedad, pero al mismo tiempo una regularidad confiable. En este comportamiento del léxico que sigue la ley de potencias. Se observa una alta frecuencia de pocas formas funcionales (con significados delimitados o casi nulos), y enormes variedades de formas específicas (con amplios significados). Estos datos sugieren que, en efecto, existe un “caos” que ordena la lingüística (Braun 2003, 121).

movimiento agregó un ingrediente adicional a la cuestión terminológica enfrentada en la inclusión: la *creación* ad hoc y planificada de términos en LSC. Los actores de este movimiento fueron un grupo de estudiantes sordos orientados por personas oyentes: sus intérpretes y algunos de sus padres. Este grupo decidió no esperar una emergencia futura y estandarizada de términos académicos. Además de socializar las definiciones en LSC y reconocer la forma escrita del término de un determinado concepto, se pusieron manos a la obra y popularizaron una forma particular de crear señas, que evoca composición de las *etimologías* grecolatinas. Los miembros de esta agrupación construyeron una estrategia planificada para crear en un comienzo términos académicos no existentes en señas. No contentos sólo con palabras especializadas, fueron con su metodología tras la creación cualquier tipo de seña, incluso tras la sustitución de las señas ya tradicionales y cotidianas.

Lo anterior se pudiera ilustrar con un ejemplo ficticio: supongamos que un movimiento social se propusiera a crear palabras especializadas para nombrar los conceptos de una filosofía y lo lograra. Pero, no contentos con eso, extendiera su método para sustituir palabras más cotidianas. Por ejemplo, sugirieran cambiar *desayuno* por “comidauno”, *almuerzo* por “comidados”, *cena* por “comidatres”; o que para referir tanto a hombres como mujeres en lugar de *todos*, empezaran a usar “todoas”, usando la “o” del masculino y la “a” del femenino al mismo tiempo; o iniciaran la creación de nuevos tipos de verbos a partir de los días de la semana, por ejemplo, “lunesiar”, “martesiar”; o nuevos tipos de sustantivos para denotar acciones y efectos cotidianos como *lloración*, *intentación* o *morición*. Pues bien, algo parecido sucedió en las comunidades sordas colombianas, pero de un modo muy particular.

La cuestión sobre la creación de palabras se extendió más allá de la escuela. Estas formas, que aquí llamaremos *señas xyz*, llegaron a conocerse como las señas o ‘neologismos’ de *Árbol de Vida*. Las prácticas de *Árbol de Vida* emergieron como una forma de enfrentar la inclusión educativa y luego fueron por un anhelado cambio más estructural en la misma lengua de señas, que permitiera supuestamente incidir en un cambio real en la estructura de pensamiento de las personas sordas. Su metodología para crear términos prometía acelerar el sueño del bilingüismo de los sordos. Un sueño en el que la LSC fuera la protagonista.

Sin embargo, la propuesta de *Árbol de Vida* no fue abrazada con entusiasmo por todos los sordos. Lo que sobrevino fue un fuerte proselitismo desde todas las orillas de los espectros

políticos de la población de sordos en busca de la toma del control y la legitimación sobre la forma correcta en la que deberían crearse nuevas señas en la LSC.

Esta situación ha dejado de ser un asunto local y episódico del proceso de política y planificación lingüística de la LSC. Toda la tensión desembocó en una intensa controversia que empezó a difuminarse más allá de los límites de los dos colegios de secundaria de Bogotá y se extendió por todo el país en una discusión sobre la autodeterminación de las personas sordas para decidir sobre sus propios asuntos, entre ellos un futuro de su lengua, lejos del control y el dominio de las personas oyentes y sus instituciones.

Por supuesto, este ‘desorden de las señas’ no deja de ser una metáfora y los relatos al respecto no dejan de ser simples representaciones sobre las *creencias* y *actitudes* que orbitan alrededor de la LSC. Pero ¿Podría haber algo más allá de la metáfora y los prejuicios? ¿Podrían estos relatos ser síntoma de algo más?

Si. Los relatos del desorden son síntomas del *fracaso de la planeación lingüística de la LSC centrada en el control político del corpus y las profundas asimetrías de poder que existen al interior de la comunidad de sordos*. En efecto, en esta tesis doctoral sostengo que la LSC ha estado cambiando, pero de una forma no esperada por los planificadores de la lengua y sus autoridades. Los datos que presento sugieren una manifestación de la robustez del desarrollo de la LSC que en realidad ha esquivado los objetivos y pretensiones de los prescriptivistas. Los relatos del desorden son una expresión de la pugna por el control político que existe en la lengua de señas colombiana y al mismo tiempo la principal confesión de desconocimiento sobre la naturaleza de sus procesos.

Para quien no esté familiarizado con estas historias sobre el ‘desorden de las señas’ en Colombia es necesario mencionar que este relato coincide con dos fenómenos particulares de la historia de la población sorda que habla en señas de mediados de los años 90, la cual profundizaré en el capítulo tres de este trabajo.

Primero, la *emergencia de nueva consciencia colectiva de los sordos como un pueblo y el establecimiento de la lengua de señas como su mayor patrimonio cultural*. Esto fue posible gracias al empoderamiento de diversos movimientos asociativos de personas sordas de los cuales sobresale la Federación Nacional de Sordos de Colombia (Fenascol) y la creación de

normas que empezaron a reconocer la LSC (la Ley 324 de 1996 y las que siguieron), en parte, fruto del mismo activismo político de los sordos.

Segundo, el *protagonismo de personas oyentes en la intervención de la lengua y educación de las personas sordas*. Siempre han participado personas que no son sordas en los asuntos de la lengua de señas colombiana. Sin embargo, cuando inició el acceso de los sordos a la educación formal bajo el paradigma de la ‘integración’, llamada después ‘inclusión educativa’, las personas sordas empezaron a ingresar a las aulas regulares y se enfrentaron de forma directa al problema de interacción con una parte específica del mundo oyente hasta ese entonces: el mundo académico. Esto trajo a la escena un mercado que incorporó un conjunto las personas oyentes que acompañaron a los sordos: padres, docentes, pero principalmente, *intérpretes* de lengua de señas. Toda la información en español relativa a los campos de conocimiento académico que se exponía y se escribía en el aula debía estar sujeta a ser traducida a la lengua de señas por el intérprete oyente para poder ser entendida. La integración imponía al intérprete y a los estudiantes sordos la responsabilidad de nombrar y referir conocimientos quizá nunca referidos o nombrados en la LSC: una cuestión terminológica. El contacto y el protagonismo del mundo oyente en el mundo de los sordos se agudizó con la inclusión educativa.

No obstante, esta investigación no pretende concluir simplemente que la planificación lingüística fracasa o falla, sino ilustrar como una lengua puede ser *antifragil* (Taleb 2013) frente a las tensiones y dificultades que pudieran presentarse en un proceso de planificación lingüística.

Por *anti-fragil* me refiero a que una lengua de señas podría beneficiarse o salir más robusta por las tensiones sociales que pudieran generarse por los fenómenos de la ‘familia del desorden’³. Con la presente investigación deseo entonces *cuestionar* el concepto mismo de *planificación* y los *esencialismos culturales* cuando se pretende aplicar a fenómenos sociales o lingüísticos. Es posible que los fenómenos y prácticas descritos a través de los relatos del desorden de las señas, sean en realidad, los dispositivos que tiene una lengua para impulsar

³ Según Taleb (2013, 36) la familia extensa (o conjunto) del desorden incluye: 1) incertidumbre, 2) variabilidad, 3) conocimiento imperfecto o incompleto, 4) azar, 5) caos, 6) volatilidad, 7) desorden, 8) entropía, 9) tiempo, 10) lo desconocido, 11) aleatoriedad, 12) alteración, 13) estresor, 14) error, 15) dispersión de resultados y 16) desconocimiento.

y consolidar su desarrollo. Este trabajo nos invita a ver las actitudes, las creencias y los desacuerdos de otra manera, como parte inherente del desarrollo y fortalecimiento de una lengua.

Los grupos sociales que detentan el poder de una lengua, no debería buscar solo que la LSC fuera simplemente ‘robusta’, sino, ante todo, *anti-frágil*. Tal como una vacuna es la inoculación de algo tan indeseable como una enfermedad para lograr que un organismo se fortalezca, los ‘estresores’ o ‘errores’ en la lengua, en realidad podrían constituirse en oportunidades para el crecimiento y florecimiento de la LSC ante las adversidades de tipo social que están implicadas en ser una lengua minoritaria. En la medida apropiada, cualquier tipo de influencia en la LSC, lejos de ser perjudicial, en realidad podría constituirse en el motor del enriquecimiento y desarrollo de esta lengua.

Conceptos clave

En este trabajo usamos algunos términos que tienen un significado determinado:

La *lengua de señas colombiana* (LSC) es una de las 91 lenguas minoritarias que componen el panorama lingüístico de Colombia (Eberhard, Simons, y Fennig 2021). En algún momento de la década 1920-1930 esta lengua surgió como producto de la interacción de una generación de estudiantes que logró reunirse en las primeras escuelas para sordos en el país (Ramirez 1999). Aunque este proceso de emergencia no ha sido documentado con precisión, se asume que sucedió tal como se ha podido documentar en otras lenguas de señas en diferentes épocas (Senghas 2005; Sandler et al. 2014; Brentari y Goldin-Meadow 2017).

La *creación de palabras* es la capacidad que tiene todo hablante de incorporar nuevas unidades léxicas o morfológicas a su lengua ya sea por la acuñación, por préstamos o derivaciones a partir de la misma lengua. En las lenguas de señas, se acostumbra a llamar a las unidades léxicas o morfológicas simplemente como *señas*, lo cual puede incluir *fragmentos* mono-morfémicos de una seña (como los significados asociados a la forma de una mano), a *señas establecidas* o semi-establecidas (como las que aparecerían en un diccionario) o, a *señas productivas* (como las construcciones clasificadoras o los descriptores de forma y tamaño que usan las manos, el gesto y el espacio para representar significado) (Johnston y Schembri 1999).

La *mano no-dominante* (ND) es una estructura subléxica muy particular de las lenguas de señas. Como este tipo de lenguas usan las dos manos para codificar significados, algunas palabras de la LSC están ‘desbalanceadas’ (Hulst 1996): usan la mano derecha con un rol dominante, más activo, mientras que la izquierda asume un rol no-dominante, más pasivo. En Colombia algunas señas con esta estructura en la mano ND, las ‘señas XYZ’, han estado en el centro de una controversia social sobre la creación de las palabras y las posibles amenazas o peligros que se ciernen sobre la LSC.

Por *amenaza* o *peligro*, aludo a la posibilidad real o a la percepción que tienen los hablantes de que su lengua desaparezca o ‘muera’ al no ser hablada por nadie (Crystal 2001; Rice 2014), o que pudiera llegar a quedar ‘erosionada’ (Schmid 2011) porque sus hablantes perdieran la habilidad de expresar algunas de sus características estructurales ancestrales debido al cambio histórico, el contacto con una lengua mayoritaria o el olvido en las nuevas generaciones.

La LSC ha llegado a estar amenazada. Alrededor del mundo se ha documentado cómo a muchos niños sordos se les ha prohibido el uso de una lengua de señas. En algunos casos, son los mismos familiares, los agentes educativos o los profesionales de la salud los que han generado diversas estrategias para reprimir el uso de estas lenguas y lograr que estas se dejen de hablar (e.g. «sentarse en las manos», McDonnell y Saunders 1993). Este proceso puede ser descrito como un tipo de ‘colonialismo sobre los cuerpos’ de los sordos (cf. término foucaultiano en: Lane 1992, 40). En años recientes, tenemos algunos testimonios de personas sordas mayores que nos hacen pensar que, en Colombia, la LSC también ha sido reprimida bajo la excusa que perjudica o estorba el desarrollo del lenguaje y la oralidad (cf. año 1953, Rodríguez 2012a).

Las *comunidades sordas* son los grupos de personas con algún tipo de limitación auditiva que usan una lengua de señas para socializar y para construir identidad como sujetos políticos. Existen algunos reportes de la existencia de personas sordas en el país mucho antes del siglo XX (Oviedo 2007), sin embargo, se acepta que a partir de la década de los años 20 las personas sordas empezaron reunirse en distintos espacios y a organizarse como colectivos, aunque solo fue hasta los años 50 en donde empezaron a surgir las primeras organizaciones oficiales de personas sordas (Rodríguez 2012b).

Las personas sordas siempre han vivido relacionadas con personas oyentes. No obstante, algunos sordos relacionan ‘lo oyente’ como sinónimo de ‘desconocido’ estableciendo un dialogo ‘bicultural’ entre lo propio y lo ajeno (Padden 1996, 89). Los sordos siempre han estado acompañados de algunos aliados *no* sordos como padres, amigos, docentes, intérpretes y otros profesionales. Aunque estos acompañantes no son reconocidos como parte de las comunidades sordas, en este trabajo nos referimos de forma indirecta también a estos agentes oyentes que participan en las luchas y los proyectos de estos colectivos.

En este trabajo, *capital cultural* refiere a las diferencias de posición social y acumulación de valores simbólicos que existen entre los distintos participantes de las comunidades sordas. Este capital puede presentarse en tres formas o estados (Bourdieu 2001, 136): como disposiciones *corporeizadas* (comportamientos, modales, el uso de tipos discurso o léxico específico de una lengua etc.), como formas *objetivadas* (bienes culturales, diccionarios, libros etc.) y finalmente como estados *institucionalizados* (títulos académicos, organizaciones, marcas etc.). Las formas de cultural en las comunidades sordas son dinámicas. Existen constantes movimientos de acumulación, pérdida e intercambio entre los agentes de las comunidades sordas.

En este texto usaremos la expresión *transformaciones del capital cultural* para denotar de forma general los posibles cambios y variaciones en las configuraciones del capital cultural que pueden estar gestándose al interior de las comunidades sordas colombianas, lo que incluye la misma LSC, como una disposición corporeizada por la adquisición lingüística; formas objetivadas en diccionarios y en documentaciones en video; y un objeto institucionalizado por las organizaciones de y para personas sordas.

La presente tesis doctoral.

En este trabajo me he acercado al abordaje bourdeano de la comunicación humana de William Hanks, dialogando con algunas reflexiones epistemológicas y filosóficas de Gregory Bateson y de Nassim Taleb, así como trabajos específicos en la lingüística de la lengua de señas por Robert Johnson, Onno Crasborn, Wendy Sandler y Diane Brentari.

Mis intereses de investigación giran en torno a la interrelación lengua-cultura-pensamiento. Por *lengua*, dirijo mi atención a la creación de palabras en la LSC. Específicamente, estoy interesado en las configuraciones que toma la mano no-dominante en el discurso de esta

lengua. Las observaciones que hago en este trabajo toman tres tipos de exploración, en donde, las exploraciones (ii) y (iii) son subcomponentes de la exploración (i).

- i. una exploración amplia de la distribución de esta configuración de la mano no dominante en 117.712 señas en 5 conjuntos distintos de texto,
- ii. una exploración específica de las elecciones léxicas y pausas expresadas por 33 personas sordas en respuesta a un cuestionario realizado bajo la técnica de *Talking Aloud Protocols* (TAP, por sus siglas en inglés), y
- iii. una exploración situada de los contenidos de un debate en Facebook, sobre la creación de señas y los actores involucrados en el campo social.

Por *cultura*, me refiero a las propiedades simbólicas de los intercambios sociales (Díaz de Rada 2011, 216) que tienen los sordos con la lengua de señas en contextos especializados. Me concentro en la práctica de filmar videos en LSC como una forma de escritura (Cardona 1994, 127) que permite socializar contenidos en tipologías textuales específicas como lo son el debate y la traducción.

Por *pensamiento*, estoy concentrado en los efectos observables de la *cognición* humana, en este caso: las *pausas de procesamiento* y las *preferencias por el léxico*. He utilizado la técnica llamada Protocolos de Pensamiento en Voz Alta (TAP) (Ericsson y Simon 1993) para observar dichos efectos. Me inclino a ver el pensamiento como un conjunto de información que se organiza en un sistema coherente que genera significado y es interdependiente con el contexto. Esta definición es mas parecida al paradigma de la *cognición corporeizada* (Anderson 2003)(Cowart, s. f.) o la clásica noción de *mente/espíritu* (Bateson 1982).

Los anteriores son los elementos que he escogido para indagar la siguiente pregunta de investigación:

¿Cómo la creación de señas está relacionada con las transformaciones de capital cultural de las personas sordas de Colombia en los últimos 25 años?

Sobre la metodología usada en este trabajo.

La presente investigación explora la anterior pregunta como lo haría un lingüista y un antropólogo: como el primero, a través de la recopilación y análisis una colección de registros de la lengua al que se le puedan aplicar técnicas de procesamiento digital, es decir, *un corpus* (O’Keeffe y McCarthy 2012; Hincapie y Bernal 2018). Como el segundo, a través del uso de técnicas de observación y la interpretación de lo que hacen las personas relacionadas en estos

registros, es decir, una *etnografía*. En este trabajo denominé a este acercamiento *etnografía de corpus*.

Por *etnografía*, me refiero a la posibilidad de *traducir* las propiedades simbólicas de cualquier tipo de práctica cultural. En su sentido más básico, esta metodología de investigación social es ‘la *descripción* de lo que la gente hace desde la *perspectiva* de la misma gente’ (Restrepo 2016, 16). La descripción no consiste solo dar cuenta de lo que la gente *hace*, sino de lo que *significa* para ellos lo que hacen, y cómo esta comprensión es *situada* por los que la interpretan; es decir, hay un ‘sitio’ o momento histórico en el que se hace la observación, un ‘sitio’ en el campo social en el que están ubicadas las personas que participan incluido el mismo etnógrafo que las observa, y otros ‘sitios’ específicos en relación con el sexo, la condición socio-económica, la edad y la región, entre otros factores.

El hecho que una *etnografía* sea un estudio situado, no quiere decir que esté ‘limitado’ solo las ‘situaciones’ que describe. Al mismo tiempo en qué da cuenta de los detalles de una práctica social, ilustra generalidades que arrojan luz sobre las prácticas que pudieran darse en otros contextos. La tarea del etnógrafo como traductor es *hacer comprensible* los significados de unas prácticas sociales de una cultura, a los lectores de otras culturas. En este caso, la lectura nos debe recordar lo que nos es común a todos los humanos, pero también lo que lo que nos hace diversos, valiosos y particulares.

La *etnografía de corpus* es una apuesta de traducción cultural de un determinado conjunto de prácticas y representaciones de la lengua. Un antropólogo lingüista podría imaginarse como un traductor de las relaciones existentes detrás de la lengua/cultura. El corpus puede entenderse como una fotografía que captura una escena del dinamismo de la lengua y la cultura de los sordos. El antropólogo lingüista, como traductor, realiza lecturas directas e indirectas sobre esta fotografía sincrónica de la lengua/cultura para intentar desvelar las formas y significados sociales que producen las personas sordas cuando crean e intercambian señas.

Esta investigación puede entenderse como una continuación, o quizá, un replanteamiento de mi trabajo de maestría (Barreto 2015). Para aquel entonces, estuve concentrado en ‘ponerme en los zapatos’ de los participantes, los miembros de *Árbol de Vida* y traté de narrar su historia, logros, resistencias y contradicciones a través de mis experiencias de campo con

ellos. En este trabajo he buscado distanciarme y mirar un cuadro más amplio de la práctica de creación de señas en el contexto abierto por los datos de mis corpus. Después del primer año de mi doctorado en el que pude profundizar en mi conocimiento de la teoría y metodología antropológica, construí el proyecto de investigación e inicié mi exploración etnográfica de las señas usando la técnica del *diario de campo intensivo*. Esto me llevó a producir un conjunto de notas de campo que incluyen reflexiones personales y esquemas mentales sobre mis lecturas y mis experiencias, las cuales adjunto en el anexo VIII.

Al mismo tiempo que construí estas notas, participé en amplias discusiones sobre la lengua de señas con el apoyo de los estudiantes del semillero de investigación *ESA lingüística* Alexandra Parra, Jennifer Vega, David Saavedra, Alejandro Montenegro y Paula Ávila dirigidos por el director de mi tesis el profesor Camilo Robayo del Departamento de Lingüística de la Universidad Nacional. Los cuestionamientos y energía de este grupo de jóvenes me ayudaron a replantearme todo lo que creía conocer desde mi experiencia como hablante de la LSC como segunda lengua y esposo de una persona sorda. Esta ‘ruptura con el narcisismo’ resultó necesaria y beneficiosa para mi, en vista de la forma en que previamente había realizado mi trabajo de maestría, en términos *reflexividad*. Fruto de estas discusiones del semillero *ESA Lingüística* surgió el sistema de notación *Fonals*. En el anexo I, incluyo un documento con su presentación. El *Fonals* fue una herramienta valiosa para explorar los repertorios articulatorios de la LSC con la que se pueden crear señas y repensar sus estructuras y formas.

Lo que siguió fue el diseño y pilotaje de la técnica TAP y una aplicación de este protocolo Bogotá, Medellín y Barranquilla con la ayuda de Santiago Parra y el equipo de su agencia Intelesco. La última sección de respuestas este protocolo fue traducida con el apoyo de Yilver Gómez y constituye el anexo IV.

Al mismo tiempo que realicé este diseño, comencé a participar con videos en lengua de señas de las redes sociales en la internet que usan las personas sordas, en particular en Facebook. Esto me ayudó a posicionarme como investigador oyente frente a la comunidad de personas sordas, a situarme y ser cuestionado frente a mis incursiones en estos espacios sordos. La observación participante estuvo concentrada en los discursos en LSC y sus contextos de producción.

Durante este proceso fui un actor presencial del DEBATE-CSN, cuya traducción fue realizada con el apoyo de Luis Cubillos y la incluyo en el anexo III. Esta incursión etnográfica en redes sociales me ayudó a entender en mi propia piel las emotividades que giran alrededor de las controversias de los sordos, y me permitió acercarme de otra forma a las controversias, sin embargo, no fue la única ‘experiencia de campo’. En el segundo semestre del 2016 realicé viajes específicos a algunas ciudades además de la ciudad capital Bogotá. Estuve unas semanas en Santa Marta y Medellín con el fin de interactuar con estudiantes universitarios sordos que habían adoptado algunas señas de *Árbol de Vida*, y conocer de primera mano sus experiencias. Asistí otras semanas a un evento nacional de profesionales sordos en Pasto y otro de intérpretes en Pereira, con el fin tener un panorama más amplio de las discusiones que se daban en estos espacios, y cómo estaban relacionados con la creación de señas.

Después de esta participación, decidí alejarme de las redes sociales y del país. Tuve la oportunidad de viajar a Brasil para realizar una estancia de un año en el Doctorado en Lingüística de la UFSC bajo la cordial invitación de Ronice Quadros. Durante este tercer año de distanciamiento, me concentré en el estudio de la fonología en general, la política lingüística, la documentación y estudios gramaticales de las lenguas de señas. Poco antes de volver, inicié con la transcripción lingüística con la colaboración específica de Alexandra Parra y Larry Rebolledo (sordo), además de la notación de no-dominancia de todo el corpus con el apoyo Carolina Olivares, Carolina Ariza, Laura Rincón, Diana Valbuena y Leidy Medina todas ellas personas sordas, asunto que nos tomo más de un año. Las transcripciones de estos datos las incluyo diferenciados en los anexos V, VI y VII. Estos datos tipo corpus se constituyen en documentos adicionales que he adjuntado a este trabajo de tesis para que los interesados en el tema puedan explorar, comprobar y profundizar, si así lo desean, en las observaciones e interpretaciones que hago en esta investigación.

Después que terminé con el análisis de todos datos disponibles me dispuse a escribir el documento final. Durante este proceso mantuve entrevistas etnográficas semi-estructuradas con Luis Pascagaza y Germán Gonzalez de la ciudad de Bogotá y con mi colaborador sordo Larry Rebolledo, quien resultó ser mucho más que un simple “informante” que acompaña al clásico antropólogo (Casagrande 1960). El trabajo y las experiencias que he vivido con Larry podrían escribirse más que en un capítulo, en un libro entero.

Como se puede observar, el presente trabajo hace referencia a un conjunto de distintos recursos y herramientas en los anexos. El recuento de estos anexos se ofrece en la tabla 8 y puede ser consultado en este enlace: <https://drive.google.com/drive/folders/1m6Fs2dHi-iDDqOgHIYHFdciWzvXh4jSd?usp=sharing>

Tabla 8: Anexos de la presente investigación

Libro	Título	Tipo	Cap.
I	FONALS: propuesta de transcripción fonética para la LSC	Instrumento	1, 4 y 5
II	<i>Piense Con Señas</i> : protocolo de pensamiento en voz alta - TAP.	Instrumento	5
III	DEBATE-CSN: discursos de Facebook traducidos	Traducción	2 y 3
IV	<i>Piense Con Señas</i> : discursos de retrospcción inmediata traducidos	Traducción	5
V	<i>Corpus RD Amplio</i> : exploración de tipos de discurso	Transcripción	4 y 5
VI	<i>Corpus RD Muestra</i> : transcripciones fonéticas detalladas	Transcripción	4 y 5
VII	<i>Corpus RD Léxico</i> : Ejemplos de señas creadas en el campo neológico	Transcripción	5
VIII	Diarios de Campo: notas crudas	Notas	Todos

Como se puede observar en la tabla 8, la metodología etnográfica de este trabajo orbita alrededor de un artefacto específico: *videos* en lengua de señas.

El trabajo que he realizado indagando estos videos podría entenderse como una de las ‘exploraciones de campo’ de esta etnografía. En distintas medidas y grados, he tenido un tipo de participación en todos los textos que recopilé en este corpus. La organización de estos textos en video para el estudio personal de esta investigación me ayudó a relacionarme de una forma particular con la lengua de señas. La recopilación del corpus me dio la oportunidad de hacer un ‘viaje’ por la LSC como si fuera un campo. Pude recorrerlo, hacerme preguntas, intentar buscar respuestas, observar el efecto emocional que los contenidos discursivos producían en mí y en mis colaboradores sordos. Con esta exploración pude hacerme un cuadro más detallado del campo social del discurso formal en la LSC a partir de datos concretos.

Los datos producidos durante esta investigación conforman un total de los 1964 minutos de discurso en LSC en video. Estos discursos fueron transcritos en glosas simples por Larry Rebolledo y el equipo de personas sordas que señalé párrafos anteriores. Ellos utilizaron el software ELAN (*Eudico Linguistic Annotator* (versión 5.9) 2020) como una herramienta para anotar el discurso en lengua de señas y facilitar de este modo, su consulta, procesamiento y anotación como datos. La distribución interna de la duración y anotación de estos discursos observados se presenta en la tabla 9.

Tabla 9: Distribución de los videos en LSC observados en la etnografía.

Componente de Corpus	Total Min:Seg	Total Segundos	Glosado y segmentado	Código Dominancia	Traducido al español	Descripción fonéticamente	Capítulo en el que se aborda
C1 Árbol-Vida	55:15	3315	Si	Si	No	No	Cap. 2 y 5
C2 Facebook	411:28	24688	Si	Si	Si	No	Cap. 2 y 5
C3 Académico	212:41	12761	Si	Si	No	No	Cap. 4 y 5
C4 Religioso	523:4	31384	Si	Si	No	No	Cap. 4 y 5
C5 TAP	737:37	44257	Si	Si	Parcial	No	Cap. 5
C6* Selección	106:16	6364	Si	Si	No	Si	Cap. 3

La propuesta de interpretación etnográfica presentada en este trabajo dialoga con tres métodos de acercamiento:

- 1) Observación participante
- 2) Protocolo de Pensamiento en Voz Alta
- 3) Análisis de contenido

La observación-participante. Como lo mencioné antes, la observación y participación de este trabajo fue realizada principalmente distintos espacios disponibles en internet desde mediados del año 2016 hasta finales del 2017. Desde el principio de la investigación hasta el final escribí cinco diarios de campo con mis reflexiones, esquemas de experimentos mentales y apropiación de conceptos a través de dibujos, lo que llamo aquí, *écfrasis* (Eco 2008, 270). No siempre ha sido común compartir estos diarios personales e íntimos. En algunos casos, la lectura de estos diarios llega a *desencantarnos* de la ‘magia de la etnógrafo’, mostrando la cara ‘humana, demasiado humana’ de la etnografía (Stocking 1983). Sin embargo, decidí incluir una copia de textos en adjunto en el anexo VIII, para los interesados en observar mis propias reacciones y disquisiciones mentales mientras realizaba el proceso de observación etnográfica, de modo que esto permita arrojar alguna luz sobre el proceso por el que llegué a la interpretación presentada aquí.

El Protocolo de Pensamiento en Voz Alta (TAP). El TAP (Ericsson y Simon 1993) es el método que escogí para acercarme individualmente al proceso cognitivo de la creación de señas. El método consiste en producir reportes verbales como datos. Se construye un protocolo en el que se le solicita a los participantes del estudio, realizar una tarea mientras ‘hablan en voz alta’. Se analizan los patrones de comportamiento de los reportes verbales. A este método le dedicaré completamente el capítulo 5. El esquema del protocolo lo adjunto en el anexo II.

El *Análisis de Contenido* (Bardin 2016; Valbuena Ussa 2013) (en adelante, AC) es el nombre que recibe un conjunto de métodos tradicionales en los estudios sociales, donde se analiza e interpreta los textos como datos en términos tanto cuantitativos y cualitativos. El valor de esta estrategia es mezclar distintos tipos de observación y visualización de los datos disponibles. Adicional a los fundamentos del AC, en esta investigación también uso la técnica de “Bag Words” y “Faceting Wrapper” usada en la *minería de textos* procesada con el software estadístico R (Kwartler 2017).

El análisis de contenido realizado en este trabajo consiste apoyar la interpretación etnográfica desentrañando de forma indirecta algunos significados a partir de la visualización de la organización, distribución y frecuencia de los lexemas. En sentido estricto, el ‘contenido’ al que aquí nos referimos son datos secundarios: primero, consisten en las *glosas* de cada seña de los discursos del DEBATE-CSN originalmente en video en LSC, y segundo, en las *entradas léxicas* (o simplemente ‘entradas’) de la traducción al español del DEBATE-CSN.

Las glosas pueden considerarse traducciones cercanas al original en LSC, más literales, una estrategia que se conoce en estudios de traducción como *adecuación* (Toury 2004), o *extranjerización* (Venuti 1995). Por otro lado, las *entradas* en español aquí son partículas extraídas del producto de una traducción que son más cercanas a la lengua meta del lector, en una estrategia que es conocida como *aceptabilidad* (Toury 2004) o *domesticación* (Venuti 1995) en los estudios de traducción.

Los contenidos y hallazgos de esta investigación por capítulo.

En el capítulo 1, inicio con preguntas elementales dirigidas principalmente a un público que no esté familiarizado con personas sordas y su lengua: ¿Qué entendemos por el “mundo-sordo”, “neologismos” y “creación de señas”? ¿Cómo esta creación se contextualiza en el contexto de la escuela y el discurso académico? Respondo a esta pregunta presentando 7 ejemplos de creación de señas del estudio previo realizado por Tovar (2008). En este capítulo utilizo la anécdota de las hermanas Prieto buscando que el lector comprenda desde un principio la inmediata relación que tiene la cuestión de la forma y las correspondencias de significado (lengua) con su impacto en el campo de la educación y la socialización (cultura) y el papel que juega la lengua de señas en el desarrollo de categorías conceptuales (pensamiento).

En el capítulo 2 y 3, procedo a volcar mi atención sobre el campo social en el que se crean las señas: ¿Cuáles son las actitudes que circulan entre las personas sordas acerca de la creación de señas, y qué nos revelan? La respuesta es un abanico de *matices sociológicos*, que describen la tensión por el control político que hay en el campo social de las personas sordas. Los ‘relatos del desorden de las señas’ además de expresar las creencias y emotividad sobre el lenguaje, esconden la búsqueda de los participantes por la legitimación de sus posiciones de poder y privilegios de la sociedad sorda. En esta sección describo a mayor detalle el campo social y las trayectorias de la planificación lingüística de la LSC. El capítulo expone en detalle las opiniones de un grupo de participantes sobre la creación de señas desde lo que he llamado el “DEBATE-CSN”. Este debate comenzó en un grupo de discusión de una red social a partir de la seña CIUDADANO de la LSC y se re-orientó como una protesta contra Árbol de Vida por voces conservadoras, el levantamiento de algunas voces en defensa de una mirada más ‘progresista’ de la planificación de la lengua y una campaña política por la protección de la LSC. En este capítulo realizo una lectura crítica de estos relatos del desorden. El contenido de esta discusión permite tener un cuadro más completo sobre lo que significa socialmente la creación de señas en los últimos 25 años en el país.

En el capítulo 4, me sumerjo en los aspectos lingüísticos de la configuración de las señas ¿Por qué en el contexto de esta investigación antropológica-lingüística es importante estudiar la mano no dominante? Los datos que presento en este apartado sugieren un cuadro más completo sobre las formas con la configuración ND que se han desarrollado de la LSC. La descripción y análisis que presento permite tener un panorama más amplio de los repertorios que están disponibles en la lengua para que las personas sordas puedan crear señas para usos académicos.

En el capítulo 5, expongo mi exploración amplia del corpus con ejemplos específicos, las preguntas específicas son, ¿Podrían las disposiciones de la mano no-dominante ser uno de los rasgos lingüísticos que hace que la creación de señas sea particular en Colombia? ¿Cómo están distribuidos los procesos de creación de palabras a través de distintos discursos de distintos campos sociales, y qué revelan estos procesos sobre la transformación cultural de las personas sordas? Los datos que presento permiten observar que el uso de la configuración de la mano no-dominante tiene un lugar importante en el discurso académico en la LSC, pero mucho menos participación en discursos políticos o religiosos.

Al final de este último capítulo, voy por un análisis más individual y cognitivo de lo que representa la creación de señas a través de la técnica TAP: ¿Cuáles son los impactos cognitivos de la creación de señas y el uso de la mano no-dominante en la percepción y procesamiento de términos? ¿Qué revelan las preferencias por el léxico y las pausas realizadas durante el protocolo de pensamiento en voz alta? Los resultados revelan que las formas con la configuración de la mano no dominante (ND), requieren ligeramente más procesamiento cognitivo que las formas sin esta configuración. No obstante, en general los participantes no mostraron ninguna dificultad o restricción para acceder a las señas con este rasgo, ni para repetir las o referirse a ellas, a pesar de sus diferentes grados de competencia en la lengua y demás factores sociolingüísticos.

Los distintos tipos de datos presentados en este trabajo y la manera en que son analizados e interpretados buscan que el lector pueda construirse un cuadro detallado de cómo “el desorden de las señas” ha configurado el proyecto de construcción de la LSC como lengua nacional y como lengua del conocimiento entre las personas sordas. Esta experiencia colombiana puede ampliar nuestro conocimiento sobre los procesos de política y planificación lingüística en este tipo de lenguas.

Referencias Introducción

- Anderson, Michael L. 2003. «Embodied Cognition: A field guide». *Artificial Intelligence* 149 (1): 91-130. [http://dx.doi.org/10.1016/S0004-3702\(03\)00054-7](http://dx.doi.org/10.1016/S0004-3702(03)00054-7).
- Balandier, Georges. 1988. *El desorden: La teoría del caos y las ciencias sociales*. Barcelona: Gedisa.
- Bardin, Laurence. 2016. *Análise de Conteúdo*. Sao Paulo: Editora 70.
- Barreto, Alex. 2015. «Fundarvid: Una contextualización etnográfica de sus neologismos en la lengua de señas colombiana». MA Thesis, Universidad Nacional de Colombia.
- Bateson, Gregory. 1982. *Mind and nature: a necessary unity [trad. Espiritu y naturaleza. Una unidad necesaria]*. Buenos Aires: Amorrortu editores. <https://doi.org/10.2307/3032188>.
- . 1991. *Pasos para una ecología de la mente: una aproximación revolucionaria a la autocomprensión del hombre*. Editado por Ramón Alcalde (Trad.). Buenos Aires: Lohlé-Lumen.
- Beckner, Clay, Richard Blythe, Joan L. Bybee, Morten Christiansen, William Croft, Nick Ellis, John Holland, Jinyun Ke, Diane Larsen-Freeman, y Tom Schoenemann. 2009. «Language is a complex adaptive system: Position paper». *Language Learning*, Language Learning Research Club, 59 (Suppl 1): 1-26.
- Bourdieu, Pierre. 2001. «Las formas del capital». En *Poder, derecho y clases sociales*, 2.^a ed., 131-64. Bilbao: Desclée de Brouwer.
- Braun, Eliezer. 2003. *Caos, fractales y cosas raras*. Ciencias para todos, ciencias aplicadas 150. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.
- Brentari, Diane, y Susan Goldin-Meadow. 2017. «Language Emergence». *Annual Review of Linguistics* 3 (1): 363-88. <https://doi.org/10.1146/annurev-linguistics-011415-040743>.
- Calvet, Louis-Jean. 2005. *Linguística y colonialismo: breve tratado de glotofagia*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.
- Cardona, Giorgio Raimondo. 1994. *Los lenguajes del saber*. Barcelona: Gedisa.
- Casagrande, Joseph Bartholomew. 1960. *In the Company of Man. Twenty Portraits of Anthropological Informants*. Harper Torchbooks.
- Cowart, Monica. s.f. «Embodied Cognition». En *Internet Encyclopedia of Philosophy*. <https://www.iep.utm.edu/embodcog/>.
- Crystal, David. 2001. *La muerte de las lenguas*. Madrid: Cambridge University Press.
- Díaz de Rada, Ángel. 2011. *Cultura, Antropología y otras tonterías*. Madrid: Trotta.
- Dussán Reichel, Alicia, y Gerardo Reichel Dolmatoff. 2011. *La gente de Aritama*. 1.^a ed. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana. <https://www.javeriana.edu.co/editorial/libros/gente-aritama-165043>.
- Eberhard, David M., Gary F. Simons, y Charles D. Fennig, eds. 2021. *Ethnologue: Languages of the World. Twenty-fourth edition*. 24.^a ed. Dallas, Texas: SIL International. <http://www.ethnologue.com>.
- Eco, Umberto. 2008. *Decir casi lo mismo: experiencias de traducción*. Madrid: Lumen.
- Ericsson, K. Anders (Karl Anders), y Herbert A. (Herbert Alexander) Simon. 1993. *Protocol analysis: verbal reports as data*. MIT Press.
- Eudico Linguistic Annotator* (versión 5.9). 2020. MacOS. Java. Nijmegen: Max Planck Institute for Psycholinguistics, The Language Archive. <https://archive.mpi.nl/tla/elan>.
- Guber, Rosana. 2001. *Etnografía: método, campo y reflexividad*. Bogotá: Norma.
- Hincapie, Diana, y Julio Alexander Bernal. 2018. *Linguística de Corpus*. Páramo. Bogotá: Sello editorial Instituto Caro y Cuervo. <https://seloeditorial.caroycuervo.gov.co/detalle-libro/linguistica-de-corpus>.

Hulst, Harry van der. 1996. «On the Other Hand». *Lingua* 98 (1-3 SPEC. ISS.): 121-43. [https://doi.org/10.1016/0024-3841\(95\)00035-6](https://doi.org/10.1016/0024-3841(95)00035-6).

Johnston, Trevort, y Adam Schembri. 1999. «On Defining Lexeme in Signed Language». *Sign Language & Linguistics* 2 (2): 115-85.

Junyent, M. Carme, y Cristina Muncunill. 2010. *El libro de las lenguas*. Octaedro de bolsillo 16. Barcelona: Octaedro.

Kwartler, Ted. 2017. *Text Mining in Practice with R*. Hoboken, NJ: John Wiley & Sons Ltd.

Lane, Harlan. 1992. *The Mask of Benevolence: disabling the Deaf community*. San Diego: DawnSign Press.

McDonnell, Patrick, y Helena Saunders. 1993. «Sit on your hands. Strategies to prevent signing». En *Looking Back. A Reader on the History of Deaf Communities and their Sign Languages*, 255-60. Hamburg: Signum Verlag.

O’Keeffe, Anne, y Michael McCarthy, eds. 2012. *The Routledge Handbook of Corpus Linguistics*. London: Routledge. <https://www.routledge.com/The-Routledge-Handbook-of-Corpus-Linguistics/OKeeffe-McCarthy/p/book/9780415622639>.

Oviedo, Alejandro. 2007. *El sordo de Tocaima, Siglo XVI. Una referencia a considerar para escribir la historia de la sordera en Colombia*. *Cultura Sorda*. <http://www.cultura-sorda.org/el-sordo-de-tocaima-siglo-xvi/>.

Padden, Carol A. 1996. «From the Cultural to the Bicultural: The Modern Deaf Community». En *Cultural and Language Diversity and the Deaf Experience*, editado por Ila Parasnis, 79-98. Cambridge: Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/CBO9781139163804.006>.

Ramirez, Paulina. 1999. «Un breve vistazo a la educación de los sordos en Colombia». En *Lengua de señas y educación de sordos en Colombia*, editado por Alejandro Oviedo. Bogotá: INSOR.

Restrepo, Eduardo. 2016. *Etnografía: alcances, técnicas y éticas*. Lima: Envión Editores.

Reynoso, Carlos. 2014. *Lenguaje y pensamiento: Tácticas y estrategias del relativismo lingüístico*. 1.^a ed. Buenos Aires: Ediciones SB.

Rice, Keren. 2014. «Endangered languages». En *The Cambridge Handbook of Linguistic Anthropology*, editado por Jack Sidnell, N. J. Enfield, y Paul Kockelman, 285-308. Cambridge Handbooks in Language and Linguistics. Cambridge: Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/CBO9781139342872.013>.

Rodríguez, Edgar. 2012a. «Corta historia de sordos de Bogotá en el año 1953». Video. Bogotá. <https://youtu.be/dh02s5NdeXA>.

———. 2012b. «Historia de la Sociedad de Sordomudos de Colombia “SORMUCOL” (1957-1993) y “SORDEBOG” (1993-2012)». Video. *Bitácora Visual Edgar Rodríguez*. Bogotá: YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=6E4OMKPtBO8>.

Sandler, Wendy, Mark Aronoff, Carol Padden, y Irit Meir. 2014. «Language Emergence: Al-Sayyid Bedouin Sign Language». En *The Cambridge Handbook of Linguistic Anthropology*, editado por Nick Enfield, Paul Kockelman, y Jack Sidnell, 250-84. Cambridge: Cambridge University Press.

Schmid, Monika S. 2011. *Language Attrition*. Key Topics in Sociolinguistics. Cambridge: Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/CBO9780511852046>.

Senghas, Ann. 2005. «Children’s contribution to the birth of Nicaraguan Sign Language», agosto.

Stocking, George. 1983. «The ethnographer’s magic. Fieldwork in British Anthropology from Tylor to Malinowski». En *Observers Observed. Essays on Ethnographic Fieldwork (History of Anthropology 1)*, 70-120. The University of Wisconsin Press.

Taleb, Nassim Nicholas. 2013. *Antifragil: las cosas que se benefician del desorden*. Madrid: Paidós.

Taussig, Michael T. 2004. *My Cocaine Museum*. Chicago: University of Chicago Press.

Toury, Gideon. 2004. *Estudios descriptivos de la traducción y más allá. Estudios descriptivos de la traducción y más allá*. Madrid: Cátedra.

Tovar, Lionel. 2008. «Denominación, Definición y Procesos de Formación de Neologismos en la Lengua de Señas Colombiana». Tesis Doctoral, Universidad de los Andes.

Tusón, Jesús. 2010. *Los prejuicios lingüísticos*. 3.^a ed. Barcelona: Octaedro.

Valbuena Ussa, Édgar Orlay. 2013. «El análisis de contenido: de lo manifiesto a lo oculto.» En *La investigación en ciencias sociales: estrategias de investigación*, 2.^a ed., 213-24. Bogotá: Universidad Piloto de Colombia.

Vásquez Perdomo, María Eugenia. 2000. *Escrito para no morir: bitácora de una militancia*. Panamericana Formas e Impresos. <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/52723>.

Venuti, Lawrence. 1995. *The Translator's Invisibility: A history of translation*. London: Routledge.

Capítulo 1

Un PEZ no es un ANIMAL

Psamético entregó a un pastor dos niños recién nacidos, hijos de padres cualesquiera; tenía que llevarlos junto a su rebaño y críalos de tal modo que ante ellos jamás se pronunciara una sola palabra... Dio tales órdenes porque quería saber cuál sería la primera palabra que pronunciarían los niños... una vez transcurridos dos años en los que el pastor así actuaba, un día al abrir la puerta y entrar, los niños se echaron a sus pies y extendiendo las manos pronunciaron la palabra *becós*... [Psamético] averiguó que los frigios llamaban *becós* al pan. De este modo, los egipcios... admitieron que los frigios eran más antiguos que ellos.

(Heródoto, Historias, II, I En: Eco 1994, 11)

Resumen

En este capítulo presentaré una introducción a las comunidades sordas y sus lenguas, bajo un cuestionamiento de la perspectiva del *mundo-sordo*. El capítulo narra la tensión que surge entre una niña sorda y su hermana adolescente oyente cuando negocian el significado de una seña para realizar una tarea escolar. Este evento permite hacer una reflexión sobre los factores sociales que están relacionados con la educación de las personas sordas y su encuentro con los discursos académicos estandarizados. La experiencia de Aris tiene algunas similitudes con la experiencia de los jóvenes que forjaron lo que se llegó a conocer como el movimiento Árbol de Vida. La creación de palabras es una práctica que emerge de las asimetrías entre las tradiciones escolares de la lengua dominante y la lengua minoritaria, en este caso, con una modalidad diferente. Las experiencias de las personas sordas que cuestionan los significados o las formas de las señas nos permiten reflexionar de forma preliminar sobre cómo las actitudes y creencias hacia las formas de la lengua se entrelazan con la práctica de crear palabras, las trayectorias personales de los involucrados y su posición en el campo social.

1.1 PEZ y ANIMAL: formas regulares, contenidos dispares.

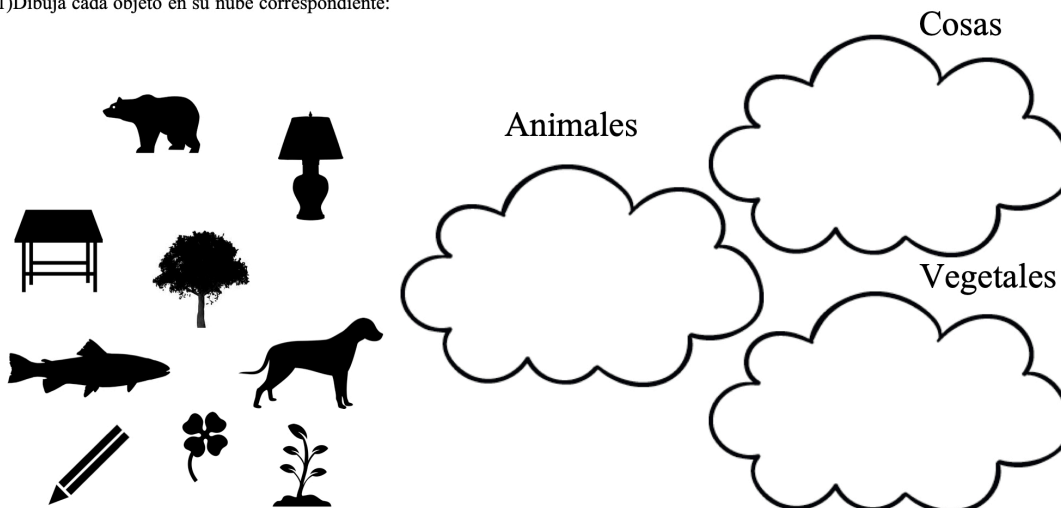
Aris nació sorda. Ella fue una niña criada en un hogar donde todos sus familiares eran oyentes y hablaban el español como primera lengua, tal como sucede en aproximadamente el 95% de los casos (cf. Mitchell y Karchmer 2004).

Desde muy pequeña Aris tuvo una familia preocupada por su educación. Su mamá la llevó desde muy temprana a edad al Instituto Nacional para Sordos donde recibió atención fonoaudiológica. Poco después, en compañía con un grupo de padres con hijos sordos, ella asistió a un curso sobre comunidades sordas y la lengua de señas colombiana ofrecido en la Universidad Pedagógica Nacional en el comprendió que la lengua de señas era primordial para el desarrollo cognitivo y emocional de su hija. La madre se entusiasmo tanto que empezó a llevar a estos cursos a la misma Aris y a su otra hija oyente, Sol. En este espacio junto a las otras familias tuvieron la oportunidad de acercarse a la LSC y poner en práctica lo aprendido.

Para el año 1994, la pequeña Aris de 8 años asistía a clases con niños oyentes de primer grado en un colegio regular cercano a su casa. Su hermana Sol, de 14, le colaboraba en sus deberes escolares y la acompañaba a la escuela de vez en cuando. En una ocasión, Aris llegó a la casa con una siguiente tarea de matemáticas escrita por la profesora la cual tenía un esquema parecido al representado en la figura 1.

Figura 1: Representación de sección de la tarea de Aris.

1) Dibuja cada objeto en su nube correspondiente:



Sol le explicaba las tareas a su hermana usando los repertorios comunicativos que había aprendido y desarrollado hasta entonces. Ayudándose con los dibujos del cuaderno, le dijo:

[...]¹

- ¿Ves las imágenes?

- Si

- Tienes que dibujarlos dentro de las nubes. El *lápiz* (señala) en la nube de *cosas* (señala), el *árbol* (señala) en la nube de *vegetales* (señala), y el *pez* (señala) en la nube de *animales* (señala) y así ¿vale?

- El pez no es un animal.

- *Síííí*, el pez es un animal. Claro que sí (asintiendo vigorosamente con la cabeza, y levantando las cejas de una forma característica).

-Pero los peces no tienen pelos.

[...]

Sol y Aris se comunicaban usando las unidades del léxico de la LSC para ANIMAL y PEZ que habían aprendido en el curso de lengua de señas. Entre ellas habían desarrollado estrategias para comprenderse con claridad. Sin embargo, la respuesta de Aris de ese día fue desconcertante para Sol.

La joven no tenía la experiencia, el dominio de la lengua y conocimiento pedagógico necesario para explicarle a su hermana qué es un “animal”, y por qué los peces eran clasificados como animales. Sol buscó imágenes de libros, escribió la palabra reteñida con marcador negro en una hoja grande, en donde con vigorosidad señaló con el dedo mientras articulaba con los labios de forma inaudible a-n-i-m-a-l-e-s, intentó por todos los medios de convencerla que el “pez” debía ser dibujado en la nube correspondiente a “animales”. De hecho, al final ella misma se decidió a dibujar el pez en la nube de la categoría de animales. Pero Aris lo borró después ‘para que no la regañara la profesora’.

La anécdota de Aris y Sol nos ilustra algunos de los procesos que son derivados de la inclusión de personas sordas en la educación que abordaremos en la presente investigación.

¹ Esta es una traducción libre de la anécdota que las hermanas Prieto compartieron conmigo en una entrevista. El objetivo de esta historia no es explicar el proceso de adquisición de la lengua de señas colombiana o el desarrollo de un código señado casero o *pidgin*, sino ilustrar como las creencias sobre las señas interactúan con los usos, el acceso a los conceptos y las categorías conceptuales. Les agradezco a las hermanas Arislehidy y Solange Prieto por su amabilidad y disposición para responder mis preguntas.

Esta historia nos invita a imaginar las relaciones que se construyen en el uso de una *lengua minoritaria* en un *contexto específico*: las prácticas educativas en un proceso de escolarización. Nos presenta además, una tarea escolar, la cual es un tipo de *estructura discursiva* que le exige a una niña *sorda* negociar su propia construcción de significados y comprensión del mundo con estructuras bien establecidas en el *discurso académico*, como los son el *concepto* {pez} y la *categoría conceptual* {animal}.

Al mismo tiempo, este relato nos sugiere como aquella niña comienza a elaborar sus propias *creencias* sobre las formas de las señas y sus propias *posiciones* frente a la explicación de su hermana y sus aparentes imposiciones. Aunque Aris y Sol hayan empezado a usar la misma forma regular para decir ANIMAL y PEZ de la LSC, definitivamente los significados construidos eran dispares.

La escuela es un lugar de descubrimientos. Un espacio en el que los jóvenes acceden a nuevos conceptos y aprenden nuevas formas de denominarlos. Sin embargo, ¿Qué sucede cuando en estos procesos educativos se pertenece a una minoría que usa una lengua con una modalidad distinta a la que se brinda oficialmente la instrucción?

En estos casos, la *creación de palabras* en esta lengua adquiere protagonismo.

¿Cuáles son las características de la minoría de personas sordas que usan esta lengua minoritaria? ¿Cómo son los procesos de creación de palabras en estas lenguas? ¿Por qué este proceso de creación está fuertemente vinculado con procesos culturales y políticos?

En este capítulo presentaré un esbozo general a las cuestiones que plantean estas preguntas.

1.1.1 Las personas sordas, sus comunidades y sus lenguas.

Las narrativas tradicionales de los sordos colombianos sugieren un mundo dividido en dos partes: el *mundo-sordo* (Lane, Hoffmeister, y Bahan 1996), que es un centro donde están los que no oyen y usan la lengua de señas, y el resto llamados los *oyentes*. Si quisiéramos usar como metáfora el relato de la mitología del pueblo indígena *Kogui*, los sordos son como los *hermanos mayores*, la gente de la montaña, mientras que los oyentes son como los *hermanos menores*, la gente de abajo. La ‘montaña sorda’ es el centro del mundo.

En este relato, la lengua de señas y la experiencia visual es el patrimonio de la ‘tierra de los sordos’ (cf. los movimientos separatistas, Lane 1986, 274-75; cf. el proyecto Laurent City, Oviedo 2006; cf. «el tesoro», Lentz et al. 1995). Algunos sordos que pertenecen a familias de personas sordas, llegan a creer que todo el mundo es sordo, solo hasta que encuentran personas con la incapacidad o ‘aflicción’ de no poder expresarse en lengua de señas, (comentario de Sam Supalla en: Padden y Humphries 1989, 15). La literatura sorda ha señalado como algunos comportamientos oyentes como orar a un dios invisible resultan extraños y curiosos para los sordos (comentario de Jean Massieu en: Lane y Philip 1984, 76-77). Algunas sátiras sordas, representan el mundo oyente como un lugar tenebroso y cruel (e.g. «Cenicenta sorda» Smith 2019). Convertirse en un oyente es una pesadilla (Bahan 1989).

Desde esta percepción, los *Sordos* (representados algunas veces, así, con mayúsculas) son el ‘pueblo del ojo’, una etnia con sus propios pedigríes de perpetuación biológica en el tiempo (Lane, Pillard, y Hedberg 2011), aunque el mundo-sordo contemporáneo se transforma de forma constante mientras se interrelaciona con la mayoría oyente que lo rodea (Perlin y Reis 2012; cf. «Interferencia pragmática» Pietrosevoli 2001), existen fuerzas externas e internas que mantienen sus fronteras definidas (Lane, Pillard, y Hedberg 2011, 34-41).

Ahora bien, este etnocentrismo de los sordos, representado en el *mundo-sordo* puede entenderse como un ‘esencialismo estratégico’ gestado para contribuir a las luchas de reivindicación política de una minoría (Spivak 1987). Históricamente, las sociedades les han negado a las personas sordas muchos de sus derechos fundamentales y sociales a través de discursos paternalistas y discriminatorios y aparentemente benevolentes (Lane 1992), la creación del mundo-sordo se constituye en un lugar seguro del proceso de autoafirmación de la vida personas sordas, una aceptación de ser-sordo-en-el-mundo, un proceso conocido como *sordedad* (Ladd 2003; Holcomb 2013, 63-82).

Mientras que la etnicidad sorda es un proceso político de orden regional o nacional, la sordedad es un proceso individual de los distintos caminos que toman las personas sordas para afirmarse como sujetos políticos. En algunas ocasiones, estas trayectorias están vinculadas con las metas políticas de los movimientos sociales de sordos, en otros momentos estas trayectorias tienen sus propios ‘lugares de descanso’ lejos de la agenda activista (Ladd

et al. 2013). Siguiendo esta línea de pensamiento, algunos estudios culturales sordos han señalado las tensiones existentes en mundo-sordo como constructos diversos e interseccionales (Bauman 2008, 219-76). En realidad no existe un único “mundo-sordo”, sino muchos: el mundo de mujeres sordas, el mundo-sordo migrante, el mundo-sordo negro etc. y sus demás intersecciones (e.g. mundo-sordo de mujeres-negras-migrantes). Teniendo presente este tipo de diversidad, en este trabajo usaré el término en plural: *comunidades sordas*.

La anécdota de Aris es un buen ejemplo de este tipo de compleja diversidad de intersecciones sociales. Es importante recordar que la historia se conecta con lo que sucede en su escuela y su familia. Este es el contexto inmediato de la anécdota. Por lo general, los niños sordos que estudian aislados de otros niños y adultos sordos en propuestas que los integran en aulas regulares con estudiantes y profesores oyentes, quizá con el apoyo de un intérprete, tienen un desempeño mucho más pobre de los que estudian en colegios para sordos. Su experiencia es de ‘aislamiento social y soledad’ (Holcomb 1996, 193).

Sin embargo, este no fue el caso de Aris. Un año después de la conversación sobre peces y animales, ella ingresó al Colegio Filadelfia para Sordos, en donde terminaría su educación básica y media. Como mencioné al principio, la niña ya había aprendido algún tipo de vocabulario básico en su paso por el Instituto Nacional para Sordos y las clases en la Universidad Pedagógica Nacional lo que le había ayudado a lograr un grado significativo de comunicación con su hermana. No obstante, con seguridad fue en el colegio para sordos donde Aris pudo adquirir a plenitud la gramática de la lengua de señas colombiana y adentrarse culturalmente en el mundo-sordo capitalino. En efecto, las escuelas para sordos se constituyen en un bastión de lo que se ha denominado como *cultura sorda* (Lane, Hoffmeister, y Bahan 1996, 125-27), a pesar del panorama ‘claroscuro’ de algunas historias de estas escuelas (cf. «Cuerpos silenciados» Padden y Humphries 2003, 11-36).

La experiencia de Aris nos sugiere que no todos los niños empiezan desde cero en estas escuelas y que en la adscripción de un miembro a una comunidad de sordos o en la misma emergencia de una comunidad intervienen diversos elementos culturales y contextuales, que difícilmente pueden ser aislados con “mundo-sordo” esencial. Aris inició sus propias

construcciones de significado y creencias sobre las señas *antes* de ingresar al colegio para sordos.

Tradicionalmente, se ha señalado que en las aldeas con un alto porcentaje de nacimientos de personas sordas, la lengua de señas llega a ser del conocimiento de toda la aldea y esto sugiere que ser sordo deja de ser relevante en sí mismo (Groce 1985; Johnson 1994). No obstante, recientes trabajos antropológicos han cuestionado el carácter monolítico del mundo-sordo que emerge o desaparece por el aislamiento. La perspectiva del mundo-sordo se presenta como algo universal ‘no-marcado, no-localizado, des-jerarquizado y sin relaciones de género’ (Friedner y Kusters 2014, 5).

La experiencia documentada en la aldea Adamorobe sugiere que incluso en los momentos en que las personas sordas están ampliamente integradas y que la lengua de señas hace parte de panorama comunicativo local, las personas sordas construyen sus propios espacios e identidades de forma compleja. La integración cultural y local no excluye la construcción simultánea de una otredad (Kusters 2015).

La experiencia de las comunidades sordas nepalíes, por otro lado, sugiere que no siempre es pertinente describir la emergencia de una lengua de señas como si fuera un proceso lineal desde una diversidad no planificada (señas caseras, gestos y variedades emergentes) a una convergencia única planificada (un léxico estandarizado y una gramática compleja). En el caso documentado por los sordos nepalíes, se observa que ellos no solo responden a las ideologías de su contexto local, sino a ideologías lingüísticas que son ampliamente difundidas por los movimientos sociales de personas sordas a nivel internacional.

Estas ideologías ‘transnacionales’ se alimentan de los esencialismos que favorecen la universalidad de las estructuras de la lengua y la cultura, pero invisibilizan las tensiones generadas por la diversidad social y lingüística (Dilloway 2016). Luego, la ‘convergencia’ no siempre es el marco conceptual más apropiado e idóneo para explicar por qué la diversidad y los desacuerdos son permanentes en las prácticas de la lengua, incluso cuando se busca su unificación.

Siguiendo esta línea trabajo, en esta investigación antropológica deseo cuestionar el concepto mismo de planificación de una lengua y esencialismo del mundo-sordo. Esta cuestionamiento va en sintonía con las críticas al culturalismo esencialista (Hoyos Rojas 2021), pero rescata

la utilidad de la descripción de la lengua y las prácticas sociales para entender las luchas de las personas sordas por la igualdad y los derechos humanos.

Mi aporte consiste en señalar que la diversidad y tensión es parte del proceso permanente del desarrollo de una lengua nacional. Esta cuestión puede ilustrarse en contextos como el colombiano, los cuales son distintos al de una aldea africana o una nación asiática y más parecidos al de algunas lenguas de señas nacionales bien establecidas. La tensión y la divergencia en este caso también son el motor del establecimiento de una lengua de señas nacional. El mundo-mundo sordo de los relatos del desorden es un campo de poder jerarquizado y localizado.

La consciencia metalingüística que evidenciaba Aris a temprana edad recuerda lo que estaba sucediendo para ese mismo año en el Colegio Alfredo Binet en la ciudad de Bogotá. Como lo he descrito con detalle en mi trabajo de maestría (Barreto 2015) y he resumido en la introducción de este trabajo, los estudiantes sordos de esta institución, que rondaban los 18 años, se enfrentaron a los conceptos y categorías del discurso académico en el contexto escolar. Las historias de Aris y de aquella generación de jóvenes sordos del Colegio Alfredo Binet de donde vino el movimiento Árbol de Vida son problemáticos desde el punto de vista de un mundo-sordo monolítico.

En el caso Aris, es claro que la niña no estaba creando ninguna seña en ese momento. Su objeción no era sobre la forma que debería tener las señas ANIMAL o PEZ (figura 2 y 3), sino sobre los *significados* de esas señas. En el caso de los jóvenes sordos del Binet, la cuestión se orientó hacia las *formas* de las señas para nombrar conceptos y categorías conceptuales cada vez más especializadas en su paso por la educación media.

Figura 2: Segmentos temporales de ANIMAL.



Figura 3: Segmento temporal de PEZ (izquierda) y PEZ-NADA (derecha)



Aunque son situaciones distintas, la experiencia de Aris y los jóvenes del Binet coinciden en algunos aspectos. La generación de sordos del Colegio Binet procedía en su mayoría del colegio campestre ICAL para sordos, el cual por su situación financiera de aquella época solo pudo ofrecer hasta octavo grado. Al igual que en el Colegio Filadelfia para Sordos, en el Colegio ICAL se implementó la educación bilingüe y bicultural en la que profesores sordos enseñaban en aulas de estudiantes sordos. A diferencia de las tradicionales escuelas para sordos estadounidenses, en el ICAL y el Filadelfia, los sordos no eran residentes. Ellos convivían con sus familias, y atendían a la escuela en horarios entre semana.

A pesar de la diferencia de una década entre la edad de Aris y los jóvenes del Binet, sus experiencias coinciden en la relativa autonomía y consciencia que desarrollaron estos jóvenes sobre su lengua e identidad cultural. Estas características no pueden ser explicadas de manera satisfactoria por su pertenencia a un mundo-sordo *per se*. En el caso de Aris, podría ponerse en duda su determinación debido a que no había empezado a estudiar en una escuela para sordos y era muy pequeña. En el caso de los jóvenes del Binet, podría sospecharse de la originalidad de sus ideas por la supuesta influencia del intérprete, los tutores o los padres que no son del mundo-sordo.

No obstante, la anécdota de Aris y la generación de estudiantes del Colegio Binet nos ilustran un panorama social y lingüístico de lo que experimentan jóvenes que usan la LSC frente a las estructuras del discurso académico en el contexto educativo.

Ahora bien, cuándo hablamos de las señas PEZ y ANIMAL de la LSC, ¿A qué nos referimos?

1.2 PEZ y ANIMAL como signos.

Desde una perspectiva semiótica, ANIMAL y PEZ pueden ser entendidas como *signos lingüísticos*. En la lingüística se ha aceptado que existen tres tipos de signos (Inchaurrealde Besga y Vázquez Orta 2000): índices, iconos y símbolos. Pero ¿Qué tipos de signos son estas señas?

1.2.1 ¿Son Índices?

Podríamos imaginarnos a Sol señalando con el dedo el cuaderno y Aris apuntando con la mano a un perro. Estos son buenos ejemplos de señas que son índices, pero es más complicado establecer cómo y qué están señalando las señas PEZ y ANIMAL si las entendemos como índices. Los *índices* son signos que establecen una relación de *contigüidad* o cercanía con el contenido que refieren. Son formas que “señalan” este contenido de algún modo. Por ejemplo, el meneo de la cola de perro es un índice, en la medida que señala el estado éxtasis interno del animal, una flecha en una división de una vía que señala Bogotá hacia la derecha, podría representar una misma persona con el brazo extendido (Bülher, 1975) que indica: {siguiendo esta dirección se llega a Bogotá}². A este tipo de relación se le conoce como un *principio indexical* en el lenguaje (Silverstein, 2004).

Ahora bien, ANIMAL y PEZ no parecen estar señalando algo contiguo. Cuando la mano se dirige a la izquierda, en PEZ, no está indicando algo como: {en esa dirección hay algo}. De la misma forma no parece que ANIMAL, esté señalando hacia el pecho el interior de este. Sin embargo, en PEZ, las formas de las manos pudieran estar ‘señalando’ una morfología alargada específica y ANIMAL pudiera entenderse como referencia o “señalamiento” a una categoría abstracta de rasgos.

1.2.2 ¿Son íconos?

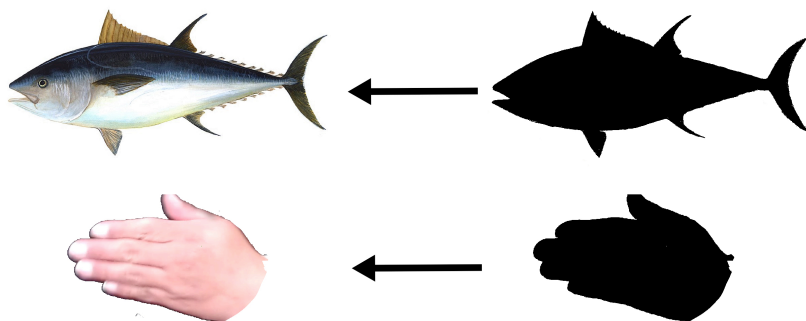
Uno puede verse tentado a ver cualquier seña como un ícono. Es lo más intuitivo. Pero una mirada más detallada nos permite ver que esta clasificación no es sencilla. Los *íconos* son

² En este trabajo usaremos una expresión entre llaves “{}” para expresar un significado, ya sea por comprensión o extensión.

signos que establecen una relación de *semejanza* entre a forma del signo y el contenido de la cosa referida.

La similitud, por supuesto, nunca es absoluta. La construcción PEZ, en particular, es similar a una imagen visual (figura 4). Este tipo de iconicidad es un intento de similitud dentro de una misma modalidad o sustancia, por así decirlo. Una imagen que pretende hacerse similar a otra imagen. Lo más cercano a este proceso en las lenguas orales es la *onomatopeya* en donde un sonido pretende asemejarse a otro sonido.

Figura 4: Comparación de similitudes de las imágenes de la configuración manual de la seña PEZ y un perfil del atún.



Por otro lado, es posible que Aris imaginara que la seña ANIMAL estaba inspirada en la imagen de lo ‘pelos’ de algún tipo animal que estaba en su mente, quizá un perro o un oso. Esta creencia de la niña parece concordar con algunas señas que usan una configuración de las manos parecida para indicar ‘vello’ o pelo³³. No obstante, no puede establecerse con claridad la similitud entre la seña y un referente prototípico de animal con la noción de {pelos}, y si existiera una relación, esta tendría un carácter metonímico.

La seña ANIMAL es bastante parecida a la unidad léxica ANIMAL de la lengua de señas norteamericana, ASL (Costello 1998, 19 y 167)).

Al respecto, *A Historical and Etymological Dictionary of American Sign Language* (Shaw y Delaporte 2015, 12), señala,

³³ En algunas versiones de las señas BIGOTE, BARBA, VELLO-BRAZO o VELLO-PÚBLICO, las formas de las manos tienen una forma parecida a las manos de ANIMAL. No obstante, en estas señas las manos representan a las mismas manos manipulando o señalándolo el pelo que es ‘invisible’ en la seña. Todas las versiones de estas señas se refieren a un tipo de pelo como el que pudiera tener un perro, un gato o un oso.

Los Hermanos de San Gabriel (1853-1854) describen ANIMAL así: “Hacer la seña de AIRE mientras se baten una o ambas manos formando la letra M presionada contra el estomago y seguir con el movimiento de respiración forzada”. La letra M es casi idéntica a la forma de la mano curva-aplanada que nosotros vemos en la actual seña de la ASL. La enumeración de las cualidades de conceptos genéticos era común en la antigua ASL y LSF. [...] La seña se ha desplazado a la parte superior del pecho en donde las puntas de los dedos hacen contacto con el cuerpo. Teniendo esto presente, la representación icónica de la seña original ANIMAL [en ASL] es completamente oscura. (*La traducción es mía*).

Si existió alguna semejanza o relación icónica-metafórica de ANIMAL con una imagen, esta se desvaneció en el tiempo.

1.2.3 ¿Son símbolos?

Existe la tendencia a pensar que lo icónico es por definición simple y lo simbólico, complejo. Muchas personas que aún dudan que las lenguas de señas sean lenguas “reales” tienen recelos en llamar a las señas ‘símbolos’. Los *símbolos* son signos que establecen una relación convencional entre la forma y el significado. Esta convención puede ser arbitraria o motivada. La *arbitrariedad* del signo resalta la falta de conexión entre forma y significado, por ejemplo, el sonido ['pes] no tiene 'forma' que se asemeje a un pez. Por el contrario, la motivación resalta alguna conexión entre la forma y el significado sin que necesariamente que esta conexión sea icónica o deíctica. Por ejemplo, aunque *pez* es una construcción léxica totalmente arbitraria, en *pececito* podemos encontrar dos construcciones morfológicas, [pec-], y [-ito] que, si bien individualmente son arbitrarias, su unión, no lo es. El hablante de español puede reconocer que este tipo de concurrencia de componentes refiere a algo pequeño.


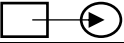
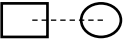
La seña ANIMAL, en este sentido, parece ser un elemento más *simbólico* que un *icónico* debido al carácter más arbitrario y convencional que tiene entre las personas sordas, aunque no para Aris que en su tiempo la comprendía de forma *icónica*. La seña PEZ, por el contrario, tiene un carácter más *icónico* que *simbólico* en vista de su similitud de las imágenes visuales, la cual, puede ser percibida incluso por personas que no sean sordas. Pero PEZ es un símbolo que tiene la capacidad de generar distinciones arbitrarias y motivadas. *Arbitrarias*, porque la forma PEZ (Imagen 3) no se usa solo para hacer referencia a un atún, sino al conjunto abstracto de *todos* los peces. *Motivadas*, porque a través de operaciones morfológicas, es posible que un movimiento adicional derive de la construcción nominal PEZ (figura 3), una construcción

sintáctica: PEZ-NADA (figura 3). Sí, las señas nos muestran una compleja interrelación semiótica entre lo deíctico, lo icónico y los simbólico.

1.2.4 Las etimologías sordas.

La lectura que hemos hecho de las señas PEZ y ANIMAL a través del triado índice/ícono/símbolo (tabla 10) nos debería recordar que no todas las señas son iguales. También debería sugerirnos que existe también una complejidad inherente en la construcción de significado de las señas.

Tabla 10: Tipos de signo según su principio basado en el esquema expuesto en Inchaurrealde y Vázquez (1998).

<i>Signo</i>	<i>Principio</i>	<i>Esquema</i>
Índice	Se basa en la contiguidad	
Ícono	Se basa en la semejanza	
Símbolo	Se basa en la convención	

No todas las palabras de una lengua como la LSC son exclusivamente icónicas, deícticas o simbólicas. Su estudio no debería consistir en limitarse a clasificarlas en una u otra categoría.

Las señas llevan historias a sus espaldas. La versatilidad y multiplicidad que se evidencia en ellas se resalta en la forma en que los sordos las usan para acompañar las narraciones que tejen en sus propias vidas. Estas narraciones enriquecen las vidas de quienes las elaboran. A veces son como el bello recuerdo que tienen Aris y Sol sobre aquella tarea de la primaria, un recuerdo que ellas atesoran con cariño. A veces son como un tenue haz de luz (*spotlight*) que ilumina el pensamiento y permite organizar mejor algunas ideas. Pero en otras ocasiones puede ser una sombra profunda; un sesgo que termina por oscurecer el flujo de pensamiento.

El mejor ejemplo de este proceso de relación entre las palabras y lo que la gente piensa de ellas son las *etimologías populares*. Las etimologías populares, llamadas también, *etimologías falsas* o *espontáneas* (Delaporte 2007, 640) son las opiniones que tienen los hablantes sobre el origen de las palabras y su relación entre ellas que generalmente pueden ser deconstruidas mediante el rigor de la etimología realizada a través de los métodos

académicos⁴. Ahora bien, las etimologías populares no son necesariamente creencias o supuestos siempre falsos.

La cuestión de las etimologías espontáneas surge de forma muy concreta en la lengua de señas, por el origen icónico y la reciente creación (alrededor de dos siglos) de muchos de ellas. Los hablantes a menudo pueden plantear hipótesis exactas sobre la etimología de las señas, siempre y cuando su iconicidad no se haya cambiado demasiado o el remanente de una etapa antigua más icónica siga presente en la memoria o se haya sido transmitido por la tradición familiar. (Delaporte 2007, 640)

De este modo, nos referimos aquí a etimologías muy particulares: *Las etimologías sordas*. Estas etimologías no solo incluyen las creencias sobre el origen de las señas ya establecidas, sino también los ideales de buena formación en términos icónicos, simbólicos y deícticos de estas. Los relatos del desorden están alimentados de estas etimologías sordas que orientan los modos como se negocia la aceptación o el rechazo de una seña recién creada.

1.3 La creación de señas

La presente investigación aborda las formas en que la creación de señas está relacionada con las transformaciones del capital cultural de los sordos. Sin embargo, primero es necesario definir ‘creación’ en el contexto de este trabajo.

Como lo señalé en la introducción, por *creación de señas*, me refiero a la capacidad que tiene todo hablante de incorporar nuevas unidades léxicas o morfológicas a su lengua ya sea por la acuñación, por préstamos o derivaciones a partir de la misma lengua. En las lenguas de señas, se acostumbra a llamar a las unidades léxicas o morfológicas simplemente como *señas*, lo cual puede incluir *fragmentos* mono-morfémicos de una seña (como los significados asociados a la forma de una mano), a *señas establecidas* o semi-establecidas (como las que aparecerían en un diccionario) o a *señas productivas* (como las construcciones clasificadoras o los descriptores de forma y tamaño que usan las manos, el gesto y el espacio para

⁴ Un ejemplo de este proceso puede ser el siguiente: En inglés, se usa *hammock* como préstamo del español caribeño *hamaca*, pero en holandés, la gente pensó que era un compuesto del inglés de *manta* y *colgar*, así que quedó *hangmat* (Dirven y Verspoor, 1998, pág. 13).

representar significado) (Johnston y Schembri 1999). Dicho de otro modo, la creación de señas se refiere a la creación de nuevos *lexemas*⁵ del léxico de la LSC.

El léxico es el componente más variable y dinámico de una lengua. Este conjunto de formas está establecida en un “diccionario mental” de una generación de hablantes (Pinker 1994, 89). En lingüística generativa se asume que cada nueva generación descubre por sí misma la gramática de la lengua⁶, pero es la generación anterior, tal cual Prometeo con el fuego, la que trae el léxico a los hablantes. Sí, aunque Aris haya podido descubrir las reglas de la gramática de la lengua de señas, su acceso a formas como ANIMAL y PEZ, en gran medida, se debe a la cultura. Sus señas no fueron como un triste grito de originalidad, un *¡becos!*, ante el secuestro de un cruel faraón (Heródoto, *Historias*, II, I En: Eco 1994, 11). Los lexemas de las señas no surgen de su cerebro de forma innata (esto ha llegado a ser un consenso en lingüistas de diferentes ramas). Sencillamente, la niña se topó con estos elementos y ‘trató de encajarlos lo mejor que pudo’ en su diccionario mental a través de su experiencia (compárese con la postura minimalista de Berwick y Chomsky 2016, 100). La transmisión de generación en generación de cada seña hace que un nuevo elemento léxico pueda convertirse en un elemento nuclear de la lengua y, como si fueran ‘átomos’⁷, estos elementos se articulan siguiendo las reglas gramaticales que se alojan en el cerebro (Baker 2002).

Para comprender mejor la creación de léxico es muy importante aclarar la noción de ‘novedad’ en la creación y exponer algunos ejemplos de creación.

⁵ Lexema es la acepción técnica para referirse a las formas de palabra o partes de palabra que tiene un significado referencial. Existen formas de palabra que tienen un significado funcional (por ejemplo, artículos, preposiciones, conjunciones etc.) e incluso algunos componentes de flexión y derivación que siguen reglas establecidas por la gramática (flexión: perr-*o*, perr-*a*, perr-*o-s*, perr-*a-s* y derivación: perr-*era*, perr-*ar* etc.). Por lo tanto, podría decirse que estas formas del léxico son ‘creadas’ por los hablantes, pero no como ‘invenciones’ sino como ‘producciones’ en el marco de reglas de productividad. Para simplificar la terminología, cuando me refiero a ‘creación léxico’ o ‘creación de señas’, me estoy refiriendo principalmente a la creación de raíces o formas de palabras que dependen de su almacenamiento en la memoria y su socialización en la cultura, o la generación de nuevas formas de acuerdo con las reglas de flexión y derivación que ya tiene la lengua.

⁶ Es la llamada ‘hipótesis del estímulo empobrecido en la adquisición’. Un niño no será expuesto a todas las reglas posibles de una gramática, así como tampoco, está en capacidad de memorizar estas reglas como si fueran contenidos para enseñar.

⁷ Por su belleza, uso aquí la metáfora química de la lengua, aunque de una forma ligeramente diferente a la que se acostumbra a referir. Para Baker (2002), los ‘átomos’ del lenguaje serían más exactamente los ‘principios’ en la teoría generativa de Principios y Parámetros de Chomsky.

1.3.1 El problema de los ‘neologismos’.

Cada cierto tiempo los diccionarios mentales van actualizando sus acervos cuando las personas de determinada época crean una seña y esta forma empieza a ser ampliamente aceptada. También los hablantes pueden ir eliminando del lexicón los elementos que no son usados por nadie, o los van relegando para usos más técnicos, literarios o formales. Una generación puede que decida que por alguna razón algunas palabras son ‘viejas’ o ‘extrañas’ y sean marcadas como *arcaísmos*. Sí, es cierto, quedarán algunos gramáticos y literatos que, como buenos coleccionistas o museógrafos, y con cierta nostalgia, seguirán empeñados en que estos elementos no desaparezcan o que por lo menos no sean olvidados. Sin embargo, la mayoría de los hablantes de una lengua seguirá aquel rito fúnebre de enterrar a los muertos con sus pertenencias; en algún momento, una generación de hablantes se llevará a la tumba parte de su ornamentación léxica *sui generis*.

La creación de léxico es el componente más dinámico de una lengua. Aunque la LSC es una lengua joven no todas las palabras tienen el mismo estatus en términos de la duración o ‘velocidad’ en la que se establecen en el lexicón o ‘diccionario mental’ de una lengua de señas. Estos procesos se presentan de forma muy diversa sin importar el origen del elemento léxico, ya sea que estemos hablando de una seña bien formada prestada del extranjero como ANIMAL, o una forma más productiva en términos gestuales e icónicos como PEZ. Siempre hay la posibilidad de que sus formas cambien se re-elaboren y que sus significados sean negociados entre hablantes como Sol y Aris.

La mayor parte del diccionario mental se acumula durante varias generaciones, sin embargo, algunas creaciones léxicas van a ser percibidas como una ‘novedad’ por los hablantes. Podríamos decir que estas nuevas formas no logran establecerse en este diccionario mental de una generación y, si lo están, quedan en un apartado *inestable* reservado a ‘aquellas señas que pocos conocen’ susceptible a ser olvidada. A este tipo de ‘novedades’ se le conocen como *neologismos*. La mayoría de estas creaciones desaparecen tan rápido como surgen, sin que nadie se entristezca por aquello. Solo muy pocas de estas formas pocas permanecen.

Sobre el estatus de estas pocas formas que quedan en el lexicón de la LSC es a la que está dedicada esta tesis. Ahora bien, en este trabajo cuestionamos el uso del término ‘neologismo’ por ser en realidad un ‘seudo-concepto’ (Cabré 1999, 205). La cuestión de ‘novedad’ en sí

misma es problemática, pues varía dependiendo del sujeto que la experimenta. ¿Cómo se puede ‘presenciar’ la creación de una palabra de forma genuinamente natural y espontánea? ¿Cuánto es el tiempo que puede establecerse como válido para que una construcción léxica sea ‘nueva’ y cuanto tiempo se establece para que esta ya deje de ser considerada como tal? Todavía más importante, ¿En qué se diferenciaría la forma de un neologismo inestable de una forma establecida del lexicón? Si dejamos a un lado la clasificación de ‘novedad’ y nos detenemos a mirar solo las formas de las palabras, en realidad, no encontraremos muchas diferencias. En muchos casos, los neologismos son *como cualquier otra seña*. Lo único que logra la categoría de ‘neologismo’ es desviar la atención de lo que ahora podrían ser los problemas centrales de estudio de la creación de palabras y su uso social. Aquí defiendo que el problema investigación no es la ‘novedad’ de la creación de señas, sino los valores que toman estas formas en el campo social, el *campo neológico* (abordado en el capítulo 3 de este trabajo).

En vista que no hay un mejor término para referirse a este componente del léxico inestable, en este estudio seguiremos usando el término *neológico*, no en el sentido de léxico ‘nuevo’, sino de ‘creado’.

1.4 El estudio de Tovar (2008)

La pregunta sobre cómo se crean señas en la lengua de señas fue abordada específicamente en Colombia por Lionel Tovar. En su tesis doctoral (2008, 246-49), el autor recopiló una lista de 10 procesos de formación de palabras en las lenguas orales a partir de tres textos de lingüística (Fromkin y Rodman 1978; Akmajin et al. 1990; Kenworthy 1991). Estos procesos se sintetizan en la tabla 11.

Buscando verificar cuáles eran los procesos para la creación de palabras en la lengua de señas colombiana, el profesor Tovar realizó un diseño exploratorio en el que le solicitó a tres profesionales sordos que crearan señas para conceptos académicos de las ciencias naturales. Para comunicarse con los hablantes sordos nativos utilizó una intérprete de lengua de señas experimentada, quien ocasiones también actuó como informante. El investigador primero les explicó en detalle a sus colaboradores cómo se creaban palabras en las lenguas en general, y

luego les puso la tarea de que crearan señas partiendo de una lista original de 280 términos en español pertenecientes al área de las ciencias naturales.

Tabla 11: Síntesis y adaptación de los procesos de creación de palabras en Tovar (2008, 246-49)

Proceso	Definición	Ejemplo
<i>Afijación</i>	Derivación de una palabra a través de la incorporación de <i>afijos</i> (construcciones morfológicas) que se añaden a un lexema o raíz de base.	“complet-” (raíz) por afijación: “completar”, “incompleto”, “completud”
<i>Composición</i>	Dos o más palabras están unidas secuencial y prosódicamente, para designar un nuevo objeto o realidad.	“Manirroto”, “abrelatas”, “léxico-semántico”
<i>Acuñaación</i>	Se crean palabras nuevas usando la fonología de la lengua. En algunos casos, adaptando a la fonología propia, la fonética de un préstamo extranjero o inventando una forma totalmente nueva.	“vaselina” (de <i>vaseline</i>) o “google” (presuntamente, por <i>googol</i> , es decir, 10^{100})
<i>Fusiones</i>	Creación de una palabra a partir de ‘partes’ de otras dos palabras que pudieran o no ser consideradas propiamente como afijos morfológicos.	<i>Smog</i> (contaminación en el aire), a partir de <i>smoke</i> (humo) y <i>fog</i> (niebla).
<i>Siglas</i>	La iniciales de una frase se terminan convirtiendo en una nueva palabra que designa un nuevo objeto o proceso.	<i>Radar</i> (proviene de “radio detecting and ranging”) <i>laser</i> (proviene de “light amplification by stimulated emission of radiation”)
<i>Abreviaturas</i>	Creación de una nueva palabra cuando se acorta una ya existente	<i>Profe</i> (de profesor), <i>tele</i> (de televisión) <i>cicla</i> (de bicicleta)
<i>Retroformaciones</i>	Creación de una nueva palabra al eliminar lo que se considera un afijo o un morfema libre.	un <i>teni</i> (asumiendo que la palabra inglesa <i>tennis</i> , está en plural) <i>pizarra</i> (asumiendo un artículo “la” en <i>lapizarra</i> , forma antigua para <i>tiza</i> , en realidad el afijo es -arra.
Cambio de función	Un sustantivo puede usarse como verbo, o viceversa. La forma no cambia pero la nueva función hace que sea una nueva palabra.	En inglés <i>impact</i> (sustantivo) por <i>to impact</i> (verbo).
Extensión de significado	Una nueva palabra es creada al incluir otros significados antes no asociados a esa forma.	<i>Navegar</i> (viajar por el agua), ahora <i>navegar</i> (viajar por la red)
Préstamos	Creación de una nueva palabra a través del uso de una existente en otra lengua.	<i>Lóquer</i> (de locker) <i>tuit</i> (de tweet)

Su objetivo inicialmente era “indagar acerca de la manera en que los sordos señantes de esta lengua crean nuevas palabras espontáneamente” (Tovar 2010, 279). Una vez analizadas las formas producidas, Tovar realizó una nueva lista con los procesos de creación usados en la lengua de señas colombiana en la que estipuló los porcentajes de los procesos encontrados, presentados en la tabla 12.

En su artículo la *creación de neologismos en la lengua de señas colombiana* (Tovar 2010), el autor especifica que deseaba “presentar e ilustrar el inventario de los procesos morfológicos más productivos utilizados espontáneamente por los sordos señantes de LSC

en la creación de neologismos” (Tovar 2010, 279). A primera vista⁸, resalta el proceso de creación llamado ‘Iconicidad (Motivación visual)’. Con un 95,7%, casi *todo* lo encontrado en el estudio, el autor lo identifica como *iconicidad*. También sobresale ‘metáfora conceptual’ (27,8%), ‘composición secuencial’ (19,1%) y ‘préstamos por inicialización’ (16,6%).

Tabla 12: Procesos de creación de neologismos en la LSC según Tovar.

Proceso	Apariciones	Porcentaje
Iconicidad (Motivación visual)	265	95,7
Metáfora conceptual	77	27,8
Composición secuencial	53	19,1
Préstamo por inicialización	46	16,6
Derivación (afijación)	31	11,2
Clasificador	29	10,5
Grupo nominal o verbal	23	8,3
Derivación (cambio de parámetros)	12	4,3
Composición simultánea	6	2,2
Paráfrasis	4	1,4
Extensión de significado	3	1,1
Deletreo manual	3	1,1
Prestamo vocal	1	0,4
Rasgos no manuales	1	0,4
Incorporación numeral	0	0
Motivación desconocida	6	2,2

De su estudio surgen algunos interrogantes: ¿Cómo están relacionados estos hallazgos con los ‘relatos del desorden’ que se han gestado en el mundo-sordo colombiano? ¿Cuál sería la distribución de los procesos de formación de palabras en la LSC a la luz de otro tipo de datos? ¿Cómo están relacionados los procesos de creación de palabras con las dinámicas sociales de la comunidad de sordos? Se abordarán algunas de estas preguntas en los siguientes capítulos.

Para iniciar la indagación de estas cuestiones y comprender preliminarmente a qué nos referimos con creación de señas, presento siete ejemplos representativos de las señas producidas en el estudio realizado por Tovar (2008) con algunos comentarios con respecto al contexto social de estos procesos.

⁸ En el capítulo 4 de este trabajo, analizaré con detalle los resultados del estudio de Tovar y los contrastaré con hallazgos del presente estudio.

1.4.1 Siete ejemplos para comprender los intereses de esta investigación.

En nuestro país el profesor Tovar es toda una autoridad en el campo de la planificación lingüística y la enseñanza de las lenguas extranjeras. Por su amplia y rigurosa documentación, su tesis doctoral es un documento de referencia obligada en la investigación en el campo de la LSC.

La postura de Tovar inspirada en Halliday (1989) es que la creación de palabras es solo una parte (las “expresiones especiales” (Tovar 2008, 137)) de las características y dificultades propias del lenguaje científico. De este modo, en realidad la creación de señas en la LSC según este autor, “no es la única tarea urgente de la planificación lingüística” (Tovar 2010, 280) (compárese con la postura asumida en Tovar 2004). Al ver las preocupaciones y quejas ‘del grueso de la comunidad de sordos’ (Tovar 2010, 278) por el auge de la creación de señas que no concuerdan con sus parámetros de formación tradicionales, su trabajo incluyó el estudio exploratorio como una forma de ‘contribuir a sanar’ la división que existe en población de sordos (Tovar 2010, 279).

La transcripción de las lenguas es un ‘mal necesario’ (Álvarez Muro 2000, 63 En: Tovar (2008, 355)). Como es una labor tan desgastante, muchas investigaciones priorizan los casos más representativos en sus hallazgos. De la lista de 280 términos originales, el estudio de Tovar, por ejemplo, solo analiza 66 casos representativos. De estos ejemplos, tomo aquí los que me parecen ilustrativos para ilustrar la creación de señas y conducentes al problema central que me interesa para esta investigación.

1.4.2 Ejemplo 1 ‘La creación prestada’: 152.INFORMAR

El estudio de Tovar buscaba identificar las formas en que espontáneamente los sordos creaban señas. No obstante, sus colaboradores ya conocían algunas señas que correspondían a los términos de español solicitados en la lista. Algunas de estas señas pertenecen al léxico tradicional de la LSC, otras fueron creadas en el proyecto de educación bilingüe en el que había participado el autor, otras fueron creadas recientemente. Solo un porcentaje de las señas del estudio fueron creadas en el momento en que se realizó el estudio (Tovar 2008, 457).

El trabajo de Tovar no especifica cuales fueron los criterios para establecer el carácter *reciente* de los términos creados y específicamente a que categoría de creación pertenecen

cada uno de sus 66 ejemplos. Tampoco el estudio señala cuál fue el porcentaje de las creaciones *ad hoc*, pues en realidad estas formas serían las que arrojarían más claridad sobre los procesos espontáneos de creación de señas.

En el estudio de este autor se trata a todas las creaciones por igual llamándolas neologismos desde las que ya existían tradicionalmente, hasta las creadas *ad hoc*. No se especifica cuales fueron las señas creadas propiamente en el estudio y cuales ya eran usadas y conocidas por los participantes del estudio.

Por ejemplo, fijémonos en el caso de 152.INFORMAR (figura 5). Esta seña es muy parecida a su homóloga *norteamericana* (Costello 1998, 226). Si existe algún grado importante de parentesco entre la LSC y la ASL, 152.INFORMAR no sería una evidencia de creación espontánea, sino de la relación glotopolítica entre la lengua de señas colombiana, con una lengua de señas dominante a nivel global, la ASL, por lo menos en relación con el discurso académico entre sordos (cf. Manifiesto de Amsterdam, En: Rathmann, Marthur, y Boudreault 2010).

Figura 5: Segmentos temporales de 152.INFORMAR



El caso de la ‘creación’ de 152.INFORMAR pudiera ilustrar un fenómeno que es muy común entre los sordos y al que se le da poca atención en el estudio de Tovar: el préstamo entre lenguas de señas de distintos países. Algunas señas circulan de una generación a otra y de un territorio a otro por los contactos transnacionales. Su origen se oscurece en el pasado y en otros territorios.

El préstamo entre lenguas de señas es una de las formas en la que se está agregando léxico en el diccionario mental de los hablantes de la LSC. No obstante, como lo mostraré en los capítulos 2 y 3 de este trabajo, resulta interesante como los debates que describo sobre el proteccionismo en la lengua de señas colombiana en las comunidades les dan poca atención

a estos intercambios transnacionales y están más concentrados en las creaciones no autorizadas generadas *al interior* del mundo-sordo colombiano.

1.4.3 Ejemplo 2, La ‘re-creación’: 132.FUNCIÓN

En algunos casos una seña que ya es conocida y usada en la propia lengua de señas puede ser resignificada o ‘re-creada’ como algo totalmente nuevo. Este es el caso de 132.FUNCIÓN (figura 6). Tovar señala que es muy probable que la forma utilizada en su estudio por FUNCIÓN fuera ya utilizada como una construcción clasificadora para referirse a los engranajes de una máquina que ‘funciona’ en la LSC (Tovar 2008, 472).

En todo caso, puede decirse que la seña está incorporada en el léxico nativo de la LSC y que a partir de esta forma se han creado otras señas como el sustantivo EMPRESA con movimiento repetido sin desplazamiento, el verbo FUNCIONAR que usa la misma configuración de 132.FUNCIÓN, pero con una vibración de los labios cerrados (código [18+33] usando el *Face Action Code System, FACS*, (Ekman y Rosenberg 2012)).

El neologismo 132.FUNCIÓN es un ejemplo de cómo la creación de señas involucra también una ‘re-significación’ o “re-creación” de formas ya existentes. No todo parte desde cero.

Figura 6 :Segmentos temporales de 132.FUNCIÓN



1.4.4 Ejemplo 3, ‘La creación desde el gesto’ 110.PROFESOR

Algunas señas tienen orígenes que se pierden en la oscuridad. El caso más representativo es 110.PROFESOR (figura 7).

Figura 7: Segmentos temporales de 110.PROFESOR



Puede decirse que la seña PROFESOR es una genuina creación de los sordos colombianos. No obstante, cualquier explicación de su origen es arriesgada. Al respecto, Tovar señaló:

La seña 110.PROFESOR es metafórica por locación ya que parece designar la inteligencia que se espera en un profesor y, quizá, la configuración manual común con la seña de TRABAJAR, no sea una coincidencia ya que el profesor “trabaja con la cabeza” (Tovar 2008, 462-63).

Después constató con otras personas sordas que esta etimología presuntamente estaba equivocada (comunicación personal, 2018). La motivación de esta seña, en efecto, es menos romántica. Algunos miembros de la comunidad aseguran que los niños sordos crearon esta seña pensando en un docente adulto que los golpeaba con un coscorrón, seguramente para disciplinarlos, y que la seña paulatinamente dejó de ser un gesto de aquella violencia y se volvió la forma de referir a los maestros.

Recientemente, cuando yo mismo daba esta explicación ‘canónica’ de la motivación ‘violenta’ de PROFESOR y cómo algunos gestos se han convertido en elementos del léxico nativo de la LSC, uno de mis colaboradores, Omar Bustos me explicó que recientemente un líder sordo manejaba otra hipótesis después de un testimonio que recibió de una sorda adulta mayor: la forma hace referencia a una profesora en uno de los primeros colegios para sordos que usaba una flor en la oreja, y de ahí, la seña adoptó su forma actual.

Este tipo de narrativas sobre el origen o sobre la forma de las señas tiene motivaciones inspiradas en la política lingüística que justifican la existencia o la desaparición de una seña. Aunque pueda parecer muy ingenuo que una niña sorda se resista a incorporar una taxonomía que no concuerda con su propia clasificación de animales y que está alimentada por una

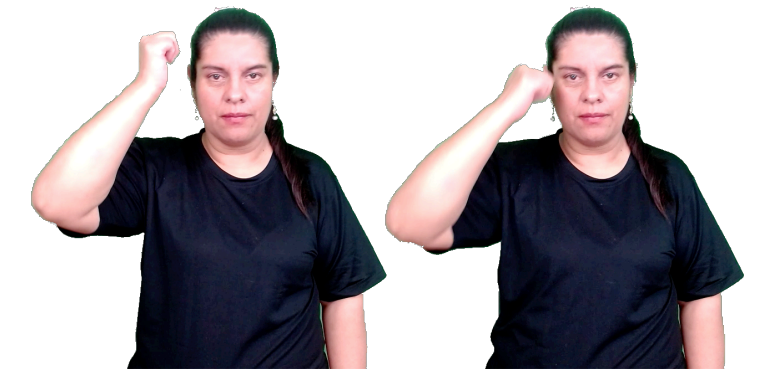
etimología espontánea, su actitud es muy similar a la actitud replicada por los adultos sordos para justificar el rechazo o aceptación de una forma, ya sea por razones estéticas o por etimologías populares ya consolidadas.

La creencia sobre la relación entre las formas de las señas y las categorías conceptuales es expresada enérgicamente al interior de los relatos del desorden con las interpretaciones más contradictorias e insospechadas las cuales las retomaremos detallaremos en el capítulo 2 y 3.

1.4.5 Ejemplo 4: ‘La creación desde la articulación’ 111.PEDAGOGÍA

En algunos casos la creación es generada por la productividad fonológica que los sordos le pueden asignar a las articulaciones de las señas. Si hay un caso que pudiera clasificarse como espontáneo pudiera ser este. Aunque no es claro si esta seña fue creada antes del diseño exploratorio o durante mismo estudio 111.PEDAGOGÍA (figura 8) es un ejemplo de creación de este proceso. Siguiendo la propuesta de descripción de parámetros de la LSC en Oviedo (2001), Tovar llama la atención sobre la manera como 110.PROFESOR y 111.PEDAGOGÍA, son diferenciadas por el parámetro de ‘roce’.

Figura 8: Segmentos temporales de 111.PEDAGOGÍA



Mientras la seña 132.FUNCIÓN es un ejemplo de como una seña *completa* puede ser resignificada, 111.PEDAGOGÍA es un ejemplo de cómo *una parte* de la seña puede ser modificada para generar una creación.

En el capítulo 4 y 5 de este trabajo presento un recuento de cómo la elección del parámetro de la mano no-dominante en la creación de señas arroja luz sobre cómo se crean algunos

tipos de señas en la LSC y como esta creación se está constituyendo en un marcador sociolingüístico en algunos tipos de discurso.

1.4.6 Ejemplo 5: ‘La creación desde composición secuencial’ PSICÓLOGO(A)

Algunas creaciones de señas han sido producto de dos formas que se unen, hasta el punto de volverse una sola seña. Este es el caso de 88.PSICÓLO-O y 89.PSICOLOG-A (figura 9).

Aunque en los datos de Tovar, sus colaboradores sordos anteponen la seña MASCULINO “O” o FEMENINO “A” a PSICOLOG-, las señas O y A en algunos casos se incluyen como un sufijo en señas como TI-O, TI-A, PRIM-O y PRIM-A. La creación de señas a través de la composición secuencial es uno de los recursos en los que se está generando nuevo léxico que también ha pasado de forma desapercibida en los relatos del desorden de las señas documentados en este trabajo.

Figura 9: Segmentos temporales de 88.PSICÓLOG-O y 89.PSICÓLOG-A



1.4.7 Ejemplo 6: ‘La creación desde composición simultánea’ 30.NITRÓGENO

En algunos casos existe una seña establecida para un concepto, pero algunos hablantes deciden crear una nueva forma para denominar este concepto, generando de esta forma una

tensión o competencia entre los hablantes por el uso de una u otra forma. Este fue el caso de NITRÓGENO (figura 10), muy similar a OXIGENO, en un principio se usaban con una sola mano. En el estudio de Tovar, esta seña se cataloga por sus colaboradores como ‘vieja’, mientras ellos proponen una que es ‘moderna’.

Figura 10: Segmentos posturales de NITRÓGENO (antigua, izquierda) y NITRÓGENO (reciente, derecha)



Se puede observar que una diferencia entre las dos señas es que la nueva usa las dos manos. Mientras que la mano derecha (la mano dominante) continúa usando la forma “N”, la izquierda (la mano no-dominante) usa una forma particular que significa: {marco}. Esta diferencia se repite en muchas señas. Mientras que las señas ‘antiguas’ tienen patrones más sencillos o simétricos, las señas ‘nuevas’ tienen composición una composición más compleja en la cual la mano no dominante está agregando algo más de información.

En el capítulo 2 se presenta esta configuración de la mano no-dominante como una de las características de la propuesta de creación de señas de Árbol de Vida: el patrón denominado señas xyz. Este patrón se ha constituido en una de las formas no autorizadas que han sido objeto de debate del mundo-sordo colombiano de los últimos 20 años. En los capítulo 4 y 5 expongo una revisión de la literatura sobre la naturaleza de las señas que tienen este parámetro y presento una interpretación al uso que está tendiendo en la creación de señas.

¿Por qué los hablantes sordos deciden que una seña como NITRÓGENO es ‘vieja’ y por lo tanto necesita ser reemplazada? La propuesta de esta investigación es que los juicios que motivan estos procesos de sustitución y formación de palabras están orientados por la distribución del capital cultural, las actitudes y las creencias sobre la lengua del campo social.

1.4.8 Ejemplo 7: ‘La creación desde la ingeniería lingüística’ 88.CIENCIA

Por último, en los ejemplos del estudio de Tovar está una seña creada desde la estrategia prescrita por el movimiento *Árbol de Vida*⁹, 88.CIENCIA (figura 11). Es muy interesante la aparición de este tipo de forma en el estudio de Tovar en vista que como lo señala explícitamente el autor en su estudio (Tovar 2008, 532), decidió excluir las formas de este grupo en vista que para su criterio no eran representativas de una creación genuina dentro de las condiciones y restricciones fonológicas.

En la introducción de este trabajo contextualicé cómo el proceso de la construcción de la lengua de señas nacional en Colombia está vinculado con la controversia generada por la creación de señas por parte de la Fundación *Árbol de Vida* y el inicio de los procesos de educación inclusiva en aulas regulares.

Figura 11: Segmentos posturales de 88.CIENCIA.



La aparición de la seña 88.CIENCIA dentro del estudio de Tovar sugiere que algunas formas controversiales han llegado ser usadas lo suficientemente para no ser reconocidas como señas polémicas asociadas a un grupo específico.

La seña 88.CIENCIA es una seña XYZ. En los siguientes capítulos presentaré a través de un debate entre sordos, como este proceso de creación puede ser contextualizado con las posiciones, configuraciones y trayectorias de los agentes del mundo-sordo en el campo social.

⁹ En el Canal *Filoseñando* se puede observar como la unidad léxica 88.CIENCIA es nombrada también CIENCIA FUNDARVID (sigla de la Fundación *Árbol de Vida*). Consultado por ultima vez el 30 de junio de 2020. Link https://youtu.be/CaB_gFWuDsA

1.5 Idea importante del capítulo

Si “PEZ” no es una ANIMAL, entonces... ¿Qué es? Pues solo una palabra de la LSC. Una seña¹⁰. Los sordos pueden hacer muchas cosas con las señas. Además de crearlas, pueden prestarlas, combinarlas unas con otras, tomar un pedazo o segmento de una y fusionarlo con el segmento de otra... y como Aris, los sordos pueden asignarles significados a las señas o llegar cuestionarlos. Estos significados *son sociales*. Los significados atribuidos a las señas, más allá de ser elementos semánticos abstractos pueden ser entendidos como relatos que narran la vida de las personas que usan una lengua.

Las señas tienen historias. Estas historias están relacionadas con aspectos individuales y sociales de los sordos que las usan. No todas las señas creadas son iguales. Los ejemplos de creación de señas de este capítulo están relacionados con los relatos del desorden. Mientras que los procesos 1 a 6 son altamente comunes en la LSC y poco controversiales, las creaciones desde un diseño etimológico (el proceso 7) están en el centro de un debate sobre el mejor modo de construir una lengua de señas nacional. En este trabajo describo cómo muchas de las creaciones de señas en contextos académicos en Colombia en los últimos 20 años se han direccionado en mayor medida hacia los procesos de los ejemplos 6 y 7 en donde la mano no-dominante tiene un protagonismo particular.

¹⁰ En este trabajo las glosas de las señas son escritas en VERSALITA para recordar que no deben ser entendidas como palabras del español, sino como presentaciones de formas visuales y gestuales con significados específicos que pudieran ser muy distintos y particulares.

Referencias del capítulo

- Akmajin, A, R Demers, A Farmer, y R Harnish. 1990. *Linguistics: An Introduction to Language and Communication*. Cambridge, MA: The MIT Press.
- Álvarez Muro, Alexandra. 2000. *Poética del habla cotidiana*. Estudios de Lingüística del Español.
- Bahan, Ben. 1989. «A Night of Living Terror». En *American Deaf Culture: An anthology*, 17-20. Burtonsville, Maryland: Linstok Press.
- Baker, Mark. 2002. *Atoms of Language*. Oxford: Oxford University Press.
- Barreto, Alex. 2015. «Fundarvid: Una contextualización etnográfica de sus neologismos en la lengua de señas colombiana». MA Thesis, Universidad Nacional de Colombia.
- Bauman, H-Dirksen, ed. 2008. *Open Your Eyes: Deaf Studies Talking*. Minneapolis: Minnesota University Press.
- Berwick, Robert, y Noam Chomsky. 2016. *¿Por qué solo nosotros? Evolución y Lenguaje*. Barcelona: Kairós.
- Cabré, Teresa. 1999. *Terminology: Theory and Practice*. Amsterdam: John Benjamins Publishing Company.
- Costello, Elaine. 1998. *Random Websters American Language Dictionary*. Washington: Random House.
- Delaporte, Yves. 2007. *Dictionnaire étymologique et historique de la langue des signes française: Origine et évolution de 1200 signes*. Editions du Fox.
- Dilloway, Erika Hoffmann. 2016. *Signing and belonging in Nepal*. Washington: Gallaudet University Press.
- Eco, Umberto. 1994. *La búsqueda de la lengua perfecta*. Barcelona: Grigalbo Mondadori.
- Ekman, Paul, y Erika Rosenberg. 2012. *What the Face Reveals: Basic and Applied Studies of Spontaneous Expression Using the Facial Action Coding System (FACS)*. Oxford: Oxford University Press.
- Friedner, Michele Ilana, y Annelies Kusters. 2014. «On the Possibilities and Limits of “DEAF DEAF SAME”: Tourism and Empowerment Camps in Adamorobe (Ghana), Bangalore and Mumbai (India).» *Disability Studies Quarterly* 34 (3). <https://doi.org/10.18061/dsq.v34i3.4246>.
- Fromkin, V, y R Rodman. 1978. *An Introduction to Language*. New York: Holt, Rinehart & Winston.
- Groce, Nora Ellen. 1985. *Everyone Here Spoke Sign Language: Hereditary Deafness on Martha's Vineyard*. Cambridge, Mass.: Harvard University Press.
- Halliday, M. A. K. 1989. «Some Grammatical Problems in Scientific English». En *Genre and Systemic Functional Studies*, 13-37. John Benjamins Publishing Company. <https://benjamins.com/catalog/aralss.6.02hal>.
- Holcomb, Thomas K. 1996. *Social Assimilation of Deaf High School Student: The Role of School Environment*. Editado por Ila Parasnis. Cambridge: Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/CBO9781139163804>.
- . 2013. *Introduction to American Deaf Culture*. New York: Oxford University Press.
- Hoyos Rojas, Luis Miguel. 2021. *Comunidad sorda en disputa: vindicación de una teoría y tradición política de la modernidad*. Bogotá: Ibañez.
- Inchaurrealde Besga, Carlos, y Ignacio Vázquez Orta. 2000. *Una Introducción cognitiva al lenguaje y la lingüística*. Zaragoza: Mira.
- Johnson, Robert E. 1994. «Sign Language and the Concept of Deafness in a Traditional Yucatec Mayan

Village». En *The Deaf Way: Perspectives from the International Conference on Deaf Culture*, 102-9. Washington, DC: Gallaudet Univ. Press.

Kenworthy, J. 1991. *Language in Action: An introduction to Modern Linguistics*. London: Longman.

Kusters, Annelies. 2015. *Deaf Space in Adamorobe: An Ethnographic Study in a Village in Ghana*. Washington, DC: Gallaudet University Press.

Ladd, Paddy. 2003. *Understanding Deaf Culture: In search of Deafhood*. London: Multilingual Matters,.

Ladd, Paddy, Harlan Lane, B Bragg, E Bergman, S Carmel, O García, D López, et al. 2013. «Deaf Ethnicity, Deafhood, and Their Relationship». *Sign Language Studies* 13 (4): 565-79. <https://doi.org/10.1353/sls.2013.0012>.

Lane, Harlan. 1986. *When the mind hear: A history of the Deaf*. New York: Vintage.

———. 1992. *The Mask of Benevolence: disabling the Deaf community*. San Diego: DawnSign Press.

Lane, Harlan, Robert Hoffmeister, y Ben Bahan. 1996. *A Journey into the Deaf-World*. San Diego: DawnSign Press.

Lane, Harlan, y Franklin Philip. 1984. *The Deaf Experience: Classics in Language and Education*. Cambridge, Massachusetts: Harvard University Press.

Lane, Harlan, Richard Pillard, y Ulf Hedberg. 2011. *The People of the Eye: Deaf Ethnicity and Ancestry*. London: Oxford University Press.

Lentz, Ella Mae, Cheri Smith, Ken Mikos, Lynette Taylor, In Motion Press, y DawnSignPress. 1995. *The treasure: poems by Ella Mae Lentz*. San Diego, Calif.: InMotionPress : Distributed by DawnSign Press.

Mitchell, Ross, y Michael Karchmer. 2004. «Chasing the Mythical Ten Percent: Parental Hearing Status of Deaf and Hard of Hearing Students in the United States». *Sign Language Studies* 4 (diciembre): 138-63. <https://doi.org/10.1353/sls.2004.0005>.

Oviedo, Alejandro. 2001. *Apuntes para una gramática de la lengua de señas*. Bogotá: Instituto Nacional para Sordos, Universidad del Valle.

———. 2006. «Laurent City y la utopía Sorda – Cultura Sorda». *Cultura sorda.org*. 2006. <https://cultura-sorda.org/laurent-city-y-la-utopia-sorda/>.

Padden, Carol, y Tom Humphries. 1989. *Deaf in America. Ear and Hearing*. 2. <https://doi.org/10.1097/00003446-198904000-00022>.

———. 2003. *Inside Deaf Culture*. Boston: Harvard University Press.

Perlin, Gladis, y Flaviane Reis, eds. 2012. «Surdos: cultura e transformação contemporânea». En *Um Olhar Sobre Nós Surdos: Leituras Contemporâneas*, 1.^a ed. Curitiba: Editora CRV.

Pietrosemoli, Lourdes. 2001. «Terminología en señas para el sexo y la muerte en las culturas oyente y sordas de Venezuela: un estudio preliminar de interferencia pragmática». En *El estilo sordo: Ensayos sobre comunidades y culturas de las Personas Sordas en Iberoamérica*, editado por Luz Miryam Patiño, Alejandro Oviedo, y Barbara Gerner de Garcia, 99-112. Cali: Universidad del Valle.

Pinker, Steven. 1994. *El instinto del lenguaje*. Madrid: Alianza Editorial.

Rathmann, Christian, Gaurav Marthur, y Patrick Boudreault. 2010. «Amsterdam Manifiesto». En *Interpreting in Multilingual, Multicultural Contexts*, 221-22. Studies in Interpretation Series 17. Washington, D.C: Gallaudet University Press.

Shaw, Emily, y Yves Delaporte. 2015. *A historical and etymological Dictionary of American Sign Language*. Gallaudet University Press.

Smith, Adonia K. 2019. *Deaf Cinderella Book*. Cave Spring, GA.

Barreto (2021) Un PEZ no es un ANIMAL. En: *Relatos del desorden: exploraciones sobre el capital cultural de la comunidad sorda y el papel de la mano no-dominante en creación de palabras en la lengua de señas colombiana*. Capítulo 1, Tesis doctoral. Departamentos de Antropología y Lingüística. Universidad Nacional de Colombia: Bogotá. Versión completa en: <https://bibliotecas.unal.edu.co/>

Spivak, Gayatri. 1987. *In Other Worlds. Essays in Cultural Politic*. New York: Methuen.

Tovar, Lionel. 2004. «La necesidad de planificar una norma lingüística en lengua de señas para usos académicos». *Lengua y Habla* 8: 97-134.

———. 2008. «Denominación, Definición y Procesos de Formación de Neologismos en la Lengua de Señas Colombiana». Tesis Doctoral, Universidad de los Andes.

———. 2010. «La creación de neologismos en lengua de señas colombiana». *Lenguaje* 38 (2): 277-312.

Capítulo 3

El campo NEOLÓGICO no es nuevo.

Usted lo ha dicho, caballero. Deberíamos tener leyes para proteger los conocimientos adquiridos.

Veamos, por ejemplo, el caso de uno de nuestros buenos alumnos, modesto, diligente, que desde sus clases de gramática ha comenzado a rellenar su cuadernillo de expresiones.

Un alumno que, durante veinte años pendiente de los labios de sus profesores, ha acabado por crear una especie de pequeño peculio intelectual: ¿acaso este peculio no le pertenece como le pertenecía, una casa o el dinero?

(“El Zapato Raso” de Claudel, En: Bourdieu 1985a, 17)

Resumen

En este capítulo esbozaré las complejidades del campo social en el cual se crean señas. Uso la metáfora de los “constructores de lengua” para ilustrar los principales problemas que se presentan en la planificación lingüística de una lengua de señas, sobre todo cuando esta planificación está concentrada exclusivamente en la creación de léxico. Al mismo tiempo, pongo en evidencia que el fracaso de la unificación de la lengua de señas colombiana tiene como contexto un complejo panorama de intereses económicos y políticos. El relato del desorden es una elaboración de las élites y contra-élites de la comunidad de sordos para establecer el control social de las audiencias sordas. Las redes sociales son manipuladas como una plataforma en los que actores con privilegios en la comunidad de sordos se esfuerzan por convencer y ganarse el apoyo de dichas audiencias para cuestionar la posición de otros actores privilegiados del campo. Una mirada ‘no directa’ a través de la técnica de análisis de contenido y la interpretación etnográfica, sugiere que a pesar de la creciente polarización, la comunidad de sordos logra establecer algunos diálogos que apuntan más al uso y al futuro de la lengua más que a las actitudes, y estos son representativos de un espectro importante de la población.

3.1. El campo social de la creación de palabras

En este trabajo propongo que el conjunto de roles sociales que emergen alrededor de la necesidad de crear nuevo vocabulario en una lengua y los procesos históricos por los cuales los agentes involucrados emprenden, ocupan y mantienen dichos roles pueden ser interpretados como un campo social que genera hábitos específicos: en este trabajo he denominado a este campo, *el campo neológico*.

Toda sociedad en algún momento focaliza aspectos de la forma de la lengua (Queixalós 2000), sea la propia o de otros. A través de la historia, pueden rastrearse distintos proyectos políticos interesados en intervenir conscientemente al lenguaje (Carlsson 2016; Calvet 2005) y de allí se entiende que puedan describirse y sistematizarse las prácticas y mecanismos específicos por los que su léxico es actualizado en su significación y construido desde su morfología.

Este proceso en el que se crean de nuevas palabras y mueren otras es un proceso común que en la mayoría de los casos pasa desapercibido en cualquier población. Sin embargo, cuando la lengua es *objeto* del tratamiento social, es decir, es *opus operatum*, usando la distinción de Bourdieu tomada de Panofsky (Panofsky 1951; En: Hanks 2005, 69), entonces la creación de palabras se constituye en un esquema y una práctica de actuación alimentada por valores de otros campos sociales, es decir, en un *modus operandi*, y en ese cruce de coyunturas específicas es que hablamos de un campo neológico.

Un campo neológico se forma cuando determinado orden social o *nomos* dirige su atención al uso de las formas de la lengua a través de juegos del lenguaje específicos (Wittgenstein 1953). A modo de ilustración, considero que pueden describirse como campos neológicos por lo menos tres tipos de fenómenos sociales: primero, algunas campañas de planificación lingüística que buscan cambiar la morfología o algún aspecto formal de la gramática, por ejemplo, los intentos de grupos feministas para crear e incorporar en el uso, *-e* como morfema neutro de género (i.e. *todes*), u otras formas perifrásticas (e.g. *todos* y *todas*) con el fin de llamar la atención sobre la exclusión social de las mujeres (el tercero de los cuatro ejemplos que propone Cooper 1997, 24); segundo, algunos proyectos ingeniosos de ‘lenguas construidas’ (también llamadas lenguas artificiales) que buscan ya sea una unificación social a nivel planetario (esperanto) o un ‘aislamiento’ con fines lógicos (loglan), místicos (ignota),

o artísticos (klingon) (Orken 2010) y tercero, las ambiciones que buscan manipular el uso de la lengua para fines específicos como en la programación neurolingüística (O'Connor y Seymour 1993) o los intentos por develar la personalidad a través de la escritura como en la grafología (Cerro Jimenez 2014), ambas prácticas soportadas en creencias sobre la lengua que buscan alcanzar metas específicas a nivel personal y profesional.

Los anteriores son ejemplos para que el lector pueda percibir que, en general, los proyectos que están enfocados en crear, modificar, establecer, interpretar o restringir ciertos usos de la lengua, no son proyectos que van solo detrás del ideal de las formas de la lengua *per se*, sino que obedecen a algún tipo de *cambio o transformación social*¹. De hecho, podría argüirse que la transformación social es en realidad el motor de todos estos intentos de manipulación de la lengua, y al mismo tiempo su *fin último*. Este tipo de razonamiento está en sintonía con la aseveración de Cooper que los objetivos de la planificación² lingüística suceden en el contexto de un cambio social más amplio, y son, en últimas, un ejemplo mismo de cambio social. (Cooper 1997, 9, 194).

3.2. El acercamiento de este estudio.

En este estudio presento la descripción particular del campo neológico que ha surgido hace dos décadas en Colombia en torno al desarrollo de la LSC, la lengua de los sordos colombianos. El caso de esta población y su lengua de señas es interesante por tener alguna similitud con cada uno los proyectos que he mencionado en los párrafos anteriores:

- i. Un intento de influir en el uso lengua de señas buscando reivindicaciones sociales y educativas. (e.g. el “lenguaje incluyente” de los sordos).

¹ La cuestión de la *transformación social* es compleja y difícil de predecir en términos objetivos (un aspecto señalado por Cooper 1997, 194). En la mayoría de los casos, cuando un individuo o un grupo habla de una ‘transformación’ o un ‘cambio’ que reivindique algún tipo de hecho social, se refiere más a un *deseo* particular de establecer algún tipo de comprensión específica sobre lo social, más que a una realidad evidenciable de cambio. Como lo he señalado, la sociedad es dinámica y los cambios en ella suceden. Pero los cambios no son del todo comprendidos, y menos aún, controlables. Cuando en este trabajo hablamos de ‘transformaciones’ nos referimos al deseo de individuos u organizaciones por establecer sus propios ideales y comprensiones de lo social y a su percepción de que este deseo se ha realizado o se está realizando de algún modo.

² Aunque se atribuye la planificación a la *metodología* y la planeación a las *intencionalidades*. En este trabajo planificación y planeación se tratan como sinónimos.

- ii. Una propuesta creativa por reformular una parte de la morfología de la lengua, lo que se establece como un tipo de proyecto en busca de crear artificialmente una ‘lengua de señas perfecta’ (e.g. la “lengua construida” o “artificial” de los sordos).
- iii. La esperanza de impactar el desarrollo cognitivo o actitudinal de los sordos, usando ciertas formas específicas de la lengua de señas. (e.g. la “planeación neurolingüística” de los sordos).

Reitero que las anteriores son diferentes opciones de transformación, pero que estas no son las únicas que motivan el campo neológico de la LSC que describo aquí. Sin embargo, estas características son las más sobresalientes desde el análisis de contenido del DEBATE-CSN y desde la interpretación etnográfica que presento en este documento.

3.2.1. Análisis de contenido (AC)

El análisis de contenido, como se interpreta en esta investigación es una herramienta que permite observar la frecuencia y la distribución de ítems léxicos (llamados aquí ‘contenidos’) de un texto o conjunto de textos.

En este trabajo, se asume que la alta frecuencia de ciertos contenidos y la localización de ellos, arroja luz sobre uso y relevancia de ideas al interior del debate que va a ser analizado, y por extensión permite caracterizar coyunturas en el campo neológico. Las tablas de frecuencias de contenido son usadas aquí como una herramienta adicional a todas las que han sido utilizadas para la interpretación etnográfica de este trabajo.

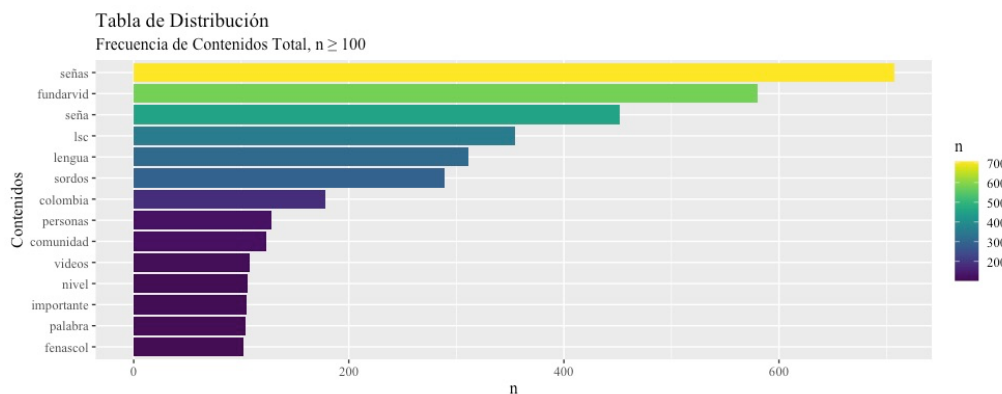
El AC presentado aquí se realizó del siguiente modo: se usó la traducción al español del DEBATE-CSN compuesta por 64.787 palabras. No se usó la transcripción disponible en glosas del debate en LSC, ya que como se puede observar en el anexo III, esta glosa no se encuentra estrictamente lematizada. Por ejemplo, en algunos casos señas como CASA o YO, se corresponden apropiadamente con un lema, pero en el caso de algunos verbos y otras construcciones discursivas, la transcripción en glosa no es lo suficientemente representativa, sin contar que el uso de rasgos no manuales y el espacio no anotados en esta lengua son determinantes en el contenido transmitido de los discursos.

Por la ley de Zipf (ver nota 2 de la introducción), sabemos que el grupo de palabras que cumplen un rol funcional (preposiciones, conjunciones, artículos etc.) son exponencialmente más frecuentes que otras (como sustantivos, verbos o adjetivos). Por esta razón, la técnica del AC demanda eliminar estas ‘palabras vacías’ (*stop-words*) de tipo funcional del total de

frecuencias. La lista y categorización de estas palabras vacías fueron tomadas de un repositorio en GitHub (Diaz 2020) usado en la llamada ‘minería de textos’ (*text mining*) (Kwartler 2017).

Esta operación permite diferenciar los contenidos significativos recurrentes de los meramente funcionales. Una vez realizado el filtrado de palabras vacías estándar, el marco de datos arrojó la frecuencia de estas observaciones. Llamaremos a esta la ‘Tabla de frecuencias de contenidos totales’. Por motivos de espacio, en la figura 17, incluyo solo las ocurrencias que son iguales o superiores a 100.

Figura 17: Frecuencias de contenidos totales



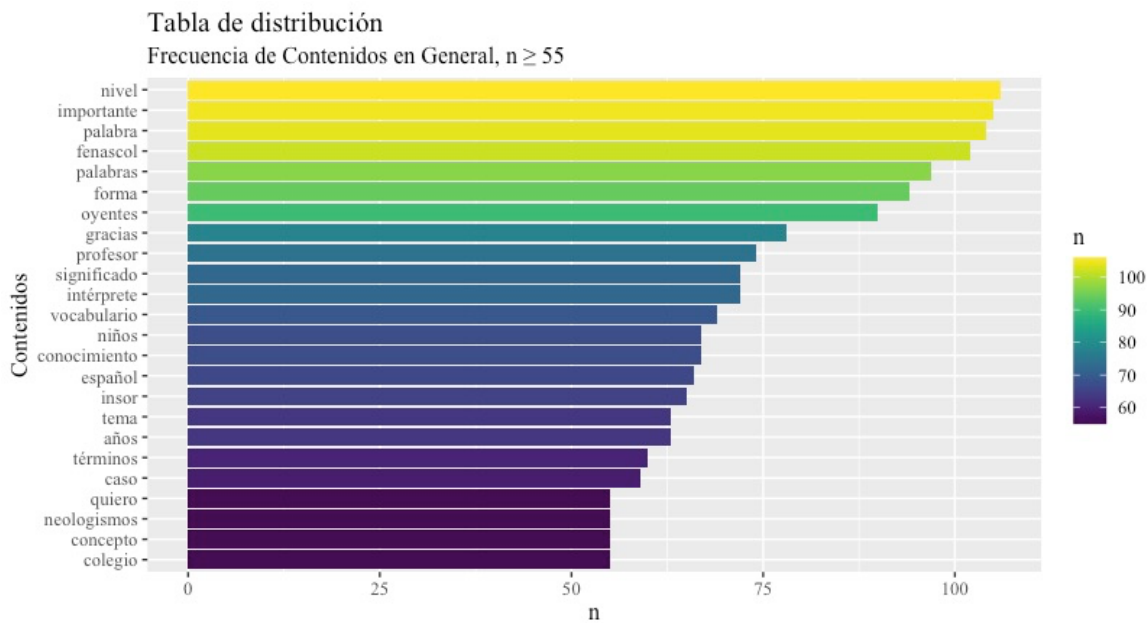
Este análisis preliminar de la traducción³ del DEBATE-CSN sugiere que este evento no fue un simple llamado a proteger la lengua de señas o cuestionar al Instituto Nacional para Sordos. No, este debate fue una discusión sobre el papel de *Árbol de Vida* (Fundarvid) y la *lengua de señas colombiana*. Podemos observar que estos 10 contenidos más recurrentes son los que definen el tema principal del debate, mas no, sus matices. Por esta razón, se eliminaron estos contenidos más recurrentes de la tabla de frecuencias, con el fin de observar otras tendencias por debajo del tema principal de la discusión. Los contenidos que filtrados fueron: *seña(s)*, *sorda (s)*, *fundarvid*, *comunidad*, *video (s)*, *Colombia*, *sordo (s)*, *lsc*, *lengua (s)*, *persona (s)*.

³ Como se mencionó anteriormente, el análisis de contenido propuesto en este capítulo trabaja con la *traducción* del debate y no las *glosas*. Algunas razones sobre esta decisión a nivel metodológico se encuentran argumentadas en la introducción de este trabajo. Dado el gran volumen de material recopilado, no fue posible hacer una detallada anotación de los dominios semánticos de cada seña, ni de los posibles lemas derivados por el espacio, los rasgos no manuales. La traducción, a pesar de sus proverbiales debilidades de equivalencia, brinda en este caso un abanico más amplio y preciso para indagar los *contenidos* de debate en cuestión, los cuales son los objetos de estudio en esta sección de la investigación.

Después de este segundo filtro, la frecuencia de contenidos se hizo más homogénea en términos de ocurrencias. Llamaremos a esta distribución la ‘Frecuencias de contenido en general (figura 18) y serán los datos con los que trabajemos principalmente en los análisis y contrastes presentados en este capítulo.

Además de lo anterior, en este análisis se aplicó una sub-técnica conocida como *análisis de sentimiento*. Se aplicaron dos tipos de este análisis en este estudio, el primero consistió en aplicar una versión de ‘lexicón de sentimiento’ disponible en español a partir del conocido recurso *Afinn* (Nielsen 2011) que asigna un valor a un grupo de palabras 2476 preestablecidas en un espectro que va desde -5 (negativo) hasta +5 (positivo). Tomando en cuenta las 1541 palabras que coincidieron con el lexicón *Afinn* en español, el valor de sentimiento es 0.387, que se aproxima a +1 (neutro). En ese sentido, la figura 19 permite observar que hubo pocas palabras extremadamente negativas: el segundo lugar lo ocupan contenidos ligeramente negativos (-2) y el primer lugar, contenidos ligeramente positivos (+2).

Figura 18: Frecuencias de contenidos específico (por debajo de la tendencia general).



El segundo análisis que incluyo en esta interpretación tomó como recurso un lexicón que cataloga palabras negativas y positivas en 81 lenguas (Tatman 2017). La lista preestablecida de contenidos valorados para este lexicón es más amplia: 4275 contenidos. Desde esta perspectiva, el sentimiento de los contenidos del debate en cuestión refleja la polaridad expresada en la figura 20.

Figura 19: Frecuencias de valores de sentimiento en el debate desde el lexicon Afinn (2011).

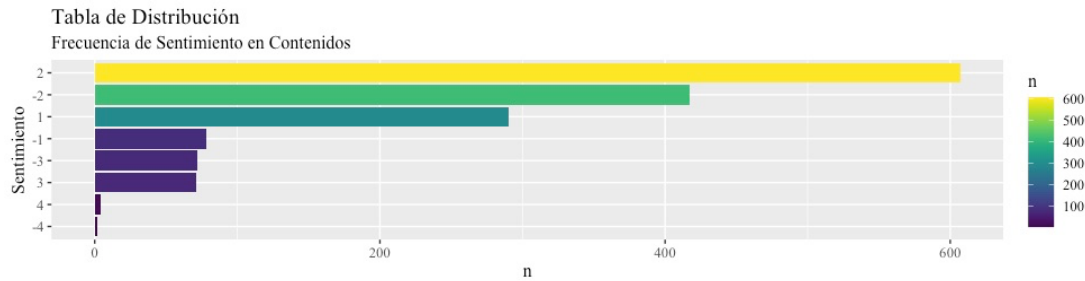
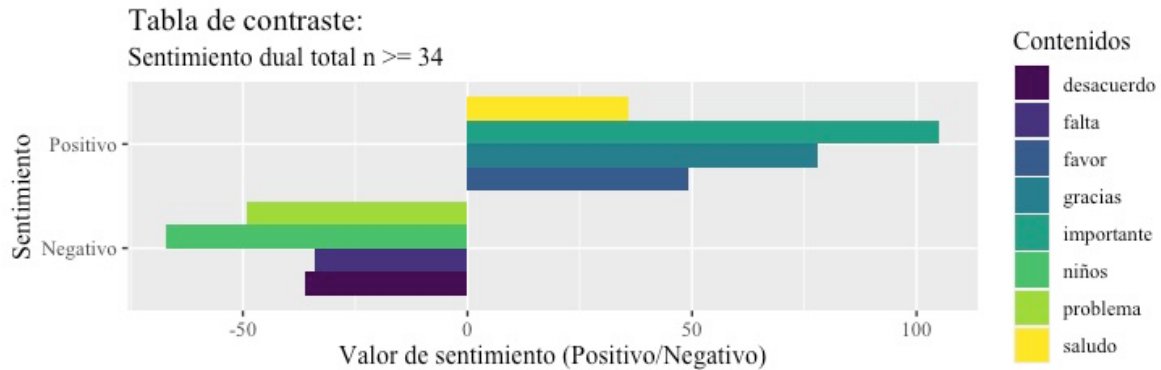


Figura 20: Polaridad de sentimiento dual desde el lexicon de Tatman (2017).



No se encontró información disponible de análisis de sentimientos realizados en otras lenguas de señas o, como en este caso, en traducciones de sus discursos. Un dato importante para tener en cuenta es que este tipo de técnicas es relativamente reciente en español (2011-2017). Las técnicas de recolección de los lexicones son muy variadas. Mientras que Afinn ha sido una puntuación que se ha realizado manualmente palabra por palabra originalmente del francés y ahora bastante más desarrollada en inglés, el lexicon de Tatman es una aproximación de valores usando cálculos con grafos.

En consonancia con este análisis de sentimiento, acá hay una distribución que no solo tiende al equilibrio, sino que predomina en su lado positivo. En todo caso, como lo señalé más arriba, los valores de estas gráficas deben considerarse como un insumo adicional y distinto para la interpretación etnográfica más que como una evidencia o comprobación de algo.

3.2.2. Interpretación etnográfica

La interpretación que propongo en esta investigación está alimentada por mis diarios de campo y la observación participante que he realizado con la comunidad de sordos durante los años de mi investigación de maestría (1 año, 2015, en el que me vinculé activamente a la

Fundación Árbol de Vida) y mi doctorado (2 años, 2016-2017, en el que participé activamente en los debates de redes sociales de los sordos). Sin embargo, este acercamiento también incluye las experiencias que he tenido conviviendo con la población sorda como intérprete de lengua de señas (2002-2012), esposo de una persona sorda (2005-2021) y profesor universitario en las áreas de lingüística y etnoeducación (2013-2021).

No pretendo mediante este acercamiento sugerir que los números de frecuencia de palabras o las citas de los testimonios que presento tomadas del debate son ‘pruebas’ o ‘confirmaciones’ de algún tipo de postulado. Sencillamente, son solo *información* que pretendo mostrar en contexto. La tarea en este capítulo es mostrar cómo estos contextos son significativos y cómo la información brindada nos puede dar más claridad o mejores comprensiones sobre las configuraciones y relaciones en el campo neológico.

Haciendo estas aclaraciones pertinentes, procederé a describir el campo neológico en términos de cuatro categorías principales: los valores y fines del campo, los roles de los participantes, el habitus de la creación de señas y, por último, las apuestas del campo.

3.3. Los valores que están en juego y los fines perseguidos en la creación de señas.

El campo neológico que describo en este trabajo da contexto al relato del desorden de las señas que he narrado. Considero que el surgimiento de este campo puede describirse en torno a un ‘juego del lenguaje’⁴ específico: *el lenguaje de los constructores* (Wittgenstein 1953, 167) y a una de sus ampliaciones, el ‘juego’ de *la caja de herramientas* (1953, 175–79).

Wittgenstein imagina una situación (como una suerte de experimento mental) en la que dos constructores o albañiles están trabajando. El albañil A construye un edificio con diferentes

⁴ No es necesario entrar en detalles en la noción de “juego de lenguaje” en la filosofía Wittgenstein para usar este concepto en la forma en la que parece que Bourdieu (1985b, 20) la aplica a la génesis de un campo social: son las metáforas que operan en relación a la emergencia necesidades y apuestas, que dan cuenta de las acciones y productos de los agentes de un campo. En estos términos, el *relato del desorden* sería el ‘juego del lenguaje’ *contar una historia*, relacionada con otros ‘juegos’ como los del *lenguaje de los constructores* y *la caja de herramientas*. En todo caso, Bourdieu concuerda con Wittgenstein en el uso de ‘juegos de lenguaje’ en la necesidad de evitar los ‘reduccionismos’ y ‘escapismos’ en los ‘placeres irresistiblemente atractivos’ de ciertas explicaciones del tipo: ‘esto es solo aquello’.

piedras de construcción: cubos, pilares, losas y vigas. En este juego, los constructores usan un lenguaje “primitivo” que consta de las palabras para cada elemento, respectivamente: “cubo”, “pilar”, “losa” y “viga”. Cuando el albañil A grita: “¡viga!”. El albañil B procede a pasarle la pieza, y así sucesivamente en el orden que lo solicita el albañil A.

Con este juego, Wittgenstein reacciona a ‘una determinada figura de la esencia del lenguaje humano’, concretamente, a la propuesta por Agustín de Hipona (*Confesiones, I,8*): *las palabras nombran objetos*. Esta perspectiva deja de lado que, en realidad, es el uso de las palabras la que construye sentido en un contexto o un “hecho”. El grito: “¡viga!” es algo más que la referencia a una cosa. Es una expresión con sentido en el “hecho” de la construcción. Significa en realidad: “¡pásame la viga!”. Para mostrar la inconveniencia de la perspectiva *las palabras nombran objetos*, Wittgenstein incluye modificaciones adicionales al juego del lenguaje de los albañiles. Aquí nos interesa en particular el de la ‘caja de herramientas’.

Siguiendo con el juego, digamos que los constructores cuentan con una caja con las siguientes herramientas: un martillo, un alicate, una sierra, un destornillador, una regla, un tarro de pegamento, clavos y tornillos. Uno sentiría el irresistible atractivo de asumir que “*Todas las herramientas sirven para modificar algo. Así, el martillo [modifica] la posición del clavo, la sierra, la forma de la tabla, etcétera*” (1953, 175) y así verlas como objetos homogéneos. Sin embargo, las funciones entre ellas son muy distintas. Es muy complicado clavar un clavo con un tornillo o con una regla, así como cortar una tabla con un martillo o un tarro de pegamento. Del mismo modo, no todas las palabras tienen la misma función. La perspectiva de ‘*las palabras nombran objetos*’ nos conduce a pensar que vivimos en un mundo donde los sabios se comunican usando un talego con cosas a sus espaldas, y que cuando quieren de hablar grandes y diversos asuntos nos les queda más remedio que pagar uno o dos criados robustos que los asistan para llevar sus bultos. Pues bien, este es el tipo de mundo distorsionado que se ha recreado en el debate analizado dentro del campo neológico de la LSC.

Según este juego, todos los participantes del campo son una especie de ‘constructores de la lengua’ en el cual usan las señas como materiales de construcción: hay ‘piedras’ o ‘herramientas’. No todos los constructores tienen el mismo rol que les permita trabajar en la obra, además que no todos tienen las mismas habilidades. No todos los materiales son iguales, además que no tienen la misma función. Este relato del desorden nos cuenta sobre una

amenaza constante en esta obra de construcción: hay constructores no autorizados y materiales no legítimos. Pero esa “amenaza” realmente pudiera no ser más que un *malentendido*: La falta de comprensión de qué hacen realmente los constructores y de lo que son sus materiales. Las señas son algo más que simplemente cosas que se puedan acumular como un ‘peculio intelectual’.

3.3.1. Los valores neológicos

El DEBATE-CSN nos permite vislumbrar algunos de los principales valores en discusión alrededor de la construcción de una lengua de señas nacional. Estos valores están marcados por un interés sobre su “*nivel*” (*posición 1, en Figura 19 pág. 91*) ya sea, nivel social de los hablantes que usan la lengua, el nivel de estatus de la lengua, o el nivel de desarrollo de las nuevas *formas* (*posición 6*) de *palabras* (*posición 3*) de la LSC y su *importancia* (*posición 2*) para las instituciones que representan políticamente a las personas sordas como *Fenascol* (*posición 4*) y, frente a la mayoría de las personas *oyentes* (*posición 7*).

3.3.1.1. La conservación de la LSC

La discusión alrededor del campo neológico de la LSC está orientada por la necesidad que esta lengua no desaparezca (*Eduardo F6, 17:6-8*) y que mantenga sus características ancestrales, como sucede con el patrimonio de cualquier comunidad indígena (*Jerry F23, 85:22-35*). Proteger la lengua es un imperativo moral y un deber comunitario que, de no cumplirse, puede ser condenado,

¿Qué pasa con ustedes, los sordos, que dicen cuidar la lengua, la LSC, como suya, como la lengua de Colombia? Eso no se hizo. Son débiles.

[...] ¿Qué hacemos los de mayor edad en el futuro si no entendemos nada de lo que ustedes crearon nuevo? La respuesta es un *no* firme, no lo hagan ¿Dónde queda la LSC? Tenemos que protegerla y cuidarla. (*René F40, 125:20-30*)

Ahora bien, los simpatizantes de *Árbol de Vida* también promueven la protección de la LSC como una prioridad (*Juana F20, 76:1-3*) (*Andrés F12, 45:18-20*), solo que no parecen interesados tanto en la cuestión de la estética, como en la cuestión de la modernización y el desarrollo a diferencia de otros participantes sordos (*Cristian F24 85:18-27*).

3.3.1.2. La protección de los niños sordos (¿alguien, por favor, quiere pensar en los niños?!)

La construcción de la LSC es un proyecto para los niños sordos de Colombia de ahora y de los que vendrán. Ya sean estos nacidos de padres sordos o, como Aris, “adoptados” por la comunidad (capítulo 1). El campo neológico se proyecta desde las necesidades que surgen en la educación formal, en particular sus métodos de enseñanza, un aspecto que preocupa sobre todo a los profesionales sordos (*Carlos* F2, 9:10-13) (*Eduardo* F15:11-14).

Sin embargo, en este debate se ha atribuido un valor intrínseco a la lengua de la niñez sorda. Más que buscar influir o intervenir en su uso, hay que ‘respetar la lengua de los niños’ (*Cristian* F23, 84:40-42). Este valor se establece en la medida que los niños sordos son un tesoro de la comunidad, su futuro (F43,133:19-22). Además, sus señas son ‘lindas’ (*Claudia* F43,132: 33-34) y representan la esencia particular de la lengua de señas colombiana (*Rebeca* F7, 24:2-4).

Según algunos participantes del debate, los niños no entienden las señas nuevas (*Zulay* F21, 79:4-8) (*Jerry* F23, 83:36-38). La comunidad debe enfocarse en protegerlos, en especial, que nadie los ‘perjudique’ con una lengua de señas extraña (*Diego* F11, 42:9-12) (*Cristian* F23, 89:2-4) (*Drake* F28, 97:3-8) (*Hortensia* F41, 128:12-16). Pese a eso, algunos participantes del debate aseguran que no se ha podido evitar que los niños sufran por la creación e imposición de las señas (*Johana* F21, 78:16-18), de ahí que exista la preocupación de que están dañando la lengua de los niños sordos (*Teresa* F22, 80:34-37). No obstante, algunos aseveran que los niños sordos pueden defender y mantener su propia posición (*Zulay* F45 136:27-29).

Muchos participantes indican que las señas de Árbol de Vida no son apropiadas para los niños, y acusan directamente a esta organización de atacar a los niños,

[Teresa] hablo del O-P-R-I-M-I-D-O, de la opresión que viven los niños por parte de Fundarvid al ser formado con esas señas, ellos crecerán como niños ciegos porque en el futuro tendrán un problema muy grande y estarán perdidos, como si no vieran nada, solo oscuridad; esto no puede suceder, quitemos esa venda y fórmelos con la LSC, por favor, Modelos Lingüísticos eduquen a los niños y jóvenes con la LSC para que tengan un crecimiento lleno de conocimientos, experiencias y fortalezas, para que puedan *aplicar* los conocimientos en la familia, con sus amigos, primos y que sea una generación con un entorno fuerte en la LSC, usando con orgullo la LSC. (*Jair* F34, 109:22-30)

Es interesante que Jair, a pesar de su comentario, usa la seña APLICAR que se le atribuye a *Árbol de Vida*. La idea que las señas de *Árbol de Vida* son perjudiciales toma un valor muy fuerte en el debate. Un valor que incluso es incorporado por algunos simpatizantes de *Árbol de Vida* de manera inconsciente,

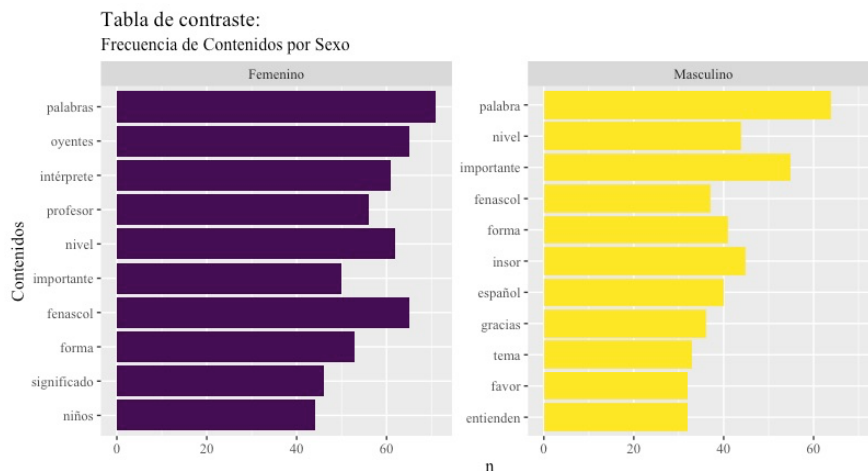
Veo con asombro señas como CONTEXTO (Fundarvid) y otras señas más que he adquirido y que comprendo con claridad. Sin embargo, eso no significa que yo forme a los niños con las señas de Fundarvid puesto que uso otras estrategias. Sé que James, Jesus, Mauricio, las usan, son parte de ellos ahora en su enseñanza como profesores y usuarios de la lengua. [Ellos las usan en] temas relacionados con política o [la semántica], teniendo como objetivo la formación de los pequeños de la comunidad sorda. [Uno sabe] que hay que mediar y controlar el uso de [estas] las señas de Fundarvid [frente a los niños]. [Ahora] me pone a pensar al verlos, que está sucediendo lo mismo cuando yo estaba en el colegio, que el cambio de las señas a Fundarvid me creaba confusiones. [No lo tenía claro en ese entonces. Esto tenía que ver con la inclusión educativa de los sordos]. El principal objetivo es la comunidad sorda. Ellos [lo] son. (Adriana F16, 58:9-18)

Sin embargo, la mayoría de simpatizantes de *Árbol de Vida* está de acuerdo que la creación de señas son provechosas para los niños en todo sentido,

Para mí lo que hace Fundarvid es buenísimo, fusionar la LSC y Fundarvid en unos solo es lo mejor que podría pasar, se les daría a todos, tanto niños como jóvenes y adultos, el conocimiento y bases fuertes en su lengua es lo mejor claro que sí, es la verdad, no es un daño el que ellos hacen y no va en contra de nada como muchos dicen, está bien lo que hacen ¿ok? (Laura F19, 73:18-22).

Ahora bien, aunque las referencias a la niñez fueron usuales sobre todo entre las mujeres (ver figura 21). El análisis de frecuencias de contenido total y específico (figuras 17 y 18) revela que este no fue el tema principal en el debate.

Figura 21: Aunque la referencia a los niños fue comentada más por las mujeres, no fue el principal tema de debate.



3.3.1.3. El desarrollo de la LSC

El debate sobre el uso de la lengua en los niños se acostumbra a relacionar con el futuro de la LSC. Algunos creen que la creación de señas terminará siendo aceptada por los niños hasta el punto de cambiar el curso del desarrollo de la LSC,

Dicen que el objetivo principal de Fundarvid es crear vocabulario académico, pero no es así, las señas están inmersas en todo lo que hacemos, están pensadas hasta para los niños pensando en su futuro. ¿Por qué es bueno que se cambie ese punto de vista sobre Fundarvid? Piense en un futuro cuando los niños sordos estén señando con solo neologismos y usted por su postura no les entienda, hubiésemos perdido el tiempo peleando en si aprender o no esas nuevas señas, por eso aprovechen el tiempo, estudien y aprendan, para que en un futuro usted le pueda entender a los niños, pero eso es una decisión personal si quiere o no aprender. ¿Por qué estar en desacuerdo con todo? ¿Para qué? Mejor trabajemos unidos respetando la diversidad y entendamos que cada quien seña como quiere y los otros les entendemos también a ellos (*Juana F20, 77:9-18*)

Este tipo de creencia fue muy común en los miembros de Árbol de Vida, sobre todo en sus comienzos cuando muchos de ellos estaban bastante jóvenes. Cualquier persona que asistiera a las reuniones de este grupo en el 2004 quedaría con la idea de que este movimiento estaba empeñado en crear “otra lengua”. Cualquier joven fiel asistente de la Fundación para esos años podría admitir con júbilo que se estaba creando algo genial y único. Muchos de ellos argumentarían que algunas de las señas que usaban los sordos en ese momento no eran apropiadas por varias razones, ya fuera porque eran muy “concretas” o porque manifestaban una influencia del español, la lengua dominante del país. En todo caso, cualquier observador podría percibir que el movimiento tenía el objetivo real de construcción o renovación de la LSC por el tipo de léxico usado por sus miembros.

En esos años, se reemplazaban varios sustantivos en señas bastante comunes por otros con una forma totalmente nueva (SORDO, INTÉRPRETE, TAREA; por mencionar los ejemplos más populares). Se intentó crear alguna distinción no existente de sustantivos-verbos (el caso que conocí: SILLA, con índice y medio extendidos y SENTARSE con índice y medio flexionados), se reemplazaron algunos adverbios por tener inicializaciones que evocaban las letras del español (e.g. LISTO, que usa las manos con la forma de dos “L”, se reemplazo por la forma policomponencial PERSONA-PISANDO-EL-BIEN) y en algunos casos se propusieron nuevas señas desde un nuevo paradigma morfológico-etimológico (i.e. *señas xyz*, ver capítulo 2 y Barreto, 2015) en el que cada mano representaba significados adscritos a una ontología previamente establecida, por ejemplo, algunos propusieron sustituir la seña ANIMAL, la que

usó Aris, por ANIMAL-CABEZA, una forma que se ajustaba a una red de términos ya preestablecidos. No obstante, todas estas construcciones operaban, principalmente, en el plano del léxico, y no parece que influyeran en el orden sintáctico de las señas. Es decir, estos muchachos empezaron jugando a hablar LSC con palabras inventadas por ellos, explorando creativamente las posibilidades de articulación de su lengua. Aunque todo pudo comenzar como un simple juego, sus objetivos se fueron convirtiendo en algo más serio, estructurado y trascendental: buscar el bienestar de las personas sordas como ellos que acceden al mundo académico. Dejar como legado un rico repertorio de términos en señas para los sordos, y sentir que eran parte de un proyecto especial de su comunidad.

Esta fue una idea muy potente desde el punto de vista creativo, pero terriblemente arriesgada como estrategia política y de planificación. Uno no puede sencillamente crear palabras y asumir que los demás las van a aceptar, simplemente porque sean un invento genial, o porque los motivos son loables. Este juego de construir una lengua, con bloques totalmente nuevos y supuestamente más optimizados, probablemente despertó el temor y el rechazo de los actores más conservadores, pues con ellos según ellos se estaba destruyendo o deformando la LSC, y por tanto, amenazando su desarrollo.

3.3.2. Fines neológicos

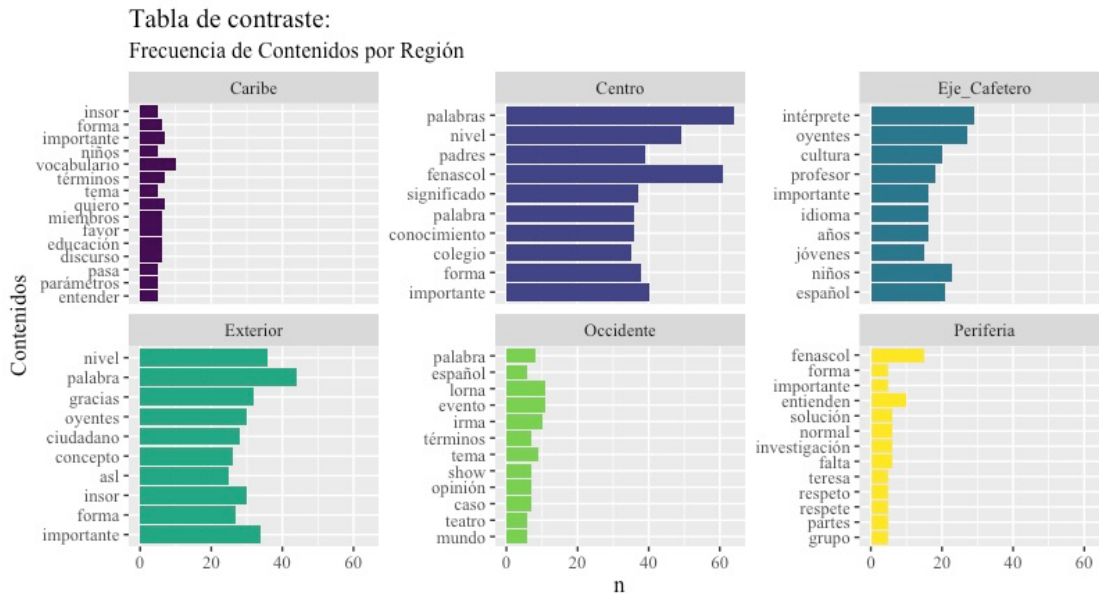
Los valores que emergen alrededor del campo neológico apuntan hacia múltiples fines. No obstante, en el DEBATE-CSN sobresalen algunos bastantes específicos de los que me ocupo en esta sección.

3.3.2.1. El control de la LSC

El DEBATE-CSN fue un evento que surgió por la orientación de Carlos, el administrador del grupo de discusión que reside en el exterior. El AC por región expresado en la figura 22, revela que la mayoría de las intervenciones estuvo dirigida por los participantes del exterior y del centro del país, mientras que las intervenciones de las ciudades secundarias o periféricas fueron mucho más cortas. Además de las frecuencias, los contenidos originados en los participantes que no son del centro o del exterior, en general están dirigidos hacia la necesidad de solventar los problemas y desafíos de la educación, mientras que los participantes del centro y el exterior están más preocupados por las cuestiones teóricas sobre

la forma de las palabras. El número de participantes por región fue el siguiente: 2 participantes de ciudades periferia (Florencia y San Gil), 3 participantes de ciudades del Caribe (Montería y Barranquilla), 3 participantes de ciudades del occidente (Cali y Pasto), 9 participantes del eje cafetero (Medellín, Pereira y Manizales), 19 participantes del Centro del país (Bogotá y Cundinamarca) y 14 participantes del Exterior (Estados Unidos y España).

Figura 22: Distribución de contenidos por región.



Ambos grupos, refieren con recurrencia a las instituciones como Fenascol, Insor y por supuesto Árbol de Vida, pero mientras que para los participantes de centro/externo, el llamado es a cuestionar la responsabilidad de las instituciones en el desarrollo general de la lengua de señas; las menciones de los participantes de las periferias están más orientadas a llamar la atención sobre la falta de compromiso de dichas instituciones en apoyar las necesidades locales de la educación de los sordos.

El mismo Carlos, puso de manifiesto su incomodidad por una supuesta imposición de vocabularios por parte del Insor,

¿Deberían el Insor, una institución con poder dentro de la comunidad, introducir nuevas señas cada vez que suben un video o es realmente la comunidad externa que debería mandar sobre que se dice y como se debería decir algunos neologismos propios de la LSC? ¿No debería existir una forma en que la comunidad recopile las señas más usadas y se las entregue al Insor para que ellos hagan difusión? ¿O se va limitar el Insor a imponer estos neologismos sin que nadie pueda decir nada al respecto? ¿Qué es mejor? ¿Qué sean los profesionales sordos del Insor que propaguen estas señas o que los sordos de la comunidad sean quienes determinen

que señas nuevas podrán usarse? Lo siento. Pongo esta una opinión sobre la mesa para ser solucionada por nosotros, ya el Insor determinará si tenemos la razón o pensarán que están haciendo bien *because* los sordos no dicen nada, entonces con el tiempo será aún peor por la cantidad de neologismos impuestos, por eso es mejor que desde ya dialoguemos con ellos para hallar una solución respetando la comunidad y su importancia. *Carlos* (F2, 9:18-29)

Mediante esta declaración Carlos se atribuye el papel de portavoz de los sordos. Al igual que Carlos, muchos otros participantes, también acostumbran a tomar la voz de un ‘sordo colectivo’ abstracto (un ‘Nosotros’, en mayúsculas) que les brinda autoridad para imponer sus propios intereses. En este caso, Carlos no está de acuerdo que “los profesionales sordos” del Insor utilicen la entidad para propagar e ‘imponer’ sus neologismos. Los ‘neologismos’ a los que hace referencia son las señas creadas por *Árbol de Vida*.

En la discusión del DEBATE-CSN y por extensión en las controversias en el campo neológico emerge la necesidad de controlar las formas en que los sordos usan la LSC y cómo participan en los debates en torno al desarrollo de su lengua.

La declaración de Carlos (F2, 9:18-29), nos sugiere dos tipos de control. Primero, aquel que está ejerciendo el mismo Carlos como administrador del grupo donde sucede el DEBATE-CSN. Carlos quiere aprovechar sus privilegios como administrador y su prestigio como participante que vive en el exterior para cuestionar un asunto que el considera es de interés nacional. Con sus comentarios y el apoyo de sus compañeros también del exterior, está intentando moldear la opinión de la audiencia sorda que asiste al grupo de Facebook para que se ajuste a sus preferencias e ideales personales.

En segundo lugar, está el control que están ejerciendo los profesionales sordos del Insor que pertenecen a *Árbol de Vida*. Estos participantes tuvieron una posición aventajada y el amparo, o por lo menos, el apoyo de esta institución pública para su uso especializado de la lengua.

Por supuesto, la estrategia de planificación lingüística de *Árbol de Vida* se ha transformado con el paso del tiempo. Lo que en un principio fuera un proyecto hermético y radical, fue gradualmente abriéndose a cambios y flexibilizándose con respecto a la creación de señas y a la perspectiva que se tenía con las señas existentes. No obstante, el episodio del DEBATE-CSN revela en cierto modo, el efecto de esta estrategia original usada por los miembros o simpatizantes de *Árbol de Vida*: “somos profesionales, sabemos lo que hacemos, nuestras

señas son muy buenas para los sordos y serán aceptadas por todos, además que tenemos el derecho de expresarnos como queramos”.

La difusión de los contenidos no solo a través de los comunicados públicos del Insor, sino a través de lo que los mismos integrantes de *Árbol de Vida* han hecho en redes sociales, ha facilitado que un gran número de personas sordas estén ya familiarizados con sus creaciones y que las acepten o por lo menos las reconozcan. Introducir vocabulario desde Insor ha podido ser exitoso al inicio, pero ha llevado a cuestionar la imagen movimiento, tal como sobrevino el DEBATE-CSN.

Ahora bien, este control ejercido por los miembros de *Árbol de Vida* sobre la LSC, en realidad solo es la reacción a un control mucho más amplio que se ha ejercido en la LSC por décadas: la *estandarización*.

3.3.2.2. La estandarización de la LSC

El control y la participación política sobre la LSC no puede ser explicada del todo sin referir a uno de los fines más claros que atraviesa el campo neológico, a saber, la estandarización de la LSC.

Por *estandarización* me refiero aquí al proceso por el cual, las autoridades de una lengua, ya sea un gobierno u otra institución de prestigio legitimada (en la que participan élites y contra-élites de una población) seleccionan y reconocen el uso de una variedad de la lengua para los usos oficiales y educativos.

El proceso de estandarización de la LSC ha estado liderado por Fenascol bajo la premisa que la lengua es un patrimonio inmaterial de los sordos, es decir, es una ‘propiedad’ con un “valor” especial para esta población. Desde 1984, esta organización impulsó la convergencia nacional de organizaciones locales de personas sordas en asambleas nacionales, en las cuales, los diferentes protagonistas de la época debatieron sobre el tipo de lengua de señas que deseaban tener. Como fruto de este trabajo fue editada durante varios años una serie de seis tomos con el vocabulario de la LSC y otros dos especializados. Este ejercicio de elaboración de diccionarios es típico de la estandarización (Moreno Fernández 1998, 230).

La publicación de los libros fue posible gracias a que la Federación estableció un modelo de empresa que le ofreció algún grado de independencia económica, y le dio la posibilidad de

crear de sus productos y su propia marca. La *marca Fenascal*. Un símbolo del patrimonio inmaterial de los sordos... de todo lo que es de la comunidad. La marca Fenascal introdujo en el escenario de los sordos la discusión sobre la propiedad o “autoría” de las señas. En el principio, esta marca contribuyó a una reivindicación frente a las entidades estatales y la población mayoritaria en general, que consistía en defender el derecho social de los sordos a tener la voz para decidir sobre sus propios asuntos y aquellos en los serán los directamente afectados.

Sin embargo, crear la marca Fenascal también tuvo unos efectos inesperados: un énfasis desmedido por determinar el ‘origen’ o ‘autoría’ de las señas, y una división interna entre los sordos de las asociaciones afiliadas a la Federación y aquellas que no lo eran. Este énfasis por la autoría de las señas se puede observar en el comentario de Rebeca,

Bueno, es algo que pueden pensar. Pongamos un ejemplo. Viendo en muchos las señas de DESAYUNO, ALMUERZO, CENA (tres) Yo me pregunto: ¿Quién creó estas señas? Pues Fundarvid. *Rebeca* (F5, 15:5-7)

¿Puede uno atribuir a un grupo específico la autoría de una parte del léxico cotidiana o especializado? No es muy probable, pero aún si así fuera este tipo de “propiedad intelectual” sería solo una ilusión, pues una vez las señas empiezan a propagarse, no hay forma de controlarlas, a pesar del llamado a la vigilancia que revela la intervención de Susana, presidente de *Árbol de Vida*,

Por otro lado, que quería pedirles a todos los socios que estén muy atentos de cómo se están realizando las señas de *Árbol de Vida*, es posible que con el tiempo se esté deformando su producción, así que hay que vigilar muy bien, si se está realizando la pronunciación correcta de nuestras señas, y en caso contrario, corregirlas. *Susana* (F51, 150:29-151:1)

Que las señas tengan autoría hace frágil la estandarización pues el uso de algunas puede activar actitudes que hay hacia sus creadores o usuarios, y con ello visibilizar y manipular las divisiones de la comunidad. Esto lo apunta apropiadamente Eduardo, en uno de los comentarios iniciales del debate.

Pasando a otro tema, ¿cuál sería otro problema? La división de la comunidad, una partición de profesionales luchando por quien tiene la razón y adicionalmente personas externas a ellos confundidos sin saber para dónde coger y ¿ahí qué? *Eduardo* (F6, 20:18-20)

Sin embargo, el señalamiento de ‘autoría’ que se les atribuye a las señas *Árbol de Vida* también ha sido ampliamente difundida por el sello editorial de la marca Fenascal, bajo el

nombre, “la señas de los sordos”, lo que algunas personas sordas y oyentes han entendido como: “las señas *de Fenascal*”.

Nadie puede negar el hecho que las lenguas de señas surgen donde hay personas sordas, y que, sin la existencia de esta población, sencillamente estas lenguas pueden desaparecer. Los sordos son la razón de la existencia de las lenguas de señas. Sin embargo, este proceso natural de emergencia y desarrollo de una lengua de señas se constituye como un mercado con un capital económico y cultural en el campo neológico. El mercado de *la patrimonialización de la LSC*.

La patrimonialización puede tener dos caras: La amable, una estrategia para la reivindicación de los derechos de las poblaciones sordas señantes y el reconocimiento político nacional de su lengua la LSC en el marco de la legislación colombiana, al lado de las demás lenguas nativas, pero está la otra, agresiva, competitiva e interna, hacia un control político parcializado de la población sorda usuaria de la lengua de señas, que impacta sus formas de participación en el uso y enriquecimiento de la lengua de señas. La patrimonialización de la LSC ha alimentado la necesidad de acumulación de glosarios como una forma de prestigio y control del campo neológico.

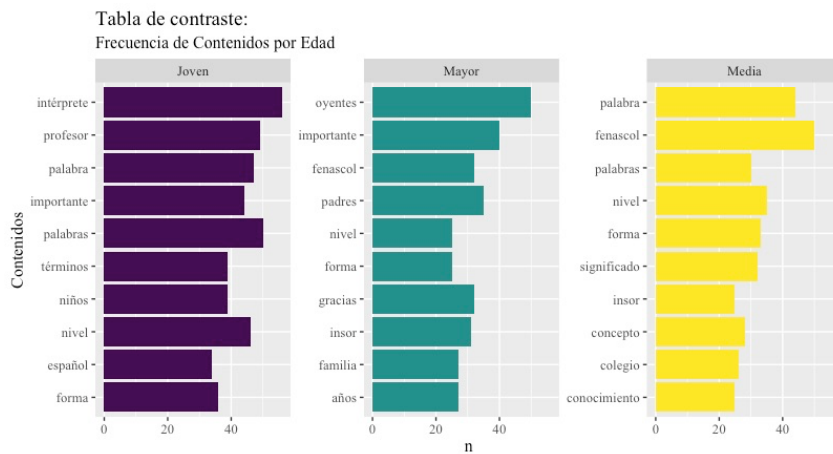
En el DEBATE-CSN no se deletreó el término “estandarización” en español, ni se produjo una seña específica para este concepto. No obstante, hay referencias a esta noción en la discusión, y dos participantes se refirieron a aspectos de esta idea puntualmente. En estos casos la traducción permite recuperar el contenido del discurso sobre este asunto.

En el debate, Laura (F19, 71:37-44) recalca que históricamente los sordos siempre se han enfrentado a términos desconocidos en la lengua mayoritaria, el español y que la mayoría de las veces han accedido al significado de estas formas a través de docentes e intérpretes. La designación de una nueva seña para cualquier término, según Laura, es un proceso que no es impuesto por los oyentes, sino que nace de la socialización y la toma de ‘decisión’ que adoptan los sordos en conjunto, para luego si, “ponerla en impreso” como referencia. Hortensia (F42, 128:30-31) quien tiene formación como lingüista, en cambio sugiere que las señas son acumuladas gradualmente desde múltiples fuentes, como si “se le adhirieran” al cuerpo de la LSC, y que este proceso de “recopilación” sucede naturalmente con el paso del tiempo. Ya sea como un proceso de “poner por impreso” o como “recopilación”, el debate

en su conjunto refleja el deseo de los participantes sordos de que la lengua de señas tenga una forma que pueda ser entendida por todos, desde los más viejos hasta los más jóvenes, sin desconocer, otros tipos de variantes.

Sin embargo, mi opinión al respecto es que el proceso de estandarización de la LSC no puede avanzar según lo esperado mientras las señas estén etiquetadas por viñetas de “derechos de autoría” y se restrinja el uso de acuerdo con estos supuestos orígenes, es decir, “Las señas de... [introduzca aquí una entidad cualquiera]”. La etiqueta de la propiedad privada de las señas será la que más le seguirá haciendo daño al proceso de unificación. Además de lo anterior, es importante señalar que el proceso de unificación no solo involucra a los sordos. Uno de los ejes de esta tensión que sugiere el AC de acuerdo con la edad de los participantes de este debate (ver figura 23), es de la *interpretación de lengua de señas*. Es interesante que el contenido “*intérprete*” fue uno de los más recurrentes entre los más jóvenes del DEBATE-CSN, “*Fenascol*” en los de edad media, mientras que “*oyentes*” para en de edad mayor.

Figura 23: Frecuencias de contenido por edad.



En términos generales, podemos entender que todos los participantes del debate se están refiriendo a la misma situación desde distintas perspectivas. Mientras los más jóvenes se concentran en los oyentes en cuanto a su rol de intérpretes, es decir, como a personas que son mediadores de la comunidad; para los mayores y los de mediana edad, la preocupación principal es el hecho que estas mismas personas no son miembros en propiedad de la comunidad, aquella que representa Fenascól, y que esos puedan ser el origen de los problemas que tienen los sordos.

El DEBATE-CSN nos revela que actores sordos del campo neológico están preocupados por la actuación o incidencia que pudieran tener los intérpretes en el proceso de estandarización de la LSC. Pero la estandarización, sin duda tiene que involucrar a los profesionales oyentes que están relacionándose con las personas sordas, y por extensión también debe incluir a maestros, fonoaudiólogos, médicos y a los padres y familiares de las personas sordas.

En resumen, la obsesión sobre la forma de las señas, sobre la presunta “autoría” de las señas, y el control de las libertades para usar las señas se constituye en una barrera significativa que alimenta el relato del desorden de las señas e impide una estandarización legítima de la LSC para usos oficiales y la educación.

3.4. La ocupación histórica de las posiciones del campo, y las trayectorias de sus agentes

Los constructores de lengua del campo neológico están organizados por elites y contra-elites y una audiencia de hablantes o conocedores de la lengua. La definición usada aquí de élite es la de “un grupo minoritario que tiene poder o influencia sobre otros y al que se reconoce como superior en cierto modo”(Abercrombie, Hill, y Turner 1998, 90). La calificación de “contra-élite” no busca categorizar la importancia, jerarquía o influencia de estos grupos. Solo se usa aquí para resaltar la pugna de posición que tienen los participantes en el campo social. De este modo, aquí toda élite es ‘contra-élite’ de otra de algún modo.

3.4.1. Elites y contra-élites de la comunidad de sordos

3.4.1.1. La élite sorda política y económica.

La primera élite se conforma de los participantes sordos de campo que tienen una autoridad y legitimación en gran medida dada por su posición política y económica en el mercado que orbita la LSC. De este grupo de participantes, sobresalen los actores que están vinculados con la Federación Nacional de Sordos, Fenascól. De este modo, en la descripción de esta élite me concentraré en los miembros de esta Federación, sin la pretensión de excluir otros grupos y organizaciones que estarían dentro de esta élite, pero no están vinculadas con esta entidad.

Fenascol⁵ es una organización que se ha construido a pulso y disciplina. En el 2015, tuve la oportunidad de acercarme a esta organización en calidad de co-investigador como parte de un proceso de sistematización de su experiencia (Martínez et al. 2018). En una de las varias entrevistas etnográficas que realicé a los miembros de esta organización en ese año, Rosita “la educadora pionera” señaló lo siguiente:

La filosofía de la Federación ha sido la siguiente: Los sordos no queremos estirarle la mano al Estado para que nos brinde lo que nos pueda dar, que igual es nada, sino queremos trabajar para conseguir nuestras propias luchas y metas. El Estado tiene que pagar por los servicios y la atención a las personas sordas, pero no porque nos esté regalando nada, sino porque es su responsabilidad financiar estos servicios. De este modo, aquí en la Federación hemos realizado proyectos para crear los cursos de lengua de señas, administrar los servicios de interpretación y otras cosas, pero es para que el Estado y las empresas privadas paguen por esos servicios y productos para las personas sordas.

El comentario de Rosita sugiere una inclinación ‘liberal’⁶ dentro de la Federación que nos puede servir para describir a esta institución con dos facetas, una económica y la otra política.

El frente económico de la Federación puede ser explicado en parte por la figura carismática que llamaremos aquí, *Horacio “el gran político”*: el perenne director general que se ha instalado como líder por más de 30 años entre los sordos, y a quien la Federación le debe en parte su estabilidad económica. Horacio es un sordo postlingüístico talentoso que domina lo mejor de los mundos sordos y oyentes. Desde sus comienzos en la asociación de sordos de Barraquilla, logró rápidamente escalar y posicionarse entre las personas sordas a nivel nacional por su hábil uso de la lengua de señas colombiana y su facilidad para persuadir a las personas sordas señantes y conectarse con sus necesidades. Al mismo tiempo, sus habilidades como administrador y su manejo del español, le permitieron servir abrirse campo entre los mundos de la discapacidad y de las organizaciones estatales de los oyentes. Horacio puede

⁵ Describir a una organización o a un grupo social en unas pocas líneas puede resultar en un ejercicio muy incompleto que no hace justicia con la complejidad de las poblaciones. Aquí intentamos esbozar solo un perfil para entender como se presenta la ocupación y las trayectorias de los participantes del DEBATE-CSN.

⁶ La inclinación ‘liberal’ en este caso no refiere al partido político tradicional colombiano (aunque algunos miembros de Fenascol han militado en ese partido), sino al espectro socioeconómico en el que esta organización se ha relacionado con el Estado y con el sector privado. *Liberal*, como uno de los grandes relatos de la historia: el valor y el poder de la libertad económica y del trabajo que traen el bienestar y la prosperidad (Harari 2018).

ser representado apropiadamente como un traductor *nativo* que ha ‘forjado la lengua nacional’ de los sordos colombianos (compárese con Delise y WoodWorth 2005, 19–45).

La Federación comenzó en el garaje de una casa y ha llegado a tener su propia sede de varios pisos en uno de los barrios céntricos de Bogotá. En los inicios del movimiento, Horacio y su entonces esposa, Rosita tuvieron que mantenerse a sí mismos de múltiples formas antes de posicionarse como organización con reconocimiento y apoyo oficial. Vino un proyecto por la causa sorda, una financiación por parte del Banco Interamericano de Desarrollo (BID), y con ese impulso bien administrado, se unieron intérpretes, terapeutas ocupacionales, fonoaudiólogas y contadores quienes han contribuido a consolidar a la Federación.

El “modelo Horacio”, como algunos lo conocen, consistió en montar sobre la plataforma del movimiento asociativo varios proyectos que ayudarían al auto-sostenimiento de la Federación, como movimiento que representa los intereses civiles de los sordos del país. La primera iniciativa productiva fue la producción de los tomos de lengua de señas colombiana en los que se empezó a difundir la LSC, a ella se sumó la oferta de cursos de lengua de señas, lo que de paso constituye el primer paso de la tarea de la estandarización. Luego vinieron otras actividades, como la administración de servicios oficiales de interpretación en todos los niveles (educativo, legal, servicios sociales, televisión y relevo de llamadas), la producción de contenidos digitales y las asesorías. Desde hace un par de años, la apuesta de crear el Centro de Relevo, con apoyo del ministerio de la Tecnologías ha significado un gran avance en la comunicación entre sordos, y entre estos y los oyentes, y con ello se da el paso más reciente hacia la estandarización, esta vez más allá de los ámbitos formales de la educación, los medios y lo legal.

Este proyecto económico no podría entenderse sin la incidencia en el campo político externo, y en la comunidad sorda. La estrategia ha consistido en gestionar ante el Estado y convertirse en el promotor de la políticas hacia la comunidad. Han hecho ver las necesidades y los derechos a los que los sordos no tienen acceso. Cuando las entidades oficiales necesitan cumplir las leyes que cobijan los derechos de las personas sordas señantes con la provisión de intérpretes, el acceso al trabajo o cursos de lenguas de señas, la Federación actúa como el operador legítimo de estos proyectos.

Fenascol, en este sentido, ha interpretado y se ha adaptado al contexto socioeconómico del país. Sin embargo, esta representación del movimiento sordo, que se mueve entre la exigencia de cumplimiento de los derechos y la oferta para cubrirlos, lleva a que la Federación convierta a la lengua de señas colombiana y a la cultura sorda como un nicho de explotación comercial en el que no se ven con buenos ojos a los competidores.

La actividad política de la organización es mucho más compleja. Mientras que su unidad administrativa ha podido superar las veinte personas, el órgano político de la Federación Nacional de Sordos de Colombia, una entidad de segundo nivel⁷ ha involucrado a más de cien. En un principio, la figura de director y la figura de presidente de la organización descansaron en Horacio, quien dependía de que la asamblea de las asociaciones a nivel nacional lo ratificara mediante votación en el cargo como presidente/director. Sin embargo, cuando Horacio, logró que aprobaran la división entre de un lado, un consejo directivo sujeto a elección por la asamblea, y un consejo de directivos más estable por el otro, él pasó a ser nombrado director general sin necesidad que tener que pasar por votación, al ser nombrado por designación directa del consejo. El resultado es que el consejo lo mantiene en el cargo porque sus informes de gestión resultan siempre positivos, y porque hasta el momento no hay otro líder que pueda reemplazar la experiencia y la versatilidad de Horacio.

La organización política de Fenascol está compuesta por múltiples personajes sordos y sordas a nivel nacional e incluye también una fuerte participación del director general. Se puede decir que la mayoría de estos personajes están alineados a la misma filosofía liberal del “modelo Horacio” con algunas posturas y matices a favor y en contra que interpretan, a su modo, los avances de los llamados *Estudios Sordos*, una versión particular de estudios culturales para esta población (Lane, Hoffmeister, y Bahan 1996; Ladd 2003; Quadros y Perlin 2007; Bauman 2008; Lane, Pillard, y Hedberg 2011; Stumpf y Perlin 2012; Ladd et al. 2013 por citar solo de algunos de los títulos más sobresalientes). A partir de los registros históricos que la misma federación ha compartido de forma pública en su canal de YouTube <https://www.youtube.com/c/FENASCOL-FederacionNacionaldeSordosdeColombia/>, se puede inferir que la interpretación de los estudios sordos que hacen los miembros políticos de Fenascol ha sido influenciada significativamente por la WFD (Federación Mundial de

⁷ En lugar de agrupar personas, agrupa asociaciones.

Sordos) y otras organizaciones como la CNSE (Confederación Estatal de Personas Sordas de España) que han acompañado la fundación de Fenascól desde sus orígenes.

Un gran número de los participantes activos de órgano político de Fenascól se han beneficiado de los intercambios en los encuentros internacionales de la WFD, así como los de otras organizaciones relacionadas con la discapacidad y la inclusión social, por no decir de un acceso privilegiado a la educación superior. Estos accesos a espacios privilegiados facilitan que los discursos entre estos agentes, aunque diversos, resulten bastante similares. Verónica, “la lingüista feminista”, ha sido una de las participantes con más influencia y cierto antagonismo político frente al ímpetu económico de Horacio. Su formación como lingüista y su paso como expresidenta del consejo directivo de Fenascól le ha valido la posición como una líder de opinión que ha influido desde diferentes espacios la opinión de la audiencia sorda. No dejan de ser complejos los múltiples intereses al interior de Fenascól, pero los intereses comunes de los miembros de sus dos frentes y sus simpatizantes son mayores. De ahí la importancia del logo de la Federación, dos manos realizando la seña UNIÓN y su lema “la unión es nuestra fortaleza”.

La elite sorda de Fenascól está compuesta por todos los participantes que tienen un papel protagónico en el juego de construir la lengua de señas colombiana y que se han beneficiado del amparo ya sea del ala política o la económica de la Federación. Todos sus miembros ya sean de la más alta cúpula como Verónica o Horacio, o las nuevas generaciones que están siendo entrenadas en política como Rodrigo “el periodista” (iniciador de la controversia del DEBATE-CSN) o Juan “El estudiante de español” o en la parte económica como David, “el activista prometedor” tienen un especial interés en tener un control sobre el uso de la lengua de señas colombiana y su explotación como capital económico y cultural.

3.4.1.2. La elite sorda del extranjero

Un grupo de sordos, activo en el campo neológico ha tenido los medios económicos para estudiar, residir o visitar constantemente el extranjero. Excluyendo la ‘movilidad forzada’ por razones de violencia o conflicto armado, la movilidad se debe a cuestiones profesionales, o se constituye en una migración por razones laborales y familiares. En estos últimos casos, casi siempre la movilidad está relacionada con el capital económico y cultural de las familias

de estos participantes. Aunque esta élite es también heterogénea, presento aquí dos descripciones tentativas para los fines de este trabajo.

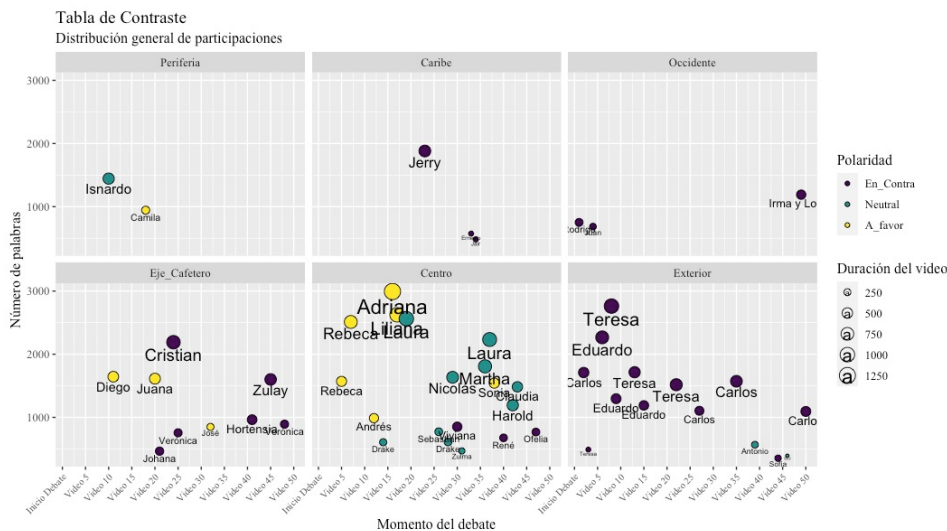
El primer grupo podría describirse como los sordos que han decidido mantenerse al margen del movimiento asociativo liderado por Fenascol, y en general de la misma comunidad señante. Algunos de ellos han recibido intervenciones quirúrgicas para recuperar la audición y costosos tratamientos terapéuticos para habilitar el uso de la oralidad, financiados por sus familias. Algunas personas sordas que entrevisté en mi trabajo de campo aseveran que este grupo mantiene una activa vida social entre los de su nivel social, simpatizan con el uso del español oral, y usan solo ocasionalmente la lengua de señas. Varios exestudiantes del colegio privado ICAL de los años 90, recuerdan algunos de los nombres de sus compañeras de clase que pertenecían a este grupo, quienes ‘desaparecieron’ del escenario cultural de los sordos señantes al dejar la escuela, y décadas después supieron de ellas en titulares de farándula que resaltaban las historias exitosas de prestigiosas fotógrafas o modelos de pasarela, ‘pese’ a su discapacidad. Considero que este grupo no tiene una participación significativa en el campo neológico que describo aquí.

El segundo grupo de la élite sorda del extranjero son los participantes que han optado por usar la lengua de señas como parte de la construcción de su identidad. Como señalé antes, la movilidad de este grupo surge principalmente por razones de trabajo, estudio o incluso por lazos de parentesco que se establecen con habitantes del exterior, como el caso de Sofía, “la emprendedora”, quien reúne apropiadamente las tres condiciones anteriores. Estados Unidos y España son los países que más albergan sordos colombianos. En algunos casos, la migración o movilidad no es fruto del respaldo de una economía familiar solvente como sucede con el primer grupo sino por una ‘conversión’ de clase (Bourdieu 1978; 2001), es decir, un proceso de lucha en el campo social, en el cual se utilizan los matrimonios, puestos de trabajo y en general, el apalancamiento del cualquier tipo de capital cultural para ascender de posición social. Esta posición se traduce en privilegios en el campo neológico. Algunos participantes como Eduardo, “el políglota”, por ejemplo, en algún momento han llegado a ser fuertes auditores de la administración de los proyectos insignia de Fenascol en los últimos años. Antonio, “el contribuyente” es conocido por realizar diferentes colectas en dólares para apoyar las manifestaciones callejeras de las personas sordas en la capital colombiana. Teresa, ha aprovechado su posición para hacer bastante seguidores en redes sociales, especialmente

por su papel en la organización del reinado de belleza ‘Señorita Colombia Sorda’ articulado a “Miss Universo Sorda”. Algunos de los miembros de esta élite como Carlos “el webmaster”, la misma Teresa y Boris, “el donjuán” son egresados de la Universidad de Gallaudet, una universidad exclusiva para personas sordas con sede en Washington. Este prestigio de vivir en el exterior se muestra como un aparente disfrute de la seguridad económica y las libertades de un país desarrollado, que la mayoría de sordos señantes del país no tienen, y esto los presenta en una posición de poder en los asuntos sordos, como lo es el juego de construir una lengua nacional.

La posición de la élite sorda del extranjero es ambivalente hacia la controversia generada por la creación de señas por parte de Árbol de Vida, sin embargo, en el DEBATE-CSN se manifiestan posturas más inclinadas hacia el discurso hegemónico propuesto por la élite de Fenascól. Como el DEBATE-CSN fue un evento organizado en un espacio creado por la élite del exterior, sus participantes obtuvieron mayor visibilidad (figura 24), aunque no necesariamente hablaron más. El grupo de Facebook y el debate mismo de las redes sociales se presentó como un instrumento para fortalecer la posición de poder de este grupo en el escenario de participación en la construcción de la lengua de señas colombiana.

Figura 24: Contraste de la distribución de las intervenciones en el DEBATE-CSN por región, en términos del momento de participación, número de palabras, duración del video y polaridad hacia Árbol de Vida.



3.4.1.3. La elite sorda académica.

La tercera élite esta conformada por los participantes sordos que han alcanzado altos niveles de educación superior. Por lo general, el nivel que más es alcanzado por este grupo es el nivel profesional, aunque hay algunos que han culminado una maestría o incluso, un doctorado. Al igual que sucede con la élite política y económica, en este grupo sobresalen los participantes que están conectados con la Fundación Árbol de Vida, pero podría haber algunos sin ningún vínculo con este grupo.

En este caso, me concentraré en los miembros asociados al movimiento Árbol de Vida. La composición de este grupo es muy diversa, pero puede ser entendida por lo menos en tres grupos diferenciados.

Está el primer grupo de los fundadores y miembros originales de la “época de oro” de la organización, que se han alejado de la fundación y que residen principalmente en Bogotá. Algunos de estos socios que en su momento fueron fieles seguidores de la causa, se alejaron desanimados por la oposición a la que se tuvieron que enfrentar por parte de la élite de Fenascal. Otros participantes que en sus días de juventud tenían más tiempo para dedicarle a las reuniones del movimiento, vieron limitado su activismo al iniciar sus propios hogares con sus hijos o sus propios proyectos profesionales. En su mayoría estos miembros siguen siendo simpatizantes de la causa. En este grupo podemos incluir a Guillermo, “el antropólogo oyente” que impulsó y asesoró gran parte del nacimiento del proyecto, mi esposa Mara “la docente de preescolar”, Hernando “el edufisico alternativo”, quien colaboró respondiendo algunas entrevistas y Mauricio “el profesor de matemáticas” por mencionar algunos de los personajes referidos en el DEBATE-CSN.

En segundo grupo está compuesto por los fundadores o primeros miembros de la Fundación que siguen al frente en la junta directiva o como asesores, también residentes de Bogotá. Este grupo de participantes son los que marcan el rumbo actual de las políticas de la organización. Dentro este subgrupo está Lucrecia, “La pedagoga oyente”; Lorena, “la psicopedagoga guerrera” y Benjamín, “el presidente sabio”, quien aparece en varios videos oficiales de la organización.

El tercer grupo está compuesto por socios más recientes, los cuales en su mayoría son jóvenes que están cursando estudios universitarios, algunos de los cuales viven en otras ciudades

como Medellín, Santa Marta y Florencia. Hay también participantes sordos de Bogotá que no están vinculados con universidades y su principal interés ha sido el club deportivo Fundarvid y los campeonatos organizados por la Liga Deportiva de Sordos de Bogotá. En mis observaciones de campo con la organización en el año 2015 puede observar también la asistencia a las reuniones de un grupo de sordos bastante mayores, sin un aparente vínculo universitario, así como otras personas que buscaban ayuda o asesoría para resolver sus problemas, muchos de los cuales eran atendidos pacientemente por Lucrecia, la única integrante oyente de la junta directiva, quien ha acompañado al movimiento desde sus comienzos, y es una de las socias más apreciadas por el movimiento.

En términos generales, la mayor parte de simpatizantes o miembros activos del movimiento de *Árbol de Vida* viene de familias con cierta estabilidad económica. Esta situación contrasta con gran parte de la población sorda del país que no puede acceder a la educación superior por falta de recursos económicos, pero incluso, a la misma educación básica debido a la escasez generalizada de intérpretes competentes, la reticencia de las entidades territoriales a contratarlos a tiempo, y la falta de apoyos pedagógicos para fortalecer el proceso educativo.

Muy pocas universidades tienen procesos de admisión a personas sordas diferenciados. El proyecto *Manos y Pensamiento* de la Universidad Pedagógica Nacional, ha logrado por más de una década garantizar la contratación de intérpretes y facilitar la formación de docentes sordos en distintas áreas. Un número importante de miembros de *Árbol de Vida* lograron terminar sus estudios universitarios en esa institución de modo que la Universidad Pedagógica, sin proponérselo, fue un laboratorio en el que muchas creaciones de *Árbol de Vida* vieron la luz y donde se difundió la filosofía de este movimiento entre los futuros docentes sordos.

Debido a que gran parte de las universidades públicas restringen el acceso de estudiantes sordos, ya sea por criterios académicos como la selección de puntajes más altos del ICFES (examen de estado de egreso de la educación básica y media) o sus propios exámenes de admisión, muchas personas sordas solo logran acceder a la educación superior a través de universidades privadas, con altos costes, a los que se le suman, el salario de intérpretes personalizados. Todos estos costos son pagados por las familias de estos sordos, y en menor medida, por cuenta de algunos que estudian y trabajan para pagar sus estudios.

Este acceso a la educación superior es en Colombia un tipo de privilegio que suele implicar cierto esfuerzo económico que han conseguido algunos de los miembros de la élite de *Árbol de Vida*, también han tenido los recursos para viajar al exterior, beneficiarse de encuentros internacionales de profesionales sordos, viajar por el país para difundir su proyecto y como profesionales acceder a puestos de trabajo en el Instituto Nacional para Sordos, en las universidades y las entidades educativas distritales y locales.

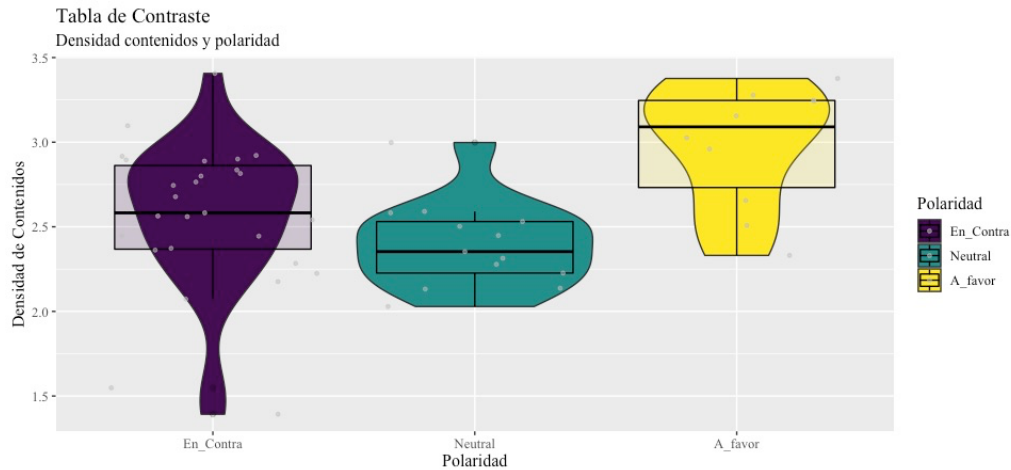
Así como las élites políticas y del exterior, la élite académica tiene sus propias personalidades carismáticas que han contribuido a la difusión y mantenimiento de su posición de poder entre los sordos. Como lo trabajé en mi tesis de maestría (Barreto 2015), C-MELENA y OJO-ROJO llamados aquí Guillermo y Lucrecia, han sido personajes que han definido significativamente el rumbo del movimiento. Guillermo, lo inspiró con su amplio conocimiento en humanidades y actitud crítica y cuestionadora. Representó en su momento, la única ventana y un libro abierto al mundo del conocimiento, construyó un modelo de traducción a la lengua de señas colombiana que dio acceso al saber a un grupo de jóvenes sordos estudiantes. Lucrecia, por otra parte, ha sido una columna constante que ha atendido durante muchos años las finanzas del movimiento como tesorera, y ha servido de tutora e intérprete. Después de trabajar en Fenascal, se apartó hace varias décadas por desacuerdos en la forma en que Horacio ejercía su autoridad. Algunos comentan que sus desacuerdos personales le han insuflado al movimiento de *Árbol de Vida* un aire ‘anti-fenascolista’.

Por otro lado, Benjamín ha sido por excelencia la figura pública de la Fundación. Opositores al movimiento mencionan que su personalidad calmada y meditativa no concuerda con el rol de líder y dirigente del movimiento, en todo caso, este hijo de un cirujano, perteneciente a una familia judía estuvo al frente de la organización por aproximadamente 15 años. Por último, el perfil de la élite de *Árbol de Vida* no podría quedar completo sin Lorena, hija de uno de los sordos fundadores de la tradicional Asociación de Sordos de Bogotá, SORDEBOG. Para la mayoría de los miembros de *Árbol de Vida*, Lorena es un personaje inspirador. Es la evidencia viva de que las señas construidas facilitan el desarrollo del pensamiento y que el método de *Árbol de Vida* da resultados.

En el DEBATE-CSN no participaron ninguno de los personajes arriba mencionados de este movimiento. La mayor parte de los comentarios a favor de *Árbol de Vida* fue dada por

jóvenes simpatizantes, los cuales, aunque en promedio hablaron menos que los participantes en contra del movimiento, sus intervenciones fueron un poco más densas, es decir, pronunciaron más señas por segundo de video como se puede observar en la figura 25.

Figura 25: Densidad de las intervenciones en términos de polaridad hacia Árbol de Vida.



3.4.1.4. La élite de los oyentes que trabajan con sordos.

En el momento que escribo este trabajo, las conversaciones que he mantenido con miembros la mayoría de las élites sordas, así como los registros del DEBATE-CSN, coinciden en algún grado en señalar que las personas oyentes no pueden ser parte de la comunidad sorda. La experiencia de pérdida de la audición es un requisito fundamental para ser considerado sordo. No obstante, existen algunas posiciones en la comunidad que tienen un estatus controversial como el caso de los hijos oyentes de personas sordas, los ensordecidos (ex-oyentes), o los sordos que deciden someterse a una cirugía conocida como ‘implante coclear’ que les permite oír en algún grado; algunos de ellos llegan a ser hablantes fluidos de la LSC, lo que les permite identificarse culturalmente como sordos señantes. En algunos casos, los hijos de personas oyentes, ensordecidos y sordos implantados son aceptados en las asociaciones de personas sordas cuando deciden vincularse en las dinámicas políticas y económicas de la lengua de señas, y se les llega a tratar como miembros ‘adoptados’ que suben a la ‘montaña del mundo-sordo’ (Capítulo 1). Sin embargo, como lo mencioné arriba, en otros casos ellos pueden decidir simplemente por mantenerse al margen por completo.

En la última élite, presento a los participantes oyentes que trabajan con sordos y que mantienen claros privilegios y posiciones de autoridad. En este grupo estoy incluido. El grupo

podría componerse con los investigadores, políticos, profesores, intérpretes y demás profesionales que trabajan con personas sordas y dominan la lengua de señas colombiana, lo que facilita su participación en la construcción de una lengua de señas nacional. Ahora bien, en esta sección dirijo mi atención a los actores más representativos de este grupo: los intérpretes de lengua de señas.

Los intérpretes de lengua de señas oyentes han llegado a aprender la lengua con fluidez y terminan convirtiéndose en mediadores de las comunidades sordas. Por su posición, privilegios pueden considerarse como una élite adicional en el campo neológico.

Un número importante de intérpretes vienen de organizaciones religiosas. Varios de ellos buscaron formarse en los cursos de lengua de señas ofertados por la Federación. Esta fue una de las estrategias por las cuales la Federación tradicionalmente usó sus cursos de lengua de señas para seleccionar a las personas oyentes con más potencial para trabajar como intérpretes. Realizó un cuidadoso proceso de formación de esta labor en el marco de sus proyectos económicos en los que ofrecían servicios de interpretación. Por esa razón, muchos intérpretes de lengua de señas tienen algún tipo de vínculo con la Federación. Ahora bien, existen intérpretes de lengua de señas que han iniciado su carrera por otros medios, sobre todo en las regiones de Colombia donde la Federación no siempre tuvo la facilidad de hacer presencia.

Esta élite tiene un estatus distinto frente a las dinámicas del campo neológico. Como lo abordé en un ensayo sobre la identidad de los intérpretes de lengua de señas (Barreto 2015), los intérpretes han tenido estrechas relaciones con los mercados que emergieron con la lengua de señas colombiana y la inclusión educativa, lo que les ha permitido participar activamente en la educación de los sordos y por ende inmiscuirse en la creación y promoción de señas o en la censura de otras. Este grupo también heterogéneo puede ser subdividido en tres grupos. Primero, los intérpretes que mantienen un vínculo con las personas sordas que no vas más allá del estrictamente laboral. Segundo, los intérpretes que se han vinculado con el movimiento político de los sordos, *desde el interior* de estas las asociaciones y la Federación de sordos y, tercero, los intérpretes que se han comprometido con el desarrollo profesional de la carrera de intérprete de lengua de señas *desde afuera*, es decir, con la conformación

entidades sin ánimo del lucro, de las cuales la más representativa es la Federación Nacional de Intérpretes de Lengua de Señas Colombiana, FENILC.

Los intérpretes de lengua de señas tienen algunos tipos de privilegios en comparación con la mayoría de las personas sordas. El primero, el más evidente, es que están en una posición aventajada al acceder por su audición a todo tipo de información ambiental, incluidos los textos en español oral y escrito cuando están en espacio de encuentros con sordos. En mi interacción en el campo, por ejemplo, las personas sordas cuentan recurrentemente historias de intérpretes de lengua de señas que aprovecharon su posición aventajada para manipular o engañar a los miembros de una asociación de sordos para obtener beneficios en varios sentidos, incluido el económico. El segundo privilegio, está relacionado con los beneficios económicos *per se* que se obtienen del activismo sordo. Las personas sordas organizadas políticamente luchan por sus derechos para que las instituciones públicas y privadas les garanticen acceso a la información e integración cultural y económica en diferentes espacios. Un gran número de estas iniciativas e incidencia política termina convirtiéndose en ofertas para contratar intérpretes de lengua de señas, o incluso para abrir espacios en universidades para profesores universitarios dedicados al estudio de la cultura y la lengua de los sordos. Sin embargo, en general, los profesionales relacionados con la sordera y más evidentemente, los intérpretes no viven en sus cuerpos los estigmas de la discapacidad y las limitaciones de la audición, así como tampoco están involucrados en sus luchas que son las que terminan ofreciéndoles más oportunidades de trabajo.

La participación de los intérpretes y demás personas oyentes en las decisiones de la construcción de la lengua de señas ha generado tensiones del campo neológico que han alimentado las narrativas del desorden de las señas.

3.4.1.5. La audiencia de redes sociales

La audiencia de redes sociales incluye a todos los participantes sordos y oyentes interesados en los asuntos de sordos y de política de la lengua de señas colombiana, que se vinculan y están al tanto de la información publicada en Facebook. Esta audiencia puede clasificarse como activa y pasiva.

La audiencia pasiva la conforman los consumidores de la información que es publicada en los grupos de Facebook, pero quienes no realizan ningún tipo de publicación. En mis observaciones de campo pude constatar que un gran número de intérpretes y personajes sordos participan en estos intercambios de información de redes sociales, pero que no publican ellos mismos casi ningún tipo de reacción o contenido, en este sentido, Facebook es un espacio muy parecido a un ‘no-lugar’ de anonimato (Augé 1998). Como lo puntualizó en cierta conversación Mara: “Facebook es como el noticiero de los sordos, la forma en la que podemos los sordos estar al tanto de lo que sucede con la comunidad y en el mundo”.

Por otro lado, están los participantes activos. Algunos integrantes de las élites sordas publican contenidos de forma activa en Facebook. En su mayoría, los que hacen más uso de los comentarios y participaciones en video son las personas sordas que no se identifican con ninguna élite, o que, identificándose con una élite determinada, tienen un estatus inferior al interior de esta. Algunos aprovechan la audiencia sorda para ventilar problemas personales, notificar un accidente o la muerte de una persona sorda, compartir sus inclinaciones y esperanzas religiosas, así como realizar críticas a los acontecimientos que acaecen con la población de sordos señantes. En algunas ocasiones, las participaciones van dirigidas como respuestas o reacciones, con un formato específico, la descripción del video y la persona a la que va dirigida y temática.

En el DEBATE-CSN, con excepción de la élite extranjera, ningún participante de la élite de Fenascol o de Árbol de Vida con alto estatus, hicieron pronunciamientos en video, la mayor parte de la participación fue realizada por la audiencia simpatizante desde una u otra causa.

Hace tres o cuatro décadas, la forma en que las personas sordas se mantenían conectadas con el mundo era la asociación de sordos local. Esta organización funcionaba como un club en el cual se podía socializar con otros sordos, enterarse de las últimas informaciones del mundo o rumores sobre algún evento o desventura en la comunidad. Sin embargo, con el paso del tiempo, estos espacios empezaron a perder interés por parte de la población sorda y la asistencia a las reuniones empezó a decaer, una tendencia observada a nivel mundial (Padden 2008).

El auge de Facebook facilitó los intercambios entre personas sordas, pero también la promoción sorda de Facebook mismo. De hecho, los sordos nombraron a esta red social con

una seña en particular: CARA-COLORES. Este tipo de apropiación de la red social nos recuerda que las poblaciones resignifican los espacios y les asignan un valor en particular, la invención de CARA-COLORES por parte de los sordos colombianos, no es solo un espacio en el que circulan contenidos y relaciones entre personas sordas, sino se constituye en sí mismo como un ‘meta-amigo’ (Miller 2011, 170), la encarnación de un sordo colectivo, alimentado por las múltiples voces de personas sordas que habitan la red social.

3.5. Habitus de la creación de señas

La creación de señas en el campo neológico está orientada por un ‘*modus operandi*’ soportado en creencias sobre la formación de palabras y prácticas de negociación en el intercambio de los ítems creados.

3.5.1. Creencias neológicas... ¿Erradicando Zombis?

Las personas construyen ‘nociones de sentido común’ sobre la naturaleza de las lenguas que usan o conocen (Rumsey 1990, 346). Estas ideas pueden ser descritas como ‘creencias’ o ‘ideologías’ que deberíamos evitar catalogar en la dicotomía falsa/verdadera o mala/buena. Sencillamente, estas creencias son ‘racionalizaciones’ que justifican desde el punto de vista de un individuo la estructura o uso de una lengua (Silverstein 1979, 193).

Ahora bien, algunas creencias sobre la lengua en los procesos de política lingüística pueden ser representadas usando la metáfora del *zombie*, en particular, las narrativas de la lengua asociadas al nacionalismo o la etnicidad (Wee 2016), o a las supuestas diferencias lingüísticas relacionadas con la personalidad, el pensamiento o el género que ya es usual que se cuestionen como simples bulos (McWhorter 2016) o mitos (Cameron 2009). Puesto que algunas creencias no se pueden sostener con evidencias desde un punto de vista teórico o empírico, pudiera decirse que están ‘muertas’ desde el punto de vista académico.

No obstante, algunas de estas ideas mantienen una ‘vitalidad’ permanente en los discursos de los hablantes de una lengua, aquellos que participan en los intercambios e intervenciones sociales derivados de un proceso de planificación de una lengua. Algunas de estas creencias están ampliamente enraizadas en la cultura popular y son prácticamente imposibles de desarraigar. Ahora bien, hay que decir que debemos ser muy cuidadosos al establecer esta comparación, pues muchas creencias que pudieran catalogarse realmente como ‘zombis

sociolingüísticos’, en realidad son narrativas cotidianas cargadas de significados e intencionalidades sociales (Wee 2016, 336, 344), que pueden iluminar nuestra comprensión sobre el habitus de la creación de señas, y sobre cómo estos procesos producen un campo neológico particular.

3.5.1.1. La contaminación oyente.

Un gran número de participantes sordos está convencido que la lengua de señas está en peligro de ser contaminada por las personas oyentes. Como lo he señalado antes, este tipo de creencias soportan un ‘relato del desorden de las señas’.

La contaminación oyente parte del presupuesto de que las lenguas de señas nacionales son frágiles y que pueden desaparecer aunque hasta el momento no se conozca alguna documentación de una lengua de señas nacional que muera por influencia directa de la lengua oral que la circunda. En realidad, *todas* las lenguas de señas nacionales *co-existen* con una lengua oral oficial en distintos países con estatus sociales claramente diferenciados. Las personas sordas que viven esta situación de diglosia se adaptan de la mejor forma en su desempeño familiar, laboral y personal usando repertorios amplios que incluyen la gestualidad, el uso de la escritura, vocalizaciones de algún tipo de léxico en la lengua oral y, por supuesto, la gramática de su lengua de señas, algo que se ha descrito como estrategias de ‘translanguación’ (*translanguaging*) (De Meulder et al. 2019).

Por supuesto, no estoy diciendo que las lenguas de señas no puedan ‘morir’ o desaparecer como ya está sucediendo con muchas lenguas minoritarias orales (Crystal 2001; Rice 2014). Generalmente, las lenguas de señas con pocos hablantes o aisladas son las más propensas a desaparecer (Nonaka 2004). En la actualidad hay una docenas de estas lenguas que se consideran “amenazadas” o ‘en peligro de extinción’ como la lengua de señas de Mardin (Dikyuva 2008) con cerca de 40 hablantes entre sordos y oyentes, o la lengua de señas maya-yucateca con solo 34 hablantes (Le Guen 2018), por mencionar solo dos de ellas. En algunos casos, existe la duda si estas lenguas son realmente ‘lenguas’ en su plenitud gramatical o son solo variantes o ricos sistemas de codificación gestual como sucede en el caso de la ‘lengua de señas’ de las islas de Providencia (Y. M. C. Bello y Tovar 2020).

Por esta razón, cabe preguntarse cuáles serían las condiciones para que la LSC esté en peligro real de desaparecer. Dejando de lado, por supuesto, la drástica disminución de nacimientos de personas sordas que podría con el tiempo amenazar la existencia de esta lengua, en la mayoría de los casos, cuando los participantes se refieren a la “contaminación oyente” de la lengua de señas, por lo general se refieren al riesgo real de una “degeneración” lingüística (Grinevald Craig 2013), es decir, a ‘perdidas’ sistemáticas en la estructura lingüística de la lengua que son consecuencia del ‘desgaste’ de la lengua, cuando sus hablantes se encuentran en situaciones de contacto constante con la lengua mayoritaria.

Ahora bien, la narrativa de la contaminación y la desaparición de la lengua que describo en el hábitus neológico de esta sección se parece más a una estrategia de control emocional y social que ejercen las élites sordas sobre su audiencia sorda con el ánimo de cuestionar la intrusión de personas oyentes en el mercado de la lengua de señas que ellos dominan y de esa forma mantener sus posiciones de poder como ‘protectores de la lengua y la cultura sorda’,

Por otro lado, estamos viviendo en un tiempo diferente porque muchos oyentes están apropiándose de la lengua y cada vez más personas están asistiendo a los cursos de lengua de señas, esto crea un recelo de las personas sordas, porque sentimos que se están expropiando la lengua de las personas sordas, además ¿Porque los oyentes dictan cursos de lengua de señas y los sordos no? Hay que pensar porque está sucediendo esto. Por otro lado, hago la comparación con las comunidades indígena, en Colombia hay un número grande de comunidades con diferentes lenguas. En Colombia existe una ley que protege las minorías lingüísticas de una comunidad mayoritaria, en este caso los hablantes del español. Durante años las comunidades indígenas han defendido su lengua de personas mal intencionadas que quieren investigara a profundidad estas comunidades. Lastimosamente muchos grupos indígenas han desaparecido a raíz de la integración con oyentes, que son los mismos blancos, así los llaman los miembros de estas comunidades, al estar inmersos han olvidado su lengua hasta el punto de desaparecer. *Verónica* (F25, 90:29-91:8).

3.5.1.2. La univocidad entre el español y LSC.

Otro número importante de participantes del campo neológico está convencido que la LSC debería tener señas para cada palabra que exista del español. Debido a los procesos generados en educación inclusiva en la escuela y las universidades, las personas sordas han descubierto la asimetría existente entre repertorios léxicos para usos especializados, conocidos como ‘términos’ (Cabré 1999), entre el español y la LSC.

Sin embargo, en el juego de construir la LSC, los participantes del campo neológico han confundido las lagunas *terminológicas* con supuestas lagunas *léxicas*. Como la LSC es una lengua joven minoritaria se podría esperar que no haya desarrollado la misma cantidad de *terminologías* que existen en español. Sin embargo, los recursos léxico-gramaticales como los clasificadores, y la imagería gestual y espacial hacen posible que los sordos puedan expresar una cantidad inimaginable de matices e ideas diferentes. Es complicado intentar comparar la riqueza léxico-gramatical de dos lenguas naturales; lo que aparentemente ‘le falta’ a una lengua es solo un juicio subjetivo de alguien que toma como referencia ideal a otra lengua. En sí mismas todas las lenguas naturales son autosuficientes para expresar cualquier tipo de idea, razón por la cual es posible la *traducción*.

La creación del movimiento de Árbol de Vida giró hacia la necesidad etnoeducativa de acelerar el proceso de construcción de terminologías propias en la LSC que no dependieran de las vocalizaciones o deletreos del español. Sin embargo, este deseo por generar procesos de ‘educación propia’ facilitaron el nacimiento (o en realidad, ‘vuelta a la vida’) de un zombi sociolingüístico: “cada ‘palabra’ que existe en español debe tener una seña’.

Cuando algunos sordos de árbol de vida descubrieron el poder combinatorio de su esquema xyz, seguramente se preguntaron: “¿y por qué solo limitarlo a vocabulario pedagógico? ¿Por qué no hacerlo extensible para todas las señas de la LSC? ¿Por qué nuestra LSC tiene que ser *inferior* y tener menos palabras? Y de ahí quedó arraigada la idea.

Sin embargo, esta situación nos propone un estereotipo con respecto hacia la lengua de señas. Eduardo lo hace notar en su respuesta a Rebeca,

Decías que podría existir un estudiante usuario de la LSC junto con el intérprete y el profesor, [en donde] el intérprete pasaba a voz lo que decía el sordo, pero que a este le [tocaba] bajar el nivel ¿Es eso cierto? Lo que dices es un E-S-T-E-R-E-O-T-I-P-O creyendo que a todos nos pasa igual y no es así, depende de la competencia a nivel individual, de las habilidades internas, de las señas y de la lengua. Depende de cada quien. *Eduardo* (F6, 17:28-33)

Sin embargo, el afán de contradecir este estereotipo lleva al otro extremo: aseverar que una lengua joven como la LSC no necesita de enriquecer su vocabulario en la medida que se moderniza. Esta modernización del corpus es válida cuando se usa la lengua para propósitos académicos.

3.5.1.3. La determinación del pensamiento y el significado

Algunos participantes del campo están convencidos que las señas creadas contienen significados precisos y que estos significados que captura la forma le permiten pensar mejor a las personas sordas. En general, el escenario que se propone para este tipo de relación unívoca entre pensamiento y significado sucede en prácticas de escenarios universitarios,

De este tema hay muchas palabras como P-R-O-F-E-S-O-R, M-A-E-S-T-R-O o P- E- D-A-G-O-G-I-C-O y no pudiéramos nombrar estas tres palabras con la misma seña de PROFESOR ¿A cuál nos referiríamos? En nuestra mente no sabríamos a cuál está haciendo alusión, por eso es tan delicado este tema, porque afecta la lengua, ahí es cuando entra Fundarvid a pensar en una solución teniendo en cuenta que esas tres palabras no tienen el mismo concepto, entonces las señas que concuerdan serían PROFESOR y PEDAGOGO (Fundarvid), en ese momento entendemos que son dos cosas diferentes y claras para que nuestra mente entienda, por eso la labor de Fundarvid es de gran ayuda. *Rebeca* (F5, 15:11-18)

Esa tensión surge cuando las personas sordas se dan cuenta que, en los escenarios académicos, los discursos en las ciencias acostumbran a precisar conceptos muy elaborados con definiciones específicas que excluyen matices, los cuales, por lo general son precisados con otros conceptos, que también son nombrados con términos específicos.

Sin embargo, estas distinciones conceptuales habitan círculos muy reducidos de especialistas y son útiles solo para las personas que intercambian conocimientos en estos campos. Los estudios terminológicos defienden que esta precisión fina de conceptos se constituye en una herramienta para el crecimiento de dichos campos especializados, y contribuye a que exista una ‘economía’ en los intercambios comunicativos de estos círculos. No se pierde tiempo por ambigüedades y explicaciones innecesarias.

Ahora bien, esta economía solo es posible dentro de estos campos de conocimientos especializados. En lo que respecta a los demás hablantes de una lengua, estos tipos de distinciones llegan a ser totalmente irrelevantes. Tanto es así, que alrededor de los campos especializados orbitan círculos de divulgadores, en algunos casos, este personal de periodistas y comunicadores no pertenece al círculo de especialistas como tal, sino que se dedican a ‘traducir’ estos conocimientos a la población en general.

Un número significativo de participantes del DEBATE-CSN concuerda con que la creación de señas académicas que impulsó Árbol de Vida en la LSC respondió de alguna manera a la necesidad de enriquecer las terminologías especializadas. Incluso los detractores reconocen

de algún modo este hecho aunque no compartan la metodología y los patrones que son comúnmente utilizados (*Teresa*, F8, 31:22-26). Este acontecimiento en la historia del campo neológico despertó el interés por precisar la comunicación profesional en la construcción de la lengua de señas nacional. Sin embargo, las promesas sobre el efecto de este tipo de ejercicio son más bien modestas como lo demuestra el estudio presentado en el capítulo 5.

La idea relativista de que nuevas señas permiten a las personas sordas captar nuevas realidades es una promesa que no puede ser verificada. La idea determinista que los significados de ciertas palabras son fijos no puede sostenerse mientras no exista un campo de especialistas sordos que alimente estos consensos. Pero lo que se observa en el DEBATE-CSN es lo contrario: una fuerte intención por ciertas elites para deslegitimar lo que se ha construido desde los círculos profesionales.

3.5.1.4. La estética de la lengua de señas

En algunos aspectos el DEBATE-CSN permite observar las creencias sobre lo bello y lo feo en la lengua de señas. Las señas son aceptables para los participantes en el sentido que les parezcan atractivas y no les evoquen otras ideas, que pueden llegar a ser grotescas,

¿Cómo aprendieron señas ustedes? La LSC es hermosa y la aprendieron porque estaba ahí. No la aprendieron por ser una lengua de bajo nivel. Les faltó mucho más proceso [por] dentro. Los oyentes no tienen la culpa porque hace mucho tiempo se vienen desarrollando con nuevas señas cada vez mejores. Pero, [miren] que ahí las tenemos. Miren lo lindas que son con sus gestos y sus movimientos corporales propios de la LSC. Miren la cultura, lo social que nos lleva al estudio, las asociaciones, el teatro, [*the church*], el arte, el deporte. Todo lo social. Ahora fijese no más en esa seña SOCIAL (Fundarvid) No se sabe qué es. Parecen dos sujetos llevados por el viento de un lado al otro. No tiene ningún concepto, en cambio la seña SOCIAL (tradicional) es todo lo que nos rodea. La seña de ACADÉMICO PROFESOR P-R-O-F-E-S-O-R, ACADÉMICO (PROFESOR-ENSEÑAR)⁴⁴, EDUCACIÓN (ENSEÑAR) son señas que ya existen. [Ahora] dicen que profesor se hace así: [PEDAGOGÍA (FUNDARVID)]⁴⁵.

No sé qué es esto. Parece que fuera [alguien haciendo *chichi*] Pero, ¿por qué se hace así? Si es que profesor ya la tenemos, D-O-C-E-N-T-E es así PROFESOR-ENSEÑAR y ya está. PEDAGOGÍA (tradicional) se estudia en la Universidad Pedagógica, PROFESOR-ENSEÑAR es M- A-E-S-T-R-O, eso son ejemplos. ¿Son inferiores o de bajo nivel? No, tenemos [las] señas. Es por eso que pienso y que sé que ustedes deberían reflexionar. *Teresa* (F8, 30:28-31:12)

Ahora bien, que esas asociaciones indeseables sobre las señas estén en la cabeza de los hablantes puede ser un tipo de ‘interferencia pragmática’, cuando las señas tienen formas icónicas que pueden ser interpretadas de otra forma por la audiencia sorda u oyente

(Pietrosemoli 2001), pero también estas semejanzas sean invocadas como parte de una campaña de desprestigio de las variedades que se quieren aniquilar.

De las anteriores apreciaciones se generan las actitudes de los usuarios. En el estudio realizado por Cortés y Gómez (2017) en el cual registraron las reacciones por género y edad ante discursos de usuarios de Árbol de Vida (AV) y no-Árbol de Vida (no-AV), encontraron que los discursos producidos por los hablantes AV eran rechazados por los participantes de mayor edad y masculinos, sin importar que estos hablantes solo utilizaran señas conocidas y convencionales, y ningún ‘neologismo’ asociado a esta Fundación. Así pues, este estudio sugiere que unas valoraciones estéticas sobre la lengua de señas colombiana se proyectan sobre unos usuarios por ser miembros de un grupo antagonista, y no por las formas lingüísticas que estos realmente usan.

3.5.2. Negociación Neológica

Como lo señalé en el capítulo 2 de este trabajo el evento que hemos llamado ‘DEBATE-CSN’ no es un *debate* en términos académicos ni políticos. Es simplemente un llamado a rendir cuentas a los constructores de la lengua que quieren ser desautorizados.

Sin embargo, el DEBATE-CSN nos revela otras formas de participación social que emergen entre la población de sordos usando las nuevas tecnologías. Como tal sería muy reduccionista y esencialista calificarlas como las ‘formas propias de debate sordo’. Una mirada no directa a estos discursos en realidad sugiere formas de negociación que sí están sucediendo entre las personas sordas pero que comúnmente no se señalan en la literatura sobre tema (Y. C. Bello y Gómez 2017; Saldarriaga Bohorquez 2014), incluso en mi propia investigación al respecto (Barreto, 2015).

Recordemos que en la aplicación del análisis de sentimiento usando el corpus de referencia Affinn ubica este debate con el valor de 0.387 en una escala de -5 a +5 de polaridad, es decir, *neutro*, incluso, ligeramente *positivo*. Esto nos sugiere la idea que a pesar de que existen tensiones entre las posiciones de poder de las élites y contra élites sordas, ambiciones entre sus participantes, malas experiencias, heridas emocionales, en conjunto también podemos percibir un deseo de la mayoría de las personas sordas de tratarse una con otras, y apuntar hacia las mismas luchas y la solución de los problemas.

En esta sección realizo una clasificación de las cuatro principales formas de negociación tanto positivas como negativas.

3.5.2.1. Uso preferente

La gran mayoría de participantes sordos sea que estén identificados con las élites o con la audiencia general de las redes sociales, están de acuerdo con la creación de señas. Eso es lo que muestran los datos recopilados en los discursos. Muchos participantes reconocen que Árbol de vida ha creado señas útiles como APLICAR y LÓGICO,

[Esto es lo que] Fundarvid debería hacer, si no existiera algún termino en LSC, entonces se traería esas señas nuevas de las que ellos tienen. Esa sería la forma en que se usarían los nuevos términos de Fundarvid. Términos como LÓGICO, APLICAR, estos eran palabras que no existían en el vocabulario de la lengua de señas y Fundarvid las creó. Entonces, [solo usaríamos] las señas de términos inexistentes en la LSC, esa sería la *única razón*. Irma (F49, 144:32-367)

De esta forma, se intuye que la creación de señas en sí misma posiblemente no es el problema sino sus formas de negociación. En un marco descriptivo de la planificación lingüística, se conoce a esta estrategia como el factor de la “promoción”, uno de los cuatro factores, ‘las cuatro P’ del marketing (*product, promotion, place, price*). Dicho de otro modo, la tarea no consiste solo en *fabricar* señas, sino en ‘venderlas’ adecuadamente, es decir, *convencer* a los demás que las usen sin problema.

Ya hemos dicho, que los hablantes de las lenguas de señas, por usar lenguas jóvenes y minoritarias y estar inmersos en el uso de una lengua oficial, se ven expuestos constantemente a la presión de traducir términos del español a su propia lengua. La opción más común al respecto puede ser deletrear el término en español, pero algunos no sintiéndose cómodos con esto, proponen una seña para nombrarla. En la mayoría de los casos esta seña es una seña ya usada -y con alguna afinidad a la nueva- a la que se le asigna un nuevo sentido en cuestión. En algunos casos, la marca de distinción puede ser una vocalización. Un ejemplo de esto es EDUCACIÓN. Las personas sordas de más edad no tienen problema en usar la seña ESTUDIO vocalizando al mismo tiempo de forma inaudible ‘educación’. Sin embargo, como la vocalización y el deletreo se han vuelto altamente impopulares en el campo neológico de la LSC, por lo general, las nuevas generaciones se esfuerzan por no usar las vocalizaciones, sino insertar variaciones de movimiento o forma como la distinción encontrada por Tovar (2008)

entre PROFESOR y PEDAGOGÍA, la cual se presenta solo por la variación del movimiento y el parámetro de relación.

El ‘uso preferente’ sería la estrategia que, por excelencia, facilitaría la negociación en el campo neológico promoviendo nuevas variantes bajo una ética de la comunicación. El principio sería el siguiente:

PRINCIPIO DE USO PREFERENTE

El hablante se esforzará por usar el léxico más conocido por todos. Si se usa una variedad léxica regional, social o especializada no conocida por la mayoría, se introducirá como una opción personal buscando siempre una alternativa para que todos entiendan. Todo hablante expresa siempre sus preferencias de uso de la lengua, pero sus preferencias no podrán estar por encima del deseo de lograr una comunicación clara.

Por lo general, ningún hablante de una lengua está al tanto de cuales de las palabras que expresa son o no conocidas por la mayoría. Sencillamente, *habla* de acuerdo con sus preferencias y estilos. Sin embargo, una comunicación eficaz exige que se tenga en cuenta cómo el otro está recibiendo y procesando el mensaje.

Si usamos el modelo de la comunicación ostensivo-inferencial (Sperber y Wilson 1994) para comprender el principio de uso preferente, al hablar lo que una persona hace en realidad es producir *estímulos* dirigidos hacia sus interlocutores. Estos estímulos son ostensiones, es decir, *información* que surge de unas intencionalidades que son manifiestas e inferidas por los receptores. Así pues, un buen comunicador debería tener en cuenta cómo los demás lo están entendiendo. Los supuestos contextuales de su ostensión deberían incluir, no solo concentrarse en lo que uno quiere decir, sino cuáles deberían ser los efectos deseados de la comunicación en los demás. De esta forma, una comunicación eficaz, incluye el monitoreo constante de cómo reaccionan los interlocutores hacia las expresiones o el léxico elegido por uno y en este caso, en la producción de alternativas o aclaraciones respectivas.

El principio de uso preferente parece un asunto muy elemental, pero es precisamente el principio que menos se ha aplicado en el campo neológico que describo en este trabajo y uno de los incentivos que alimentan los relatos del desorden de las señas.

En mi trabajo de campo, pude observar como algunos sordos aplican el principio del uso preferente en una comunicación eficaz. Algunos, por ejemplo, despersonalizan su preferencia para evitar el rechazo de la seña que pretenden introducir utilizando esta fórmula:

“Eso es un problema que español se deletrea como E-P-I-S-T-E-M-O-L-O-G-I-A, yo he visto que algunos sordos usan EPISTEMOLOGÍA (forma1), o EPISTEMOLOGÍA(forma2), hay muchas señas para esta palabra que andan por ahí deambulando... bueno, usemos por el momento EPISTEMOLOGÍA (forma1) para hablar sobre este tema...”.

En este caso, EPISTEMOLOGÍA (forma1) sería la seña de preferencia del hablante, pero él la introduce en la negociación sin ejercer presión. En otros casos, los hablantes se limitan a emitir las dos versiones más conocidas, la que ellos prefieren y la que todos conocen. Esta estrategia pudo ser observada en el DEBATE-CSN tanto en participantes simpatizantes de *Árbol de Vida* (Andres F12, 43:11-13) como en participantes en oposición a este movimiento (Teresa F3, 10:2).

En apoyo de la práctica del uso preferente y para evitar la imposición de una forma de seña, retomamos las palabras del lingüista sordo colombiano Giovanni Melendres (comunicación personal, 2016): “no toca decir que esa es una seña ‘buena’ o que es una seña ‘mala’... sencillamente, hay que no decir nada... no hay que calificar las señas”.

3.5.2.2. Coerción neológica

Por *coerción neológica* nombramos aquí las formas de violencia simbólica que orientan diferentes prácticas de censura del uso de la lengua. Es el equivalente que propongo al *eufemismo* bourdeano. Como sucede a nivel sociológico más general (Abercrombie, Hill, y Turner 1998, 51) la coerción neológica podría describirse como activa y situacional:

COERCIÓN NEOLÓGICA ACTIVA (CNA): El uso de la lengua es determinado o forzado por presiones o amenazas psicológicas ejercidas directamente sobre los individuos o grupos sociales. La coerción involucra un uso de la autoridad o la legitimación social que termina siendo aceptada por los individuos que se subordinan a una élite y que consideran que esta hace un uso apropiado de esta autoridad.

COERCIÓN NEOLÓGICA SITUACIONAL (CNS): Los hablantes de una lengua terminan usando determinadas formas de la lengua no por la presión o coacción directa de un individuo, sino por las circunstancias de la situación que lo llevan a que consciente o inconscientemente se someta y acepte las formas de dominación cultural a través de la lengua.

Aunque el principio del uso preferente apunta a una ética de la comunicación, en realidad, el campo social por definición en el marco conceptual de Bourdieu es *conflictivo*. Esto puede explicarse por las deudas que tiene ese modelo de la teoría marxista. En ese marco filosófico clásico, la sociedad es una estructura que está compuesta por dos clases sociales, proletarios

y burgueses, las cuales tienen distintos tipos y distribución de los medios de producción económica. Desde el punto de vista marxista, la sociedad es coercitiva en términos situacionales, pues la clase trabajadora desposeída de medios de producción ‘se ve obligada a vender su trabajo para poder vivir’ (Abercrombie, Hill, y Turner 1998, 52). La principal diferencia entre la teoría marxista y la teoría de la práctica es que, para Bourdieu, el conflicto no puede ser reducido a dos clases y la dominación es principalmente simbólica y cultural. Un campo social es un espacio de constante pugna entre las posiciones de sus participantes. De este modo, las coerciones neológicas (CNA y CNS) son tensiones inherentes del campo neológico.

La CNA se constituye en la principal herramienta de persuasión o presión para difundir las creaciones de señas y es al mismo tiempo la más conflictiva. Entre los argumentos más serios del debate se encuentran los siguientes: Mientras que para simpatizantes de *Árbol de Vida*, la coerción se ejerce con una serie de argumentos sobre la naturaleza lógica de la estructura (“estas señas reflejan una ontología que armoniza con el pensamiento sordo y la ciencia”) o bajo una ‘ideología decolonial’ (“estas señas cuestionan la forma como hemos interiorizado la dominación oyente”), para los simpatizantes de las élites relacionadas con Fenascol y el extranjero, los argumentos para la coerción son principalmente estéticos (“Esas señas son muy feas/bonitas”), pedagógicos (“estas señas no pueden ser comprendidas por los niños” o “no transmiten conocimiento”), de legitimación ancestral (“estas señas no son como las que hemos recibido de nuestros sordos mayores”) o colectiva (“los *sordos* no aceptan esa seña”).

Ahora bien, hay un abanico de comportamientos que hacen uso de la CNA. Esta coerción no la describimos solo como una acción en la dirección de los dominadores a los dominados. En algunos casos, algunos sordos se hacen los que no entienden “a propósito” (*Geovanni Melendres*, comunicación personal, 2017), ya sea que deseen que se aplique su propuesta de léxico o cuando perciben una propuesta que no es de su agrado. En otras ocasiones, los hablantes exageran una supuesta dificultad para reproducir las señas que están censurando, aspecto que pudo observarse en el DEBATE-CSN (*Carlos*, F2 9:1,2; *Rebeca*, F7 26:1,2; *Teresa* F8 29:1-2, 24, 31:7; *Eduardo* F15 48:4). Otras veces, simplemente se burlan de la seña que desean desestimular o que rechazan.

Por otro lado, la CNS llega como resultado que las señas creadas empiezan a ser usadas o por lo menos toleradas en ciertos espacios. Puede que los participantes como Rodrigo al principio usen provisionalmente señas desconocidas con las cuales no estén de acuerdo para comunicarse con los demás hablantes, pero al hacer esto, gradualmente están siendo obligados a incorporarla en su léxico así la seña no sea de su agrado. En este sentido, la coerción neológica situacional sería la estrategia más exitosa para introducir un conjunto de reformas o propuestas de vocabulario en la lengua, sin embargo, lleva mucho más tiempo y por lo general, exige unas condiciones ideales, por ejemplo, que en un espacio de interacción en encuentren un porcentaje significativo de hablantes que acepte una nueva forma de la lengua. De lo contrario, al constructor de lengua le será muy difícil y agotador aceptar la coerción neológica situacional en su contra, pues debe crear y mantener espacios propios en los que pueda expresar su propuesta de señas creadas para no perder su *hexis* corporal⁸.

3.5.2.3. Imposición léxica

La imposición léxica es un ejercicio ya no de violencia simbólica, sino de clara y directa violencia psicológica. Maltrato verbal.

En mis observaciones etnográficas pude ver como se utilizaba el vocabulario novedoso de *Árbol de Vida* para excluir de la conversación a los receptores no deseados. Funcionaba como una suerte ‘lenguaje secreto’ para la comunicación. Este tipo de uso causaba mucho malestar en los ‘no-Árbol-de-Vida’. El sentimiento de ser violentado se profundizaba cuando al solicitar una explicación sobre el significado de tal o tal término, se recibían respuestas evasivas, indirectas o simplemente, condescendencia. Esta observación coincide con el comentario de Eduardo,

No es solo [la actitud] de una persona, [sino] de varios. Yo tengo amigos de Fundarvid que son muy amables y queridos, pero la actitud de otros me cuestiona ¿Si notan la diferencia? Rechazo tajantemente la postura de los que tienen una mala

⁸ Si ilustramos este ejemplo con la propuesta feminista de introducir *todos* y *todas*, o incluso *todes* en los debates académicos en español, en una situación hipotética en el que una impulsora de este ‘lenguaje incluyente’ se encontrara en un espacio en el que la mayoría no aceptara este cambio morfosintáctico que propone, estaría bajo la tensión de no terminar ella misma declinando el uso de ‘*todes*’ o ‘*todos* y *todas*’ en favor de simplemente ‘*todos*’. En su caso, la propuesta de planificación del corpus para el género más que una idea es una ‘puesta en escena’ en su propio cuerpo. Exigiría una *hexis* o ‘disposición’ corporal de su parte, constantemente recordarse cómo es que ella se debe expresar para hablar de hombres y mujeres por igual. Sin embargo, esto al final exige una férrea autodisciplina, control mental y gran cantidad de energía. La energía de ir contra la corriente.

actitud. A veces vienen personas que conozco de hace años, pero comienzan con su actitud engreída a hacer señas nuevas, si es que yo los conozco y podemos hablar en LSC, estamos compartiendo en un espacio social y no entiendo porque tienen esa actitud. Una vez fui a la Universidad Pedagógica, Universidad Pedagógica Nacional que es como se llama. Llegue allí muy normal a hablar con alguien. Cuando [la persona] empieza a hacer señas que yo no conocía, [esto] en realidad me sorprendió en gran manera, le dije: “ven yo no conozco esas señas. Su respuesta fue muy arrogante tratándome de explicar cada seña que no comprendía. Por eso hablo que es cuestión de actitud y esa postura individualista no es buena. *Eduardo* (F9, 34:14-25)

Por supuesto, también observé el maltrato verbal hacia los miembros de Árbol de Vida. En la mayoría de las ocasiones se buscaba silenciar a los miembros de este grupo. Se increpaba a la persona de este grupo por cualquier seña que realizara incluso así no fuera una seña novedosa, se le interrumpía constantemente, arguyendo que ‘no era claro’ lo que pretendía decir. La interpretación que ofrezco aquí no busca justificar cualquiera de los dos ejercicios de violencia por cualquiera de las élites, ni establecer una direccionalidad. Aunque la élite de Fenascól tiene más trayectoria y tiene más seguidores, la élite de Árbol de Vida busca posiciones aventajadas para difundir su proyecto con la misma agresividad con la que Fenascól trató de reprimirlo. Lo sucedido en el campo neológico que inspiró los relatos del desorden puede entenderse como un espiral de violencia psicológica y verbal.

De la coerción neológica activa o situacional a imposición directa hay solo un paso. El conflicto reproducido constantemente en el campo neológico lleva a que los participantes en algunas ocasiones opten por sencillamente exponer sus propuestas en el juego de la construcción de la lengua, en espera que los otros las entiendan y sin más las acepten. Sin embargo, usar palabras desconocidas por la audiencia, lo único que logra es cortar la comunicación eficiente y producir exclusión.

El DEBATE-CSN fue alimentado por una innovación que supuestamente surgió desde el Insor. Debido al gran número de profesionales sordos que trabaja en el Insor, varios de los cuales acostumbran a usar señas técnicas en sus conversaciones es posible que, como un tipo de imposición situacional, terminaran normalizando muchas señas especializadas que habían llegado a ser comunes en sus videos públicos y proyectos educativos.

Uno de esos proyectos ha sido la traducción del español a la LSC de las pruebas que evalúan a los egresados de la educación secundaria, conocido como examen ICFES. Aunque el Insor no tiene total control sobre este examen, sí tiene una responsabilidad significativa en el

resultado de la prueba y su distribución entre la población sorda colombiana. Al respecto es ilustrativo el comentario de Lorna,

Entonces cuando estuvimos allí en las pruebas Saber, donde evalúan temas relacionados con matemáticas, español y otros, me di cuenta que la mayoría de las señas con las que nos interpretaban eran de Fundarvid y particularmente no fue claro. No conocía las señas y fue por eso que el puntaje de las pruebas Saber fue muy bajo en mi caso. Me afectó bastante que el video mostrara señas de Fundarvid. Después de eso [hablé] con mis compañeros y les sucedió exactamente lo mismo. Pasó lo mismo que esta niña que también subió un video a GRUPO-CSN, no [fueron claras] para mí las preguntas de [la prueba Saber]. Además, mis compañeros y yo estábamos acostumbrados a hacer uso de la LSC, y vivir una experiencia tan confusa como el Icfes fue traumático para nosotros. *Lorna* (F49, 149:17-26).

Introducir un vocabulario desconocido o que no está estandarizado en las escuelas a nivel nacional en una prueba nacional ciertamente es una forma muy ruda de descubrir una propuesta de vocabulario nuevo. El último lugar donde uno puede esperar introducir una nueva propuesta de términos es, sin lugar a dudas, una *evaluación*. Es posible que los traductores y los redactores de la prueba en lengua de señas pensaran que después de todo, una prueba académica incluye contenidos especializados y académicos que se espera que ya se hayan socializado en la escuela durante el proceso de formación.

Ahora bien, si el estudiante espera que la traducción sencillamente sea una explicación de las categorías académicas, es posible que desee que la traducción en lengua de señas sea más que una traducción. Es posible que espere que la traducción sea un apoyo para entender lo que no pudo comprender durante su paso por la educación básica y media.

Sin embargo, el asunto no es tan fácil de solucionar. Los estudiantes sordos son parte de una población minoritaria con una enorme deuda histórica en una educación de calidad y no están en las mismas condiciones sociales y culturales de lo que podría suponer una prueba estandarizada. De alguna forma la traducción, en lugar de constituirse en un dispositivo que siga reproduciendo la opresión, podría ser un dispositivo que facilitara el acceso de los sordos a un mayor acceso al *capital cultural*.

3.6. Las apuestas de la creación de las señas

En conclusión, el campo neológico de la LSC que describo en este trabajo está soportado en la creación de señas como práctica central de la construcción de la lengua nacional. Esta práctica es una de las variadas actividades de lo que se conoce como *planificación del corpus*

o la planificación formal de la lengua, en la literatura especializada (Cooper 1997; Devonish 2009; Reagan 2010). La trayectoria y conformación del campo neológico de la LSC ha tenido ciertas particularidades que solo pueden entenderse a la luz de las características de los agentes, sus posiciones, sus valores y creencias, así como la forma como han ocupado dichas posiciones y han conformado y siguen interesado en establecer un campo social determinado en torno a la planificación o construcción de la lengua de señas colombiana.

Este tipo de enfoque de planificación ha tenido un costo en la historia de esta lengua, un costo con ciertas ganancias y pérdidas.

3.6.1. Lo que se pierde

La planificación centrada en la creación y el control del léxico desperdicia tiempo y recursos que podrían usarse para consolidar la LSC en otros niveles. Las reservas prescriptivas sobre la lengua ralentizan los esfuerzos de las instituciones y los grupos sociales en trabajar por los objetivos comunes de los sordos señantes. Los participantes entrevistados en el trabajo de campo permanecen con la sensación de que se les da vuelta a las mismas discusiones y no se avanza en acciones concretas en la planificación.

Si bien es posible que las élites y contra-élites nunca lleguen a estar en total armonía debido a sus propios intereses y metas, una ética de la comunicación que promueva un principio por el uso preferente facilitaría que no se desperdiciaran tiempo y recursos en debates innecesarios que solo logran que se profundicen las heridas emocionales que ya se han abierto por los intentos de imposición o persecución de variedades sociolingüísticas, con el efecto inmediato de que la comunidad se fragmente y debilite los esfuerzos por apuntar a metas comunes.

3.6.2. Lo que se gana

Las élites se benefician del relato del desorden de las señas. Su narrativa contribuye a afianzar el control social sobre la audiencia sorda. El control social tiene conexiones con los mercados que han sido erigidos entorno a la enseñanza, la difusión e interpretación de la lengua de señas. Aunque pueda parecer paradójico, la controversia también mantiene viva la lengua y es un aliciente para que se sigan creando señas y enriqueciendo el léxico de la LSC. Cómo lo

mostraré en el capítulo 4, si puede haber realmente un ganador de este campo neológico, es sin lugar a duda, la misma lengua de señas colombiana.

3.7. Idea importante del capítulo

El campo neológico de la LSC es el espacio en el que diferentes actores privilegiados están en el juego construyendo una lengua de señas nacional. Este proceso está orientado por la conservación, protección y desarrollo de la LSC, pero en tanto campo social, no está libre de una constante pugna de los actores. Los relatos del desorden de las señas han sido erigidos por las élites como narrativas que afianzan sus posiciones de poder en el campo, su búsqueda de control de las audiencias, la legitimación de su papel como autoridades de las formas autorizadas de la lengua, así como la censura y desprestigio de las formas no autorizadas como parte del proceso de estandarización.

El *habitus* de la creación de señas en el campo neológico de la LSC ha incorporado algunos tipos de creencias arraigadas al interior de la comunidad sorda: que existe el riesgo de una contaminación oyente perjudique la lengua de señas, que cada palabra que exista en el español debe tener una seña correspondiente en la LSC, que las señas determinan el pensamiento de los sordos y que la estética de las señas determina su fortalecimiento y desarrollo. Estas creencias dan contexto a la forma de negociación que denominamos aquí como el ‘uso preferente’: una ética de la comunicación en la cuál los participantes de un proceso de construcción de la lengua nacional intentan no asegurar que cierta palabra es buena o mala, sino solo sugerir cuál es la que acostumbran a usar. El *habitus* neológico también configura las formas de coerción e imposición que pueden ser observadas en este campo. El proceso de planificación lingüística de la LSC pierde en la medida que se enfrasca en la prescripción del léxico, no obstante, la LSC sale más robusta con el debate y tensión social, es una forma en la que se expresa la vitalidad de esta lengua.

Sin embargo, los datos recopilados de un debate en redes sociales sobre el campo neológico revelan que, en medio de las diferencias, los participantes están de acuerdo con la creación de señas, pero no con las formas de violencia psicológica y verbal asociadas a la imposición léxica a nivel personal o a nivel institucional.

Referencias del capítulo

- Abercrombie, Nicholas, Stephen Hill, y Bryan Turner. 1998. *Diccionario de sociología*. Madrid: Cátedra.
- Augé, Marc. 1998. *Los no lugares, espacios de anonimato: una antropología de la sobremodernidad*. Barcelona: Gedisa.
- Barreto, Alex. 2015. “The incredible and sad tale of sign language interpretation: Some reflections on identity coming from Colombia | La increíble y triste historia de la interpretación de lengua de señas: Reflexiones identitarias desde Colombia”. *Mutatis Mutandis* 8 (2).
- Bauman, H-Dirksen, ed. 2008. *Open Your Eyes: Deaf Studies Talking*. Minneapolis: Minnesota University Press.
- Bello, Yenny Cortés, y Óscar Chacón Gómez. 2017. “Consideraciones sobre las actitudes lingüísticas de señantes de lengua de señas colombiana frente a los neologismos y a los señantes de la comunidad Árbol de Vida”. *Lenguaje* 45 (1): 141–66. <https://doi.org/10.25100/lenguaje.v45i1.4617>.
- Bello, Yenny Milena Cortés, y Lionel Antonio Tovar. 2020. “¿Existe una lengua de señas emergente en la isla de Providencia?” *Folios*, núm. 51. <https://doi.org/10.17227/folios.51-9764>.
- Bourdieu, Pierre. 1978. *La distinción: Criterio y bases sociales del gusto*. Madrid: Taurus.
- . 1985a. *¿Qué significa hablar? Economía de los intercambios lingüísticos*. Madrid: Ediciones Akal.
- . 1985b. “The Genesis of the Concepts of Habitus and of Field”. *Sociocriticism* 2: 11–24.
- . 2001. “Las formas del capital”. En *Poder, derecho y clases sociales*, 2a ed., 131–64. Bilbao: Desclée de Brouwer.
- Cabré, Teresa. 1999. *Terminology: Theory and Practice*. Amsterdam: John Benjamins Publishing Company.
- Calvet, Louis-Jean. 2005. *Linguística y colonialismo: breve tratado de glotofagia*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.
- Cameron, Deborah. 2009. *The Myth of Mars and Venus: Do Men and Women Really Speak Different Languages?* Oxford.
- Carlsson, Eric. 2016. “Eighteenth-Century Neology”. En *The Oxford Handbook of Early Modern Theology, 1600-1800*. Oxford: Oxford University Press. <https://doi.org/10.1093/oxfordhb/9780199937943.013.8>.
- Cerro Jimenez, Sandra. 2014. *Grafología en la gestión de talento*. Madrid: Antígona.
- Cooper, Robert L. 1997. *La planificación lingüística y el cambio social*. Madrid: Cambridge University Press.
- Crystal, David. 2001. *La muerte de las lenguas*. Madrid: Cambridge University Press.
- De Meulder, Maartje, Annelies Kusters, Erin Moriarty, y Joseph J. Murray. 2019. “Describe, don’t prescribe. The practice and politics of translanguaging in the context of deaf signers”. *Journal of Multilingual and Multicultural Development* 40 (10): 892–906. <https://doi.org/10.1080/01434632.2019.1592181>.
- Delise, Jean, y Judith WoodWorth. 2005. *Los traductores en la historia*. Medellín: Universidad de Antioquia.
- Devonish, Hubert. 2009. “Language Planning in Pidgins and Creoles”. En *The Handbook of Pidgin and Creole Studies*, 615–36. John Wiley & Sons, Ltd. <https://doi.org/10.1002/9781444305982.ch25>.
- Diaz, Gene. 2020. *Stopwords compilation, npm and bower packages*. Git-Hup. Javascript. Manila,

- Philippines: Blumoon Technologies. <https://github.com/stopwords-iso/stopwords-iso>.
- Dikyuva, Hasan. 2008. “Mardin Sign Language”. En . Preston, UK.
- Grinevald Craig, Colette. 2013. “Contacto entre lenguas y degeneración de las lenguas”. En *Manual de sociolingüística*, 285–300. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.
- Hanks, William F. 2005. “Pierre Bourdieu and the Practices of Language”. *Annual Review of Anthropology* 34 (1): 67–83. <https://doi.org/10.1146/annurev.anthro.33.070203.143907>.
- Harari, Yuval Noah. 2018. *21 Lecciones para el siglo XXI*. Bogotá: Penguin Random House.
- Kwartler, Ted. 2017. *Text Mining in Practice with R*. Hoboken, NJ: John Wiley & Sons Ltd.
- Ladd, Paddy. 2003. *Understanding Deaf Culture: In search of Deafhood*. London: Multilingual Matters,.
- Ladd, Paddy, Harlan Lane, B Bragg, E Bergman, S Carmel, O García, D López, et al. 2013. “Deaf Ethnicity, Deafhood, and Their Relationship”. *Sign Language Studies* 13 (4): 565–79. <https://doi.org/10.1353/sls.2013.0012>.
- Lane, Harlan, Robert Hoffmeister, y Ben Bahan. 1996. *A Journey into the Deaf-World*. San Diego: DawnSign Press.
- Lane, Harlan, Richard Pillard, y Ulf Hedberg. 2011. *The People of the Eye: Deaf Ethnicity and Ancestry*. London: Oxford University Press.
- Le Guen, Olivier. 2018. *El habla de la mano: La Lengua de Señas Maya Yucateca y sus hablantes*. 1a ed. Ciudad de México: Comisión Nacional para los Pueblos Indígenas.
- Martínez, Diana Liceth, Alex Barreto, Andrea Corredor, y Sandra Acevedo Zapata. 2018. *Formación en Lengua de Señas Colombiana LSC: Una sistematización de la experiencia de FENASCOL*. <https://hemeroteca.unad.edu.co/index.php/book/article/view/3167>.
- McWhorter, John H. 2016. *The Language Hoax*.
- Miller, Daniel. 2011. *Tales from Facebook*. London: Polity Press.
- Moreno Fernández, Francisco. 1998. *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje*. 1a ed. Barcelona: Editorial Ariel.
- Nielsen, Finn. 2011. “Evaluation of a word list for sentiment analysis in microblogs”. En *Proceedings of the ESWC2011 Workshop on “Making Sense of Microposts”: Big things come in small packa ges*. Vol. 718. Matthew Rowe and Milan Stankovic and Aba-Sah Dadzie and Mariann Hardey. http://ceur-ws.org/Vol-718/paper_16.pdf.
- Nonaka, Angela. 2004. “The forgotten endangered languages: Lessons on the importance of remembering from Thailand’s Ban Khor Sign Language”. *Language in Society* 33 (5): 737–67. <https://doi.org/10.1017/S004740450404504X>.
- O’Connor, Joseph, y John Seymour. 1993. *Introducción a la PNL: Cómo descubrir y emplear la excelencia para obtener óptimos resultados personales y profesionales*. Barcelona: Urano.
- Orken, Arika. 2010. *In the land of invented languages: Adventures in linguistic creativity, madness, and genius*. New York: Spiegel and Grau.
- Padden, Carol. 2008. “The Decline of Deaf Clubs in the United States: A Treatise on the Problem of Place”. En *Open Your Eyes: Deaf Studies Talking*, 169–75. Minneapolis: Minnesota University Press.
- Panofsky, Erwin. 1951. *La arquitectura gótica y la escolástica*. Madrid: Siruela.
- Pietrosemoli, Lourdes. 2001. “Terminología en señas para el sexo y la muerte en las culturas oyente y sordas de Venezuela: un estudio preliminar de interferencia pragmática”. En *El estilo sordo: Ensayos sobre comunidades y culturas de las Personas Sordas en Iberoamérica*, editado por Luz Miryam Patiño, Alejandro Oviedo, y Barbara Gerner de Garcia, 99–112. Cali: Universidad del Valle.

Quadros, Ronice, y Gladis Perlin, eds. 2007. *Estudos Sordos II*. Florianópolis: Editora Arara Azul.

Queixalos, Francisco. 2000. “Las concepciones lingüísticas de los indígenas americanos”. *Enunciación* 4 (1): 123–30. <https://doi.org/10.14483/22486798.2543>.

Reagan, Timothy Timothy G. 2010. *Language Policy and Planning for Sign Languages*. Washington: Gallaudet University Press.

Rice, Keren. 2014. “Endangered languages”. En *The Cambridge Handbook of Linguistic Anthropology*, editado por Jack Sidnell, N. J. Enfield, y Paul Kockelman, 285–308. Cambridge Handbooks in Language and Linguistics. Cambridge: Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/CBO9781139342872.013>.

Rumsey, Alan. 1990. “Wording, Meaning, and Linguistic Ideology”. *American Anthropologist* 92 (2): 346–61. <https://doi.org/10.1525/aa.1990.92.2.02a00060>.

Saldarriaga Bohorquez, Claudia Cristina. 2014. “Personas sordas y diferencia cultural, representaciones hegemónicas y críticas de la sordera”. Maestría, Universidad Nacional de Colombia.

Silverstein, Michael. 1979. “Language structure and linguistic ideology.” En *The Elements: A Parasession on Linguistic Units and Levels Including Papers from the Conference on Non Slavic Languages of the USSR*.

Sperber, Dan, y Deirdre Wilson. 1994. *La relevancia: comunicación y procesos cognitivos*. Madrid: Visor.

Stumpf, Marianne, y Gladis Perlin, eds. 2012. *Um Olhar Sobre Nós Surdos: Leituras Contemporâneas*. 1a ed. Curitiba: Editora CRV.

Tatman, Rachael. 2017. *Sentiment Lexicons for 81 Languages* (versión Versión 1). <https://www.kaggle.com/rtatman/sentiment-lexicons-for-81-languages/metadata>.

Wee, Lionel. 2016. “Are there zombies in language policy? Theoretical interventions and the continued vitality of (apparently) defunct concepts”. En *Sociolinguistics: Theoretical Debates*, editado por Nikolas Coupland, 331–48. Cambridge: Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/CBO9781107449787.016>.

Wittgenstein, Ludwig. 1953. *Tractatus Logico-Philosophicus: Investigaciones Filosóficas Sobre La Certeza*. Madrid: Gredos.

Capítulo 4

La MANO-DOS no es secundaria

¡Oh, encantadora belleza orgánica que no se compone de pintura al óleo ni de piedra, sino de materia viva y corruptible, llena del secreto febril de la vida y de la podredumbre! ¡Mira la simetría maravillosa del edificio humano, los hombros y las caderas y los senos floridos a ambos lados del pecho, y las costillas alineadas por parejas, y el ombligo en el centro en la blandura del vientre, y el sexo oscuro entre los muslos!

[Hans Castorp declarando su amor a Madame Chauchat considerando su simetría bilateral, escena de *La Montaña Mágica* (Mann, 1924). En: (Crasborn 1995)]

Resumen

En este capítulo introduzco la estructura fonética y fonológica de la lengua de señas colombiana y describo las señas bimanuales asimétricas que usan una mano dominante y otra como no dominante, también llamada la “mano dos”, m2 o mano no-dominante, ND. En Colombia, las señas bimanuales asimétricas están en el centro de las tensiones del campo neológico. Una de las razones que es esgrimida por la población sorda para explicar la relación de este tipo de señas con la controversia en este país, es que la mayor parte de estas ‘nuevas’ unidades léxicas son anormales, pues estarían violando las clásicas condiciones fonológicas de simetría y dominancia descritas primero en la lengua de señas norteamericana y luego en otras lenguas de señas, incluida la misma LSC, con un estudio específico al respecto (Tovar, Calvo, y Williams 2017). Sin embargo, estudios previos en el campo también han cuestionado las condiciones de simetría y dominancia, señalando distintos ámbitos en los que la mano no dominante *si puede* violar dichas condiciones. En el nivel morfológico y discursivo, la mano no dominante puede tener comportamientos que no pueden ser explicados solo por restricciones fisiológicas o fonológicas. En el presente, capítulo presento algunos ejemplos de estos casos y una lectura alternativa al ‘continuum de la mano no dominante’ (Nilsson 2007).

4.1 Elogio a la asimetría.

La simetría del cuerpo cautiva en varios sentidos, aunque pudiera ser solo una ilusión metafórica o una mera entelequia matemática. Basta una mirada detallada a cualquier cuerpo para descubrir que sus lados no son gemelos idénticos, sino *hermanos*. Quizá la atracción que sentimos hacia los cuerpos simétricos sea en realidad el deleite que sentimos por sus pequeñas e imperceptibles diferencias que los hacen únicos a la vista. Las *asimetrías* habitan y son producto de lo que llamamos muchas veces ‘simetría’. Cuando estudiamos una lengua de señas, así mismo, la simetría de las manos podría impresionarnos hasta el punto de hacernos olvidar la hermosura que hay en el hecho que las dos manos en estas lenguas puedan hacer cosas diferentes. La belleza de lo asimétrico.

4.1.1 Los relatos del desorden y la estructura de la LSC.

Los ‘relatos del desorden’ referidos en este estudio están relacionados de alguna forma con la simetría. Los discursos observados en mi trabajo de campo hacen constante referencia a unas *formas* de la lengua de señas que deberían ser *armoniosas*. En el capítulo 1, por ejemplo, Aris percibía que las características icónicas que ella interpretaba de las señas ANIMAL y PEZ (tabla 14) ‘no cuadraban’ con la clasificación que le enseñaban en la escuela. En los capítulos 2, los participantes del DEBATE-CSN expresaban su preocupación sobre la intrusión peligrosa de elementos léxicos en la LSC por parte de Árbol de Vida.

Tabla 14: Transcripción de ANIMAL, PEZ, PEZ-NADA, PEZ-APLANADO-NADA

					
		ANIMAL	PEZ	PEZ-NADA	PEZ-PLANO-NADA
	RO+NR	0	0	0	0
Mano Derecha	PO.EE	Alan.oi	Blas.oi	Blas.oi	Blas.oa
	CO.ES	9toΛ.pøø	∅.pzø	∅.pzø	∅.pzø
	D.M.T	cʒ.e.i	øʒ.φ.œ	cʒ.ʃ.œ	cʒ.ʃ.œ
Mano Izquierda	PO.EE	//	-	-	-
	CO.ES	//	-	-	-
	D.M.T	//	-	-	-

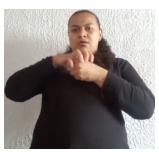
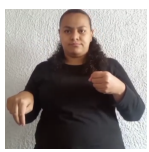



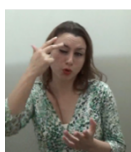
El hilo argumental de estas narrativas del desorden es el mismo: la forma de las señas siempre *importa* y debería *seguir unas reglas*. Al mismo tiempo, las prácticas del campo social que describo en este trabajo sugieren algo distinto: que la forma de las señas podría *no importar* y las reglas *pueden violarse*.

En el campo neológico de la LSC siempre podrá encontrarse un relato ya sea personal o colectivo que busca desprestigiar las señas de los otros o, una explicación de las reglas de formación de las señas conveniente debido a la constante pugna de poder de las posiciones del campo neológico. Esta aparente contradicción entre las narrativas y las prácticas sociales es solo una manifestación de lo que en antropología se han llamado las *indeterminaciones*¹ de la cultura (Díaz de Rada 2011, 79). Las personas suelen decir una cosa pero hacer otra.

4.1.2 La mano no dominante desde el contexto social.

En esta investigación planteo una hipótesis desde la línea del abordaje práctico a la lengua (Hanks 2005; 2010; Edwards 2014): la ND como marcador sociolingüístico. Esta hipótesis pretende arrojar luz sobre la cuestión que hay detrás de que algunas señas recientemente creadas como APLICAR y LÓGICO sean aceptadas por la comunidad de sordos, mientras que otras que tienen configuraciones en la mano no dominante (ND) específicas como CIENCIA o CIUDADANO (tabla 15) no tengan esa misma suerte.

Tabla 15: Transcripción de CIUDADANO, 88.CIENCIA, APLICAR, LÓGICO

							
		CIUDADANO (CIUDAD^PERSONA)	88.CIENCIA (TELESCOPIO^PREGUNTAS)	APLICAR	LÓGICO		
	RO+NR	0	0	0	∞	<+55	
M D e	PO.EE	Clon.ai	Driius.ua	Draus.ei	Draaus.ei	Alaiaan.co	Alaaus.ei
	CO.ES	97ε.øzø	Ø.pøø	Ø.øoo	Ø.øoo	17Λ.øzø	1hi3.isr
	D.M.T	éz.n	e3.l	éz.e	éz.e	éz.lĩ	øq.i.æ
M I z	PO.EE	Drus.oi	<	Aluuuan.eo	<	Draus.uo	<
	CO.ES	≈.øøø	≈.pzø	8hua.ior	<	17Λ.øøø	<
	D.M.T	ε3.l	<	ø	<	ø	<

¹ Según Díaz de Rada, las reglas de la cultura se encuentran indeterminadas en cuanto al grado de: 1) explicitud lingüística, 2) correspondencia con la acción concreta, 3) sistematicidad y coherencia con que se presentan las relaciones entre las reglas, y 4) limitación del repertorio de reglas que es tomado en consideración.

La hipótesis de la ND como marcador sociolingüístico no se ha abordado en este trabajo en términos experimentales o formales. Más bien, a través de las exploraciones etnográficas de este trabajo la propongo como una explicación tentativa (por no decir, especulación) sujeta a corroborarse parcialmente, por completo, o incluso a desecharse en la medida que se tenga más conocimiento de la LSC y las lenguas de señas en general.

LA HIPÓTESIS DE LA ND COMO MARCADOR SOCIOLINGÜÍSTICO

Los valores que circulan en el campo neológico presionan la diferenciación social en la práctica de creación de señas. La diferenciación social en la lengua se expresa a través de marcadores en todos los niveles gramaticales (Labov 1972; Irvine 1992; Andersen 2001). En el campo neológico de la LSC, un sector de sus participantes ha empezado a usar la creación de términos en señas marcados con configuraciones en la ND menos comunes, con la pretensión de distinguir su discurso a nivel social y optimizar su comunicación para fines profesionales y especializados.

La vitalidad de la LSC puede entenderse a través de las actitudes de los hablantes nativos hacia su propia lengua de señas, el interés por las instituciones y autoridades sobre su uso y estatus oficial y la respuesta de esta a nuevos dominios y medios de comunicación, por solo mencionar 3 de los 9 factores que son usados por la UNESCO para evaluar el grado de amenaza o peligro de extinción de una lengua (UNESCO, 2003 En: Rice 2014, 288). En este sentido y en el contexto que describo en este trabajo, la creación de señas puede ser entendida como una expresión de la vitalidad social de la LSC.

No obstante, esta investigación no busca alentar la creación de señas con determinado patrón, ni busca juzgar a las personas que desean conservar o reformar las características ancestrales de la lengua de señas. El interés principal de este estudio es indagar las configuraciones que adoptan las creaciones de señas, su relación con el parámetro de la mano no dominante y las posiciones del campo social, además de imaginar cuáles podrían ser los posibles resultados a futuro y en la LSC de la implementación de ciertas prácticas sociales.

La hipótesis de la ND como un marcador sociolingüístico busca explicar la existencia de las señas xyz como dispositivo de distinción social. Por supuesto, futuros estudios específicos en lingüística de la lengua de señas deberán corroborar o falsear la hipótesis. Los datos que he recopilado en mi observación etnográfica no buscan comprobar de manera formal la anterior posibilidad, sino mejorar las preguntas que puedan hacerse en la investigación de este campo, puntualmente, las preguntas sobre el doble impacto e interrelación entre las transformaciones culturales de los sordos y la creación de palabras.

Para explorar la hipótesis mencionada al principio, este capítulo y el próximo tienen una estructura muy similar al capítulo 2 y 3. Mientras que aquí presento primero, un repaso de la estructura básica de las señas, su representación e incluyo un abordaje de los trabajos más relevantes sobre las señas bimanuales asimétricas y la mano no-dominante, en el siguiente, me concentro en las exploraciones e interpretaciones de la hipótesis de la ND como marcador generadas a partir de trabajo etnográfico y los datos disponibles.

4.2 Un boceto de los componentes básicos de formación de palabras en LSC.

Toda seña tiene una estructura que puede ser representada en tres grandes matrices o tipos de segmentos (lo más parecido a la distinción *consonante/vocal* en las lenguas habladas). Estas matrices contienen cinco subtipos de componentes o ‘moléculas’ fundamentales (lo más parecido a los tradicionales *fonemas*), que agrupan los repertorios de unidades mínimas ‘atómicas’ que forman las señas (lo más parecido a los ‘gestos articulatorios’ del habla (Browman y Goldstein 1989))².

Siguiendo el trabajo de clasificación fonética-fonológica que estableció Oviedo (2001) para la LSC, propongo aquí agrupar estos gestos articulatorios, con algunas modificaciones de mi parte, en la propuesta que puede observarse en las tablas 16 y 17.

Tabla 16: Jerarquía entre matrices, componentes y repertorios de articulaciones de la LSC.

Matriz	No-manuales		Articulatoria					Segmental		
Componente	[NM]		[CM]	[OR]	[UB]			[MO]		
Repertorio	[RS]	[NR]	[PO]	[EE]	[S]	[C]	[E]	[D]	[M]	[T]

Tabla 17: Categorías de transcripción de los repertorios de articulación de una seña según el FonALS (versión 2.5.5)

Repertorios	Detalle de categorías completas transcripción completa
[RO]	[[Rostro-superior][Rostro-inferior]]
[NR]	[[Cabeza][Torso]]
[PO]	[[Posición-pulgar][Contacto-pulg-dedos][Pos-índice][Pos-medio][Pos-anular][Pos-meñique][Separación-dedos]]
[EE]	[Dirección-Eje-antebrazo][Dirección-Eje-palma]
[S]	[[Superficie-principal][Superficie-secundaria]]


² En este trabajo, estos *componentes* serán señalados con barras “[componente-x]”, mientras que las múltiples *articulaciones* serán representadas entre corchetes “[articulación-y]”.












[C]	[[Tipo-contacto]][Modo-contacto]][Temporalidad-contacto]]
[E]	[Coordenada-Plano-transversal-y]][Coord-Plano-frontal-x]][Coord-Plano-sagital-z]
[D]	[[Dirección-articulador]][Tipo-desplazamiento]]
[M]	[Patrón-Bisílabo]][Arco-círculo]][Rotación-brazo/trocoide]][Flex/Ext-condila/muñeca]][Flex/Ext-Distales]
[T]	[Tipo-temporalidad]][Modo-temporal]][Cantidad-temporal]

4.2.1 La configuración manual |CM|

Podemos comprender la configuración manual |CM| en términos de la suma de cuatro tipos de articulaciones que dan una forma específica a la mano.

- i. La posición del pulgar
- ii. La posición de los dedos de la mano
- iii. La separación de los dedos
- iv. El contacto entre el pulgar y los dedos

En ANIMAL (tabla 14), por ejemplo, el pulgar y los dedos de las manos están extendidos y *abiertos* como este dibujo: →  ³. Aquí usamos diferentes códigos para representar los dedos (tabla 2; ver lista de códigos y abreviaturas pág.1). El código [A] representa el pulgar extendido y adyacente; [l], el pulgar no contacta los dedos; [a], la posición de cada dedo extendido y [n] los dedos están separados.

En PEZ, por el contrario, el pulgar y los dedos de las manos se encuentran como en este dibujo → . Pulgar aplanado y adjunto [B], pero los dedos juntos [s]. Si representamos todas estas articulaciones como conjunto tenemos:  [Alaaaan] y  [Blaaaaas]. Usando la misma regla de simplificación del sistema ELiS (Estelita Barros 2015) en donde todos los dedos que tienen la misma posición se representan con un solo código, podemos representar las configuraciones manuales simplemente como  [Alan] y  [Blas]. Así mismo, también podemos representar otras CM comunes en la LSC, usando los códigos de representación propuestos (tabla 2) para otras posiciones de los dedos, por ejemplo:  [Alas],  [Blus],  [Alus],  [Elan],  [Alūan] y  [Alaūan], etc.

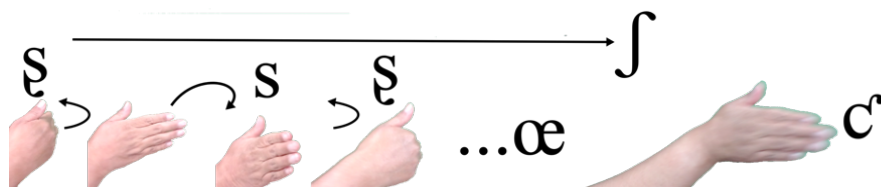
4.2.2 El movimiento |MO|

En PEZ-NADA (tabla 14) hemos dibujado una flecha para marcar la forma del movimiento. Esta flecha, parecida a este símbolo “↷”, nos facilita representar lo que en realidad es

³ Las fuentes de formas de las manos son creadas por Centro de Lingüística de las Señas y Estudios Sordos (CSLDS), de la Universidad China de Hong Kong (CUHK).

producto de varios gestos articulatorios al interior de la seña. Para producir esta unidad de ‘movimiento ondulado’ (\rightsquigarrow) (figura 26), deben combinarse múltiples gestos más primitivos, desde la coordinación gleno-humeral hasta la articulación condilar de la muñeca.

Figura 26: Representación del movimiento [cʃ.ʂœ].



En el modelo de representación usado en esta investigación usa también códigos para expresar todos los matices de movimiento (tablas 3, lista de códigos y abreviaturas, pág. 2).

En el movimiento de PEZ, hay un desplazamiento coordinado por el hombro y el codo [ʃ] que va en la dirección que apunta la parte distal del articulador [cʃ]. La muñeca debe extenderse primero hacia la palma [ʂ], pero luego realiza una oscilación constante y rápida [œ]. Podríamos imaginar el movimiento ondulado \rightsquigarrow [cʃ.ʂœ] (figura 26) como si fuera algo muy similar a un ‘fonema’.

Los movimientos también pueden tener patrones de repetición o *iteración* (tabla 4, Lista de códigos y abreviaturas, pág. 3). En algunos casos, la iteración puede contribuir a la derivación entre clases de palabras (Supalla y Newport 1978) o puede tener otras funciones gramaticales, por ejemplo, el aspecto (Aronoff, Meir, y Sandler 2005). Los movimientos son muy importantes en la formación de palabras en la LSC y de cualquier seña. Los lingüistas de las lenguas de señas están de acuerdo en que los movimientos constituyen un ‘núcleo’ en la constitución de cualquier la seña (Brentari 2012, 27).

4.2.3 La orientación |OR|

La seña PEZ-PLANO (tabla 14) presenta una articulación adicional que la diferencia de PEZ: la *orientación de la mano* |OR|. Para representar la orientación, en este trabajo también se usan caracteres específicos, la lista de códigos se incluye en la tabla 2 para consulta del lector. Siguiendo el esquema propuesto por Estelita Barros (2015) para representar la orientación, podemos diferenciar el par PEZ-PLANO y PEZ por la orientación (tabla 18) del eje de metacarpo



(o antebrazo⁴) y el eje de la palma entre. En PEZ-PLANO, el eje del metacarpo apuntan en dirección *contralateral* [o], y el eje de la palma apunta en dirección *inferior* [a], mientras que, en PEZ, aunque el eje de metacarpo se orienta en dirección contralateral, y el eje de la palma apunta en dirección *próxima* [i] al cuerpo.

Tabla 18: Comparación de dos orientaciones de la mano |OR|.


<i>Antebrazo contralateral [o], palma abajo [a]</i>	<i>Antebrazo contralateral [o], palma próxima [i]</i>
  [Blas.oa]	  [Blas.oi].

4.2.4 La ubicación |UB|

Las señas también se diferencian por la configuración de la *ubicación* |UB|. En el modelo de representación de este trabajo, la ubicación está compuesta por una coordenada espacial de tres planos [yxz] (tabla 3, Lista de códigos y abreviaturas). Adicionalmente, la ubicación incluye el conjunto de valores del contacto [CO] entre la mano y el cuerpo o la otra mano cuando o hay.


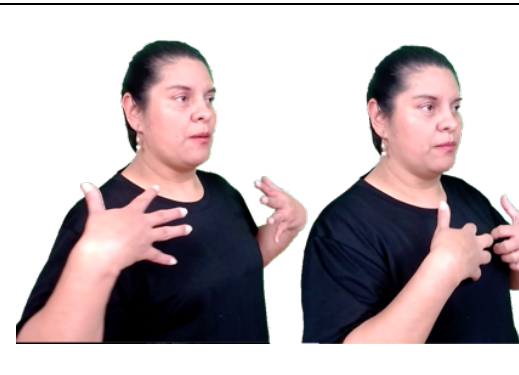
La |UB| se constituye en una categoría igual de compleja a los movimientos y no es menos importante. En ANIMAL, además de la configuración  [Alas.oi] y los movimientos \rightleftharpoons [cʒ.e.i], las manos están ubicadas en contacto en el *torso* (). Si queremos ser más específicos, exactamente las *puntas* de los dedos [7] contactan el *pecho* [to] del señante en forma constante [Λ], en una *coordenada espacial* con tres valores [pzx]. Pueden señalarse otros múltiples detalles, pero siguiendo el principio fonológico que omite la redundancia de

⁴ En el sistema ELiS para escribir la lengua de señas, Estelita Barros (2015) divide la orientación a través de dos líneas imaginarias que atraviesan el articulador manual. El eje del antebrazo es una línea paralela que inicia en el codo, pasa por cúbito y el radio y termina en las puntas de los dedos cuando la mano está en posición neutra. El eje de la palma es una línea perpendicular al eje del antebrazo que inicia antes del dorso de la mano y termina atravesando la palma. En mi aplicación y adaptación de este esquema del ELiS para el FonALS, he decidido llamar al eje del antebrazo, “eje del metacarpo” pues en algunas ocasiones cuando la mano esta flexionada hacia la palma o extendida hacia el dorso, el antebrazo en realidad no representa el eje en cuestión como sí los huesos de metacarpo que no se ven afectados por los distintos tipos de flexión de la muñeca.

las configuraciones por defecto, basta decir que ANIMAL presenta la siguiente ubicación:  [7toΛ.pzx].

La |UB| puede generar contraste entre las señas. Por ejemplo, VALLEDUPAR presenta casi la misma forma de las manos y movimientos que ANIMAL, pero sin contacto [∅] y con una ubicación ligeramente diferente [pzo]. Esta diferencia se puede observar con más claridad en la tabla 19, que usa la codificación de la tabla 3 (pág. 2).

Tabla 19: Transcripción del par ANIMAL Y VALLEDUPAR diferenciado por el contacto.

					
		ANIMAL(CONTACTO)		VALLEDUPAR (SIN CONTACTO)	
	RO+NR	0		0	
MDe	PO.EE	Alan.oi		Alan.oi	
	CO.ES	7toΛ.pzx		∅.pzo	
	D.M.T	cʒ.e.i		cʒ.e.i	
	PO.EE	//		//	
Mtz	CO.ES	//		//	
	D.M.T	//		//	

En el modelo de representación de este trabajo, el contacto [CO] está asociado a la ubicación de las señas y también se representa con códigos (tabla 2). Existen varias señas sin ningún tipo de contacto con el cuerpo o la otra mano [∅]. Sin embargo, las señas que si tienen contacto con otra superficie presentan patrones complejos en términos de las superficies implicadas, los tipos, modos y temporalidades que tienen esos contactos. Todavía hay mucho que averiguar sobre el papel de los contactos de los articuladores en la fonética de las lenguas de señas (Wilbur 2010).

4.2.5 Los no-manuales |NM| y algunas consideraciones adicionales.

Por supuesto, en esta síntesis no es posible referir todos los aspectos que constituyen la estructura de las señas de una manera exhaustiva. Los no manuales, por ejemplo, son uno de los componentes que recientemente se ha empezado a estudiar por los lingüistas de las

lenguas de señas (Boyes Braem y Sutton-Spence 2001; Herrmann y Steinbach 2011). En este trabajo solo se tienen en cuenta los códigos algunos pocos de estas articulaciones con el rostro de un largo inventario posible (tabla 1).

Por supuesto, esto no indica que los |NM| sean menos importantes. Es posible que su importancia hasta el momento sea subestimada. Por ejemplo, algunas investigaciones lingüísticas han intentado demostrar que expresiones faciales como el levantamiento total de las cejas [1+2] cumplen funciones del orden gramatical (Neidle, Kegl, y Maclaughlin 2008).

4.3 El marco conceptual de la mano no-dominante

Hace más de 40 años que se han hecho avances en la investigación de las señas bimanuales asimétricas. El presente marco, que no pretende ser exhaustivo, presenta una selección de los trabajos y conceptos más relevantes que han sido producidos en este campo de investigación a modo de un contexto teórico que nos permita comprender mejor las discusiones académicas que han dado los expertos del área.

4.3.1 Condiciones de simetría y dominancia (Battison, 2003[1978])

La aproximación más aceptada en la actualidad sobre la tipología de las señas sigue siendo una de las más clásicas. Propuesta originalmente en 1978 como una ‘clasificación tentativa basada en distintos tipos de actos motores’ (Battison 2003, 19), esta clasificación de cinco tipos⁵ (tabla 20) toma en cuenta el número de manos usadas en las señas y sus posibles movimientos.

Tabla 20: Tipología de las señas según Battison (2003, 19)

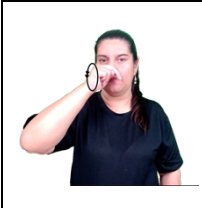
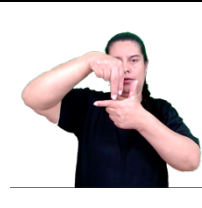
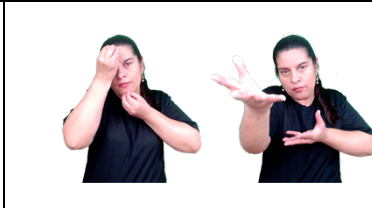
<i>Tipos Battison</i>	<i>Nombres usados este estudio</i>	<i>Definición Battison</i>
Tipo 0	Unimanuales	Señas con una sola mano que están articuladas en el espacio libre sin contacto con el cuerpo
Tipo x	Unimanuales con contacto	Señas con una sola mano con contacto con cualquier otra parte del cuerpo, pero no la otra mano.

⁵En trabajos anteriores (1974) incluyó los compuestos morfológicos en el tipo C, pero en su trabajo seminal, parece que Battison pensó más en una categoría ‘abarca-todo’ que incluyera todas las demás que estaban por fuera de sus 5 tipos principales. En sentido estricto, el tipo C no fue propuesto para “compuestos morfológicos” como tal sino para supuestos “compuestos de tipos” (compárese Crasborn 1995, 15).

Tipo I	Bimanuales simétricas o alternadas	Señas con dos manos donde las dos manos son activas y desempeñan los mismos actos motores; las manos pueden estar en contacto o no entre ellas, pueden estar en contacto o no con el cuerpo; su patrón de movimiento puede ser sincrónico o alternativo.
Tipo II	Bimanuales semi-simétricas	Señas con dos manos en las que una mano es activa y la otra mano es pasiva, pero ambas manos están especificadas con la misma configuración manual.
Tipo III	Bimanuales asimétricas	Señas con dos manos en las que una mano es dominante y la otra no-dominante. Las dos manos tienen diferentes configuraciones manuales y una mano contacta la otra.

Las señas Tipo 0 como PEZ (tabla 14), las Tipo X como NITRÓGENO-antigua (tabla 21) y Tipo I como ANIMAL (tabla 14) son abundantes y fácilmente diferenciables en cualquier lengua de señas, llegan a ser más del 75% del léxico según los datos observados en 2000 señas del ASL (Klima y Bellugi 1975). Sin embargo, las señas tipo II y III como INFORMAR (ASL) y NITRÓGENO-moderna (tabla 21) o CIENCIA (figura 11, pág. 52) son menos comunes, menos del 25% del léxico (Klima y Bellugi 1975).

Tabla 21: Transcripción de NITROGENO (antigua) y (moderna), INFORMAR y TÉ

					
		NITROGENO (antigua)	NITROGENO (moderna)	INFORMAR (ASL)	TE
	RO+NR	0	0	0	0
MDe	PO.EE	Droous.oo	Droous.oo	Cris.ei	Crius.ua
	CO.ES	lmae.oor	98z.0z0	9mje.osr	0.0z0
	D.M.T	c3.u.i	c3.l	af.ly	cf.o.i
Mlz	PO.EE	-	Alas.uo	Cris.ei	Dlos.co
	CO.ES	-	89z.000	9moe.oir	0.000
	D.M.T	-	c3.l	af.li	0








Al realizar esta clasificación, Battison propuso una jerarquía de restricciones en la forma en que las dos manos podían formar ‘morfemas en señas’. Estas restricciones las expresó en dos condiciones (Battison 2003, 22–23):

CONDICIÓN DE SIMETRÍA (BATTISON, 2003 [1978])

- (a) Si ambas manos de una seña se mueven independientemente durante su articulación, entonces,
- (b) Ambas manos deben ser especificadas por la misma locación, la misma forma de la mano, el mismo movimiento (sea este producido simultáneamente o de forma alternada) y las especificaciones de la orientación deben ser o simétricas o idénticas.

CONDICIÓN DE DOMINANCIA (BATTISON, 2003 [1978])

- (a) Si las manos de seña bimanuales no comparten la misma especificación de forma (i.e. son diferentes), entonces,

- (b) una mano debe ser pasiva, mientras la activa articula el movimiento, y
- (c) la especificación de la forma de la mano pasiva es restringida a un conjunto pequeño de formas:  (Blas)  (Blus)  (Drus)  (Cløs)  (Cros)  (Alas)  (Draus).

Estas condiciones tuvieron una gran repercusión en los estudios en la lingüística de las lenguas de señas que les precedieron.

4.3.2 La simetría y la no-dominante desde lo fonético.

Durante casi dos décadas después de publicado el estudio de Battison, los lingüistas de las lenguas de señas usaron sus categorías sin llegar a cuestionarlas realmente⁶. No obstante, la mayoría de los estudios de este periodo reconocía que existían señas que no tenían un claro lugar en esas clasificaciones. El trabajo de Onno Crasborn fue uno de los primeros en cuestionar la tipología de Battison proponiendo un ‘continuo de simetría’ (Crasborn 1995, 62–68) desde una perspectiva fonética-articulatoria.

Esta propuesta fue pensada sólo para analizar la simetría de las señas bimanuales de la lengua de señas holandesa (NGT) y excluyó los articuladores de los dedos de la mano. El autor partió de la noción de simetría en términos *matemáticos* (una ‘transformación’ que ofrece como resultado una misma forma inalterada) y *metafóricos* (la ‘mismidad’ de dos conceptos abstractos).

Al incorporar la noción de temporalidad en la simetría, Crasborn aplicó también los conceptos geométricos de *traslación* (la forma se ‘traslada’ inalterada en la operación) y *reflexión* (la forma se invierte en la operación) para construir seis niveles de simetría que pudieran representar el comportamiento de cuatro pares de articulaciones: gleno-humeral (hombro), gleno-cubital (codo externo), cubito-radial (codo interno) y condiliar (muñeca):

TIPOS DE SIMETRÍA DE UN PAR DE ARTICULACIONES (CRASBORN 1995, 77)

- i. Totalmente simétricas en todos los puntos en el tiempo
- ii. Simétricas en uno o algunos puntos en el tiempo.
- iii. Simétricas bajo una traslación de tiempo.
- iv. Simétricas bajo un reflejo de tiempo.
- v. Simétricas bajo una combinación de traslación y reflejo de tiempo.
- vi. No simétricas en ningún punto del tiempo.

⁶ Una excepción conocida al respecto puede ser Sandler (1993).

Este *continuum* le permitió hacer una gradación de 1296 (6^4) posibilidades de simetría. Sin embargo, en su corpus de 320 señas bimanuales, encontró que sus señas solo se acercaban 38 de estos tipos (el 3% de las posibilidades) y que los más comunes eran muy cercanos, a los ya enunciados por Battison, Tipo 1 (1111)⁷, Tipo 2 (2211) y Tipo 3 (6666).

Además de cuestionar el uso que hace Battison del contacto en su tipología, Crasborn reacciona también a la manera en que se ha usado el movimiento de la mano no-dominante como criterio para determinar la asimetría de las señas. Desde su análisis, los movimientos de la mano no dominante no son distintivos fonológicamente y se presentan más por razones fonéticas, razón por la cual postuló una ‘regla del movimiento’ de la ‘mano débil’ o no dominante:

REGLA DEL MOVIMIENTO DE LA MANO DÉBIL (CRASBORN 1995, 102)

La mano débil se mueve si o solo si aquello significa que los articuladores están desempeñando las mismas acciones motoras.

En la década venidera, se incluirían numerosos trabajos en los que se empezaría a revisar las condiciones de simetría y dominancia de Battison. Siguiendo la misma línea de argumentación fonética, Channon (2004) se preguntó por qué las condiciones propuestas por Battison se consideraban fonológicas si todas las lenguas de señas las corroboraban. En lugar de ser un parámetro fonológico, ella propuso que estas condiciones parecían ser restricciones más bien al nivel cognitivo, perceptual y fisiológico, por lo que formuló su propia regla que para reemplazar las condiciones de simetría y dominancia de un modo más simple:

REGLA DE LA MANO DÉBIL (CHANNON 2004)

La mano débil asume fonéticamente la configuración manual más cómoda que no entre en conflicto con ningún rasgo de lugar de la mano débil.

Una propuesta más radical que sigue esta línea de argumentación fue formulada una década después por Kita, Gijn y van der Hulst. Después de analizar gestos bimanuales entre oyentes no señantes hablantes del danés y sordos hablantes del NGT, los investigadores (2014) propusieron que las condiciones de simetría y dominancia tenían un *estatus no lingüístico* y que por tanto debían ‘removerse del reino de la fonología de la lengua de señas’ (2014, 217)

⁷ En la notación de Crasborn cada número representa un tipo de asimetría por cada par de articulación (hombro, codo, fosa radial y la muñeca).

y en su lugar postularlas más bien como “una restricción de nuestro sistema cognitivo al usar nuestras manos para propósitos representacionales” (2014, 234).

4.3.3 Reformulaciones de la simetría y dominancia desde lo fonológico, morfológico y discursivo.

Los modelos fonológicos de las lenguas de señas siempre han ofrecido perspectivas de representación de la mano no dominante. El modelo *moraico* (Perlmutter 1991; referido en Brentari 1996, Sandler 2006) se inclinó por representar la mano no dominante como parte de la estructura de la seña pero eliminó totalmente su identidad en lo que podría definirse como una perspectiva ‘*no dominante nunca*’⁸.

Desde el modelo fonológico del *autosegmento manual (Hand Tier Model)* (Wendy Sandler 1989), la mano no dominante era representada como un ‘lugar’ o punto de articulación en las señas Tipo 2 y Tipo 3, mientras que en las Tipo 1, era representada como un rasgo [bimanual] dentro la estructura de plantilla silábica (W. Sandler 1993; Hulst y Sandler 1994). De esta forma, esta mano jugaba un rol menor, prácticamente ‘insignificante a través del lexicón’ (Wendy Sandler 2009, 193). Esta fue la perspectiva del tipo ‘*no dominante a veces*’.

En el modelo detención-movimiento (S. K. Liddell y Johnson 1989), la mano no dominante fue inicialmente incluida como una unidad separada en la estructura de las señas que siempre se representaba. En las primeras formulaciones del modelo prosódico, Brentari y Goldsmith imaginaban la mano no dominante como algo parecido a una ‘coda silábica’ (1993) aunque después el modelo se decantó por describirla mejor como ‘un apéndice al nivel de palabra’ o, dicho en otras palabras, como una rama débil del árbol de la estructura prosódica de la seña (Brentari 1998, 260–64). Del mismo modo, el modelo fonológico de la dependencia incluía la representación de la mano no dominante en términos balanceados/no-balanceados, siempre presentes en la representación (Hulst 1996; 2006). Esta perspectiva podría ser descrita apropiadamente como: ‘*no dominante siempre*’.


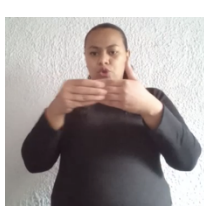
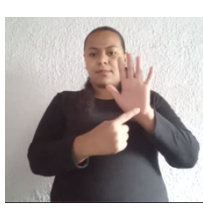
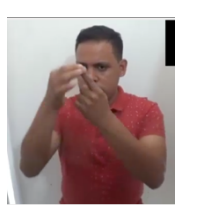

Al representar fonológicamente las señas tipo 1 al 3, los fonólogos de las lenguas de señas de alguna manera construyeron a partir de las condiciones de Battison. Durante las últimas

⁸ El esquema de *no dominante nunca / a veces / siempre* es un planteamiento de Hulst (1996) retomado por Brentari (1998, 256).

dos décadas consideraron que las condiciones de simetría y dominancia de Battison *sí* podrían considerarse parte fundamental de las gramáticas de las lenguas de señas, pero se vieron en la necesidad de reformularlas con más precisión.

Sandler (1993), por ejemplo, ya había notado que algunas señas de ASL como el par mínimo LEAD/DOLLAR o la seña SHOW (tabla 22), todas ellas muy similares a las usadas en la LSC, no se ajustaban a la tipología de Battison pues siendo Tipo 3 presentaban movimiento en la mano no dominante. No obstante, como lo señala Crasborn (1995, 100), los ejemplos que propuso no son los más afortunados ya que la distinción del par LEAD/DOLLAR puede explicarse por el tipo de contacto “constante”[Λ]/ “rozado” [ə]. El movimiento de la mano no dominante no explica la distinción fonológica, sino solo parece ser un efecto fonético explicado con la REGLA DEL MOVIMIENTO DE LA MANO DÉBIL señalada antes. En LEAD y SHOW la mano no dominante se mueve porque está imitando la coordinación de las articulaciones gleno-humeral y humero-cubital que generan el desplazamiento [çf.l] de la mano dominante. Yo podría agregar aquí, al igual que lo hacen Napoli y Wu (2003, 135–36), que además de imitar el desplazamiento hombro-codo, en realidad el contacto prensado [æ] y sostenido [Λ] está ‘arrastrando’ la mano no dominante, así como en otros casos, puede halarla (ESPECIAL) o empujarla (DISCRIMINACIÓN).

Tabla 22: Transcripción de LEAD, DOLLAR, SHOW, ESPECIAL Y DISCRIMINACIÓN⁹

						
		LEAD	DOLLAR	SHOW (MOSTRAR)	ESPECIAL	DISCRIMINACIÓN
RO+NR		0	0	0	0	0
MDe	PO.EE	Altus.uo	Clis.uo	Draus.oi	Clius.ua	Alan.oa
	CO.ES	13æΛ.øød	13æø.øød	12Λ.pøø	13æΛ.øzø	29Λ.øzø
	D.M.T	çf.l	çf.li	çf.l	çf.l	çf.l
Mlz	PO.EE	Alas.uo	Alas.uo	Alas.eu	Draus.ei	Draus.ei
	CO.ES	31z.øøø	31z.øøø	21Λ.pøø	31æΛ.øøø	92Λ.øøø
	D.M.T	çf.l	øq.o	çf.l	çf.l	çf.l

⁹ Agradezco a Amado Donado (ESPECIAL) y Josué Cely (DISCRIMINACIÓN) autorizar el uso de su imagen y nombre para los ejemplos en señas.

Estas observaciones seguramente llevaron a Sandler a reformular la condición de dominancia del siguiente modo,

REVISIÓN DE LA CONDICIÓN DE DOMINANCIA (WENDY SANDLER Y LILLO-MARTIN 2006, 184)

En las señas en las cuales m2 [no dominante] es pasiva (i.e. no se mueve), m2 debe estar subespecificada de forma subyacente, o debe ser caracterizada por una forma de la mano no marcada.

Adicionalmente, Eccarius y Brentari (2007) después de comparar construcciones clasificadoras en tres lenguas de señas distintas, se preguntaron si a estas estructuras también aplicaban regularidades parecidas a las condiciones de simetría y dominancia. Los datos de su estudio las llevaron a una nueva formulación de estas condiciones:

REVISIÓN CONDICIÓN DE DOMINANCIA (ECCARIUS Y BRENTARI 2007, 1187)

- (a) Si ambas manos no comparten la misma especificación para *los dedos seleccionados* (i.e. *las formas* de las manos son diferentes) entonces,
- (b) una mano debe ser pasiva mientras la activa articula el movimiento y
- (c) *la forma como un todo* (i.e. *dedos seleccionados y posiciones para ambas manos*) es limitado a dos estructuras fonológicas marcadas, solo una de las cuales puede estar en la mano pasiva. (itálica en original)

Sobre esta revisión volveré más adelante en la sección 4.4.6. Las construcciones clasificadoras han generado una interesante reflexión sobre el estatus de la dominancia y simetría. En el marco de la fonología léxica (Kiparsky 1982; 1985), Sandler (2009) define el fenómeno de la mano no dominante como *post-léxico*, es decir, que está por fuera del orden de la palabra. La autora señala que la mano no dominante propone una interesante relación entre la fonética y la fonología de las lenguas de señas pues, aunque el uso de la no dominante en el léxico es mínimo, en el discurso es sumamente importante. Para Sandler, la dominancia y simetría si son restricciones fonológicas ya que estas condiciones no se cumplen en niveles de la estructura prosódica superiores al orden del léxico, como las construcciones clasificadoras, la palabra fonológica, la frase tonal y el enunciado prosódico.

Este tipo de argumento coincide con observaciones en la lengua de señas neerlandesa (Kooij 2002) y la lengua de señas brasilera (Faria-Nascimento 2013) en los cuales se ha sugerido que la mano no dominante podría entenderse como un *morfema ligado*. Sin embargo, no es claro como construcciones clasificadoras que han sufrido un proceso de (des)lexicalización (Cormier et al. 2012), la mano no dominante sigue manteniendo su estatus morfológico en la

palabra, sin violar las reglas fonológicas, por ejemplo como en TEA (Crasborn 2011, 231), la cual es muy similar a TÉ (tabla 21) en lengua de señas colombiana.

Napoli y Wu (2003) analizaron la relación entre la morfología y las configuraciones de simetría en las señas partiendo de la información de diccionarios en lengua de señas norteamericana y encontraron muchos más tipos de simetría que las señaladas por las condiciones de Battison. De este modo, propusieron sus propias categorías a los tipos de señas que no aplicaba la condición de simetría (tipos del 1 al 3), y los tipos de seña a los que sí aplicaba (tipos de 4 al 7). Los investigadores sugirieron la hipótesis de que las constricciones morfológicas podrían alterar las condiciones de simetría y dominancia en una lengua, sin embargo, recalcaron que para que esta hipótesis sea cierta debería ser específica de una lengua y no una tendencia universal motivada por limitaciones fisiológicas (Napoli y Wu 2003, 182).

TIPOS DE SEÑAS SEGÚN SIMETRÍA-NW (NAPOLI Y WU 2003)

No aplica condición de simetría

Tipo 1-NW: Diferentes CMS y solo la dominante se mueve (Tipo 3-Battison)

Tipo 2-NW: Las mismas CMS y solo la dominante se mueve (Tipo 2-Battison)

Tipo 3-NW: Diferentes CMS, ambas se mueven y son una unidad léxica.

Aplica condición de simetría

Tipo 4-NW: Señas con un reflejo simple (Tipo 1-Battison)

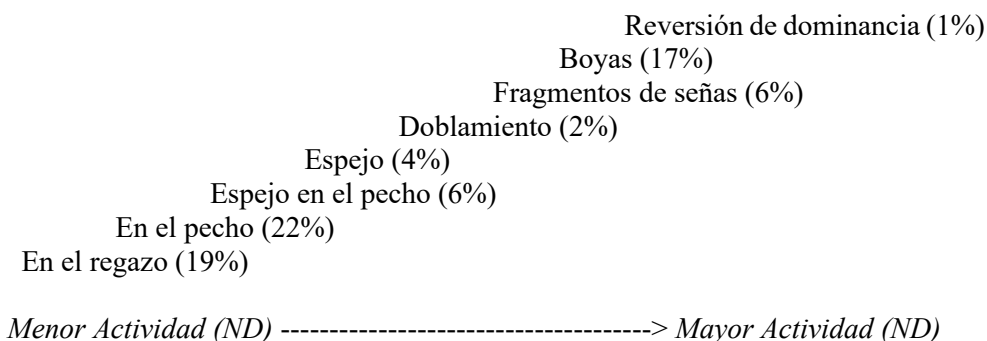
Tipo 5-NW: Señas con rotación de simetría

Tipo 6-NW: Señas con traslación de simetría

Tipo 7-NW: Señas con reflexión deslizada de simetría

Por último, Anna-Lenna Nilsson (2008) observando las distintas posibilidades que tomaba la mano no dominante en el monólogo de una informante sorda, propuso un continuo de comportamientos de dicha mano.

CONTINUO DE ACTIVIDADES DE LA MANO NO-DOMINANTE (NILSSON 2007, 181)



En su estudio, Nilsson (2008) nos sugiere que hay algo más allá de las señas especificadas lexicalmente en las categorías de Battison: la no dominante en el *discurso*. En este nivel, la no dominante puede llegar a tener una participación mínima (por ejemplo, “en el regazo” o “en el pecho”; la parte inferior a la izquierda), pero en la medida que aumenta su participación en el discurso (desde “espejo en el pecho” hasta “reversión de dominancia”; la parte superior a la derecha), su comportamiento es bastante específico y diferenciado.

4.3.4 El estudio de Tovar et al (2017)

Por último, incluyo en esta revisión un estudio sobre la mano no dominante (Tovar, Calvo, y Williams 2017) realizada en la LSC, a partir un diccionario de vocabulario básico (INSOR/ICC 2011). Es interesante que los autores evocan los malestares y tensiones sociales sobre la anormalidad de las señas que hemos referido en esta investigación como una de las razones que justifica su estudio lingüístico:

La creación y amplia difusión de nuevas señas en lengua de señas colombiana (LSC), en particular las propuestas para diversas áreas académicas por los sordos con escolaridad universitaria reunidos en la Fundación Árbol de Vida, han generado una gran resistencia en ciertos ambientes educativos y en la comunidad sorda en general. Esto se debe en parte a que muchos de dichos neologismos ya tienen palabras equivalentes en la lengua, pero sobre todo a que hay señantes nativos que las encuentran anormales con respecto a los parámetros de formación de señas, particularmente en el caso de las señas bimanuales asimétricas, en que cada mano tiene una configuración diferente. (Tovar, Calvo, y Williams 2017, 46)

























Después de introducir gran parte de los estudios sobre la simetría y dominancia en distintas lenguas de señas que hemos referido aquí, los autores proponen hacer un recuento de los tipos de señas que están registrados en el diccionario, apoyándose en la consulta con hablantes nativos y realizando una descripción fonética detallada de las características de la configuración de la mano no dominante o pasiva.

El trabajo describe en detalle las configuraciones de los dedos de las manos¹⁰ de las señas. En el estudio, se diferencian 24 configuraciones manuales en la mano no dominante de 250

¹⁰ Tovar y sus colaboradoras usan para la transcripción de la configuración manual de la LSC un sistema que representa cada dedo con un número y su posición con un símbolo (Oviedo 2001, 70). Este sistema fue inspirado en una primera versión del trabajo en fonología de Liddell y Johnson (S. K. Liddell y Johnson 1989), los cuales pasaron a un interés más por lo fonético, cambiando sus sistema de transcripción por un mucho más denso y completo (2011).

señas bimanuales asimétricas seleccionadas del corpus del diccionario. Estas configuraciones manuales se representan en la tabla 23.

Tabla 23: Total de configuraciones manuales en la mano no dominante de la lsc (Tovar et al. 2017)

93%	 (Alas)	 (Draus)	 (Drus)	 (Cløs)	 (Alan)	 (Blis)
	 ^{11*} (Clis)	 (Draaus)	 (Drix)	 * (Clon)	 (Dros)	 (Freus)
7%	 (Crian)	 (Clis)	 (Clas)	 (Clan)	 (Flan)	 (Aluuuan)
	 (Alaus)	 (Dreus)	 (Draaun)	 (Blus)	 (Dlen)	 * (Dros)
Convenciones de las CM más usadas en la ND (Tovar et al 2017)				7 CM más usadas (82.3%)	10 CM más usadas (90 %)	El resto (10%)

Sin embargo, el estudio revela dos cuestiones que son relevantes para la presente investigación.

4.3.4.1 La cuestión sobre la distribución porcentual y el “apoyo braquial”.








El estudio de Tovar, Calvo y Williams representa un aporte muy importante al debate sobre las restricciones fonológicas en la LSC. En términos generales, el estudio confirma que en el vocabulario básico de la LSC sigue la tendencia de los parámetros clásicos de simetría y dominancia esperados por las restricciones biológicas y perceptuales, un asunto al cual los autores dan énfasis a través de su artículo (2017, 48, 70). Sin embargo, considero que el estudio no resuelve de forma contundente la distribución porcentual y la propuesta del “apoyo braquial”.








Primero, el estudio revela una distribución porcentual de la condición de dominancia muy parecida a la formulada por Battison en la ASL. No obstante, la categorización de las |CM| y el criterio para organizar los tipos de señas resulta no tan claro, hasta el punto de restar fuerza al argumento de que la distribución de la dominancia en la LSC es similar a la ASL.












Recordemos que la predicción (c) de la condición de dominancia de Battison estipula que cuando las señas son bimanuales asimétricas, se espera que la no dominante esté reducida a















¹¹ Los iconos son solo aproximaciones. La fuente tipográfica de configuraciones manuales de CSLDS que usamos aquí no incluye todas las posibles variaciones fonéticas. El dibujo es solo un acercamiento para facilitar la lectura.

un conjunto reducido de 7 posibilidades, las cuales las vuelvo a incluir aquí para comodidad del lector:

 (Blas)  (Blus)  (Drus)  (Cløs)  (Cros)  (Alas)  (Draus).





Sin embargo, de las 7 CMS más usadas en el corpus del estudio, solo 4 coinciden exactamente con las configuraciones predichas por Battison:  (Draus),  (Drus),  (Cløs) y  (Alan). El inventario podría agrandarse a 5 si asumimos que  (Alas), es un alófono de  (Blas). Es interesante que una de las formas que debería ser más común según Battison,  (Blus), solo aparece *una vez* en el corpus de los autores (0,004%).

Por otro lado, los investigadores encontraron otras configuraciones en la mano no dominante entre las 10 más usadas, que no están incluidas en la condición de dominancia original de Battison:  [Blis],  [Draaus] y  [Drix]; y su inventario incluye configuraciones con apariciones con menos peso estadístico:  ([Crian], 3 veces);  ([Alūan], 3 veces);  ([Clis], 3 veces);  ([Draaun], 1 vez);  ([Flan], 1 vez);  ([Alaus], 1 vez);  ([Dreeus], 1 vez);  ([Dlen], 1 vez).

Cuando se observan con detenimiento cuáles son algunas de las señas que se consideraron bimanuales asimétricas, se percibe que sus configuraciones corresponden más a las señas tipo 2-B como el caso de SIDA y ÚLTIMO con  (Alūan) en donde, la mano dominante podría considerarse un alófono [Blūan], con el pulgar aplanado adjunto. Podría decirse lo mismo por lo menos de GUITARRA  ([Dlen], ENTONCES  [Alaus], TRASMILENIO  [Alaus], DIFÍCIL  [Dreeus], PUEBLO  [Crian], y COOPERATIVA  [Draaun]. Adicionalmente, hay configuraciones que perfectamente pueden entenderse como variantes alófonas de otras CMS;  (Clan, 2 veces),  (Clas, 1 vez) pueden ser entendidas como alófonos de  (Alas); * (Drós) como alófono de  (Drus) y * (Clas) como alófono de  (Clos), lo cual reduciría considerablemente el inventario de 24 CMS que ellos¹² proponen.

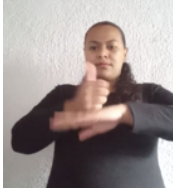
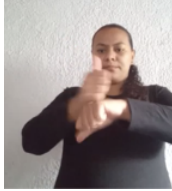

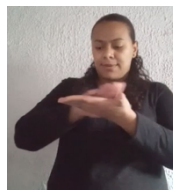

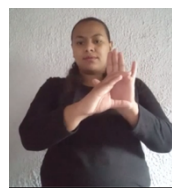
Los datos del estudio de Tovar, Calvo y Williams se acercarían al 100% si incluyeran también las señas que ellos denominan de “apoyo braquial” y se excluyeran las señas que

¹² Sin embargo, se aplaude la prudencia por parte de Tovar y sus colaboradoras incorporar todas las formas fonéticas, sobre todo si no tenemos estudios previos que demuestren vínculos alofónicos reales y no especulativos de ciertas CMS en la LSC.

presuntamente son tipo 2-B. No es claro por qué no incluyeron en su conteo estas señas con configuraciones en la mano no dominante que, como lo indican ellos mismos en su artículo (2017, 55) son alófonas de las CMs que pertenecen a la predicción de Battison:  (Drus, 14 alófonos adicionales) y  (Alas, 13 alófonos adicionales),  (Blas, 9 alófonos adicionales) y  (Cros, 4 alófonos adicionales). Tampoco es claro porque consideraron pequeñas variaciones alofónicas del pulgar como un determinante para distinguir señas tipo 2-B de tipo 3-B. Como he dicho, los datos son similares y resultarían más similares si se hubieran incluido algunas señas adicionales.

El problema, no obstante, es que estos postulados clásicos no brindan una explicación satisfactoria sobre algunas de las configuraciones de la mano no-dominante a nivel fonológico y morfosintáctico (Napoli y Wu 2003; Wendy Sandler 2009), discursivo (Nilsson 2007) y por supuesto, a nivel cultural, en donde podría explorarse el papel del contexto social y las ideologías lingüísticas en la estructuración del léxico (Barreto 2015a).

Tabla 24: Evidencia diacrónica de transformación Tipo 3 → Tipo 1 en la seña TAREA y otros ejemplos de señas extranjeras.

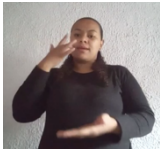



							
		TAREA (Árbol de Vida, original: TRABAJO+CASA)	TAREA (Árbol de Vida, uso real)	LIMPIO (LSE)	CLEAN (ASL)	EJEMPLO (LSE)	EXAMPLE (ASL)
	RO+NR	0	0	0	0	0	0
MDe	PO.EE	Alus.uo	Alus.uo	Alaian.co	Alas.ua	∅	Cløs.co
	CO.ES	543.000	543.000	9mu3.ifr	220Λ.000	∅	823.0z0
	D.M.T	é3.lz.i	é3.lz.i	c3.li	é3.l	∅	é3.li
Mlz	PO.EE	llas.0a	Blus.0a	∅	Alas.0e	Alis.ei	Alas.eu
	CO.ES	543.000	543.000	∅	220Λ.000	9mez.ofr	823.0z0
	D.M.T	∅	∅	∅	∅	c3.li	∅

De hecho, como lo señalé previamente en Barreto (2015b, 110–11; 2019, 78) y lo recuerda Tovar en nuestras comunicaciones personales (2017, 70), en trabajos previos he descrito como algunas creaciones de Árbol de Vida han sufrido constricciones debido a procesos fonológicos. Por ejemplo, TAREA (de Árbol de Vida) (tabla 24) ha pasado de ser una seña bimanual asimétrica (Tipo 3-Battison), para gradualmente convertirse en algunos usos en una seña semi-simétrica (Tipo 2-Battison), un proceso que es común a nivel fonológico y está

ampliamente documentado como ‘evidencia diacrónica’ de la mano no dominante (Brentari 1998, 259). La diferencia entre TAREA (original) y TAREA (uso) es una evidencia de que algunas señas creadas por *Árbol de Vida* se ajustarían diacrónicamente a parámetros de la fonología de la LSC.

Sin embargo, con esta observación no estoy aseverando, como lo hace un sector de la población de personas sordas, que las señas de *Árbol de Vida* sean anormales o que no puedan ser producidas por restricciones fisiológicas o, como creen algunos participantes del campo neológico las señas, podrían ser potencialmente peligrosas para la salud, pues supuestamente “podría causarles a los usuarios en el futuro problemas fisiológicos en el aparato músculo-esquelético, como tendinitis, síndrome de túnel carpiano, compresión del nervio ulnar, etc.” (opinión de una intérprete oyente referida en: Tovar, Calvo, y Williams 2017, 51).

Tabla 25: Evidencia diacrónica de transformación Compuesto-Secuencial → Tipo 3

					
		LIMPIO (variedad LSC)		EJEMPLO (Variedad LSC)	
MDe	RO+NR	0	0	0	0
	PO.EE	Alaian.co	Alas.ua	Alis.ei	<
	CO.ES	9mue.ifr	22θΛ.θθθ	9mee.ofr	923.θ2θ
	D.M.T	c3.l	č3.l	c3.l	<
MLz	PO.EE	Alas.oe	<	Alas.eu	<
	CO.ES	22θΛ.θθθ	<	θ	923.θ2θ
	D.M.T	θ	<	θ	<

La fonología de la LSC hace su trabajo cuando se enfrenta a la intrusión de préstamos no nativos, pues podemos considerar la lengua como un sistema dinámico y adaptativo (Bybee 1985; Beckner et al. 2009). Por ejemplo, es interesante como los compuestos secuenciales LIMPIO y EJEMPLO (tabla 25), que presuntamente son producto de préstamos de LIMPIO y EXAMPLE de dos lenguas de señas distintas (LSE y ASL), se han estado convirtiendo gradualmente en nuevas señas bimanuales asimétricas (Tipo 3-Battison). Este tipo de proceso también podríamos considerarlo una ‘evidencia diacrónica’.

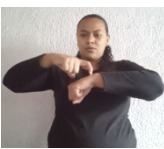
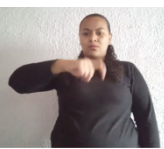
Por último, al postular la categoría de señas “de apoyo braquial” Tovar y sus colaboradoras están excluyendo un conjunto amplio de señas de la categoría de bimanuales asimétricas, pero al mismo tiempo no las ubican en ninguna otra categoría clásica de Battison. Pareciera

que estas señas quedan por fuera de toda clasificación tradicional y se suscriben a un fenómeno meramente fisiológico.

Un examen detallado a los ejemplos de señas de “apoyo braquial” sugiere que en algunas de estas señas no se puede eliminar participación del brazo-antebrazo, la muñeca y el dorso de la mano pues quedan malformadas¹³ (tabla 26).

Es decir, no pueden sufrir la restricción del fenómeno fonológico conocido como WEAK DROP (Padden y Perlmutter 1987; Brentari 1998, 265–77), lo que podría ser evidencia de que el ‘apoyo braquial’ es un ‘lugar’ de articulación fonológico similar a la mano no dominante (W. Sandler 1993) o un rasgo inherente a la estructura fonológica de las señas (cf. el apéndice final de la rama del POA, Brentari 1998, 119).

Tabla 26: Contraste de la eliminación del apoyo braquial en ejemplos de Tovar

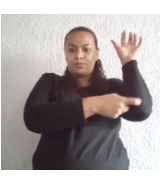
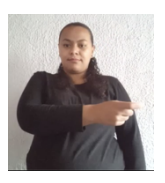
			
		HORA/TIEMPO	*HORA/TIEMPO (¿NECESITA?)
	RO+NR	0	0
MDe	PO.EE	Drou.ua	Drou.ua
	CO.ES	903.0z0	Ø.0z0
	D.M.T	c3.li	c3.li
Mlz	PO.EE	Clòs.oa	-
	CO.ES	093.000	-
	D.M.T	0q.o	-

Una explicación alternativa al “apoyo braquial” podría ser la hipótesis de lexicalización (Cormier et al. 2012) que sugiere que algunos gestos o construcciones clasificadoras en los cuales las manos tienen un componente importante de significado pueden ‘fossilizarse’ y terminar formando señas lexicalmente especificadas. Si esta hipótesis es cierta, es posible que el brazo, ante-brazo, dorso de la mano tengan algún tipo de valor morfológico residual de sustrato gestual o clasificador que se esté desvaneciendo en el uso de la seña. Esto podría explicar por qué en algunos casos si es posible eliminar el apoyo braquial sin que la seña pierda constitución fonológica como en el caso de NORMAL, MOLESTAR, TARDE, TEMPRANO

¹³ Por ejemplo, HORA/TIEMPO sin la mano no dominante puede ser perfectamente confundido con NECESITAR

(no representadas aquí), pero en otros casos no, como TIEMPO¹⁴ donde la eliminación de la no dominante podría confundir la seña con NECESITAR, o en COQUETO donde la eliminación del brazo hace no reconocible la seña (tabla 27)

Tabla 27: Señas que son irreconocibles sin el apoyo braquial.

			
		COQUETO	*COQUETO
RO+NR		0	0
MDe	PO.EE	Drous.oi	Drous.oi
	CO.ES	7(8)3.lnø	7ø.lnø
	D.M.T	e3.li	e3.li
	PO.EE	Clis.eu	-
Mlz	CO.ES	7(8)3.øøø	-
	D.M.T	ø	-

Para cerrar esta cuestión, debo agregar que en la literatura internacional todavía no conozco una propuesta completa que de cuenta del estatus del antebrazo y el brazo en la fonología y morfología de las lenguas de señas, por lo cual la propuesta del apoyo braquial de Tovar puede ser un interesante camino para seguir explorando.

4.3.4.2 La cuestión sobre la estructura del léxico (Brentari y Padden, 2001)

Otra cuestión del estudio de Tovar, Calvo y Williams es que no diferencia los tipos de léxico. Todas las señas en el diccionario analizadas son tratadas por igual.

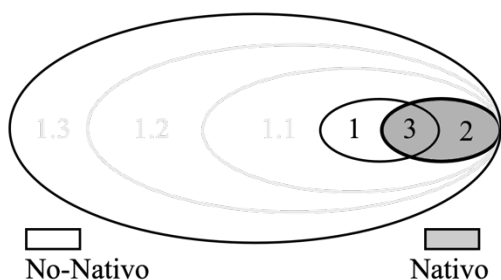
En las lenguas de señas se acepta la propuesta de organización del lexicón de Brentari (Brentari 1998; Brentari y Padden 2001) En esta propuesta (figura 26), el léxico está organizado en dos grandes categorías, léxico nativo (componente 2 y 3) y léxico no-nativo (componente 1) y cada componente tiene varias subdivisiones.

El léxico nativo incluye un ‘núcleo’ (3) de señas que siguen todas las restricciones fonológicas, como ANIMAL y un componente llamado ‘icónico’ o ‘productivo’ (2) como PEZ,

¹⁴ Aunque en el caso de TIEMPO sabemos que el supuesto valor morfológico de la mano no dominante (‘el lugar de un reloj de pulsera’) ha sido reinterpretado con el tiempo en otras lenguas señas debido a las etimologías populares ya que en el tiempo del nacimiento de esta seña en la Francia del siglo XVIII no existían los relojes de pulsera (Delaporte 2007).

PEZ-NADA, PEZ-APLANADO-NADA (tabla 14), que es llamado ‘icónico’ no por su semejanza en sí misma con los referentes sino debido a su origen *gestual*.

Figura 27 : Representación de componentes del léxico en lenguas de señas inspirado en Brentari y Padden (2001).



Las autoras consideran como léxico no-nativo a todas las formas que no siguen las reglas fonológicas de una palabra ‘bien-formada’, es decir, las señas que violan reglas fonológicas. Su análisis está enfocado principalmente en la configuración manual |CM|. La subdivisión que hacen del componente (1) incluye las señas que tiene préstamos por inicialización pero que no violan ningún parámetro fonológico son consideradas como 1.0. Muchas de estas señas hacen parte también del núcleo del lexicón. Sin embargo, también están las señas que pertenecen al componente 1.1, las cuales violan la condición fonológica de *dedos seleccionados*. Luego siguen las 1.2, que violan dos reglas fonológicas al presentar dos configuraciones manuales distintas y, finalmente, las 1.3 que violan hasta tres o más reglas fonológicas, como el deletreo manual.

En la construcción del diccionario DBLSC (INSOR/ICC 2011, xvii–xxiv) no se especifica si el vocabulario que se considera ‘básico’ pertenece a la estructura del léxico del núcleo-nativo, el núcleo-no-nativo, el componente icónico o simplemente no-nativo. Tovar y sus colaboradoras, al parecer, no tienen en cuenta esta categoría que podría explicar algunas de las diferencias que proponen con respecto al movimiento de la mano no dominante y sus configuraciones.

Para terminar, Tovar et al (2017) es un aporte importante en la comprensión de la estructura que podríamos esperar de la mayor parte del núcleo del léxico de la LSC. Partiendo de estas descripciones, en el presente estudio describiré las configuraciones de la mano no dominante, en el contexto discursivo de mis datos.

4.4 La mano no-dominante en la LSC en discurso

Como mencioné en la introducción, en esta investigación partimos de tres tipos de exploraciones etnográficas¹⁵ las cuales las vuelvo a enumerar aquí para facilidad del lector:

- i. una exploración amplia de la distribución de esta configuración de la mano no dominante en 117.712 señas en 5 tipos distintos de texto,
- ii. una exploración específica de las elecciones léxicas y pausas expresadas por 33 personas sordas en respuesta a un cuestionario realizado bajo la técnica de *Talking Aloud Protocols* (TAP, por sus siglas en inglés), y
- iii. una exploración situada de los contenidos de un debate en redes sociales, sobre la creación de señas y los actores involucrados en el campo social.

Los siguientes cinco subcomponentes agrupan distintos tipos de texto:

Subcomponente C1: Discursos oficiales de Árbol de Vida

Subcomponente C2: Discursos DEBATE-CSN en Facebook

Subcomponente C3: Discursos Académicos (Definiciones)

Subcomponente C4: Discursos libro bíblico Romanos

Subcomponente C5: Discursos producidos en TAP

Subcomponente C6: Muestra selecta de enunciados de C2 y C5.

Las exploraciones han implicado una observación detenida en los discursos en lenguas de señas colombiana de estos subcomponentes. Mi ‘viajes de campo’ se han realizado en gran medida *discurriendo* estos discursos. Sin embargo, conformé un subcomponente C6 con una selección de 106 minutos de enunciados de los subcomponentes C2 y C5. Elegí estos dos subcomponentes para hacer un análisis más detallado y no otros porque fueron aquellos en los que los participantes sordos produjeron discursos de una manera un poco más espontánea, a diferencia de los subcomponentes C1, C3 y C4 de carácter más institucional, en los que se observa mucha más preparación y edición de contenido¹⁶. Elegí las secciones del discurso en los que encontré una seña o estructura que podría explicar la creación de señas en el campo neológico. No todas las elecciones hacen parte de señas técnicas o especializadas, sino de léxico que podría interpretarse como fruto de la dinámica productiva y creativa de los participantes del campo neológico. La muestra no es aleatoria (conocidas también como muestra *oportunist*a (Sapsford y Jupp 2006) o por conveniencia (Bryman 2012)), por lo tanto,

¹⁵ En donde, las exploraciones (ii) y (iii) son dos subcomponentes específicos de la exploración (i).

¹⁶ De hecho, los subcomponentes C3 y C4 son en realidad traducciones de algún original en español.

la distribución que presento no busca una representatividad estadística, sino exploración descriptiva e ilustrativa. En lo que queda del presente capítulo, presentaré ejemplos de señas bimanuales asimétricas en discurso en las secciones de texto seleccionado.

4.4.1 Revisión del continuo de la mano no dominante.

Para el presente análisis propongo una revisión del *continuo de la mano no dominante* basado en un trabajo previo (Nilsson 2007) que incluye a todos los posibles tipos de señas.

REVISIÓN DEL CONTINUO DE NO DOMINANCIA

Unimanuales: La no dominancia no actúa. Solo existe una mano fisiológica activa.

Bimanual Simétricas: La no dominante se alinea a la dominante. Solo existe una mano mental activa, pero puede haber no dominancia fonética involuntaria de cualquier componente de las señas (CM, OR, UB o MO).

Semi-unimanuales: La no dominante interfiere. Hay no dominancia fonética que intenta imitar la bimanualidad, pero sin efectos discursivos.

Bimanuales Alternantes: La no dominante establece la ubicación inicial. La no dominante contribuye a invertir el patrón de simetría del movimiento.

Bimanuales Semi-simétricas: La no dominante establece variaciones en la simetría ya sea de movimiento, ubicación, orientación o todos juntos. Las asimetrías no involucran los dedos seleccionados o postura de los dedos de las manos (i.e., son iguales las manos).

Bimanuales Semi-asimétricas: La no dominante adopta diferencias circunstanciales derivadas del discurso. La ND produce patrones de anticipación o preservación de las señas de su contexto, así como distintos tipos de boyas.

Bimanuales asimétricas: La no dominante léxica. La no dominante cumple funciones fonológicas y morfológicas en la seña.

CONTINUO DE NO-DOMINANCIA (BARRETO, 2021)

Bimanuales asimétricas (13.8%)
Bimanuales semi-asimétricas (13.2%)
Bimanuales semi-simétricas (5.6%)
Bimanuales alternantes (6%)
Semi-unimanuales (11.4%)
Bimanual asimétrica (26.6%)
Unimanuales (19.2%)

Menor No-dominancia ND [-] -----> Mayor No-dominancia ND[+]

Este continuo parte de la noción de *no-dominancia*. Los criterios del continuo se presentan en la tabla 28.

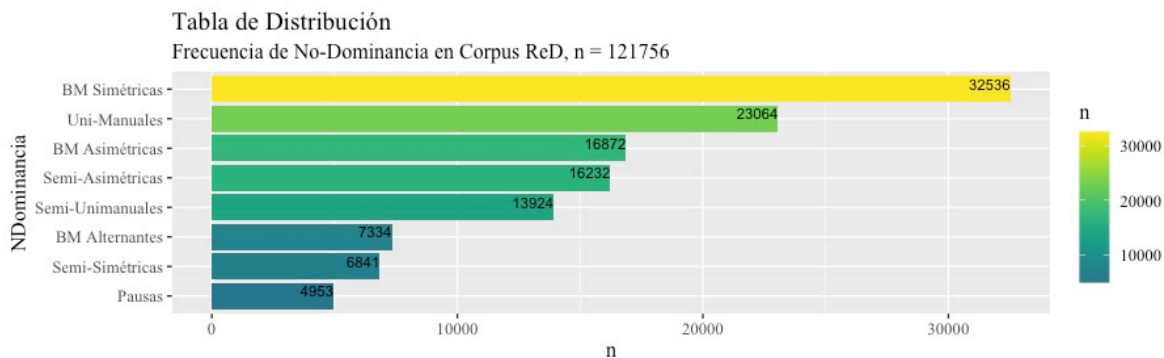
Tabla 28: Especificaciones del continuo de no de la mano no dominante.

	Complejidad	Variaciones de simetría de componentes	Participación de la mano no dominante
Unimanual	+	0	-
Bimanual Simétrica	++	0	-
Semi-unimanual	+++	1 UB*	+
Bimanual Alternante	++++	2 UB y MO	++
Bimanual semi-simétrica	+++++	3 UB, OR y MO	+++
Bimanual Semi-asimetría	++++++	4 UB, OR, MO, CM	++++
Bimanual asimétrica	+++++++	4 UB, OR, MO, CM	++++

La mínima no-dominancia resulta ser la configuración en la cual los articuladores tienen un control total de la simetría bimanual. En este extremo mínimo del continuo, las señas bimanuales simétricas son la representación doble de una sola configuración manual, es decir, son muy cercanas a las señas unimanuales en términos de no-dominancia. En el extremo máximo de este continuo, las manos muestran configuraciones totalmente distintas en la mayor parte de sus componentes.

La distribución de las características de las señas del Corpus ReD (todos los componentes del C1 a C5)¹⁷ desde continuo de no-dominancia pueden ser observados en la figura 28.

Figura 28: Distribución de tipos de señas



4.4.2 Unimanuales (Tipo 0-B) y bimanuales simétricas (Tipo 1-B) y bimanuales semi semi-simétricas (Tipo 2-B)

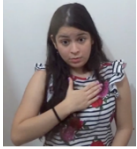
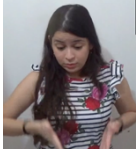
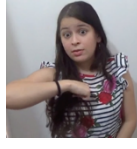
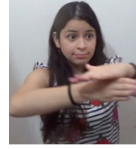
En este acercamiento se incluyen todas las unidades léxicas de la LSC sin importar el rol de la mano no dominante. En algunos segmentos, se puede observar un comportamiento bastante discreto de las señas que se ajustan a las categorías en los tipos de Battison (-B).

¹⁷ Se excluyeron en este recuento los registros de un participante (a12) que estaba con una mano fracturada y por lo tanto todas sus señas se realizaron con una sola mano, sin importar los tipos de las señas.

Por ejemplo, en la tabla 29, en el que se transcribe el inicio del discurso 0011_C5, se puede observar como la participante alterna entre las señas en 1_ y 5_MI, 3_COLOMBIA, 4_DERECHO, 6_NECESITAR (tipo 0-B) y 7_ENTRAR (tipo 2-B) y 2_NACER (tipo 1-B), diferenciando claramente cuando la mano no dominante ‘sale de escena’ en las señas tipo 0-B y ‘vuelve a entrar’ en las señas tipo 1-B y 2-B.

Este tipo de comportamiento hace pensar en la simetría de las manos en el léxico especificado en el que la mano no dominante ‘no existe’ o se ‘unifica’ a la dominante de forma armoniosa, es decir, ambas manos llegan a ser solo ‘una mano mental’ a nivel cognitivo (Kita, Van Gijn, y Van Der Hulst 2014, 234).

Tabla 29: Sección [0:01.80-0:4.960] del discurso 0011_C5¹⁸

								
		1 MI	2 NACER	3 COLOMBIA	4 DERECHO	5 MI	6 NECESITAR	7 ENTRAR
MDe	RO+NR	1+2+54	54+64	0	56	51	0	51
	PO.EE	Alas.oi	Alas.ao	Clos.eo	Drus.oa	Alas.oi	Crous.oa	Flas.uo
	CO.ES	2to3.00x	6taes.pnx	Ø.i00	Ø.0z0	2to3.00x	Ø.oso	72es.000
	D.M.T	e3.l	cf.l	éf.o	éf.l	e3.l	cf.oi	cf.l
Mlz	PO.EE	-	//	-	-	-	-	Alas.oi
	CO.ES	-	//	-	-	-	-	72es.0z0
	D.M.T	-	//	-	-	-	-	0q.o

4.4.3 Las ‘semi-unimanuales’ en discurso

En algunas ocasiones las señas unimanuales incluyen la ‘presencia’ de la otra mano, sin que eso signifique que la seña sea bimanual simétrica o asimétrica. Este tipo de señas descritas detalladamente en un continuo por Nilsson (2007), que son nombradas; ‘en pecho’, ‘en regazo’ y ‘espejo pecho’ respectivamente por la autora; son agrupadas en este trabajo en una sola categoría: las ‘semi-unimanuales’. Las semi-unimanuales son todas formas de reposo las cuales, según Nilsson, no agregan contenido al discurso (2007, 167). En el extremo del continuo de Nilsson también se encuentran las señas en las cuales la mano no dominante toma un papel protagónico como ‘dominante’ temporalmente, como en 3_YO (tabla 34). En

¹⁸ Agradezco a Andrea Bustamante por su colaboración en su investigación.

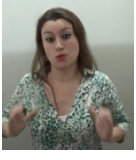
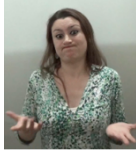

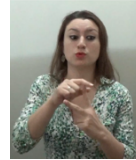
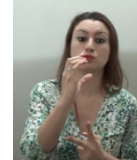

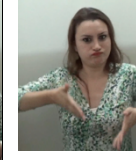
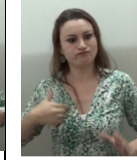
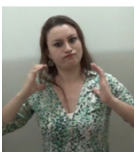
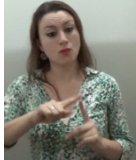
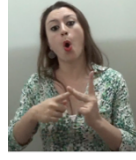
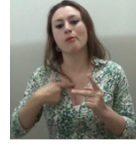
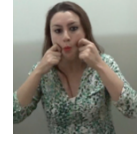
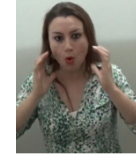
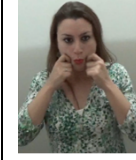
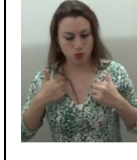
estas señas se observa un claro efecto discursivo, no obstante, en este trabajo se opta tratarlas como una forma específica de unimanuales o semi-unimanuales dependiendo del caso.

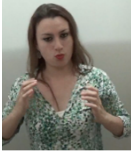
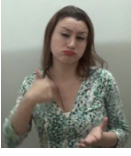
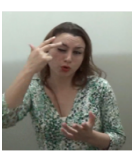
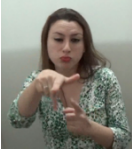

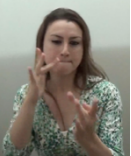

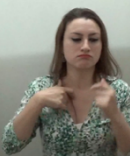
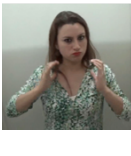
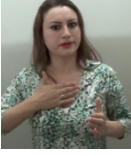
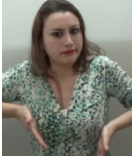
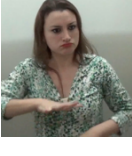
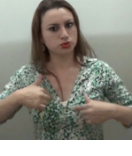
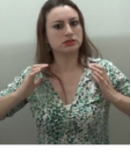
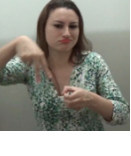

En otros casos, la no dominante adopta la misma configuración de la mano dominante, pero en una ubicación ligeramente distinta, sin llegar a constituir una seña bimanual asimétrica Tipo 1-B.

Estos comportamientos de la mano no dominante denominados por Nilsson (2007, 167–68) como “espejo” aparecen con alguna frecuencia en mis datos y aunque podrían considerarse formas de reposo que no agregan contenido en el discurso, si tienen una participación en la producción por lo menos a nivel prosódico, ya que la mano está lisa o preparada para asumir otras posiciones.

En la tabla 30 pueden observarse algunas de estas señas como 8_YO, en el contexto de la bimanual NACER; 16_YO, en el contexto de la bimanual PIEL, así como 24_YO y 29_YO, las cuales están en el contexto la seña bimanual simétrica CUERPO tipo 1-B.

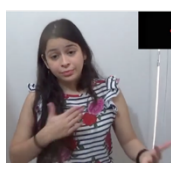
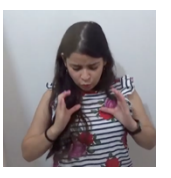
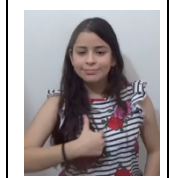
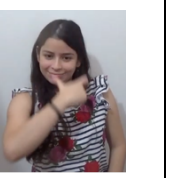
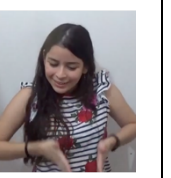
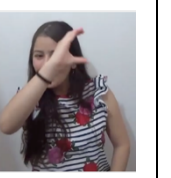
Tabla 30: Sección [0:05.309-0:20.533] del discurso 0016_C5

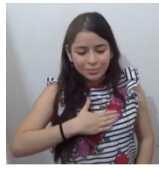
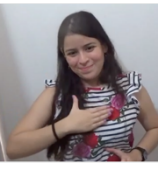
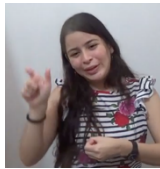
								
	1 CUERPO	2 ADEMÁN	3 DOS-BOYAS	4 BOYA1	5_FS-CIUDADANO	6 YO	7 NACER	8 YO
RO+NR	1+2	26+28	<	18+22+25	<	17+18	<	<
PO.EE	Alos.eo	Alan.de	Fraus.oa	Fraus.oa	∞	Alius.oi	Alas.ao	Alius.oi
CO.ES	8toθΛ.pzx	∅.pnx	99ε.θzθ	99ε.θzθ	∞	9to3.θzθ	∅.pθθ	9to3.pθθ
D.M.T	çf.lz	θq.o	é3.n	é3.n	∞	c3.l	çf.ls	c3.l
PO.EE	//	//	Draaun.ei	<	<	>	//	<
CO.ES	//	//	99ε.θθθ	<	<	>	∅.pnθ	<
D.M.T	//	//	c3.l	<	<	>	//	<
								
	9 CIUDADANO	10 BOYA1	11 O-BOYA2	12 YO	13 PIEL	14 CUERPO	15 PIEL	16 YO
RO+NR	<	>	18+27	18+22	<	18+27	<	54+64
PO.EE	Clos.eo	Fraus.oa	Fraus.oi	Alius.oi	Bleus.eo	Clos.eo	Bleus.eo	Alius.oi
CO.ES	8toθΛ.pzx	99ε.θθθ	99ε.pθθ	9to3.θzθ	8muæε.ifr	8toθΛ.pzx	8muæε.ifr	9to3.pzθ
D.M.T	çf.lz	c3.l	é3.n	c3.l	c3.i	çf.lz	c3.i	c3.l
PO.EE	//	Fraus.eo	Fraius.eo	<	//	//	//	//
CO.ES	//	99ε.pθθ	99ε.pzθ	<	//	//	//	//
D.M.T	//	c3.l	c3.l	<	//	//	//	//

								
	17 CUERPO	18 YO	19 LOGICO	20 ESE	21 CONTEXTO	22 APROPIADO	23 BOYAL	24 YO
RO+NR	<	4+17+18	<+55	<	57	26+28	0	15
PO.EE	Clos.eo	Alius.oi	Alaus.ei	Alaus.ua	Alan.ua	Alaian.ei	Fraus.ua	Alous.oi
CO.ES	8toeΛ.pzx	9to3.pzø	1hi3.isr	∅.øzø	∅.øzø	9wje.iør^993.øøø	993.øzø	9to3.pzø
D.M.T	çf.lz	c3.l	øq.iø	c3.l	çf.u	c3.lø	c3.l	c3.l
PO.EE	//	Alan.de	<	Craus.eo	<	Alaian.ei	Fraus.ua	Bleus.eo
CO.ES	//	∅.pnø	<	∅.øøø	<	9wje.iør^993.øøø	993.øøø	∅.pzø
D.M.T	//	øq.o	<	øq.o	c3.l	c3.l	øq.o	c3.l
								
	25 CUERPO	26 MI	27 NACER	28 CAMPO	29 YO	30 CIUDADANO	31 CIUDADANO	32 MISMO
RO+NR	51+54	0	51	<	<	<	12L	15+51
PO.EE	Clos.eo	Alas.oi	Alas.ao	Alan.oa	Alius.oi	Alos.co	Draus.ai	Aluuas.ua
CO.ES	8toeΛ.pzx	1to3.øzø	∅.pøø	∅.øøø	9to.pøø	8toeΛ.pzx	983.øzø	323.øzø
D.M.T	çf.lz	c3.l	çf.lø	ç3.u	c3.l	çf.lz	çf.m	c3.l
PO.EE	//	<	Alas.ao	-	Alous.oi	//	Cros.oi	Alas.le
CO.ES	//	<	∅.pnø	-	∅.pøø	//	983.øzø	233.øøø
D.M.T	//	<	çf.lø	-	øq.o	//	øq.o	øq.o

Otro caso similar, pero con un estatus discursivo diferente es el fenómeno llamado por Nilsson ‘doblamiento’ (2007, 168). En estas señas, la no dominante adopta casi todos los mismos parámetros de la mano dominante, convirtiendo una seña que podría ser considerada unimanual Tipo 0-B, como en el caso de 08_PIEL (tabla 31) y en bimanual Tipo 1-B, como en el caso de 15_PIEL (tabla 30). Aunque el número de manos puede ser usado como rasgo distintivo para construir pares mínimos en la fonología de una lengua de señas (Crasborn 2011, 226), es posible que este fenómeno fonético, en otros casos, pueda cumplir también una función o efecto discursivo como el énfasis o intensificación (Pfau y Steinbach 2011).

Tabla 31: Sección [0:00.820-0:07.760] de Extracto 0012_C5

						
	1 MI	2 CUERPO	3 YO	4 PERSONAL	5 NACER	6 COLOMBIA
	RO+NR	1+2+56	54+64	0	54	52+54
	PO.EE	Alas.oi	Clos.eo	Alius.oi	Clous.oi	Alas.ao
	CO.ES	2to3.øøx	8toeΛ.pzx	9to3.øøø	∅.øzø	6taøe.pnx
	D.M.T	c3.l	çf.lz	c3.l	çf.l	çf.l
MDe	PO.EE	Alân.de	//	-	-	//
	CO.ES	∅.pnø	//	-	-	//
MIZ	D.M.T	øq.o	//	-	-	//

							
		7 MI	8 PIEL	9 CUERPO	10 MI	11 CIUDAD	12 PERSONA
	RO+NR	54+64	0	0	12+56	18	12+25+56
MDs	PO.EE	Alas.oi	Aleus.oa	Clos.eo	Alas.oi	Clos.eo	Aleus.ou
	CO.ES	2to3.oøx	7mje.ifr	8toeA.pzx	2to3.oøx	07eA.ozo	ø.pzø
	D.M.T	c3.l	çf.le	çf.lz	c3.l	ç3.u	çf.l
Miz	PO.EE	-	-	//	<	Dros.oi	<
	CO.ES	-	-	//	<	07eA.oøø	<
	D.M.T	-	-	//	<	øq.o	<

Por otro lado, hay un caso de semi-unimanuales que no pueden ser fácilmente clasificadas en el continuum de Nilsson. Se trata de la participación de un gesto o ademán en conjunto con una seña. En 1_MI (tabla 31), por ejemplo, se observa que la no dominante asume casi la misma forma que la dominante [Alas] pero en relajación [Alas], sin que haya una seña previa, pues es el inicio del enunciado.

Este comportamiento es parecido a la categoría “espejo en pecho” sin efectos discursivos (Nilsson 2007, 167). Sin embargo, en este caso, es probable que la mano [Alas], sea parte de un gesto o ademán bimanual como el que es representado en 2_ADEMÁN (tabla 30), que se co-articula con una sola mano junto con la seña 1_MI (tabla 31). Este gesto también ha sido observado en el discurso de otros participantes, como en 18_YO¹19_LÓGICO (tabla 30).

En todos los casos de señas semi-unimanuales, a igual que Nilsson (2007) en este trabajo partimos de que la no-dominancia es un efecto fonético que tiene poca o ninguna participación en el discurso, pero que todavía hay algunos fenómenos que deberían ser indagados con más detalle, por ejemplo, la interacción de gestos o no manuales junto con señas unimanuales.

4.4.4 Las ‘semi-simétricas’ en el discurso

Aunque las tipologías clásicas de las señas se han concentrado en una definición de la simetría matemática como un criterio para categorizar las señas, estudios como los de Crasborn (1995) y Napoli y Wu (2003), nos han enseñado que hay muchas más posibilidades en la simetría matemática de las que imaginó Battison. Dicho en otras palabras, pueden existir

variantes en las condiciones de simetría y dominancia. En este estudio, llamamos *semi-simétricas* a todas las posibles variantes de la simetría.

La principal variación de la simetría y una de las más comunes es la relacionada con la alternancia de movimiento de las señas bimanuales simétricas. Battison las incluyó en el tipo 1-B, pero lo cierto es que, si miramos con cierto detalle estas señas, la alternancia es una forma de asimetría en la ubicación inicial de los articuladores. Esta clase de señas, como 9_INTERCAMBIO (tabla 34) es clasificada como tipo 4-i por Napoli y Wu (-NW) ya que tienen una inversión en la reflexión de la simetría. Las señas bimanuales alternantes no son del todo simétricas, por lo cual podrían ser consideradas un nivel intermedio entre las simétricas y las “semi-simétricas”. Para diferenciar estas señas de las bimanuales simétricas, y dada su estructura fonológica bien formada, a este grupo de señas no las incluyo en las semi-simétricas.

Tabla 32: Sección [0:00.100-0:03.340] de Extracto 0010_C5

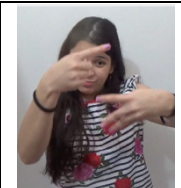
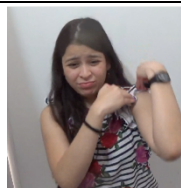
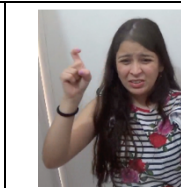
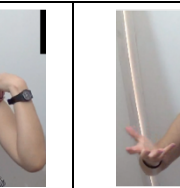

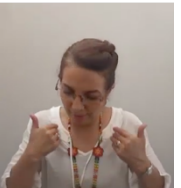
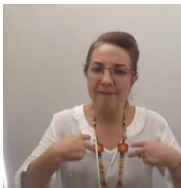


					
		1 ESAS-3BOYAS	2 RESPONSABLE	3 DEBE	4 WHAT
MDe	RO+NR	10+15+26	1+4+17	<+25	9+44+56
	PO.EE	Flaus.ua	Cris.eo	Drous.eo	Alan.de
	CO.ES	∅.ooo	9 ⁹ 3.pz∅	∅.ioo	∅.p∅∅
	D.M.T	ɛ̃f.l	c̃3.l	c̃f.l̃ɣ	ɛ̃3.i
Miz	PO.EE	Draaaun.oi	Cris.xa	<	Alan.eo
	CO.ES	∅.øz∅	9 ⁹ 3.pz∅	<	∅.pz∅
	D.M.T	øq.o	c̃3.l	<	ɛ̃3.i

Tabla 33: Sección [0:00.100-0:03.340] de Extracto 0152_C5¹⁹

						
		1 IMPORTANTE	2 MI-PERSONA FORMAL	3 VIDA	4 VALORES	5 MI
MDe	RO+NR	10+15+26	1+2+17	<+64	<+26	0
	PO.EE	Croan.uo	Alas.de	Draausni	Crix.oi	Alas.oi
	CO.ES	883.p∅∅	7toøe.pzx	ltaøe.pnx	røe.ono	1to3.øzx
	D.M.T	ø3.l̃ɔ	ɛ̃f.l	ɛ̃f.l̃z̃	øq.øi	c̃3.l
Miz	PO.EE	//	//	//	Clán.de	Alas.oi
	CO.ES	//	//	//	pr2øe.øz∅	1ta3.ønx
	D.M.T	//	//	//	øq.øi	c̃3.l

¹⁹ Agradezco a Beatriz Rincón por su colaboración en la investigación.

La categoría de señas semi-simétricas incluye las variedades de la simetría relacionadas con el movimiento de los articuladores. La variedad más representativa son las señas que tienen la misma configuración manual, pero en la que una mano permanece quieta y la otra se mueve fueron clasificadas por Battison como tipo 2. Estas señas como 7_ENTRAR (tabla 29) o 10_BOYA1 (tabla 30) tienen un comportamiento bastante predecible en el discurso y el léxico. Sin embargo, hay un número importante de señas que no son simétricas en los términos delineados por Battison. Estas señas clasificadas en los tipos 5 a 7 por Napoli y Wu (2003) incluyen una variación de la simetría relacionada con la ubicación o los movimientos.

En mis datos pude observar, varias señas como el caso de 2_RESPONSABLE (tabla 32), las cuales como lo indica Napoli y Wu (2003, 169), presentan una “condición de traslación” de la simetría en la que el movimiento es una unidad (tipo 6-NW), o como en 4_VALORES o 5_MI (tabla 33) en el que hay una ‘reflexión simétrica’ proyectada en sentido vertical en el plano medio sagital, clasificada como los autores como tipo 7A-NW.

4.4.5 Las ‘semi-asimétricas’ en el discurso

En este estudio agrupamos todos los comportamientos prosódicos de la mano no dominante mencionados en esta sección en una sola categoría: las *semi-asimétricas*. La razón para llamarlas de este modo es que muchas de estas señas son, en realidad, una combinación o intersección de señas unimanuales y bimanuales que generan una asimetría que en la mayoría de los casos es ‘circunstancial’ en el discurso. Este tipo de asimetría no pertenece a la estructura fonológica de buena formación de cada unidad léxica.

Existen casos en los que la no dominante se ‘anticipa’ o se ‘preserva’ (Crasborn 2011, 232) en las señas circundantes. Este es un proceso que ha sido descrito como formas parecidas a la ‘palabra prosódica’ (Nespor y Vogel 1986; Nespor y Sandler 1999) como en el caso de 6_YO \frown 7_NACER o 23_MI \frown 24_NACER (tabla 30), o 9_CUERPO \frown 10_MI y 11_CIUDAD \frown 12_PERSONA (tabla 31). Ahora bien, mientras que CUERPO \frown MI, la preservación y en YO \frown NACER, la anticipación obedece a una palabra prosódica, en CIUDAD \frown PERSONA, la preservación establece un compuesto morfológico secuencial.

Tabla 34: Sección [0:05.714-0:06.585] de Extracto 0014_C5

	1 QUE-ES	2 CONDICIÓN	3 YO	4 1DAR3	5 3DAR1	6 YO	
MDe	RO+NR	10+15+26	1+2+17	<+64	<+26	17+53	1+2+19+52
	PO.EE	Flaus.ua	Alas.de	Alius.de	-	Drix.de	Bliaus.oi
	CO.ES	∅.øøt	∅.pøø	∅.pøø	-	∅.øzt	9to3.øzx
	D.M.T	øq.φce	ɔ3.l	øq.o	-	cu.ɟ	c3.l
MIZ	PO.EE	-	Crix.de	Alius.oi	Clán.de	<	Bliaus.oi
	CO.ES	-	∅.pøø	9to3.pøx	∅.øøt	<	∅.øzx
	D.M.T	-	c3.l	c3.l	cf.lɾ	<	c3.l
	7 DAR-NO	8 DV:ME-DAS-TE-DOY	9 INTERCAMBIO				
MDe	RO+NR	44+60	17+52+53		17+52		
	PO.EE	Dros.de	Alas.de		Drix.oi		
	CO.ES	∅.pzø	∅.pøt		∅.løt		
	D.M.T	c3.lɾ	ɔf.l		cf.ma		
MIZ	PO.EE	//	Crix.de		Drix.oi		
	CO.ES	//	∅.pzx		∅.øøx		
	D.M.T	//	cf.l		cf.ma		

En otros casos, la mano no dominante puede extenderse por varias palabras, generando lo más parecido a una frase fonológica en la jerarquía prosódica.

JERARQUÍA PROSÓDICA (Nespor y Vogel, 1986; inspirada en: Sandler, 2009, 197)

mora (μ) < sílaba (σ) < pie (F) < palabra fonológica (ω) < frase fonológica (ϕ) < frase entonacional (IP) < enunciado fonológico (U)

Si se observa en detalle el discurso 0015_C5, puede notarse cómo la mano no dominante transmite el significado HOJA \rightarrow {ley} que se extiende por *doce* señas. Por cuestiones de espacio, en la tabla 35 solo se transcribe la parte final del discurso en el que se le solicitaba a la colaboradora que contrastara la seña CONSTITUCIÓN con la palabra escrita *tratado* (la cual interpretó como un verbo en participio, en lugar de un sustantivo). La notación completa de la glosa de este enunciado incluye solo la no dominante extendida (NDE) dentro de los múltiples elementos prosódicos (*prosodic cues*) presentes:

[CONSTITUCIÓN] $_{\omega}$ [ES-MAS ASUNTO] $_{\omega}$ [MANDA] [ESOS-HOJA] $_{M2}$ $_{\omega}$ [RESPECTO CONSTITUCIÓN] $_{\omega}$ $_{\phi}$
 [TRATAR] $_{\omega}$ [IGUAL] $_{\omega}$ [YO Luchar] $_{\omega}$ [YO OBJETIVO ENCONTRAR-COSA] $_{\omega}$ [YO TRATAR] $_{\omega}$ [ESOS-DOS] $_{\omega}$
 [CONSTITUCIÓN?] $_{\omega}$ [TRATAR?] $_{\omega}$... [COMPARAR] $_{\omega}$ [PUEDE] $_{\omega}$ [CONECTAR] $_{\omega}$ [[ESA-HOJA] $_{M2}$] [LEY] $_{\omega}$
 [PONER-HOJA] $_{\omega}$ $_{\phi}$ [[ESA] $_{\omega}$ [YO RECHAZAR] $_{\omega}$ $_{\phi}$ [[YO COPIA] $_{\omega}$ [RESPECTO] $_{\omega}$ [YO TRATAR] $_{\omega}$ $_{\phi}$
 [ALEJAR OLVIDAR-NO] $_{\omega}$ [[PENSAR] $_{\omega}$ [TRATAR COPIA] $_{\omega}$ [RESPECTO] $_{\omega}$] $_{\phi}$ IP [[CONECTAR] $_{\omega}$ [SI] $_{\omega}$ $_{\phi}$

Tabla 35: Sección [0:09.327-0:17.506] del discurso 0015_C5

									
	1 ESOS-DOS	2 CONSTITUCIÓN	3 TRATAR	4 COMPARAR	5 PODER	6 CONECTAR	7 ESA-HOJA	8 LEY	
	RO+NR	1+2+4+15+64	<+18	<+16+25	1+2+15+64	<+15+26+<	13+26	1+2+<	
MDe	PO.EE	Fraus.ø	Alaun.oi	Drus.uo	Alas.ø	Drus.eu	Cloan.ø	Blius.ø	Claus.eu
	CO.ES	Ø.pøø	12ε.pøø	32ε.pøø	Ø.pzø	Ø.pzø	11æ3.pøø	Ø.øzø	823.øøø
	D.M.T	ɔ3.l	ɕ.lvsm	ɕ3.li	ɕ3.liɛ	ɕ.l	ɕ.l	ɕ.l	ɛ̃.l
Miz	PO.EE	Fraus.ø	Alas.eu	Alas.oi	//	//	≈.uo	Alas.co	<
	CO.ES	Ø.pøø	12ε.pøø	32ε.løø	//	//	//	Ø.pøø	<
	D.M.T	ɕ3.lɕ	øp.o	øp.o	//	//	//	øp.o	<
									
	9 PONER-HOJA	10 ESE-HOJA	11 YO	12 RECHAZAR?	13 YO	14 COPIA	15 RESPETO	16 YO	
	RO+NR	4+13	1+2+13+26	42+28	9+19	17+24	5+<+51+55	<+44+<	<
MDe	PO.EE	Crix.ø	Blius.ø	Blius.oi	Elan.ø	Blius.oi	Clin.ø	Draaus.ø	Alius.oi
	CO.ES	923.pøø	923.pøø	9to3.øøø	7mo3.ofr	9to3.løø	923.lzø	7mj3.osr	9to3.øøø
	D.M.T	ɕ.l.oi	ɕ3.l	ɕ3.l	ɛ̃.v.l	ɕ3.l	ɔ̃.l.i	ɛ̃.l	ɕ3.l
Miz	PO.EE	<	<	<	<	<	<	<	Alas.uo
	CO.ES	<	<	<	<	<	<	<	Ø.pøø
	D.M.T	<	<	<	<	<	<	<	øp.o
									
	17 TRATAR	18 QUITA	19 OLVIDA-NO	20 PENSAR	21 TRATAR	22 COPIA	23 RESPETO	24 CONECTAR	
	RO+NR	<	19+27+43	5+52+<	<+17+24+52	<+54	<+22+26	<	1+2+15+52
MDe	PO.EE	Drus.uo	Alas.oi	Alis.ø	Draus.ø	Drus.oi	Clis.ø	Draaus.ø	Cloas.ø
	CO.ES	323.øøø	12ø3.øøø			323.øzø	923.lzø	7mje.osr	11æ3.pøø
	D.M.T	ɕ3.li	ɕ.l.i	<	ɕ3.l	ɕ3.li	ɔ̃.l.i	ɛ̃.l	ɕ.l.ɔ
Miz	PO.EE	Alas.oi	Alas.eu	<	<	Alas.uo	<	<	≈.uo
	CO.ES	323.øøt	12ø3.pøø	<	<	323.pzø	923.pzø	Ø.pzø	//
	D.M.T	øp.o	øp.o	<	<	øp.o	<	<	//

El anterior ejemplo no busca proponer un análisis prosódico exhaustivo como tal, sino ilustrar el fenómeno en el que la mano no dominante se preserva o se anticipa sobre varias señas en el discurso, conocida como la REGLA DE LA NO DOMINANTE EXTENDIDA (NDE) (Wendy Sandler 1999, 250–51). La NDE es una regla *sandhi*, es decir, un fenómeno de adaptación de fonemas en el contexto de frase (Wendy Sandler 2009, 201).

La no dominante extendida (NDE) engloba varios comportamientos de la mano no dominante, pero no todos. Por ejemplo, Nilsson siguiendo la terminología de Liddell (2003) clasifica en su continuum las *seña-fragmento* (e.g. 3_DEBE, tabla 32) (Nilsson 2007, 168–70) y las *boyas*;

de indicación, de tema²⁰ (parecido pero no igual a 4_BOYA-TEMA, tabla 36), de lista estática (e.g. 1_ESAS-3BOYAS, tabla 32), de lista secuencial (e.g. 10_BOYA1, 11_O-BOYA2, tabla 30) y de punto (Nilsson 2007, 170–78).

Tabla 36: Sección [0:00.300-0:08.450] del discurso 0050_C5²¹

		1 DERECHO	2 BOYA-TEMA	3 QUE	4 BOYA-TEMA	5 SIGNIFICAR	6 ABIERTO	7 YO
MDe	RO+NR	51	9+10	<	0	52	56	0
	PO.EE	-	Flaus.oi	//	Flaus.oi	Alan.de	//	<
	CO.ES	-	∅.∅∅x	//	∅.∅∅x	923.∅∅∅	//	<
	D.M.T	-	∅q.o	//	∅q.o	c3.l∅sl	//	<
Miz	PO.EE	Drus.oa	<	Alan.de	Drus.oa	Draaus.oa	Alas.oi	Alius.
	CO.ES	∅.∅∅∅	<	∅.p∅∅	∅.∅∅∅	923.∅∅∅	∅.∅zx	9to3.pzx
	D.M.T	é3.l	<	é3.læ	é3.l	c3.l∅sl	∅3.ls	c3.l
		8 DERECHO	9 POLITICA	10 PARTICIPACIÓN		11 DEMOCRACIA	12 ESE	16 DERECHO
MDe	RO+NR	<	<	<		56	0	51+61
	PO.EE	-	-	Alan.de		//	-	-
	CO.ES	-	-	923.∅∅∅		//	-	-
	D.M.T	-	-	é3.u		//	-	-
Miz	PO.EE	Drus.oa	Draus.xa	Alaian.oa		Alas.oi	Draus.ua	Drus.oa
	CO.ES	∅.∅∅∅	∅.pzx	923.∅∅∅		∅.ioo	∅.pz∅	∅.∅∅∅
	D.M.T	é3.l	∅v.læ	é3.lusl		∅3.ls	c3.l	é3.l

La NDE no explica por sí misma todas las posibilidades de estos fenómenos. Por ejemplo, Liddell señaló que las señas-fragmento (o como las llamó el autor, ‘boyas-fragmento’) no parecen tener ninguna función semántica en sí mismas, solo cuando en algún momento el señante decide asignarles alguna significancia para un efecto discursivo (2003, 248). Hay que decir que el uso de las boyas es un fenómeno de las lenguas de señas que difícilmente tiene un correlato exacto en las lenguas orales, ya que estos elementos son una consecuencia de la modalidad que están en la frontera entre lo gestual-gradiente y lo lingüístico-discreto.

²⁰ Una observación detallada del video de los ejemplos en lengua de señas sueca, que vienen en CD anexo al capítulo de Nilsson (2007), me hace dudar de que la boya-tema y la boya-punto en LSC sean realmente las mismas referidas en la literatura. En el ejemplo, la “boya-tema” parece ser más el ejemplo de boya-fragmento señalada por Liddell (2003, 249). Futuros estudios tienen que indagar si en la LSC, se cumplen todas estas categorías.

²¹ Agradezco a Cristian Falla por su colaboración en la investigación y autorización para usar su imagen en este texto

La evidencia a nivel discursivo de la asimetría y la no dominancia debilita el argumento de la supuesta anormalidad en las señas derivadas de la violación de las restricciones de dominancia y simetría por parte de la mano no dominante. Por supuesto, esto no significa que no sea posible pronunciar formas agramaticales en la LSC, así como en cualquier otra lengua. En el léxico congelado y nuclear de la LSC tenemos suficiente evidencia de que la ND puede pasar desapercibida o ser casi imprescindible, y que en efecto no todas las formas son las más preferidas en este nivel. Pero no sucede así en todos los casos, ni en todos los niveles gramaticales y esto no nos está señalando necesariamente algún fenómeno de ‘degeneración’ de la lengua.

Si los argumentos sobre la anormalidad de las señas que proponen algunos miembros de las comunidades sordas fueran ciertos, los cuales están basados exclusivamente en la variación de comportamientos de la ND, no tendríamos el fenómeno de las construcciones clasificadoras, la no-dominante extendida, ni variedades en la simetría y dominancia a nivel léxico y fonológico, e incluso, ni la misma gestualidad asimétrica realizada por personas oyentes (Enfield 2004), que evocan a las *boyas* en lengua de señas. Por ser un recurso tan ampliamente usado en la LSC, no extraña que la mano no-dominante haya sido, en parte, foco de la intervención de los planificadores de la lengua, para lograr sus fines políticos en el campo neológico.

Lo que encontramos cuando exploramos más allá de los diccionarios es que abunda la actividad de la mano no dominante. En efecto, la llamada “mano dos” no es secundaria.

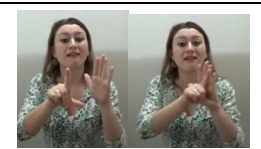
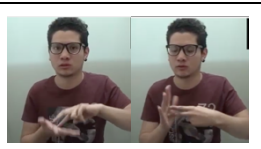

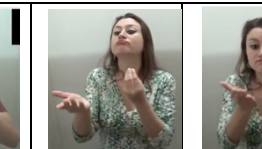

4.4.6 Las ‘otras’ bimanuales asimétricas



El estudio de Tovar, Calvo y Williams (2017) nos confirma, al igual que los estudios que se han hecho en distintas lenguas de señas, que efectivamente existen restricciones en la forma en que se establecen unidades léxicas clasificadas en la tipología de Battison como Tipo 3. Estas son y serán las señas bimanuales asimétricas de siempre. Sin embargo, las restricciones de simetría y dominancia deben leerse en contexto: primero, en el marco de los avances que se han hecho a nivel teórico en el área, segundo, en diferentes tipos de datos en la lengua de señas colombiana y tercero, en el marco de la dinámica social que hemos descrito del campo neológico particularmente para la LSC.

De esta forma podemos empezar a considerar ‘otras’ bimanuales asimétricas, más allá de las especificaciones clásicas de Battison. Como lo sugiere el estudio de Eccarius y Brentari (2007), es posible que estas ‘otras’ bimanuales asimétricas sean simplemente variedades de ‘la misma’ restricción que pensó Battison, pero reformulada o por lo menos ampliada.

Por ejemplo, considere la diferencia entre 8_LEY (tabla 35), 5_SIGNIFICAR (tabla 36), 10_PARTICIPACIÓN (tabla 36), 8_DV:ME-DAS-TE-DOY (tabla 34) Y 2_CONDICIÓN (tabla 34) agrupados convenientemente en la tabla 37 para facilidad de contraste del lector.

Tabla 37: Comparación de distintos tipos de señas bimanuales asimétricas

						
		8_LEY	5_SIGNIFICAR	10_PARTICIPACIÓN	8_DV:ME-DAS-TE-DOY	2_CONDICIÓN
	RO+NR	1+2+<	52	0	17+52+53+	1+2+17
MDe	PO.EE	Claus.eu	Alan.de	Alan.de	Alas.de	Alas.de
	CO.ES	823.000	923.000	923.000	0.p0t	0.p00
	D.M.T	é].l	c3.l0sl	é3.u	0].l	03.l
Mlz	PO.EE	Alas.eo	Draaus.oa	Alaian.oa	Crix.de	Crix.de
	CO.ES	0.p00	923.000	923.000	0.pzx	0.p00
	D.M.T	c3.l	c3.l0sl	é3.lusl	c].l	c3.l

Las señas 8_LEY y 5_SIGNIFICAR (tabla 37) son muestras representativas de señas bimanuales asimétricas en modelo de Battison. Un hablante nativo produciría estas unidades léxicas, como respuesta a una solicitud de elicitación con la mano no dominante inmóvil en la orientación [eo]²² y con la configuración manual [Alas] o [Alan] que se ajusta a la predicción del modelo de Battison. Sin embargo, desde una perspectiva fonética se puede evidenciar que, en la mayoría de los casos, la mano en realidad no está totalmente quieta. En 8_LEY, en donde se han incluido dos fotos de los momentos inicial y final de la seña, se puede observar la ND, en realidad se mueve levemente [3] hacia la dirección que apunta su palma [c], buscando el contacto con la mano D. Este tipo de movimiento se ajusta a la REGLA DEL MOVIMIENTO DE LA MANO NO DOMINANTE (Crasborn 1995) expuesta en el numeral 4.3.3. Este movimiento no es relevante en términos fonológicos.

Lo mismo sucede con 5_SIGNIFICAR. Por definición, la mano debería estar quieta, pero en realidad imita de forma inversa el movimiento rotación trocoide del antebrazo; mientras que

²² Eje del metacarpo en dirección superior, eje de la palma en dirección contralateral

la mano D hace una supinación [ϕ], la mano ND hace una pronación [ϕ] resultado de la regla de movimiento antes mencionada.

Sin embargo, no todos los casos en los que la mano no dominante se mueve se deben a un efecto fisiológico. Su movimiento puede ser también una señal de un proceso morfológico en la creación de una seña. Considere el caso de 10_PARTICIPACIÓN (tabla 37) en el que tanto la N y la ND realizan un movimiento circular en el plano frontal de la mano [u] y el sentido de orientación del lado radial [\hat{c}]. Los datos de los que dispongo sugieren que el movimiento circular es usado con regularidad para denotar un tipo de pluralidad muy similar a las formas de reduplicación (Pfau 2016). Estos círculos pueden ser también descritos como arcos en ‘*phi-locations*’ para determinar el número en pronombres (MacLaughlin 1997).

Mientras que el verbo PARTICIPAR/ASISTIR²³ no incluye ningún movimiento circular, 10_PARTICIPACIÓN (tabla 37) puede ser considerada el resultado de un proceso de nominalización, muy parecido a la *metáfora gramatical* (Halliday 2004, xvi, 60; Barreto 2019). El movimiento circular [u] aporta el significado {varios}. Cuando su amplitud es mínima [3.u] contribuye a la noción de un “proceso constante” implícito en la nominalización, pero cuando la amplitud del círculo delinea un claro desplazamiento en el espacio [f.u], la seña es conjugada como PARTICIPAR-EN-DISTINTOS-LUGARES o PARTICIPAR^{UL} (usando la notación de Liddell).

Esto es posible porque PARTICIPAR puede ser entendido como un verbo espacial (Padden 1988) o de la estructura L1 \rightarrow L2 (S. Liddell 2003, 134) que permite la reduplicación en el espacio. La reduplicación puede ser usada de forma derivativa para cambiar la categoría de una palabra y en la LSC se ha documentado este proceso para explicar la derivación NOMBRE > VERBO (Naranjo 2019, 164).

En este trabajo seguimos la propuesta, señalada tempranamente en Tovar (2008), que la creación de una nueva seña también es un proceso que parte de señas ya existentes. En la

²³ No hay mucha distinción entre los significados de *asistir* \rightarrow {llegar a estar en un lugar} realizado una vez o *participar* \rightarrow {involucrarse} realizado dos veces. En la mayoría de estos casos se entiende como una misma seña en donde ‘participar’ es un resultado de ‘estar asistiendo constantemente a un lugar’. Esta interpretación recuerda las antiguas preocupaciones de los líderes sordos quienes motivaban a los miembros de la comunidad a asistir a las reuniones en la sede de la asociación de sordos local, y medían esto como una ‘participación’ en los asuntos de la comunidad en los años en los que no eran populares el internet y las redes sociales. *Ir* a la asociación significaba *estar involucrado* con la dinámica política de la comunidad.

derivación de PARTICIPACIÓN de PARTICIPAR, la mano ND sigue obedeciendo la REGLA DE MOVIMIENTO, pero en el marco un proceso de creación de una nueva seña. Este proceso puede llegar a producir variaciones en las señas bimanuales asimétricas más allá de las categorías clásicas de Battison. Una propuesta sobre proceso de creación de la seña participación es expresada en la tabla 38.

Tabla 38: Proceso de creación de una seña desde una construcción clasificadora.

					
		Construcción clasificadora >	Congelada >	Conjugada >	Nominalizada
		ASISTIR	PARTICIPAR	PARTICIPAR-EN-VARIOS LUGARES	10_PARTICIPACIÓN
		RO+NR	0	0	0
MD _e	PO.EE	Alaian.oa	Alaian.oa	Alaian.oa	Alaian.oa
	CO.ES	923.000	923.000	923.000	923.000
	D.M.T	cv.l	c3.li	éj.lusl	é3.lusl
MIZ	PO.EE	Alan.de	Alan.de	Alan.de	Alan.de
	CO.ES	923.000	923.000	923.000	923.000
	D.M.T	oq.o	oq.o	éj.u	é3.u

La estrecha relación que hay entre las construcciones clasificadoras, el léxico y la gestualidad ya ha sido documentado en varias lenguas de señas (Emmorey 2003). Hoy sabemos que la mirada tiene una participación importante en considerar cierta forma como lexicalizada o des-lexicalizada (Cormier et al. 2012).

Por ejemplo, note la diferencia entre la construcción clasificadora o ‘descriptor visual’ 8_DV:ME-DAS-TE-DOY y la seña 2_CONDICIÓN (tabla 37). Mientras que 8_DV:ME-DAS-TE-DOY tiene un alto contenido gestual-prosódico, en donde la activación del músculo *mentalis* cerca al labio inferior [17] y la cabeza hacia atrás y el lado derecho [53+52], dentro de otros muchos rasgos presentes fonéticos en el rostro, transmite la escena de la mirada de alguien con incredulidad que solicita con su mano extendida ✋ [Alas], un intercambio condicional de una cosa 🐾 [Crix] por otra. Sin embargo, en 2_CONDICIÓN (tabla 37) la mayoría de los rasgos no manuales se ha reducido, la mirada se dirige hacia el interlocutor, y el movimiento de las manos se ha acortado [3], lo cual coincide con los procesos diacrónicos que se han documentado por lo menos en la ASL (Frishberg 1975; Supalla y Clark 2015).

La interacción entre construcciones clasificadoras y el léxico, podría explicar gran parte de los fenómenos de creación de señas en el campo neológico de la lengua de señas colombiana. Desde esta perspectiva no tendríamos anormalidades sino solo un proceso productivo de creación con sustrato en la gestualidad, iconicidad y uso del espacio de dichas construcciones. Como lo sugieren Eccarius y Brentari (2007), las características que se observan en las construcciones clasificadoras no representan en realidad una violación de las condiciones de simetría y dominancia sino una reformulación de los parámetros fonológicos implicados en estas restricciones. En su marco de análisis, las autoras proponen que la dominancia y simetría debe entenderse en el marco de los rasgos fonológicos, no en términos de las configuraciones manuales completas. De esta manera proponen una dominancia y simetría basada en rasgos fonológicos,

RESTRICCIÓN DE COMPLEJIDAD (ECCARIUS Y BRENTARI 2007)

La cantidad de ras de complejidad (i.e., complejidad en los dedos seleccionados o en la postura de los dedos) posible in la construcción como un todo es limitada a dos estructuras carcadas y la complejidad de la mano pasiba es limitada a una.

MAXIMIZACIÓN DE SIMETRÍA (ECCARIUS Y BRENTARI, 2007)

La cantidad de rasgos de complejidad en la construcción es reducida por la marcación de dos manos idénticas y sus combinaciones de dedos seleccionados, especificaciones de postura o ambos.

Desde este punto de vista, la simetría y dominancia tiene cuatro cuadrantes de marcación de rasgos fonológicos; el nodo de cantidad (*quantity*) y el nodo de postura (*joins*) por cada mano D y ND.

En este modelo cualquier componente de la matriz puede ser marcado o no marcado. Sin embargo, la restricción en las señas bimanuales asimétricas consiste en que *siempre* deben quedar dos de estos nodos como *no marcados* en la fonología para respetar estas reglas de dominancia-simetría y solo una de estas marcaciones puede estar en la ND. Este tipo de esquema se puede observar en la tabla 39.

Tabla 39: Cuadrantes de dominancia y simetría basados en rasgos fonológicos.

	Mano Derecha Dominante (M1)	Mano Izquierda no dominante (M2)
Rasgo de Dedos Seleccionados	no marcado (-) /marcado (+)	no marcado (-) /marcado (+)
Rasgo de Postura de las Articulaciones	no marcado (-) /marcado (+)	no marcado (-) /marcado (+)













Si consideremos las configuraciones manuales en la mano no dominante que encontraron Tovar, Calvo y Williams (2017) en el léxico básico de la LSC (tabla 40), en realidad, todas las configuraciones están por debajo de las dos estructuras marcadas, a excepción de  [Dreeus] que no era parte de una seña bimanual asimétrica, por lo que, en ese caso, no le aplicaría las restricciones propuestas para dominancia y simetría.

Tabla 40: Proceso de creación de una seña desde una construcción clasificadora.

	Configuraciones manuales CM	Número de nodos fonológicos marcados	Nodos fonológicos marcados en dedos seleccionados siguiendo Brentari (1998)
mas usadas	 (Blis)	1	POSTURA: flexionados → base
	 (Draaus)	1	CANTIDAD: uno → todos
	 (Drix)	1	POSTURA: flexionados → base y no-base
menos usadas	 (Crian)	1	POSTURA: flexionados → base
	 (Aluuuan)	1	CANTIDAD: uno PUNTO DE REFERENCIA: cubital
	 (Clis)	1	POSTURA: flexionados → base
	 (Draaun)	1	CANTIDAD: uno → todos
	 (Flan)	0	-
	 (Alaus)	0	-
	 (Dreeus)	2	CANTIDAD: uno → todos POSTURA: flexionado
	 (Dlen)	1	POSTURA: flexionados → base

Es importante tener en cuenta que este análisis no tiene presente los movimientos que no pueden ser explicados por la regla de movimiento de la mano ND (Crasborn, 1995), ni otro tipo componentes de las señas. Sin embargo, la configuración manual es un buen indicio bastante sólido de la buena formación de las señas, pues tiene una alta jerarquía en la conformación de las señas. De este modo, los datos de los autores colombianos confirman las restricciones de las señas del léxico básico, pero no explican porque las señas de Árbol de Vida son supuestamente anormales. Si analizamos las señas bimanuales asimétricas que se atribuyen a este grupo se puede observar que casi todas las que se le atribuyen cumplen con las restricciones de simetría y dominancia basada en rasgos y muy pocas, si en realidad existe alguna en uso, son las que realmente están violando estas restricciones. Ejemplos de estas señas se puede apreciar en la tabla 41 y 42.

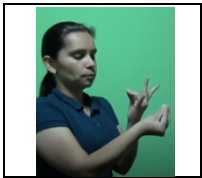
En el caso de IMPLICITO (tabla 42), la seña usa dos estructuras marcadas en la mano no-dominante. Aunque los dedos seleccionados tienen el mismo nodo de postura (*joins*), en realidad, no cumplen con la condición de simetría basada en rasgos de Eccarius y Brentari (2007).

En el siguiente capítulo ofreceré una lectura de creaciones de señas en el contexto de mis datos y del campo neológico que evidencia que los relatos del desorden de las señas han magnificado los peligros y minimizado los potenciales creativos de la LSC.

Tabla 41: Señas creadas por Árbol de Vida que no violan la condiciones de dominancia basada en rasgos de las configuraciones manuales.

								
		M1	M2	M1	M2			
2 CONDICIÓN		DS	-	-	PEDAGOGÍA	DS	+	
RO+NR	1+2+17							0
PO.EE	Alas.de							Dros.ei
CO.ES	∅.p∅∅							∅.ooo
D.M.T	∅3.l	PO	-	+	∅3.lv.i	PO	+	
PO.EE	Crix.de							Alūan.eo
CO.ES	∅.p∅∅							∅.oor
D.M.T	∅3.l							∅
		M1	M2	M1	M2			
2 MAPA-COLOMBIA		DS	-	+	EDUCACIÓN	DS	+	
RO+NR	0							9
PO.EE	Alan.ei							Dros.uē
CO.ES	∅.p∅∅							∅.p∅∅
D.M.T	∅f.u	PO	-	-	∅f.la.saī	PO	+	
PO.EE	Alūan.oi							Driius.uā
CO.ES	∅.p∅∅							∅.ioo
D.M.T	∅							∅f.l

Tabla 42: Señá creada por Árbol de Vida que violan la condiciones de simetría basada en rasgos de las configuraciones manuales.

					
		M1	M2		
IMPLICITO		DS	-	+	
RO+NR	1+2+17	PO	+	+	
PO.EE	Crix.oe				
CO.ES	∅.∅∅d				
D.M.T	∅3.l				
PO.EE	Jraaia.ci				
CO.ES	∅.∅∅d				
D.M.T	∅3.l				

4.5 Idea importante del capítulo

La estructura de las señas está regida por restricciones de dominancia y simetría, el léxico básico de la LSC sigue estas condiciones. Sin embargo, los estudios en el campo han demostrado que hay variaciones en las condiciones que fueron formuladas originalmente por Battison. Gran parte de las variaciones de la simetría y dominancia involucran comportamientos específicos de la mano no dominante. Si se observa de forma detallada las señas en el contexto del discurso, la mano no dominante tiene un comportamiento bastante dinámico que puede ser representado en una revisión del continuo de la mano no dominante.

El campo neológico de la lengua de señas colombiana ha estigmatizado las señas bimanuales asimétricas creadas por la Fundación Árbol de Vida. El argumento principal que se esgrime en algunos casos es que algunas de estas creaciones son anormales porque violan las condiciones de simetría y dominancia de Battison. Una reformulación de las condiciones de dominancia y simetría basada en rasgos nos revela que la mayor parte de estas señas, al igual que las construcciones clasificadoras, se ajustan a las condiciones de buena formación de la fonología.

Referencias del capítulo

- Andersen, Gisle. 2001. *Pragmatic Markers and Sociolinguistic Variation*. Pbn.84. John Benjamins Publishing Company. <https://benjamins.com/catalog/pbns.84>.
- Aronoff, Mark, Irit Meir, y Wendy Sandler. 2005. "the Paradox of Sign Language Morphology." *Language* 81 (2): 301–44. <https://doi.org/10.1353/lan.2005.0043>.
- Barreto, Alex. 2015a. "Fundarvid: Una contextualización etnográfica de sus neologismos en la lengua de señas colombiana". MA Thesis, Universidad Nacional de Colombia.
- . 2015b. "Fundarvid y Fenascal: notas sobre sus neologismos en la formación de la LSC". *Jangwa Pana* 14 (1): 99–112. <https://doi.org/10.21676/16574923.1570>.
- . 2019. "Neologismos en lengua de señas: Metáfora gramatical e integración deíctica". En *Nuevos métodos y problemas en dialectología y sociolingüística*. Bogotá: Sello Editorial Caro y Cuervo.
- Battison, Robbin. 2003. *Lexical Borrowing in American Sign Language*. Washinton: Linstok Press.
- Beckner, Clay, Richard Blythe, Joan L. Bybee, Morten Christiansen, William Croft, Nick Ellis, John Holland, Jinyun Ke, Diane Larsen-Freeman, y Tom Schoenemann. 2009. "Language is a complex adaptive system: Position pape". *Language Learning*, Language Learning Research Club, 59 (Suppl 1): 1–26.
- Boyes Braem, Penny, y Rachel Sutton-Spence. 2001. *The hands are the head of the mouth: The mouth as articulator in Sign Languages*. Hamburg: Signum Verlag.
- Brentari, Diane. 1998. *A Prosodic Model of Sign Language Phonology*. Cambridge, MA: The MIT Press.
- . 2012. "Phonology". En *Sign Languages: An international handbook*, 21–54. Berlin/Boston: De Gruyter Mouton.
- Brentari, Diane, y John Goldsmith. 1993. "Secondary Licensing And The Nondominant Hand In Asl Phonology". En *Current Issues in ASL Phonology*, editado por Geoffrey R. Coulter, 19–41. Academic Press. <https://doi.org/10.1016/B978-0-12-193270-1.50006-6>.
- Brentari, Diane, y Carol Padden. 2001. "Native and foreign vocabulary in American Sign Language: a lexicon with multiple origins". En *Foreign vocabulary in sign languages: a cross-linguistic investigation of word formation*, 87–120. Purdue University Press.
- Browman, Catherine P., y Louis Goldstein. 1989. "Articulatory gestures as phonological units". *Phonology* 6 (2): 201–51. <https://doi.org/10.1017/S0952675700001019>.
- Bryman, Alan. 2012. *Social Research Methods*. Oxford; New York: Oxford University Press.
- Bybee, Joan. 1985. *Morfology: A study of the relation of meaning and form*. Amsterdam: John Benjamins Publishing Company.
- Channon, Rachel. 2004. "The Symmetry and Dominance Conditions Reconsidered". *Proceedings from the Annual Meeting of the Chicago Linguistic Society* 40 (1): 45–57.
- Cormier, Kearsy, David Quinto-Pozos, Zed Sevcikova, y Adam Schembri. 2012. "Lexicalisation and delexicalisation processes in sign languages: Comparing depicting constructions and viewpoint gestures". *Language and Communication* 32 (4): 329–48. <https://doi.org/10.1016/j.langcom.2012.09.004>.
- Crasborn, Onno. 1995. "Articulatory symmetry in two-handed signs". Doctoral Thesis, Amsterdam: Nijmegen.
- . 2011. "The other hand in sign language phonology". En *The Blackwell companion to phonology*, 223–40. London: Wiley-Blackwell.
- Delaporte, Yves. 2007. *Dictionnaire étymologique et historique de la langue des signes française: Origine et évolution de 1200 signes*. Editions du Fox.

Díaz de Rada, Ángel. 2011. *Cultura, Antropología y otras tonterías*. Madrid: Trotta.

Eccarius, P., y D. Brentari. 2007. "Symmetry and Dominance: A Cross-Linguistic Study of Signs and Classifier Constructions". *Lingua* 117 (7): 1169–1201. <https://doi.org/10.1016/j.lingua.2005.04.006>.

Edwards, Terra. 2014. "Language Emergence in the Seattle DeafBlind Community". Doctoral Dissertation, University of California, Berkeley.

Emmorey, Karen. 2003. *Perspectives on Classifier Constructions in Sign Languages*. Editado por Karen Emmorey. Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum.

Enfield, N.J. 2004. "On Linear Segmentation and Combinatorics in Co-Speech Gesture: A Symmetry-Dominance Construction in Lao Fish Trap Descriptions". *Semiotica* 149: 57–123. <https://doi.org/10.1515/semi.2004.038>.

Estelita Barros, Mariângela. 2015. *ELis: Sistema brasileiro de escrita das línguas de sinais*. Porto Alegre: Editora Penso.

Faria-Nascimento, Sandra Patricia. 2013. "A organização dos morfemas livres e presos em LSB: reflexões preliminares". En *Estudos da Língua Brasileira de Sinais I*, 1:79–118. Florianópolis: Editora Insular.

Frishberg, Nancy. 1975. "Arbitrariness and Iconicity: Historical Change in American Sign Language". *Language* 51 (3): 696–719. <https://doi.org/10.2307/412894>.

Halliday, M. A. K. 2004. *The Language of Science (The collected works of M. A. K. Halliday)*. Editado por J.J. Webster. London: Continuum.

Hanks, William F. 2005. "Pierre Bourdieu and the Practices of Language". *Annual Review of Anthropology* 34 (1): 67–83. <https://doi.org/10.1146/annurev.anthro.33.070203.143907>.

———. 2010. *Converting Words: Maya in the Age of the Cross*. Berkeley: University of California Press.

Herrmann, Annika, y Markus Steinbach, eds. 2011. *Nonmanuals in Sign Languages*. Amsterdam: Benjamins.

Hulst, Harry van der. 1996. "On the Other Hand". *Lingua* 98 (1-3 SPEC. ISS.): 121–43. [https://doi.org/10.1016/0024-3841\(95\)00035-6](https://doi.org/10.1016/0024-3841(95)00035-6).

———. 2006. "Dependency Phonology". En *Encyclopedia of Language and Linguistics - 2nd Edition*, 2a ed., III:451–58. Oxford: Elsevier. <https://www.elsevier.com/books/encyclopedia-of-language-and-linguistics/brown/978-0-08-044299-0>.

Hulst, Harry van der, y Wendy Sandler. 1994. "Phonological theories meet sign language: two theories of the two hands". En *Toronto Working Papers in Linguistics*, 13/1:43–74.

INSOR/ICC. 2011. *Diccionario Básico de Lengua de Señas Colombiana*. Bogotá: Instituto Nacional para para Sordos, Insituto Caro y Cuervo.

Irvine, Judith T. 1992. "Ideologies of Honorific Language". *Pragmatics. Quarterly Publication of the International Pragmatics Association (IPrA)* 2 (3): 251–62. <https://doi.org/10.1075/prag.2.3.02irv>.

Johnson, Robert, y Scott Liddell. 2011. "Toward a Phonetic Representation of Hand Configuration: The Fingers". *Sign Language Studies* 12 (1): 5–45. <https://doi.org/10.1353/sls.2011.0013>.

Kiparsky, Paul. 1982. "Lexical morphology and phonology". En *Linguistics in the morning calm*, editado por I Yang, 3–91. Seoul: Hanshin.

———. 1985. "Some Consequences of Lexical Phonology*". *Phonology* 2 (1): 85–138. <https://doi.org/10.1017/S0952675700000397>.

Kita, S., I. Van Gijn, y H. Van Der Hulst. 2014. "The Non-Linguistic Status of the Symmetry Condition in Signed Languages: Evidence from a Comparison of Signs and Speechaccompanying Representational Gestures". *Sign Language and Linguistics (Online)* 17 (2): 215–38. <https://doi.org/10.1075/sll.17.2.04kit>.

Klima, Edward, y Ursula Bellugi. 1975. "Perception and production in a visually based language". En *Developmental Psycholinguistics and communication disorders*. New York: Academy of Sciences.

Kooij, Els van der. 2002. "Phonological categories in sign language of the Netherlands: phonetic implementation and iconic motivation". PhD Thesis, Leiden: University of Leiden.

Labov, William. 1972. *Sociolinguistic Patterns*. University of Pennsylvania Press. <https://www.upenn.edu/pennpress/book/1083.html>.

Liddell, Scott. 2003. *Grammar, gesture and meaning in american sign language*. Cambridge: Cambridge University Press.

Liddell, Scott K., y Robert E. Johnson. 1989. "American sign language: The Phonological Base". *Sign Language Studies* 64: 197–277.

MacLaughlin, Dawn. 1997. "The structure of determiner phrases: Evidence from American Sign Language". Doctoral Thesis, Boston: Boston University.

Napoli, Donna Jo, y Jeff Wu. 2003. "Morpheme Structure Constraints on Two-Handed Signs in American Sign Language". *Sign Language & Linguistics* 6 (2): 123–205.

Naranjo, Luisa. 2019. "Procesos Morfológicos En La Lengua De Señas Colombiana". Tesis Doctoral, Medellín: Universidad de Antioquia.

Neidle, Carol, Judy Kegl, y Dawn Maclaughlin. 2008. *The Syntax of American Sign Language: Functional Categories and Hierarchical Structure*. Cambridge, Mass.: MIT Press.

Nespor, Marina, y Wendy Sandler. 1999. "Prosody in Israeli Sign Language". *Language and Speech* 42 (2–3): 143–76. <https://doi.org/10.1177/00238309990420020201>.

Nespor, Marina, y Irene Vogel. 1986. *Prosodic phonology*. Dordrecht, Holland: Foris publications.

Nilsson, Anna-Lena. 2007. "The Non-Dominant Hand in a Swedish Sign Language Discourse". En *Simultaneity in Signed Languages: Form and function*, 163–85. London: John Benjamins Publishing Company.

Oviedo, Alejandro. 2001. *Apuntes para una gramática de la lengua de señas*. Bogotá: Instituto Nacional para Sordos, Universidad del Valle.

Padden, Carol. 1988. *Interaction of Morphology and Syntax in American Sign Language*. London: Routledge. <https://www.routledge.com/Interaction-of-Morphology-and-Syntax-in-American-Sign-Language/Padden/p/book/9781138212909>.

Padden, Carol, y David Perlmutter. 1987. "American Sign Language and the Architecture of Phonological Theory". *Natural Language & Linguistic Theory* 5 (3): 335–75.

Perlmutter, David. 1991. "Representing Non-dominant Hand". En . Santa Cruz, California.

Pfau, Roland. 2016. "Morphology". En *The linguistics of sign language*, 197–228. Amsterdam/New York: John Benjamins Publishing Company.

Pfau, Roland, y Markus Steinbach. 2011. "Doubling in sign languages: Focus on agreement". En , 11. Logroño,.

Rice, Keren. 2014. "Endangered languages". En *The Cambridge Handbook of Linguistic Anthropology*, editado por Jack Sidnell, N. J. Enfield, y Paul Kockelman, 285–308. Cambridge Handbooks in Language and Linguistics. Cambridge: Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/CBO9781139342872.013>.

Sandler, W. 1993. "Hand in Hand: The Roles of the Nondominant Hand in Sign Language Phonology". *Linguistic Review* 10 (4): 337–90. <https://doi.org/10.1515/tlir.1993.10.4.337>.

Sandler, Wendy. 1989. *Phonological representation of the sign: Linearity and nonlinearity in sign*

language phonology. Dordrecht, Holland: Doris Publicatons.

———. 1999. “Cliticization and prosodic words in a sign language”. En *Studies on the phonological word*, editado por T. A. Hall y Ursula Kleinhenz, 223–54. Amsterdam: John Benjamins Publishing Company.

———. 2009. “Phonological, Phonetics and the Nondominant Hand”. En *Laboratory Phonology 8*, 185–211. De Gruyter Mouton. <https://www.degruyter.com/document/doi/10.1515/9783110197211.1.185/html>.

Sandler, Wendy, y Diane Lillo-Martin. 2006. *Sign Language and Linguistic Universals*. Cambridge: Cambridge University Press. <http://www.cambridge.org/catalogue/catalogue.asp?isbn=9780521482486&ss=cop>.

Sapsford, Roger, y Victor Jupp. 2006. *Data collection and analysis*. Sage.

Supalla, Ted, y Patricia Clark. 2015. *Sign Language Archeology: Understanding the historical roots of american sign language*. Washington: Gallaudet University Press.

Supalla, Ted, y Elissa Newport. 1978. “How Many Seats in a Chair? The Derivation of Noun and Verb in American Sign Language”. En *Understanding Language Through Sign Language Research*, editado por Patricia Siple, 91–132. New York: Academic Press.

Tovar, Lionel, Judy Alejandra Calvo, y Eliana Williams. 2017. “Configuraciones manuales de la mano no dominante en señas bimanuales asimétricas de la lengua de señas colombiana”. *Lengua y Habla* 21 (Enero-Diciembre): 45–76.

Wilbur, Ronnie. 2010. “The role of contact in the phonology of ASL”. *Sign Language & Linguistics* 13 (diciembre). <https://doi.org/10.1075/sll.13.2.05wil>.

Capítulo 5

Señas en VOZ-ALTA

El mapa no es el territorio, el nombre no es la cosa nombrada.

Este principio, hecho célebre por Alfred Korzybski, tiene referencia con muchos niveles. De un modo general, nos recuerda que cuando pensamos en cocos o en cerdos, no tenemos cocos o cerdos en el cerebro. Pero, en un sentido más abstracto, el enunciado de Korzybski nos dice que en todo pensamiento, o percepción, o comunicación de una percepción, hay una transformación, una codificación, entre la cosa sobre la cual se informa, la *Ding an sich* [la cosa en sí] y lo que se informa sobre ella. En especial, la relación entre esa cosa misteriosa y el informe sobre ella suele tener la índole de una *clasificación*, la asignación de una cosa a una clase. Poner un nombre es siempre clasificar, y trazar un mapa es en esencia lo mismo que poner un nombre. (Bateson 1982, 40–41)

Resumen

En este capítulo presento y discuto los resultados de las observaciones etnográficas que realicé en un conjunto de discursos en la lengua de señas colombiana. Propongo que la mano no-dominante ha tenido un papel determinante en la emergencia y consolidación del campo neológico de la LSC. Como indicio de este proceso, incluyo una caracterización del papel de la mano no-dominante en las distribuciones de los procesos de creación de palabras en una muestra de 390 ejemplos y en los tipos de no-dominancia de un universo más amplio de 117.712 señas de distintos tipos discursivos. Utilizo el principio de relatividad indexical en la interpretación de un Protocolo TAP aplicado a 33 colaboradores. Los resultados sugieren que en el proceso de reconocimiento conceptual son más importantes las trayectorias educativas y culturales de los sujetos que la forma de la unidad léxica, ya sea una seña o una palabra escrita.

5.1 Las marcas sociolingüísticas de la creación.

El campo neológico es un espacio de tensiones relacionadas con la legitimación y la autorización en la lengua. Al interior de este, sus participantes promuevan configuraciones específicas para diferenciar su capital cultural y su posición en dicho campo. A estas configuraciones las llamaremos aquí: *marcas*.

Las personas pueden marcar su posición social de variadas formas. La forma más evidente de marca social es dada por la acumulación de bienes materiales: la vivienda que se adquiere, el vestuario que se luce, los alimentos que se consumen, los lugares que se visitan, el tipo de auto o de equipos electrónicos que se usan etc. Sin embargo, hay otros tipos de marcas más ‘interiorizadas’ o ‘incorporadas’ (Bourdieu 2001, 136). Estas pueden manifestarse en comportamientos corporales, como *los modales*; en experiencias y conocimientos adquiridos como la *educación universitaria* y por supuesto, en la variedad de lengua que se usa, es decir, las *marcas sociolingüísticas*.

De todos los posibles marcadores sociales que pudieran encontrarse en la LSC, en la presente investigación nos interesamos en uno: los significados sociales y lingüísticos de las señas que usan *la mano no-dominante*. En este trabajo se buscó establecer en qué medida la creación de palabras que involucra la estructura de señas bimanuales asimétricas está distribuida en distintas tipologías textuales y contextos de enunciación de la LSC y, cómo esta distribución podría ser un marcador sociolingüístico relacionado con la emergencia del campo neológico.

5.1.1 Las señas xyz en Colombia y el campo neológico

En el primer capítulo de este trabajo señalé que algunos ejemplos de creación de señas del estudio previo realizado por Tovar (2008) evidencian la estructura xyz y podrían estar vinculados con las narrativas sociales del campo neológico. En los capítulos 2 y 3, describí en detalle estas narrativas en el contexto de una práctica comunicativa de la comunidad sorda, *los foros*, resaltando cómo los participantes del campo evaluaban las características fonológicas de ciertas creaciones en señas y las actividades de planificación de la lengua de acuerdo a sus creencias, valores y trayectorias históricas. En el capítulo 4, expliqué que las variaciones de las configuraciones de la mano no-dominante pueden entenderse como

expresiones posibles de la estructura de la LSC en el plano discursivo y como un recurso que los sordos tienen disponible en la creación de señas.

Recordemos que el DEBATE-CSN se desencadenó, en parte, porque un *participante autorizado* en el campo neológico, ‘Rodrigo’, usó una variante de seña *no autorizada*: CIUDADANO (CIUDAD^PERSONA) desde su posición como generador de opinión en un foro de la comunidad. Esta seña recientemente creada, que para comodidad del lector la volvemos a representar en la figura 29, tiene al menos 2 particularidades: primero, es un compuesto que usa *la mano no-dominante* y segundo, la seña usa configuraciones manuales asociadas con la *propuesta de construcción de señas de Árbol de Vida*.

Figura 29: Secuencia de la seña CIUDADANO (ciudad^persona)



En mis observaciones etnográficas con la comunidad de sordos colombiana he podido constatar aquella tendencia registrada en el DEBATE-CSN relacionada con las señas que usan la mano no-dominante. Por ejemplo, en una observación puntual realizada a partir de los componentes C1 a C5 (ver introducción, pág. 22) 117.712 señas en 5 tipos de discurso en LSC (puede consultarse la anotación de la glosa en el anexo V), recopilé una muestra de 390 ejemplos de señas que podrían ser consideradas “neologismos” (ver Anexo VII). Se usaron dos criterios para la selección: primero, los significados de la señas sugieren que estas podrían haber sido creadas en los últimos 40 años o menos debido a la dinámica política y educativa del movimiento de personas sordas de Colombia. Segundo, es posible rastrear en algún grado los significados y los vínculos sociales e históricos más recientes de las formas de la seña.

Me esforcé por incluir un número considerable de ejemplos de señas de todos los tipos (e.g. unimanuales, bimanuales, semi-simétricas) incluso algunos que podrían ya no ser considerados “neologismos” inestables en el léxico de la LSC. Teniendo presente los anteriores criterios, encontré que cerca de la mitad (42.5%) de los ejemplos de creación reciente son señas bimanuales asimétricas que usan la mano no-dominante. En la muestra

identifiqué también que por lo menos el 18.72% de estas creaciones pueden ser fácilmente identificadas con el movimiento de Árbol de Vida.

Partiendo de la clasificación de procesos de creación señalada por Tovar (2008) ya expuesta en la tabla 12 del capítulo 1 de este trabajo, propongo aquí clasificación *tentativa*¹ a partir de mi observación de la muestra de 390 ejemplos (tabla 43).

Tabla 43: Clasificación de los procesos de creación de palabras en la LSC.

	Neología	Tipo de creación	Proceso
Neología denominativa	Neología de Forma	Creación ex nihilo	Acuñaición
		Creación ex materia	Derivación
			Composición secuencial
			Composición simultánea
	Neología por contacto	Creación por préstamos intra-modales	Préstamos íntegros de señas
		Creación por préstamos inter-modales	Préstamos parciales de señas
			Deletreo manual
	Neología semiológica	Creación por operación semántica	Inicialización de señas
			Cambio de función de palabra
		Creación por operación semiótica	Extensión de significado
			Fusiones (Deletreo e Inicialización)
			Lexicalización y gramaticalización
		Retroformaciones	

Los hallazgos de esta exploración (tabla 44) confirman la observación de Tovar (2008, 458) que el proceso más utilizado para la creación de señas es la motivación visual y gestual que tiene una base icónica y metafórica, la que he llamado *lexicalización y gramaticalización* (Janzen 2012; Cormier et al. 2012; Shaffer y Janzen 2014). Sin embargo, pueden establecerse algunas diferencias entre los resultados de los dos estudios: el más sobresaliente, que la composición simultánea es mucho más alta (2,2% en Tovar, 2008; 34,6% en este estudio). Aunque incluyo la acuñación (17,95%), es decir, la denominación a través de la creación *ex nihilo* (Fernández-Sevilla 1982), mi recuento no recolectó formas de denominación que usaran un grupo nominal o verbal (8,3% en Tovar, 2008), préstamo vocal (0,4% en Tovar, 2008) o paráfrasis (1,4% en Tovar, 2008) como procesos de creación.

Por otro lado, las condiciones de recolección son distintas. El estudio de Tovar (2008) es una solicitud de eliciación directa de las señas a 3 sujetos de una lista de palabras en español con la ayuda de una intérprete informante y después de un entrenamiento sobre las formas

¹ Una exposición y discusión detallada de las características de cada uno de estos procesos de creación de señas, así como los problemas teóricos conceptuales derivados de esta propuesta desborda el alcance de este trabajo. Los datos compartidos buscan ilustrar al lector sobre algunas características abordadas en el capítulo.

características del discurso académico. El presente estudio es una selección no aleatoria de producciones discursivas espontáneas de la red social, el protocolo TAP y algunos textos oficiales en LSC que circulan públicamente entre los sordos.

Tabla 44: Distribución de la muestra de ejemplos de creación de señas en la LSC.

Distribución procesos de formación de palabras en Tovar (2008) n = 280 n° de informantes = 3			Distribución procesos de formación del presente estudio, Barreto (2021) n = 390 n° de informantes = 79		
Categoría Procesos de creación	Casos	%	Categoría Procesos de creación	Casos	%
Iconicidad (Motivación visual)	265	95,7	Lexicalización/Gramaticalización	138	35,9
Metáfora conceptual	77	27,8	Composición Simultanea	135	34,6
Composición secuencial	53	19,1	Derivación	77	19,7
Préstamo por inicialización	46	16,6	Acuñaación	70	17,9
Derivación (afijación)	31	11,2	Composición Secuencial	53	13,6
Clasificador	29	10,5	Extensión de significado	50	12,8
Grupo nominal o verbal	23	8,3	Préstamos	49	12,6
Derivación (cambio de parámetros)	12	4,3	Fusiones (Inicializaciones)	38	9,7
Composición simultánea	6	2,2	Cambio de función	15	3,8
Motivación desconocida	6	2,2	Retroformaciones	7	1,8
Paráfrasis	4	1,4	Deletreo Manual	3	0,8
Extensión de significado	3	1,1	Siglas	0	0
Deletreo manual	3	1,1			
Préstamo vocal	1	0,4			
Rasgos no manuales	1	0,4			
Incorporación numeral	0	0			
Otros tipos de distribución en este estudio Barreto (2021)					
Procesos creación simultáneos	C	%	Tipos en compuesto secuencial	C	%
Simple (1 único proceso)	169	43,3%	Unimanual luego unimanual	9	25,00%
Regulares (2 procesos)	136	34,9%	Unimanual luego simétrica	7	19,44%
Complejos (3 procesos)	74	18,9%	Asimétrica luego asimétrica	4	11,11%
Muy complejos (4 procesos)	18	2,8%	Asimétrica luego semi-asimétrica	3	8,33%
Tipos de continuo no-dominancia	C	%	Simétrica luego asimétrica <td>3</td> <td>8,33%</td>	3	8,33%
Asimétrica	166	42,5%	Unimanual luego asimétrica	3	8,33%
Unimanual	105	26,9%	Asimétrica luego alternante	2	5,56%
Simétrica	64	16,4%	Unimanual luego alternante	2	5,56%
Alternante	22	5,6%	Semi-simétrica luego simétrica	1	2,78%
Semi-simétrica	21	5,3%	Simétrica luego simétrica	1	2,78%
Semi-asimétrica	11	2,8%	Asimétrica luego unimanual	1	2,78%
Semi-unimanual	0	0%			

Los anteriores resultados sugieren que la creación de señas que involucra la mano no-dominante tiene algún grado de representatividad en ciertas tipologías discursivas. Ahora bien, otra observación más amplia al total de las 117.712 señas del corpus, clasificando sus tipos asimetría en el CONTINUO DE NO-DOMINANCIA (capítulo 4) también es reveladora.

Recordemos que las señales bimanuales asimétricas son un tipo de construcción que conforma menos del 25%² de todo el léxico de una lengua de señas (Battison 2003, 19).

Este tipo de distribución (tabla 45) podría esperarse en cualquier lengua de señas, ya que si tenemos en cuenta las 8 distintas posibilidades de articulación que presentamos en el capítulo anterior en el CONTINUO DE NO-DOMINANCIA, las señas que presentan la no-dominancia más alta: bimanuales semi-asimétricas (discurso) y asimétricas (léxico) ocupan un ¼ de las posibilidades, es decir, el 25%.

Tabla 45: Distribución de posibilidades de los tipos de señas según su no-dominancia.

Código	Tipo de seña en continuo de no-dominancia	Distribución no-dominancia este estudio por probabilidad	Distribución Léxica Clásica (Klima y Bellugi, 1975)	
x	Sin señas manuales	1/8	No contado	
a	Señas unimanuales	1/8	1/3	40%
b	Señas semi-unimanuales	1/8		
c	Señas bimanuales simétricas	1/8	1/3	35%
d	Señas bimanuales alternantes	1/8		
e	Señas bimanuales semi-simétricas	1/8	1/3	25%
f	Señas bimanuales semi-asimétricas	1/8		
g	Señas bimanuales asimétricas léxicas	1/8		

Tabla 46: Comparación entre la distribución de no-dominancia entre el número de señas de dos extractos de discurso

	Extracto 216			Extracto 001		
	n = 109			n = 79		
↓ No-Dominancia ↓	x	6		2	x	
	a	20		10	a	
	b	20		13	b	
	c	39		32	c	
	d	4		1	d	
	e	8		2	e	
	f	5		13	f	
	g	9		6	g	
		84.62%	Mínima No-Dominancia	67.24%		
		15.38%	Máxima No-Dominancia	32.76%		
		-	25%	+		

Por supuesto, esta distribución de *posibilidades* de articulación no dice nada sobre el uso real de este tipo de construcciones. Podríamos aceptarlas simplemente como eso, *probabilidades*,

² Los datos que refiere Battison, son de un estudio de Klima y Bellugi (Klima y Bellugi 1975) sobre 2000 señas del ASL, en donde encontraron que el 25% de estas señas eran bimanuales asimétricas o semi-simétricas. Como los datos no son tomados de un discurso, sino de una lista del léxico, no incluyen los segmentos en los que no se hacen señas y otros tipos de construcciones señalados en el continuo de no-dominancia de este trabajo.

ya que, el uso real de cierto tipo de construcción podría estar orientada por restricciones fisiológicas, cognitivas, contextuales, discursivas y, para este caso, *configuraciones sociales del campo neológico*.

En este estudio, el umbral del 25%, lo tomo como una medida de referencia para indagar qué tan inclinado está cierto discurso hacia el *menor* o *mayor* uso de señas bimanuales asimétricas, sean estas analizadas a nivel léxico o en el plano discursivo. Por ejemplo, observemos la diferencia entre dos segmentos de discurso del corpus RD Fonético (Anexo VI) en la tabla 46. En este ejemplo del corpus RD fonético (C6) se incluyen extractos que corresponden a unidades prosódicas amplias. Se buscó en este corpus que cada extracto se acercara lo máximo posible a la representatividad de su tipología textual.

Por otro lado, en el corpus más general, RD Glosa (C1 a C5) se incluye la tipificación de no-dominancia de unidades textuales completas (una definición, una participación en un foro de facebook, un capítulo de romanos etc.) lo que lleva a que la medida de no-dominancia sea lo más precisa posible en el marco de cada tipo de texto. Además de la segmentación por tipos de textos, la presente exploración realizó algunos “cortes” de estos tipo de acuerdo a características sociales o procedimentales de cada tipología o ‘género’ (Hanks 1996, 242). La especificación de la segmentación o los “cortes” por variables sociolingüísticas que se utilizaron para el análisis de este corpus son presentados en la tabla 47.

Tabla 47: Estructura completa de protocolo de pensamiento de voz alta “Piense con señas” (PCS-TAP)

Cód.	Descripción de segmento	Cód.	Descripción de segmento
C1	Total, textos Árbol de Vida	C1F	Textos oficiales Árbol de Vida
C2	Total, textos de Facebook	C1H	Textos historia Árbol de Vida
C3	Total, textos de ciencias	C1O	Textos de mujeres de Árbol de Vida
C4	Total, textos religiosos	C1A	Textos de hombres de Árbol de Vida
C5	Total, textos de protocolo TAP	C2T	Textos Facebook nivel social alto
C5P	Textos respuesta a protocolos	C2B	Textos Facebook nivel social bajo
C5C	Textos cuestionarios sociolingüísticos	C2O	Texto de hombres en discursos Facebook
C5T	Textos de entrenamiento de protocolo	C2A	Textos de mujeres en discursos Facebook
C5E	Textos de estímulos de protocolo	C2D	Textos de contradictores de Árbol de Vida
C5A	Textos de mujeres en protocolo TAP	C2P	Textos de neutrales hacia Árbol de Vida
C5O	Textos de hombres en protocolo TAP	C2F	Textos de simpatizantes de Árbol de Vida
C3S	Textos de ciencias políticas: “Señas para la Paz”	C4R	Texto religioso versión Reina Valera
C3M	Textos de ciencias naturales: “Conoce tu mundo”	C4N	Textos religioso versión Nuevo Mundo
C3A	Textos de mujeres discurso de ciencias	C4O	Texto de hombres en discurso religioso
C3SO	Textos de hombres en discurso de ciencias	C4A	Texto de mujeres en discurso religioso

En la tabla 48, se presentan las variaciones de la distribución³ de la no-dominancia (tipos f y g) con respecto al umbral del 25% (¼ de probabilidad). La variación se expresa del siguiente modo: si el 25% es la unidad de referencia, la variación corresponde al porcentaje de esa unidad por encima o por debajo del umbral. Por ejemplo, si la no-dominancia de cierto segmento fuera exactamente el 25% del total, el porcentaje de variación sería 0 (0%). Si la no dominancia fuera el 50% del total del texto, el porcentaje de variación sería 1 (100%). Si, por el contrario, la no-dominancia del texto del texto fuera 0%, es decir, el discurso no usara ningún tipo de seña bimanual asimétrica, en este caso, el porcentaje de variación sería de -1 (-100%). Una observación de los segmentos bajo esta estructura de medida ilustra una variación significativa de la no-dominancia a través de los distintos segmentos en los textos en donde los valores negativos (amarillos) son los textos que tendrían la disposición a usar menos la no-dominancia y los valores positivos (morados) son los textos en los que se observa un mayor uso de la no-dominancia.

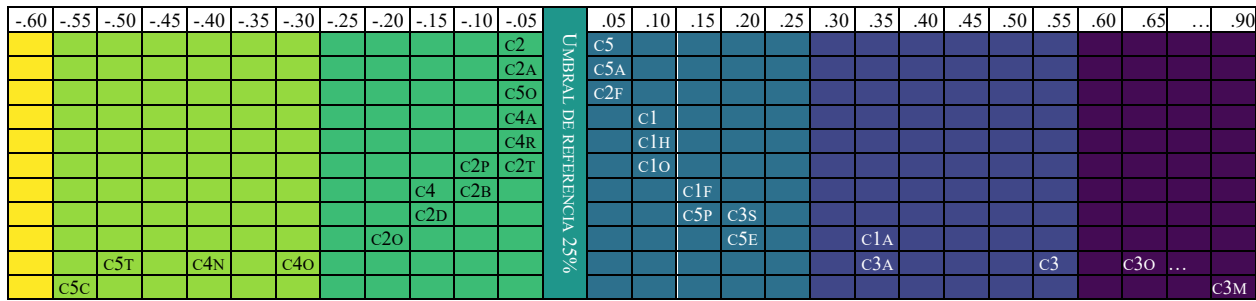
Tabla 48: Variación de la distribución de la no-dominancia en distintos segmentos del corpus RD Glosa (Anexo V)

C1				C2									
10.19%				-7.85%									
C1H	C1F	C1O	C1A	C2O	C2A	C2D	C2P	C2F	C2T	C2B			
9.7%	10.6%	6.6%	32.4%	-18.4%	-0.03%	-12.8%	-10.6%	4.33%	-4.9%	-10.3%			
C3				C4				C5					
55.91%				-19.52%				1.02%					
C3A	C3O	C3M	C3S	C4R	C4N	C4O	C4A	C5C	C5T	C5P	C5E	C5O	C5A
35.2%	60.2%	90.2%	19.9%	-1.9%	-40.6%	-26.4%	-2.7%	54.3%	53.8%	12.1%	19.9%	-0.8%	3.1%

Por supuesto, lo que encontramos en esta exploración es que la mayoría de los textos se acercan al valor de referencia del 25% de no-dominancia, pero ciertos segmentos estarían más marcados por esta configuración que otros. Esta gradación se puede observar mejor en la tabla 49.

³ Como lo he reiterado en varios apartados de esta investigación, el uso de datos cuantitativos en la forma de distribuciones no tiene la ambición de una comprobación formal. La exploración numérica que presento pretende ser ilustrativa y complementaria a las interpretaciones etnográficas de este trabajo en una apuesta por una exploración desde distintos puntos de vista y perspectivas.

Tabla 49: Visualización de la distribución de la no-dominancia de distintos segmentos de textos.



Lo que se percibe a primera vista en esta exploración etnográfica es que, como conjunto los segmentos de texto de ciencias (C3) tienden a usar más la marcación de la no-dominancia, que los textos religiosos (C4), mientras que los textos del DEBATE-CSN en Facebook (C2) y los textos oficiales de Árbol de Vida se ubican más hacia el centro. Por otro lado, los textos del protocolo de TAP ofrecen una dispersión mucho mayor.

Es importante hacer algunas precisiones con respecto a esta observación. En los discursos C3 y C4, los participantes son pocos (C3, p = 2; C4, p = 3), aunque el número de señas producidas es numeroso (C3, n = 15620; C4, n = 33531), esto contrasta con el número de participantes/señas de los otros componentes (C1, p = 5/n = 4315; C2, p = 39/n = 37592; C5, p = 33/n = 31661). Por tal razón, es razonable esperar que los máximos de marcaciones de no-dominancia pudieran variar si ampliamos el tipo de textos de ciencias y el número de participantes. No obstante, este indicio respalda la observación etnográfica que los textos académicos o científicos tienen una tendencia mucho mayor de incorporar la marca de la no-dominancia que tipos de texto cotidianos, como la presentación personal (C5C) o verbalizaciones espontáneas (C5T), o los discursos en redes sociales más estandarizados (C2D).

Esta exploración brinda una lectura adicional en términos del campo neológico: la marca de la no-dominancia que corresponde a los textos académicos, se encuentra también en diversos grados en los discursos oficiales y espontáneos de los participantes simpatizantes de Árbol de Vida (C1) pero con una frecuencia ligeramente distinta a la esperada, es decir, estos discursos logran diferenciarse del discurso cotidiano, pero sin alcanzar un máximo de marcación. Lo anterior pudiera desmentir la aseveración radical de los relatos del desorden en cuanto a que los miembros de este grupo *siempre* están usando señas asimétricas en un grado *anómalo*.

5.1.2 La “coda” neológica

La exploración presentada pretende contribuir a la discusión y comprensión de lo que ha pasado con la planificación lingüística de la lengua de señas colombiana en los últimos 20 años. Como lo vimos en el capítulo 3, el debate y tensión política en la construcción de la lengua de señas nacional ha implicado acercamientos entre todos los actores involucrados, pero también ha llevado a que se hayan perdido oportunidades valiosas para el diálogo y la reconciliación social entre los sordos y sus aliados.

Sin embargo, también se han generado ganancias, en este caso, inesperadas, que aquí le hemos puesto nombre propio: la *coda neológica*. En la muestra de 390 ejemplos de creación de señas, el 53,3% (208) mostró la configuración de la coda neológica activa, frente al 46,6% de las otras señas.

La coda neológica es el nombre con el que llamo al uso de la mano no-dominante para generar densidad morfológica en la creación de palabras de la LSC. En una seña con la forma xyz, el principal elemento constitutivo de la coda neológica es la mano no-dominante (y), pero podría ser el punto de articulación (locación espacial o corporal), o el movimiento, ambos denominados con (z).

Como lo vimos en el capítulo anterior, en los estudios de la fonología de las lenguas de señas continuamente se ha señalado la mano no-dominante como un elemento que puede ser prescindible, por ejemplo, el fenómeno conocido como WEAK DROP (Padden y Perlmutter 1987) indica el proceso fonológico por qué una seña bimanual simétrica puede prescindir de una mano no-dominante.

En este tipo de caracterización como ‘prescindible’ de la mano no-dominante, la cual llegó a ser descrita como una ‘coda fonológica’ dentro de la estructura silábica de la señas (Brentari y Goldsmith 1993), coincide con la tendencia en las lenguas orales por debilitar o incluso eliminar la coda silábica en diversos procesos fonológicos y contextos sociolingüísticos, por ejemplo en el español caribeño (Colina 2018). Sin embargo, ahora se entiende que la mano no-dominante es una particularidad de las lenguas de señas que tiene implicaciones a nivel morfosintáctico y discursivo (Sandler 1993; Nilsson 2007; Damen, Dijksterhuis, y van Baaren 2014).

En este trabajo quisiera retomar la noción de *coda*, pero esta vez asignándole un valor doble: lingüístico y *artístico*. En el campo de la música, la coda (lit. “cola”) es un segmento de compases al final de una pieza musical, que se diferencia del resto de la obra, pero que puede mantener vivo el mismo motivo musical (Benward y Saker 2014, 140). Es una suerte de ‘epílogo’ musical más amplio, en el que el autor puede sorprender con una cadencia de notas y acordes novedosa a modo de cierre, puede ser unos cuantos compases de conclusión, o simplemente puede ser omitido por completo.

Si aplicamos la coda musical como una metáfora en la creación de señas usando la mano no-dominante, podríamos imaginar la emergencia de este marcador sociolingüístico en medio de las pugnas de poder en el campo neológico de un modo diferente. La necesidad de ciertos participantes de distinguir su posición y capital cultural en el campo social a través de la lengua, los ha llevado a mover creativamente ciertos elementos del discurso (‘motivos musicales’) hacia un apartado poco usado en la estructura sub-léxica, la mano no-dominante.

El uso morfológico de la mano no-dominante (como si fuera una especie de ‘movimiento creativo hacia el final’ en una obra musical) podría no ser determinante en la estructura de la LSC. Algunas creaciones podrían incluso *prescindir por completo* de este parámetro (e.g. creaciones con señas unimanuales o bimanuales simétricas). Pero en la medida en que pasa el tiempo, y muchos más usuarios de la lengua (como si fueran intérpretes de una obra musical) optan por seguir usando la mano no-dominante en el proyecto de construcción de la lengua de señas nacional, la coda neológica podría dejar de ser en sí misma una novedad ‘artística’ y pasajera en la creación de señas y convertirse en un patrón que configure el panorama de los procesos de formación de palabras y de inclusión de léxico a la LSC. Siguiendo con la metáfora musical, es como si de tanto usar determinado tipo de coda musical, es decir, determinada forma de terminar una pieza, se empezara a establecer con el tiempo un nuevo ‘género’ o ‘estilo musical’.

5.2 Las marcas conceptuales de la creación

En la anterior sección señalé que algunos marcadores sociales pueden ser más “interiorizados” o “corporeizados”. Además de los marcadores sociolingüísticos, los sujetos pueden acumular conocimientos o ideas en la forma de ‘disputas intelectuales, teorías y sus críticas’ (Bourdieu 2001, 132). Aunque estos son *objetivizados* en diccionarios, artículos

científicos o libros, y son *institucionalizados* por las posiciones académicas y los títulos universitarios, ciertamente, son *contenidos mentales* que están a disposición en la memoria del poseedor como un bien inmaterial de su capital cultural. A estos tipos de contenidos, los llamaré aquí *marcas conceptuales*.

Estas marcas conceptuales están relacionadas con las creencias de los sujetos. Como fue señalado en el capítulo 3, existen al menos 4 creencias que han orientado las intervenciones de los constructores de la lengua de señas del país, las cuales, para comodidad del lector formulo y sintetizo de nuevo aquí:

CREENCIA 1: LA CONTAMINACIÓN OYENTE

La lengua de señas y la cultura sorda mantienen una pureza que puede ser manchada por influencias externas del mundo no-sordo.

CREENCIA 2: LA UNIVOCIDAD DEL ESPAÑOL Y LA LSC.

Para el mismo estatus y prestigio de la LSC, toda unidad léxica o morfológica de la LSC debería tener un equivalente preciso en español.

CREENCIA 3: LA DETERMINACIÓN DEL PENSAMIENTO Y EL SIGNIFICADO

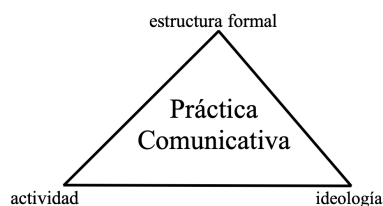
Las señas poseen significados determinados. Las señas y sus significados determinan el pensamiento de los sordos.

CREENCIA 4: LA ESTÉTICA DE LA LENGUA DE SEÑAS COLOMBIANA

Existen señas que son mas bellas que otras. La belleza de una seña está relacionada directamente con su pureza y fidelidad a los valores culturales de los sordos. Estos valores están relacionados con la visualidad y la gestualidad.

Como ya lo he señalado en apartados anteriores, no deberíamos apresurarnos a calificar las creencias, en sí mismas, como ciertas o falsas. Con el marco teórico-metodológico de abordaje práctico al lenguaje (PAL), aquí entendemos estas creencias como *evaluaciones* por parte de los participantes tanto de las *actividades sociales* (procesos semi-estructurados) como de la *lengua* (sistema semi-formal). Las creencias son una de las tres dimensiones de la práctica comunicativa, denominada por Hanks, simplemente, como *ideología* (Hanks 1996, 230) (Figura 30).

Figura 30: Tres dimensiones de la práctica comunicativa según Hanks (1996, 230)



Desde esta perspectiva, las ‘ideologías’ no son más que un elemento constitutivo de las prácticas comunicativas. No podríamos entender una sin considerar las demás. Por esta razón, es importante que recordemos cómo emergen estas *evaluaciones* de los participantes sordos de las prácticas de la planificación de su lengua.

Como lo he dicho, podríamos vincular la consolidación de estas creencias con el surgimiento del movimiento Árbol de Vida en los años 90 y con la consolidación del campo neológico de la LSC, no obstante estas creencias emergen en un contexto histórico mucho más amplio, con diversas tendencias políticas y de pensamiento que permean a la Colombia del momento. Pueden identificarse por lo menos tres grandes acontecimientos de esa década.

El primero son los sucesos desencadenados por la redacción de una nueva Constitución Nacional en 1991, en la que se incluyó por primera vez el concepto del plurilingüismo y el multiculturalismo en el territorio nacional. Este nuevo aire político fue el marco para que las luchas de las organizaciones sordas tomaran un nuevo aire por su reconocimiento político y es en esta década donde se gesta la noción de comunidad lingüística minoritaria ya usada en otras partes del mundo, que llega a materializarse con la primera ley que reconoce la LSC, la Ley 324 de 1996. A este tipo de identificación cultural y política, la llamaré aquí sin mayor pretensión, el *reconocimiento étnico de los sordos*.

El segundo fue el repunte la violencia acentuada por la guerra del narcotráfico con el Estado que se trasladó a algunas ciudades capitales, lo cual hace que la población colombiana esté más conciente de las desigualdades e injusticias sociales históricamente establecidas en el país. Surge entonces al interior de las agrupaciones de personas sordas y sus aliados, una mayor consciencia sobre las prácticas de opresión y silenciamiento a las que han sido sometidos los sordos por las prácticas clínicas y educativas, en especial las que funden sus raíces en metodologías oralistas o neo-oralistas enfocadas en el control de los cuerpos de las personas sordas.

El tercero, puede entenderse como el repunte y mayor divulgación de las teorías sociales post-estructuralistas al interior de los profesionales que trabajan con la sordera. En esa década, estas teorías permitieron conceptualizar las luchas de las personas sordas en términos decoloniales, subalternos y en el marco de una comprensión de la discapacidad como constructo social. Con el advenimiento de estas corrientes de pensamiento, se establecieron

algunas de las presuposiciones y discusiones clásicas del relativismo lingüístico en los discursos de algunos educadores sordos e intérpretes.

La confluencia de estos tres tipos de acontecimientos históricos pudo ser determinante en la generación de los hábitos característicos en los proyectos de planificación de la LSC del campo neológico, y llevaron a una interpretación particular del reconocimiento étnico, las luchas por el reconocimiento de los derechos y de la relatividad lingüística. Las creencias señaladas anteriormente confluyen en un mismo universo de presupuestos históricos y culturales y de prácticas de la lengua que no pueden entenderse de manera aislada.

En el campo neológico de la LSC, la pregunta relativista sobre si las señas *determinan* el pensamiento, es en realidad, también una apuesta en conjunto por el deseo de una reivindicación política de derechos fundamentales y culturales, un apuesta por la educación de los sordos. Así como los constructores de la lengua de señas nacional evidencian una inclinación por establecer marcas que les permiten diferenciar su uso de la lengua en el campo social, también estos agentes del campo muestran interés por las marcas que la lengua pudiera dejar en el desarrollo del pensamiento de los sordos.

Sin embargo, los relatos del desorden se contradicen al respecto. Mientras algunos relatos del desorden abogan por el daño irremediable al pensamiento por las señas no autorizadas. Otros relatos definen la dependencia del pensamiento sordo de la creación de señas más abstractas y lógicas que las tradicionales, en palabras de este mismo relato, mientras los sordos sigan usando señas ‘básicas’ no alcanzarán el desarrollo cognitivo que los llevará a ser pensadores libres.

Ahora bien, una última exploración etnográfica que presento en este apartado podría revelar características adicionales de estas marcas conceptuales. En la última sección de este capítulo presento una indagación más individual, esta vez, sobre el proceso de *comprensión de las señas creadas*⁴.

⁴ Es interesante que gran parte de los estudios sobre la formación de palabras (Brennan 1990; Brentari 2000; Meir 2012) y la planificación lingüística de las lenguas de señas (Carvajal Osorio 2009; Chica 2010; Reagan 2010; Barreto y Robayo 2016) se enfoquen en la generación de nuevas formas en la lengua, nuevas actitudes, nuevos usos en la planificación de una lengua, pero muy pocas o ninguna discuta en realidad cómo son comprendidas estas creaciones desde la perspectiva de los participantes de proceso de planificación.

5.2.1 Relatividad versus relativismo⁵

En aras de revisar la aseveración sobre los posibles y relativos efectos de la creación de señas en el pensamiento de los sordos, es importante hacer un paréntesis para aclarar que la discusión relativista es, en su mayor parte un problema filosófico, denominado por algunos como el *problema del logos* (Martínez del Castillo 2010).

La relatividad lingüística podría ser entendida como las variadas conclusiones a las que pueden llegarse a través de una compleja e intrincada relación de hipótesis fuertes/radicales o débiles/moldeables sobre relación entre el lenguaje, el pensamiento y la realidad (Blanco Salgueiro 2020). Según lo sintetiza apropiadamente Blanco Salgueiro, la dificultad de plantear el problema de la relatividad lingüística radica en que, en realidad, no es un solo problema, sino tres tipos de tesis entrelazadas (2020, 30):

- | | |
|-----------------|--|
| Premisa 1 (ICL) | [Tesis del impacto cognitivo del lenguaje, ICL]: El lenguaje (sea cual sea la lengua que uno hable) afecta de modo no trivial al pensamiento (a cómo uno piensa y actúa) |
| Premisa 2 (DL) | [Tesis de la diversidad lingüística, DL]: (Pero) Las lenguas difieren entre sí en aspectos no superficiales. |
| Conclusión (RL) | [Tesis de la relatividad lingüística, RL]: (Luego) Existen diferencias de pensamiento (y de conducta) entre los hablantes de lenguas diferentes. |

Un análisis filosófico y detallado a estas tesis nos revela múltiples y sutiles formas de entender la relatividad lingüística, algunas más bien moderadas, mientras que otras, sumamente radicales.

Tanto relatividad como relativismo lingüístico han tenido fuertes contradictores desde la antropología (“está muerto”, Reynoso 2014, 5) y la misma lingüística (“un ejemplo de estupidez convencional”: Pinker 1994, 59) por lo que aquí no estoy interesado en extenderme en el seguimiento histórico y epistemológico⁶ de este debate sino referir, más bien, la comprensión de este fenómeno desde el abordaje práctico al lenguaje (PAL) de esta investigación (Hanks 1996, 169–200).

⁵ Aunque para algunos estudiosos del campo, ‘relativismo’ y ‘relatividad’ son solo dos nombres para el mismo fenómeno (cf. apunte en: Enfield 2015, 2010). Aquí reservamos la denominación *relativismo* para las interpretaciones más radicales, y dejamos *relatividad* para las más moderadas.

⁶ Existe un cuerpo amplio de literatura al respecto para consultar, los cuales evidencian posiciones en contra (Pullum 1991; Reynoso 2014) y a favor (Lucy 1992; Gumperz, Levinson, y Levinson 1996; Deutscher 2010; Everett 2013) por citar solo algunos textos.

5.2.2 La relatividad indexical.

En el PAL, la relatividad lingüística es principalmente una discusión sobre la lengua que la gente habla y los modos en los que ellos entienden su propia experiencia. Hanks se interesa por la relación reflexiva entre los modos de hablar y los modos de constituir contexto (1996, 169). En lugar enfocarse en categorías semánticas formales, prefiere referirse a categorías indexicales⁷ usando el marco clásico de la etnografía del habla (Hymes 1996). De este modo podríamos llamar a su acercamiento, como una propuesta de redescubrir la relatividad lingüística con una tesis por la *relatividad indexical*.

Como lo ha confirmado Tovar, Calvo y Williams (2017), en la lengua de señas colombiana la mano no-dominante tiene un comportamiento regular similar al que se observa en distintas lenguas de señas. Sin embargo, cuando nos concentramos en la creación de señas, especialmente para usos especializados, empezamos a ver que los patrones empiezan a variar, hasta el punto de parecer ‘anomalos’⁸. En lugar de insistir en la presunta agramaticalidad de ciertas formas, una opción epistemológica por la que podemos decidir desde la antropología lingüística es describir estos tipos de diferenciación como un producto de la relatividad indexical.

La ‘ideología’, como componente de la práctica comunicativa es importante en este tipo de relatividad, ya que las evaluaciones que tienen los hablantes sobre la lengua y el contexto, son una forma de expresión de la capacidad metalingüística cotidiana (Hanks 2000). Esto significa que los hablantes tienen, ellos mismos, la capacidad de *tipificar* su propia lengua y formas de hablar. Al usar habitualmente esta capacidad, los hablantes definen parcialmente

⁷ Recordemos que los signos pueden ser entendidos como índices, íconos o símbolos (capítulo 1). Los *índices* (index) refieren una relación de contigüidad inmediata hacia los contenidos (pensemos en un dedo señalando una cosa de su entorno). No obstante, existe una dimensión del índice en que la contigüidad puede entenderse en términos *sociocéntricos* (Hanks 1990, 7). Lo indicial o indexical además de “señalar” el entorno del aquí y ahora puede también “señalar” la posición del sujeto y otros valores en el campo social. las diferencias entre un enfoque indexical y el análisis componencial es que el primero es puramente *relacional*, mientras que el segundo irreductiblemente *formal*.

⁸ Esto no solo sucede en las lenguas de señas. En el contexto de la investigación de los deícticos del maya (Hanks 1990), el autor observó que pronombres, demostrativos así como otros elementos gramaticales seguían las reglas del sistema en cada tipo de discurso, pero solo había una género que parecía que todo se comportaba muy ‘raro’(Hanks 1996, 183): las oraciones chamánicas. No eran casos aislados, abundaban estas ‘anormalidades’. La respuesta, los deícticos en este género del maya, estaban *indicando* otros valores sociales.

la semántica y el contexto de habla, es decir, *generan contexto saturado de significado* (Hanks 1996, 165–66).

En la actualidad, no he encontrado en el debate de la relatividad lingüística evidencia convincente de que estos hábitos de los hablantes, al generar significado en una lengua determinada *limiten su propia capacidad de expresar o experimentar el entorno* (cf. Tesis RL Fuertes). Lo que en realidad tenemos aquí son abundantes datos de la existencia de expresiones lingüísticas generadas por personas sordas en situaciones reales, en donde ellos *tipicamente* expresan y experimentan algo usando estos parámetros que nos pueden parecer raros o anómalos. Desde una perspectiva analítica y formal pueden parecer distorsionadas las observaciones de un hablante en estos casos, pero desde una perspectiva relacional como la indexical, solo son formas relativas y relacionales de construir sentido (1996, 170). Esta es la relatividad indexical: un *asunto de mediación* ‘cómo la interacción entre el sistema formal y el mundo social de la cual es parte sirve para organizar y prefigurar ciertos tipos de experiencia’ (Hanks 1996, 181).

5.2.3 Relatividad en contexto: ‘Ya tenemos la seña... pero no sabemos lo que significa’.

Como lo señalé en la anterior sección, podemos imaginar la creación y uso de señas con la coda neológica como un ‘índice’ que señala la pertenencia a una clase social con un capital cultural determinado⁹. No obstante, este índice interactúa de forma relativa con las creencias y prácticas de los hablantes sordos, estableciendo múltiples formas de expresar y comprender.

Pensemos en dos personas sordas con los que interactué en mis viajes de campo a finales del 2016, a quienes voy a llamar aquí *Camilo*, ‘el seguidor de causas’ de Medellín y *Rafael*, ‘el socio comprometido’ de Santa Marta. En el momento en que los contacté, ambos eran estudiantes universitarios que estaban involucrados en el campo neológico como socios de *Árbol de Vida*. Los dos pertenecían a familias de clase media-alta y había terminado con

⁹ Pero sería un índice social de un largo etcétera. En mis observaciones de campo, pude ver como ciertos miembros de grupos LGBTI, así como grupos de personas sordas de escasos recursos, todos altamente estigmatizados en términos sociales, usaban señas marcadas con la coda neológica para reafirmar su posición ‘anti-sistema’ o ‘subalterna’ con respecto al establecimiento sordo.

éxito sus estudios de secundaria en colegios para sordos de sus respectivas ciudades. Ambos habían descubierto que el sistema de creación de señas de Árbol de Vida era una oportunidad para nombrar y relacionar todos los conceptos vistos en la universidad, y repasarlos más cómodamente en sus ratos de estudio, en lugar de escribirlos o deletrearlos letra por letra con la mano.

En cierta ocasión en la que estaba reunido con un grupo de estudiantes al interior de la misma universidad de Rafael, una estudiante sorda me preguntó cuál era la seña oficial de Árbol de Vida para el concepto de *ontología*. Antes de que pudiera decir algo, Rafael interrumpió diciendo:

“Ya tenemos la seña [la elicité]... el problema es que no sabemos que es lo que significa”.

A lo que la estudiante puntualizo:

“Yo te pido un favor, diles a los miembros de la junta de Árbol de Vida que en su sitio web no solo se limiten a poner un video de la seña y el nombre en español correspondiente. Que también pongan lo que significa para que para nosotros sea más claro”.

Aunque en ese mismo momento Rafael hizo los preparativos para transmitir esta petición a la junta de la fundación en Bogotá, después me enteré que la misma presidenta tuvo la oportunidad de ir a esta ciudad.

¿Qué podemos interpretar de este hecho? que la creación de palabras está sujeta a la relatividad indexical. Nunca la creación de señas se produce y comprende en el vacío, pues cada hablante puede evaluar sus prácticas y las formas de la lengua de forma diferente. Las señas creadas por sí mismas pueden, en el peor de los casos llegar a ser cascarones desprovistos de contenido, o simplemente, formas sujetas a ser saturadas de significados en contextos particulares.

Tanto para Camilo como para Rafael, la propuesta de Árbol de Vida funcionaba como una oportunidad para seguir desarrollando sus habilidades y conocimientos en el ámbito universitario. Sin embargo, sus trayectorias en la educación, aunque exitosas, seguramente eran diferentes. El capital cultural acumulado, aunque similar podría ser también distinto. Es posible también que las predisposiciones personales y actitudinales, también variables incluso en distintos momentos de la vida de cada uno de ellos, le facilitarían de un modo distinto acceder sólidamente a las definiciones formales en su campo de estudios.

La *evaluación*, o la ‘ideología’ según Hanks, sobre las señas creadas y las prácticas de uso de estas señas, sería determinante para establecer cómo podrían expresar y experimentar el uso de cierto sistema terminológico en LSC. El problema, desde esta perspectiva relacional, no consiste en verificar que un sistema lingüístico supuestamente fijo o estático fragmente ‘el flujo caeidoscópico’ de la naturaleza en ciertas categorías conceptuales (ser-animal/tener pelo) y en otras no (No-animal/sin-pelo), como si existiera una simple relación causal entre la primera como reflejo de las otras (Hanks 1996, 197). El problema, en la relatividad indexical, consiste en establecer las condiciones y grados en que las creencias (‘ideología’) de los hablantes interactúan con las formas y las prácticas de la lengua, y producen contextos saturados de significados diferenciados.

5.2.4 Los protocolos de pensamiento en voz alta (TAP)

Para explorar algunas de las características de esta saturación del contexto en el que se usan señas creadas en el campo neológico usé la técnica de los Protocolos de Pensamiento en Voz Alta (*Talking/Thinking Aloud Protocols, TAP*). Los TAP son una técnica de investigación en la que una vez está formulada una pregunta de investigación, y se determina qué tipo de medición se desea hacer de determinada variable o grupo de variables, se diseña una tarea específica y se le solicita a un grupo de sujetos la siguiente instrucción: que mientras realizan la tarea, verbalicen en voz alta sus pensamientos (‘lo que se les venga a la mente’).

Una exposición más detallada de esta técnica y sus referentes teóricos-conceptuales en el marco de la psicología experimental y el estudio de la toma de decisiones aparece en el anexo II. En esta sección, procederé a enunciar brevemente las características del diseño construido para esta investigación.

5.2.4.1 El PSC: Tipos de TAP y sus características

La técnica que se aplicó en este estudio podría entenderse como un diseño cuasiexperimental simple y multivariable que usó una combinación de diversas estrategias de manipulación y observación intra o inter-sujeto (Ato, López, y Benavente 2013; Rasinger 2020). Los TAPs son una técnica para investigar un abanico muy amplio de fenómenos relacionados con la cognición humana y la toma de decisiones (Ericsson y Simon 1993, 313–73), pero que ha cobrado cierta notoriedad en la investigación de los procesos cognitivos y la toma de

decisiones en los estudios de traducción (Kussmaul y Tirkkonen-Condit 1995; Séguinot 1996; Bernardini 2002). Particularmente, desde este campo de estudios, se ha hecho énfasis en dos modalidades de reportes verbales:

- Concurrentes (TAP)*: Los participantes verbalizan al *mismo tiempo* que están realizando la tarea.
- Retrospección inmediata (IR)*: Los participantes verbalizan inmediatamente *después* realizar la tarea.

En el campo de los estudios sordos y de la lengua de señas se han realizado diseños TAP para explorar la usabilidad de plataformas de software por parte de esta población (Louise Roberts y Fels 2006), para analizar las estrategias de lectura por parte de estudiantes sordos en edad escolar (Schirmer 2003; Schirmer, Bailey, y Lockman 2004) y para interpretar etnográficamente las competencias y estrategias usadas por los traductores sordos en oposición a los intérpretes oyentes de lengua de señas (Stone 2010), por mencionar solo algunos ejemplos.

Esta técnica es versátil debido al tipo de datos que produce: *reportes verbales*. No todos los reportes verbales son iguales, por lo que es importante entender los niveles de información que arrojan estos tipos de reportes (Ericsson y Simon 1993, 15–20), de los cuales presento una clasificación adaptada¹⁰ para este estudio:

- TAP Nivel 0 (Descartado): El participante no comprendió o la instrucción, o la tarea, o no realizó apropiadamente la técnica de producir reportes verbales (e.g. se limitó a copiar las señas del estímulo etc.)
- TAP Nivel 1 (*thinking aloud*): El participante verbaliza constantemente mientras realiza la tarea, hay indicios para pensar que la verbalización es un reporte directo y propio de su actividad cognitiva en la memoria a corto plazo.
- TAP Nivel 2 (*talking aloud*): El participante verbaliza mientras realiza la tarea, pero la verbalización es mediada por una evaluación personal de los estímulos, por lo que se espera que además del proceso de la memoria a corto plazo, intervengan otros procesos de la cognición del participante.
- IR Nivel 3 (Retrospectivo): El participante verbaliza después de realizar la tarea, luego su reporte incluye múltiples aspectos y filtros del proceso de cognición tanto de la memoria a corto, como a largo plazo. El reporte es más consistente en términos discursivos.

¹⁰ En la propuesta original de Ericsson y Simon, los autores establecen la distinción de 3 niveles de TAP aparte de la retrospección inmediata.

Ahora bien, al momento de plantear el presente diseño no se encontró ningún estudio en la técnica TAP que usara la verbalización de personas sordas para indagar la producción de significados en el proceso de comprensión de neologismos en lenguas de señas. Como parte del aporte al campo de estudios y a la metodología, se decidió diseñar y construir un diseño específico para el problema metodológico de la indagación del proceso de comprensión de discurso en lengua de señas, que intentara respetar los principios tradicionales de la técnica TAP pero en diálogo con los métodos etnográficos.

Este tipo de diseño TAP aplicado y adaptado a la lengua de señas se denominó “Piense con señas: Protocolo de Pensamiento en Voz alta para la LSC”, de ahora en adelante, PCS-TAP/IR. Los PCS serían una propuesta de modelo de adaptación de la técnica TAP para explorar el discurso en una lengua de señas. Para la exploración de esta parte de la investigación se creó un PCS específico llamado: “Buscando el Término (PCS-TAP/IR)” que se dividió en 4 etapas descritas en la tabla 50.

Tabla 50: Estructura completa del PCS “Buscando el término” (PCS-TAP/IR)

Etapas	Secuencia de TAP	Ostensión de estímulo	Tarea por realizar	Tipo de Análisis de datos	Lengua del estímulo	Complejidad de la tarea
1	Simultaneo	Ocultas	Adivinar	Pausas de procesamiento	LSC	Bajo
			Leer	Datos Descartados	español	Muy Alto
2	Retrospección	Revelada	Definir	Análisis de contenido - léxico-gramática	español	Bajo
			Comparar	Datos Descartados	LSC	Bajo
			Definir	Análisis de contenido - léxico-gramática	ambos	Medio
			Comparar	Datos Descartados	español	Medio
			Definir	Análisis de contenido - léxico-gramática	LSC	Medio
			Comparar	Datos Descartados	ambos	Bajo
			Definir	Análisis de contenido - léxico-gramática	español	Alto
			Comparar	Datos Descartados	LSC	Alto
3	Simultaneo	Revelada	Leer	Datos Descartados	español	Muy Alto
				Pausas de procesamiento	LSC	Muy Alto
				Datos Descartados	ambos	Alto
4	Retrospección	Revelada	Opinar	Análisis de contenido - traducción	LSC	Medio
						Bajo
						Alto
						Muy Alto

El protocolo tuvo un único objetivo:

Establecer las condiciones y los grados en los que una seña creada con la configuración de la coda neológica genera efectos en el desempeño de los reportes verbales producidos por personas sordas con educación superior, en el contexto de respuestas producidas en el umbral de la memoria a corto plazo.

Se descartaron los reportes verbales cuyas tareas solicitaban leer o comparar en un nivel de complejidad alto o muy alto, generando la estructura final de datos presentada en la tabla 51. La decisión de incorporar una variedad de estímulos y grados de dificultad está relacionada con las conclusiones de estudios experimentales en donde los investigadores han encontrado que tareas que involucran la lectura de textos escritos en inglés bien formados no generan pausas o lecturas infrecuentes (Just y Carpenter 1980). Por esta razón, Kintsch (1980) discute que los estímulos que utilizan textos mal-formados o anómalos, tienen más posibilidad de activar un esfuerzo en la resolución de problemas y por consiguiente la oportunidad generar más producción discursiva (Ericsson y Simon 1993, xxxiv).

Tabla 51: Datos del PCS “Buscando el término (PCS-TAP/IR)” usados en el presente análisis.

Etapa	Secuencia de TAP	Ostensión fuente de estímulo	Tarea por realizar	Tipo de Análisis de datos	Lengua del estímulo	Complejidad de la tarea	
1	Simultáneo	Oculto	Adivinar	Pausas de procesamiento	LSC	Bajo	
						Alto	
3		Revelada	Leer			Medio	
						Medio	
2	Retrospección	Revelada	Definir	Análisis de contenido - léxico-gramática	español	Bajo	
						LSC	Bajo
						español	Medio
						LSC	Medio
						español	Alto
						LSC	Alto
español	Muy Alto						
	LSC	Muy Alto					
4	Retrospección	Revelada	Opinar	Análisis de contenido - traducción	LSC	Medio	
						Bajo	
						Alto	
						Muy Alto	

Por esta razón, se incluyeron en el PCS “Buscando el término” tareas relacionadas con la lectura en la segunda lengua de los participantes, comparaciones entre señas y palabras escritas en algunos casos con dominios semánticos cercanos (complejidad baja), en otros, con dominios contradictorios (complejidad alta). Estas tareas contribuyeron a despertar el interés y la atención de los participantes durante el protocolo, pero generaron reportes muy disímiles que no aportaron al objetivo del estudio.

Un vez levantados los reportes, se escogieron tres abordajes en la interpretación de los datos:

TRES TIPO DE ANÁLISIS DEL TAP-IR

Análisis de pausas de procesamiento:	Un recuento cuantitativo del número de pausas y su duración de acuerdo con la manipulación del estímulo presentado a los participantes en la técnica concurrente TAP.
Análisis de contenido léxico:	Una interpretación de la frecuencia de contenidos en las definiciones de términos en señas en la técnica de Retrospección Inmediata IR
Análisis de contenido de traducción:	Una interpretación de las actitudes y percepciones frente señas creadas para un concepto.

5.2.4.2 ¿Cuál es el concepto? Experimentado con un intruso

Se incluye aquí un breve recuento de la implementación del protocolo “Buscando el término (PSC-TAP/IR)”. Se convocaron personas sordas con estudios universitarios o formación superior (técnica, tecnológica, profesional o posgradual) de Bogotá, Medellín y Barranquilla, interesados en formarse como traductores o intérpretes sordos, o que ya tuvieran experiencia en este campo. La implementación total del evento por ciudad fue de 12 horas distribuidas en sesiones de 4 horas, dos el sábado y una el domingo.

La convocatoria se planteó como un espacio de “formación-investigación”. Se les explicó a los candidatos que se realizaría un taller sobre interpretación simultánea, y que después se aplicaría un ejercicio de investigación en donde la participación era voluntaria. De 37 personas elegidas, solo 33 decidieron participar en el TAP y firmaron los consentimientos informados, los cuales también tenían una versión en LSC. En el sitio de la aplicación se explicó que se respondería un cuestionario en video en una cabina aislada, y que las personas podían retirarse en cualquier momento sin que se les pidiera explicaciones.

La primera sesión, fue un taller donde se abordó la noción de simultaneidad en la interpretación. En la segunda sesión, se introdujo la metodología TAP y la verbalización concurrente y se realizaron ejercicios variados de “pensar mostrando las señas” mientras se observaba un video estímulo. Al otro día, se aplicó el protocolo de 25 min a dos participantes simultáneamente por separado en sus cabinas (Figura 31) (8 ~ 13 participantes por ciudad).

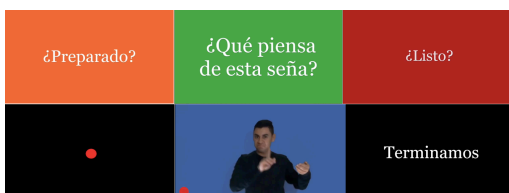
El participante entraba en la cabina totalmente cerrada por una puerta, pero por el techo era posible enviarle avisos tipo: OK, ¡ESPERA! TODO-BIEN, ¡EMPEZAMOS! Se le indicaba al participante que lo único que tenía que hacer era entrar y darle “reproducir” al video y seguir las instrucciones.

Figura 31: Esquema de la cabina para TAP en Barranquilla¹¹.



Una vez iniciado el protocolo, en el video un modelo sordo daba la bienvenida a la investigación y recalca que el objetivo de la cabina era ayudarlo a responder sin distracciones (1:17min). Seguía un cuestionario sociolingüístico en el que las respuestas se segmentaban para responder en la forma de retrospección inmediata (3 min). Luego, se indicaba la instrucción y se señalaban las convenciones de las pantallas: fondo negro con un punto rojo indicaba que era tiempo de expresarse, y en otras, se indicaba que se acaba el tiempo, o que era momento de seguir hablando al mismo tiempo en el que se veía el video de estímulo en señas, y así por el estilo (figura 32).

Figura 32: Algunas pantallas textos o círculos rojos como recordatorios del protocolo.



¹¹ Agradezco a la Asociación de Sordos del Atlántico (ASATLAN) por su colaboración y préstamos de sus instalaciones para las actividades.

El modelo sordo¹² fue el encargado de brindar todas las instrucciones directamente en LSC. Las pantallas solo eran recordatorios y formas de mantener viva la atención. Después de una sesión de calentamiento (5 min), los participantes respondieron el protocolo (15:45 min).

Como lo muestra la tabla 51, las tareas fueron variadas. Sin embargo, en realidad hubo una sola instrucción, con tres¹³ recordatorios escritos puntuales:

Instrucción original TAP:	En LSC: TU VER PUNTO ROJO-ESQUINA YO SEÑAR, TU SEÑAR RESPUESTA-MI [...] POR FAVOR ALGO PIENSA, CONTAR DE-UNA-VEZ PENSAR, REFLEXIÓN, ACUERDO, DESACUERDO, ALGO EXTRAÑO, ¡VAMOS! CONTAR-ME-CONTINUO, RECUERDE, PUNTO ROJO-ESQUINA TU EXPRESAR-CONSTANTE, RECUERDA
---------------------------	---

Traducción: “Cuando vea que hay un punto rojo en la esquina, mientras yo me expreso en señas, al mismo tiempo usted díganos todo lo que se le venga a la mente. No importa lo que sea, no pare de expresarse mientras ve este video”

Recordatorio 1 TAP (Etapa 1-3): “Opine su pensamiento” [Escrito, no LSC]

Recordatorio 2 IR (Etapa 2): “¿Qué es?” [Escrito, no LSC]

Recordatorio 3 IR (Etapa 4): “Que piensa de esta seña?” [Escrito, no LSC]

El protocolo “Buscando el término (PCS-TAP/IR)” se presentó como una suerte de adivinanza de la seña CIUDADANO. Al principio, se presentó la definición que fue publicada por el proyecto *Señas para la Paz* del Banco de la República y el Instituto Nacional para Sordos en su sitio web¹⁴. Se les pedía a los participantes que averiguaran cuál era la seña a la que se estaba refiriendo ese discurso. Se presentaron tres versiones de la definición, una marcada con más gestos, otra marcada con más señas con no-dominancia, y una última tal como es el original. Luego, se les preguntó a los participantes sobre las definiciones de algunos términos relacionados con el dominio semántico de CIUDADANO. Al final se mostró el video original de la definición y se pidió a los participantes que se expresaran sobre 5 señas que podrían ser candidatas para ser la denominación de este concepto.

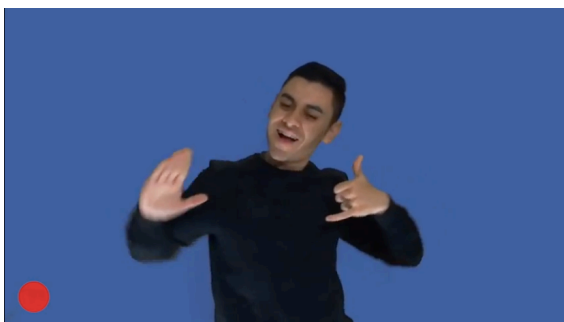
¹² Agradezco a Miguel Aguilar por su apoyo en la construcción del video del estímulo y la instrucción del PCS.

¹³ En realidad, fueron 3 recordatorios escritos incluyendo “Compare”. Como fueron descartados los datos producidos bajo este recordatorio no los tenemos en cuenta.

¹⁴ <https://www.banrepcultural.org/senas-paz/index.php>

Sin embargo, en cada una de las etapas se introdujo una seña creada exclusivamente para el diseño experimental: ASÍ-COLOMBIA (figura 33). La creación de esta seña artificial siguió el proceso de creación *ex materia* juntando una seña existente: ASÍ-SOY con una raíz en la mano no-dominante que emergió del campo neológico, pero que no es abundante en el repertorio de señas del diccionario básico de la LSC que reporta Tovar, Calvo y Williams (2017): -COLOMBIA.

Figura 33: Seña intrusa creada exclusivamente para el diseño experimental: ASI-COLOMBIA.



Durante este protocolo PCS-TAP, se intentó establecer cuáles fueron las condiciones y los grados en los que los participantes construyeron contexto saturado de significado en cada tarea, y cómo respondieron a la intrusión de una seña totalmente desconocida. En lugar de presentar los resultados como una causalidad formal entre aspectos del sistema y categorías semánticas, se asumen los datos arrojados por el diseño TAP como exploraciones que nos brindan ‘indicios’ relacionales y relativos que nos ofrecen un cuadro de diversos señalamientos a valores del campo neológico.

5.2.5 Primera exploración individual: Densidad morfológica y pausas de procesamiento.

En la primera exploración del PC-TAP, se puso atención en cómo los participantes reaccionaban a distintos tipos de *densidad morfológica*. La densidad morfológica se entiende en este contexto como un aumento en el número de apariciones de la no-dominancia (señas tipo f y g, en el continuo de no-dominancia) (Tabla 52).

Tabla 52: Clasificación de la duración de las pausas de procesamiento.

Secuencia	Densidad Morfológica	Descripción
1	Baja	Abundante uso de gestos, pocas señas bimanuales asimétricas
2	Alta	Abundante uso del espacio y señas asimétricas [Seña Intrusa]
3	Media	Uso original de señas y gestos de la fuente

Se observaron las reacciones de los participantes ante esta manipulación del estímulo en términos de un parámetro específico: Las pausas de procesamiento.

En el modelo del procesamiento asumido en los TAP (Ericsson y Simon 1993, 10–15), las verbalizaciones están conectadas con algunos procesos de la cognición tanto en el contenido, como la cantidad y duración de los reportes, así también como en su *ausencia*. Si se entrena cuidadosamente al participante para que no deje de hablar en el protocolo, y él se detiene, es porque algo ha pasado en su proceso mental. Aunque en esta técnica no podemos (ni deseamos) acceder a la caja negra, para indagar con exactitud qué es lo que ha ocurrido, ciertamente podemos denominar a esta interrupción de la instrucción (a menudo inconsciente) como un *impacto* del estímulo en el procesamiento cognitivo. Este impacto es un índice. Nos está señalando una condición o grado específico en la producción de contexto. Ahora bien, no todas las pausas son iguales. Como la respuesta al TAP tiene algunas similitudes con un proceso de interpretación simultánea en lengua de señas, tomamos como referencia los hallazgos en el uso de la memoria a corto plazo de esta actividad (Cokely 1986) para hacer una clasificación propia de las pausas de procesamiento (Tabla 53).

Tabla 53: Clasificación de la duración de las pausas de procesamiento.

<i>Duración</i>	<i>Tiempo</i>	<i>Verbalización</i>	<i>Nombre de Categoría.</i>	<i>Definición</i>
Inicio	∞	∞	Pausas Despreciables	Pausas de espera o transición propias del protocolo, por tanto, descartables.
(234M-13M]	∞	∞	Pausas Motivadas	
(13M-8M]	+++++++	*	Ruptura	Se interrumpe el reporte en diferentes grados de la instrucción debido a un contenido o forma del estímulo.
(8M-5M]	+++++++	**	Cortes Amplios	
(5M-3)	+++++	***	Cortes Cortos	
(3M-2)	+++	****	<i>Decalage</i> Amplio	La sobrecarga de actividad cognitiva debido al procesamiento de información lleva a una pausa momentánea del reporte.
(2M-1M]	++	*****	<i>Decalage</i> Corto	
(1M-0,1M]	+	*****	<i>Chunk</i>	

Del mismo modo, las pausas de procesamiento también presentaron características de acuerdo con su función. Además de pausas regulares, se encontró que los participantes usaron *gestos* (o ademanes), *descriptores* con las manos (conocidos como construcciones clasificadoras) y por supuesto, *falsos inicios* (equivocaciones y autocorrecciones) en el reporte que cumplieron la función de pausas.

En esta indagación (tablas 54 y 55) se encontró que, en términos de duración, los falsos inicios y los descriptores tuvieron un comportamiento muy similar y más estable como con cualquier otra unidad léxica (c. 0.4 ms), menor que los gestos usados como pausas. Por otro

lado, las pausas tuvieron una mayor dispersión y duración, lo que las reafirma como un elemento fruto del proceso de comprensión del participante.

Tabla 54: Análisis de pausas de procesamiento de TAP simultáneos.

	<i>Duración Mediana (seg)</i>	<i>Duración Media (seg)</i>	<i>Duración Máxima (seg)</i>	<i>Duración Mínima (seg)</i>	<i>Desviación Estándar (seg)</i>
<i>Pausas</i>	1.849	4.115	45.394	0.14	5.783
<i>Gestos</i>	0.539	0.934	18.931	0.255	1.653
<i>Descriptoros</i>	0.658	0.675	2.188	0.255	0.431
<i>Falsos Inicios</i>	0.345	0.426	2.24	0.085	0.305

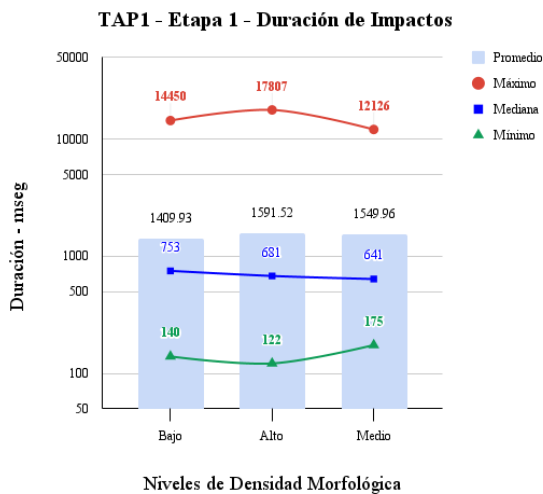
La duración también muestra que las personas que no lograron cumplir con la instrucción del TAP (TAP0) tuvieron un comportamiento de pausas muy similar a los que realizaron el nivel 1 de verbalización y mucho más lejano a los que realizaron el nivel 2.

Tabla 55: Análisis de pausas de procesamiento por tipo de TAP

	<i>Duración Mediana (seg)</i>	<i>Duración Media (seg)</i>	<i>Duración Máxima (seg)</i>	<i>Duración Mínima (seg)</i>	<i>Desviación Estándar (seg)</i>
<i>TAP 0</i>	0.587	0.775	39.879	0.076	1.381
<i>TAP 1</i>	0.595	0.866	18.503	0.112	1.359
<i>TAP 2</i>	0.471	1.001	45.394	0.083	2.608

La distribución de la duración de las pausas de procesamiento en los TAP nivel 1, a través de las secuencias de densidad morfológica se expresa en la figura 34.

Figura 34: Distribución de pausas de procesamiento por densidad morfológica.

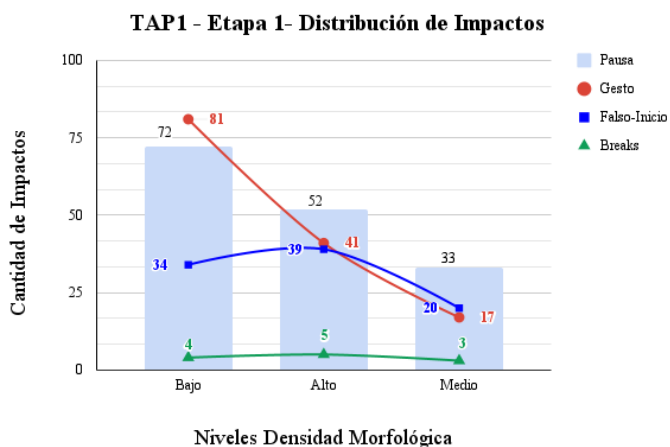


Este indicio podría interpretarse como una señal que confirma la idea intuitiva de que los discursos que son más densos a nivel morfológico, y que incluyen señas creadas (neologismos), implican un mayor procesamiento a nivel cognitivo. Pero no solo eso, la

figura 33 ilustra la tendencia a producir un mayor numero de máximos y mínimos en duración de los impactos, es decir, las formas de hablar son mucho más dinámicas.

Por otro lado, la distribución de estos impactos es diferente. Mientras que los participantes tienden a disminuir el uso de gestos y pausas en la secuencia, los falsos inicios y las rupturas son ligeramente más largas en la secuencia en donde el discurso fue más denso morfológicamente (figura 35).

Figura 35: Distribución de pausas de procesamiento por densidad morfológica.



Ahora bien, los indicios en este tipo de TAP no manifestaron la tendencia esperada. Las variaciones son muy pequeñas para que puedan ser significativas estadísticamente.

Por otro lado, la distribución de las duraciones y numero de impactos en el TAP 2 se presenta en la figura 36 y 37.

Figura 36: Distribución de pausas de procesamiento por densidad morfológica en TAP2

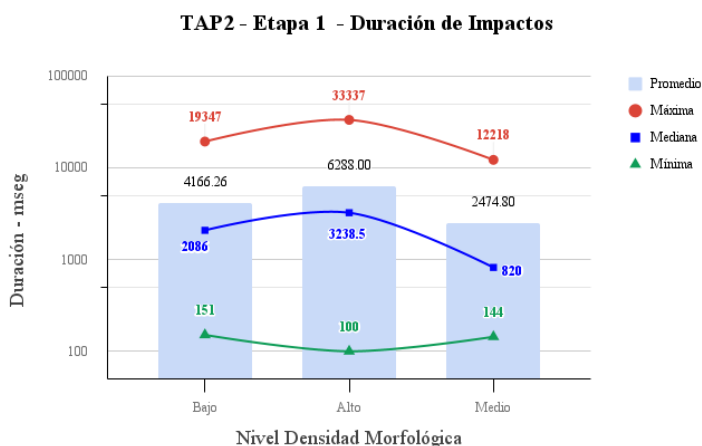
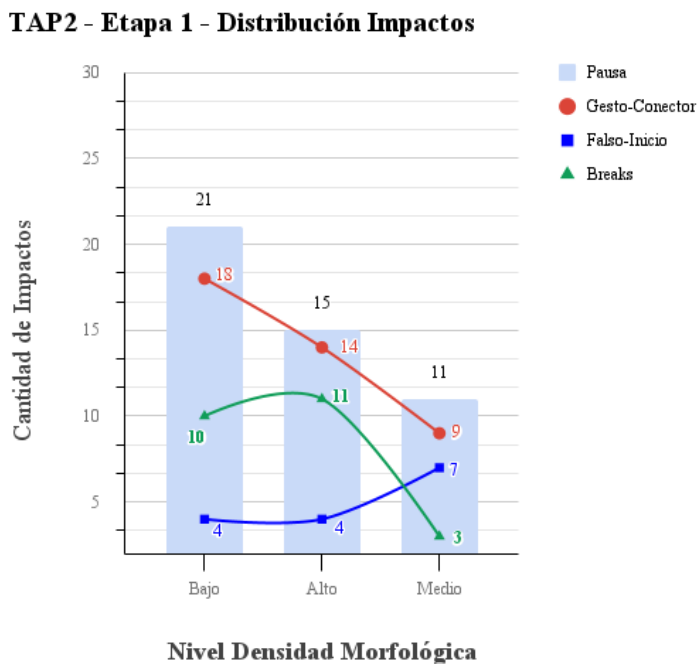


Figura 37: Distribución de pausas de procesamiento por densidad morfológica en TAP2



En el nivel 2 del TAP, las tendencias fueron mucho más pronunciadas. Esto tiene sentido en la medida en que los participantes tuvieron mayor independencia en cuanto a sus verbalizaciones. Sin embargo los breaks tuvieron un comportamiento más pronunciado. La tendencia que tienen estas rupturas busca identificar cierto crecimiento también en el momento de alta densidad morfológica. No obstante, los falsos inicios aumentan ligeramente en el último segmento. Esto podría interpretarse como un efecto, en el que los participantes intentaron recapitular su comprensión del texto mostrado por tercera vez.

5.2.6 Segunda exploración individual: Definiendo CIUDADANO

En la segunda exploración se dió especial atención a cómo los participantes sordos definían espontáneamente términos relacionados con el campo semántico de CIUDADANO. Esta seña, recordemos, era la respuesta al acertijo propuesto a través del TAP.

Se les pidió a los participantes que definieran con la primera expresión verbal que se les viniera a la mente, los siguientes términos:

<i>En español</i>	<i>En LSC</i>
Derechos	DAR[CONTINUATIVO]
Deberes	LISTA-ITEMS^RESPONSABLE
Condición	*ASI-COLOMBIA
Tratado	CONSTITUCIÓN

Las definiciones que abordo aquí fueron producidas en las restricciones de tiempo que condiciona¹⁵ la modalidad IR de los TAP. De esta manera, los participantes fueron instados a priorizar los contenidos en su definición, lo que llevó a resaltar uno o dos contenidos clave y a simplemente repetir el término definido al inicio del discurso, tal como se observa en la tabla 56.

Tabla 56: Sección inicial de la definición de la seña LISTA-ITEMS^RESPONSABLE (“Deberes”)

		LISTA-ITEMS	RESPONSABLE	SIGNIFICA	YO	COMPROMISO	YO	BOYA-1	YO
RO+NR		6+13+54	<+56	4+20+25	<+51+61	<+51+62	<	4+22	17
MDe	PO.EE	Dleus.ua	Alis.oa	Drius.oi	Draus.oa	Drius.oi	Dleus.ua	Draus.oi	Alas.ue
	CO.ES	∅.øz∅	9 ⁹ 3.pzx	92e.øøø	9to3.pzø	lmo.ofr	9to.pzx	∅.pzø	9to.pzx
	D.M.T	çf.l	çf.l	çf.lp.sti	çf.l	çz.t	çf.l	çf.l	çf.l
Miz	PO.EE	Ilan.oi	Alis.ei	Alas.ue	Alas.oi	∅	∅	Draus.oi	<
	CO.ES	∅.pøø	9to3.lzx	92e.øøø	∅.pøø	∅	∅	∅.pøø	∅.pøø
	D.M.T	∅	çf.l	o	∅	∅	∅	∅	∅
TRADUCCIÓN		“Los deberes		son	los	compromisos	que	uno	adquiere, como el...”

Las producciones discursivas recopiladas se ajustan a las características descritas previamente para las definiciones espontánea en LSC, en donde “exhiben un patrón de organización textual común, de pregunta y respuesta, que luego es ampliada” (Tovar 2017, 394).

Algunos de los reportes verbales de esta sección también se asemejan a la estructura de las definiciones formales expuestas por el autor. En especial, las definiciones que usan verbos como SIGNIFICAR, bajo la marco conceptual de la gramática sistémico-funcional (Halliday y Matthiessen 2014), marcan *Proceso Relacional Intensivo* (Tovar 2017, 403). De los 33 participantes, 21 usaron el verbo SIGNIFICAR en estos reportes espontáneo. El 67% de los participantes que no lo usaron esta seña, tampoco lograron seguir la instrucción del protocolo (TAP0).

¹⁵ En esta etapa, los participantes tenían 10 segundos para responder y, adicionalmente, 8 segundos de recordatorios de transición [“terminamos”, “¿listo?”, “preparando seña”, “tres”, “dos”, “uno”]. Esto permitía que en el caso que un participante se quedara sin tiempo, tuviera la oportunidad de terminar su idea. Puede considerarse el contexto del diseño como una restricción, más que como el tiempo empleado en sí mismo. En el discurso en LSC, 10 segundos no es una cantidad muy reducida, ya que, en ese tiempo, una persona sorda puede expresar de 20 a 25 unidades léxicas a una velocidad regular, lo suficiente para producir uno o dos enunciados prosódicos.

Lo anterior sugiere que es más probable que la expresión de una definición formal esté ligada con las trayectorias y habilidades académicas históricamente corporeizadas de los participantes, que por su situación de enunciación, como se puede interpretar de las conclusiones de Tovar (2017), en donde el autor estableció diferencias antes y después de exponer a informantes a un entrenamiento metalingüístico, aunque no aclara si el cambio de producir definiciones espontáneas a incorporar la producción de definiciones formales fue sistemático o en algunos casos no se dió, pese a la instrucción lingüística.

Las frecuencias de contenidos respecto a la definición los término en español *Deberes* y su propuesta de traducción a la LSC en el proyecto *Señas para la Paz*: “LISTA-ITEMS^RESPONSABLE” expresados en las figuras 38 y 39, reflejan otros aspectos que vale la pena mencionar: Mientras que “LISTA-ITEMS^RESPONSABLE” es una construcción secuencial en señas que se podría considerar como un proceso muy natural y nativo de creación de señas, y la palabra en español *Deberes* se podría considerar como un elemento no-nativo y mucho alejado de las prácticas denominativas de la comunidad. Sin embargo, la frecuencia de contenidos revela mayor consistencia denominativa en la segunda que en la primera. Es decir, la palabra *Deberes* activa un conjunto de contenidos más preciso que la seña LISTA-ITEMS^RESPONSABLE propuesta en la traducción de la definición de *Señas para la Paz*. Dicho de otro modo, la palabra escrita en la segunda lengua logra tener una mejor retención conceptual que la unidad fraseológica en la LSC.

Figura 38: Distribución frecuencias de contenidos

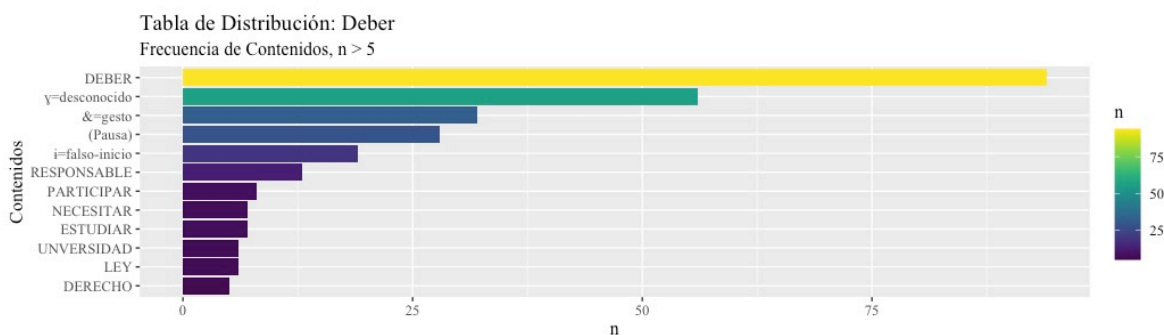
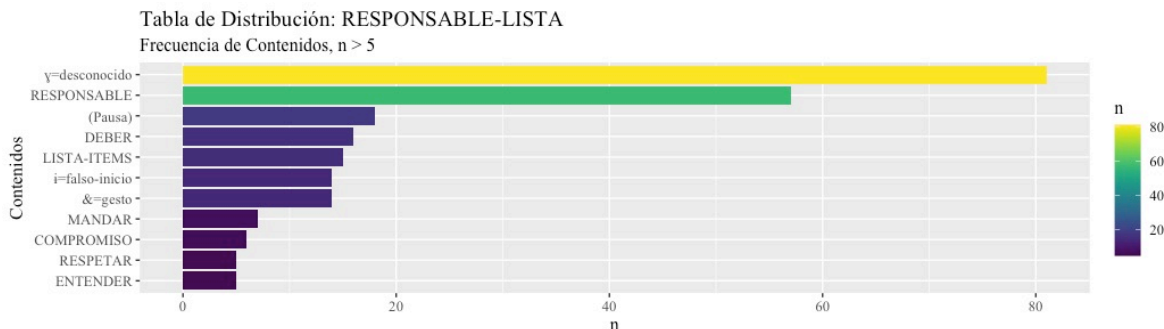


Figura 39: Distribución de pausas de procesamiento por densidad morfológica en TAP2



Ahora bien, esto no quiere decir que los sordos no puedan construir significado desde otras orillas que no sean la definición formal de un concepto. Esto puede ser observado con las reacciones de los participantes a la creación intrusa del diseño experimental; ASI-COLOMBIA (Figura 40) y frente a una señas recientemente creada: CONDICIÓN (Figura 41).

Figura 40: Distribución frecuencias de contenidos ASI-COLOMBIA

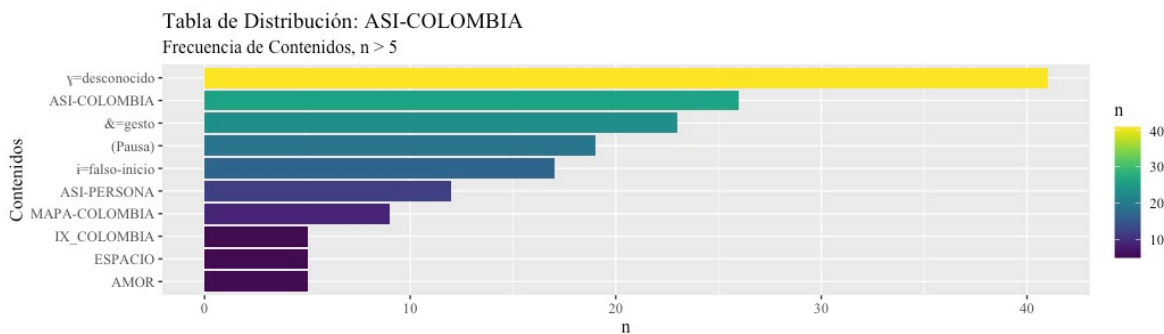
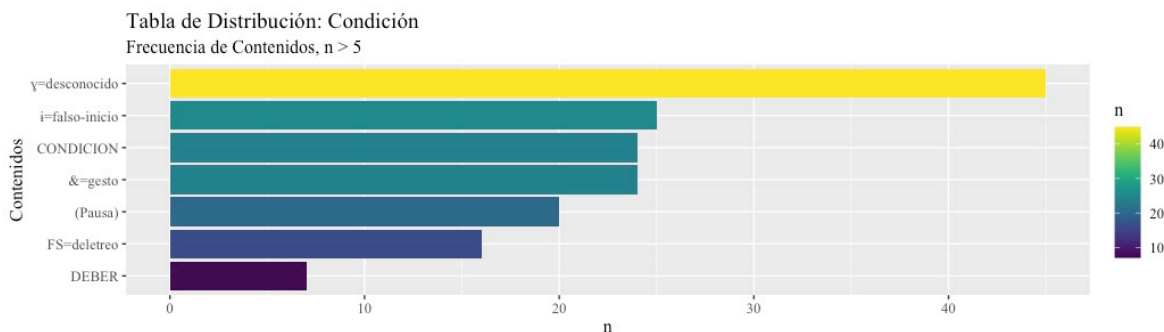


Figura 41: Distribución frecuencias de contenidos de CONDICIÓN.



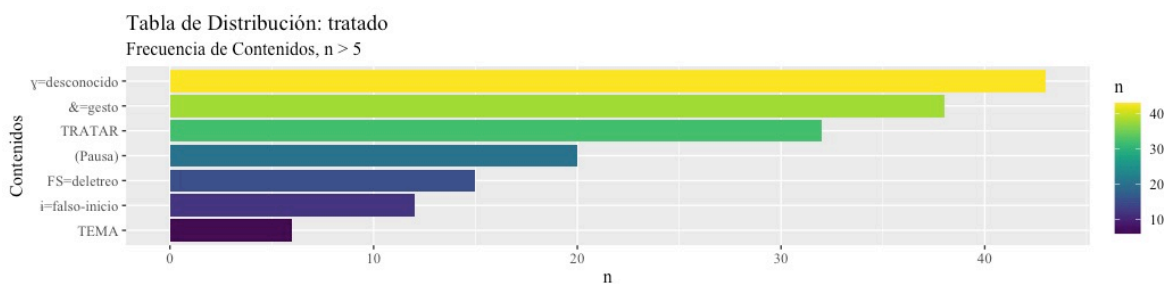
Los participantes del diseño construyeron sus propios significados contextualmente, aunque desconocían la forma inexistente (ASI-COLOMBIA), o tenían solo una vaga idea de lo que significaba (CONDICIÓN, Figura 41). Para hacerlo, se apoyaron en los recursos que disponían a su alcance, en este caso, la forma la etimología morfológica de las señas. Al interpretar ASI-COLOMBIA, intentaron producir un significado apartir de sus partes ASI-ES y -COLOMBIA. La

versatilidad de estas saturaciones de significado contextuales puede ser percibido mejor en la tercera exploración señalada más adelante.

Otra particularidad de las frecuencia de contenido de estos dos términos, fue el parámetro “γ=desconocido” que fue utilizado para transcribir la seña que no tenía una glosa conocida por la mayoría de sordos. Cuando los sordos se enfrentaron a señas desconocidas, tomaron mano de su conocimiento del léxico más inestable y poco estandarizado de la LSC, con el fin de poder responder a la tarea. El aumento de *pausas*, *gestos*, *falsos-inicios*, revela también que durante estas señas los participantes dudaron más en hablar, pero en ningún caso los participantes pararon o arguyeron que no podrían definirlo.

Esta imposibilidad de construir apropiadamente un significado, sí se observó con algunas palabras de español, como el caso de “Tratado”, la mayoría de los participantes no pudieron definirla apropiadamente, aspecto que se refleja en su frecuencia de contenido (Figura 42).

Figura 42: Distribución frecuencias de contenidos de “tratado”



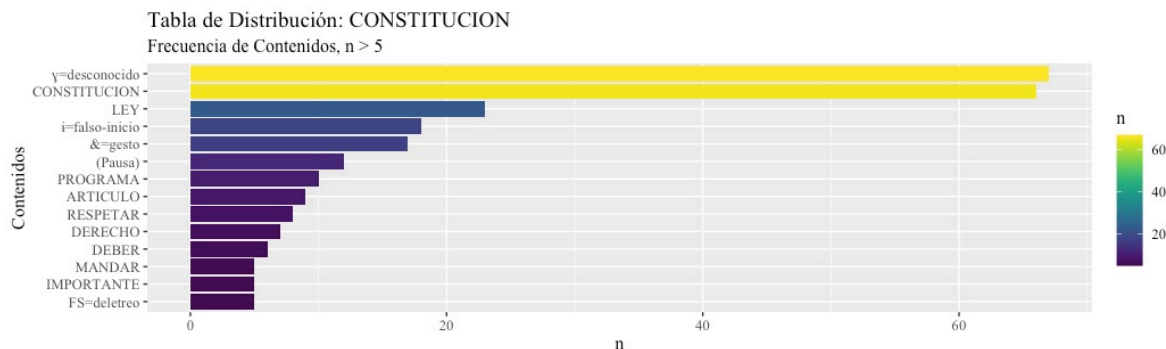
En otros casos, las palabras tanto “tratado” como “deberes” fueron definidas incorrectamente por una interferencia de la lengua de señas en la lectura etimológica de la palabra, en el caso de *tratado*, se entendió como “*tratar (intentar) de hacer algo continuamente”, y *deberes* como “algo que se *debe (se tiene que) exigir”, como se puede observar en el enuniado representado en la tabla 57.

Por último, cabe señalar que la frecuencia de contenido sugiere que cuando un concepto está bien establecido en las trayectorias educativas y socio-políticas de una población, su reconocimiento y apropiación es fácilmente vinculado con una forma de palabra, como el caso de CONSTITUCIÓN (figura 43).

Tabla 57: Definición espontánea del término “deberes”.

	DEBER	SIGNIFICA	YO	BOYA-1	YO	NECESITAR	BOYA-ITEMS	EXIGIR	
MDe	RO+NR	6+13+54	<+56	4+20+25	<+51+61	<+51+62	<	4+22	17
	PO.EE	Dleus.ua	Driius.oa	Drius.oi	Draus.oa	Drius.oi	Dleus.ua	Draus.oi	Alas.ue
	CO.ES	ø.pøø	71.3.øøø	7to.3.pøx	77.3.øøø	7to.3.pøx	ø.pøø	77.3.øøø	33.ε.pøø
	D.M.T	c3.lş	c3.lφ.sti	c3.l	c3.l	c3.l	c3.lş.i	c3.l	çf.l
Miz	PO.EE	ø	Alas.eo	>	Drüas.ei	<	<	Drüaas.ei	Alas.oa
	CO.ES	ø	71.3.øøø	7to.3.pøx	77.3.øøø	7to.3.pøx	ø.pøø	77.3.øøø	33.ε.pøø
	D.M.T	ø	ø	ø	ø	ø	c3.l	ø	ø
TRADUCCIÓN	“Deber...”	- quiere decir que	-	[si] yo	-	necesito	alguna cosa	- entonces la exijo [...]	

Figura 43: Distribución frecuencias de contenidos de CONSTITUCIÓN.



La tabla de frecuencias de esta seña nos muestra una mayor variedad de contenidos asociados, una activación también amplia de léxico poco conocido (“y=desconocido”), una alta frecuencia de la macro-clase a la que pertenece el término: *ley* e incluso la recordación de la forma escrita en la segunda lengua (FS=deletreo). CONSTITUCIÓN es el ejemplo de una seña en la que se pudiera aseverar que ‘ha dejado huella’ en la mente de los sordos. Es la perfecta conjunción de un concepto bastante interiorizado y estructurado para algunos, una trayectoria de socialización de esta forma con otros conceptos del campo semántico, y una forma que, aunque asimétrica es lo suficientemente reconocida y usada por los miembros del campo neológico. En todo caso, denominaciones con estas características no son tan abundantes en el momento que escribo este trabajo.

5.2.7 Tercera exploración individual: Retrospección inmediata sobre CIUDADANO

En la última exploración del diseño TAP se utilizó también la modalidad de la *retrospección inmediata*. Con el objetivo era generar evaluaciones más completas sobre cada término en señas, el tiempo de respuesta se extendió a 27 segundos, no obstante, la extensión algunos

fueron interrumpidos por el recordatorio en fondo negro “terminamos”, cuando en general iban a agregar una tercera o cuarta idea.

Las respuestas fueron traducidas al español y se adjuntan en el Anexo IV. Se le preguntó en esta etapa a los hablantes sobre sus impresiones sobre las 4 versiones diferentes de señas que podrían usarse para denominar la seña para CIUDADANO, las cuales pueden ser observadas en la tabla 58.

Tabla 58: Distintas versiones posibles para denominar CIUDADANO presentadas en el estímulo del TAP.

		COLOMBIA^NACER^DERECHO			CIUDAD^PERSONA		CUERPO	ASI-COLOMBIA
		1+2+22	54	0	0	0	0	55
MDe	RO+NR	Alas.oa	Alas.ao	Drus.oa	Cløs.co	Clous.ou	Clos.co	Alas.eu
	CO.ES	ø.iso	ø.pøø	ø.pøø	00.pøø	ø.ioo	0to.s.pøx	ø.pzø
	D.M.T	c3.o.i	cj.ls	é3.l	c3.o.i	éj.l	cj.l	cj.øη
Miz	PO.EE	Cløs.co	//	ø	Cros.oi	<	//	Alūs.oi
	CO.ES	Ⓢ4.Λ.1øø	//	ø	00.pøø	<	//	ø.pzø
	D.M.T	ø	//	ø	ø	<	//	ø
PROCESO		1.Compuesto 'dvandva'			2.Compuesto secuencial		3.Seña Simétrica	4.Compuesto simultáneo

Por lo general, los participantes no tuvieron ningún problema en comprender y procesar las distintas formas de ciudadano que se le propusieron. Sin embargo, no es tan fácil establecer si realmente estos participantes llegaron efectivamente a comprender que todas las 4 versiones se referían al mismo concepto de CIUDADANO.

En gran parte de los casos, las respuestas de los participantes sugieren que ellos tenían clara esta dinámica de la última etapa, después de haber sido revelado el video original de *Señas para la Paz*. Se incluye aquí un recuento y comentario de las respuestas más destacadas.

5.2.7.1 Versión de CIUDADANO 1: COLOMBIA-NACE-DERECHO

Se observa que algunos participantes no tienen ninguna reserva para relacionar la secuencia de tres señas COLOMBIA-NACE-DERECHO con el concepto de CIUDADANÍA. Fue común esta respuesta entre los niveles de formación superior más bajos: técnico y tecnológico (*Andrea* IR5, 6:3-5) y entre de formación solo de secundaria (*Mariana*, IR7). Como lo mencioné en estos casos, no se puede establecer si la seña se entendió como una unidad lexica compuesta de tres términos o, simplemente como una predicación de lo que ya se había observado en el TAP sobre la noción de ciudadano.

COLOMBIA-NACE-DERECHO ¡Claro! Quien ha nacido en Colombia tiene derecho porque nació en el territorio de Colombia en territorio nacional al mostrarle eso al gobierno este le reconoce el derecho a la salud, educación, el ministerio de hacienda vivienda. Eso significan los derechos como ciudadano de Colombia es reconocido. (*Rupert IR3, 6:3-6*)

Algunos participantes lo entendieron, pero evaluaron que la forma no era idónea para ciudadano (*Mario, IR29 35:3-5*). Aunque la noción del vínculo de la ciudadanía con el nacimiento se acepta de forma casi automática, siempre genera dudas.

Pienso que son personas de distintas ciudades, que viven en una ciudad o de diferentes países. Personas que se les denomina ciudadanos. [Pensando...] Otro...NACE... Por ejemplo, aquí en Colombia. Aquí alguien nace y... (*Elena IR4, 7:3-5*)

Algunos evidenciaron comprender que todas las señas hacían referencia a una misma noción, pero que podría interpretarse de varias formas de acuerdo con el uso.

CIUDADANO-DERECHO esta seña depende, porque tiene usos por la personas [sordas] de diferentes formas, CIUDADANO-DERECHO ó CIUDADANO ó COLOMBIA-ASÍ la seña depende de el uso, del uso, eso es lo importante. (*Sebastian IR, 8:3-5*)

COLOMBIA-DERECHO mmm... parece como... COLOMBIA y DERECHO jummm...[pausa, pensando] parece como una exigencia de lo que se necesita, como pedir y decir “exijo que me de esto y esto otro y debe darmelo porque es mi derecho”. Pero al concepto de C-I-U-D-A-N-O [deletrea la palabra] no corresponde adecuadamente. No es adecuada. No es apropiada. (*Amado, IR11 15:3-7*)

Además, algunos percibieron que la forma era más larga de lo común.

[Levanta las cejas...pensando] Es posible... COLOMBIA-NACE-DERECHO es posible... u otra forma que no sea tan explicativa, tan extensa, algo mas concisa (*Jesus IR14 18:3-4*).

En un caso específico se vinculó la propuesta de término con la noción de ciudadano, pero se mostraron reservas en torno a la construcción secuencial.

Sí, pero yo pienso que la seña NACE no es apropiada al concepto de ciudadano es mejor así, pero bueno ahí usan una seña diferente, puede ser CIUDADANO cualquiera de esas dos... (*Julio, IR28 34:3-4*)

5.2.7.2 Versión de CIUDADANO 2: CIUDAD-PERSONAS

Amado señaló unos problemas de la representación de esta seña través de su construcción etimológica.

[Hace un gesto con sus labios como de inconformismo] esa seña de CIUDAD-PERSONA...yo sé lo que significa, pero el problema es que a la mayoría se centra en la seña de ciudad y lo que le transmite es un lugar grande con mucha casas y

creen que no aplica a un pueblo pequeño, ese es el problema que la comprensión de C-I-U-D-A-D-A-N-O [deletrea la palabra] abarca a todos, parece como la cédula que se le da a todos. ahí está el problema en la comprensión. (Amado, IR11 15:11-16)

5.2.7.3 Versión de CIUDADANO 3: CUERPO

La seña CUERPO es una forma “homófona” que puede significar tanto “Ciudadano” como “cuerpo”. Algunos participantes insistieron que esta seña solo podía entenderse como “cuerpo” (Mildred, IR20 26:17-19)

Yo pienso que es el cuerpo. El cuerpo nada más. (Elena IR4, 7:13)

Algunos participantes señalaron la confusión que podría tener esta dualidad de significado de la seña (Milena, IR17 21:16-18; Julio, IR28 34:13-15)

Mmmm, Bueno... la seña CUERPO y la otra [refiriéndose a ciudadano]. La palabra no es adecuada la mayoría de los sordos sabes que esa seña es el C-U-E-R-P-O [deletrea la palabra] en general lo saben, y usarla para el CIUDADANO puede ser confuso la seña cuerpo jummm ahí está el problema porque causa confusión, yo pienso que ese es el problema. (Amado, IR11 15:13-17)

Otros por el contrario identificaron que las señas podrían manejar perfectamente aquella dualidad.

¡Tambien! CIUDADANO es lo mismo, que la misma seña anterior, es el mismo nombre significa de donde vive el ciudadano la ciudad de Colombia [abre los brazos] ¡eso! la persona (Sebastián IR8, 11:15-17)

Algunos más identificaron la forma solo como “ciudadano a un nivel superficial (Mario, IR29 35:13-14) pero en otros casos con una elaboración bien definida del concepto (Javier, IR21 27:16-17)

[Un] CIUDADANO ¿que es lo que hace? Es alguien que puede acceder a diferentes espacios, puede estudiar, trabajar, o...mmm conoce la Constitución, al gobierno, al Estado, que es informado [en cuanto a] la Constitución, las políticas, recibe formación y es conciente que como ciudadano tiene derechos y accesibilidad en equilibrio y unión entre deberes y derechos a un mismo nivel. (Andrea, IR5, 8:14-18)

5.2.7.4 Versión de CIUDADANO 4: Intruso ASÍ-COLOMBIA

Las verbalizaciones frente al intruso fueron bastante diversas. Fue posible ver como los participantes crearon nuevos conceptos que podrían ser la denominación de esa seña inexistente (sin que ellos lo supieran).

Algunas opciones se inclinaron por asignarle un significado optimista: “Orgullo-colombiano”, “Amor-por-Colombia”, “cultura-Colombia” (*Jeison*, IR29 39:19-24; *Stephany* IR13 17:23-25; *Jesus*, IR14 18:19-21)

COLOMBIA-ASÍ significa lo que desde aquí de Colombia mostramos. por ejemplo, ¡colombia uff! algunas construcciones, su arquitectura. sus ciudadanos muestran sus conocimientos, sus políticos los derechos, fiscales etc. ¡uff! eso es el orgullo de ser colombianos. eso significa COLOMBIA-ASÍ el orgullo... (*Rupert* IR3, 6:18-21)

Otros participantes apuntaron a definir una noción muy particular.

Yo pienso que posiblemente se refiera a C-O-L-O-M-B-I-A-N-O que significa que nació en Colombia, pero al acompañarla de la seña así puede referirse a la forma o los pensamientos de las personas de Colombia, al Estado, a la Constitución lo que caracteriza al país al decir COLOMBIA-ASÍ (*Julio*, IR28 34:17-20)

Un proceso de elaboración mental para llegar a esta conclusión puede observarse en la retrospección de Mildred.

Esta seña representa el mapa de Colombia. Y esta otra seña de ASÍ es que “así soy yo”. O mis características. Entonces al unir las dos señas COLOMBIA-ASÍ, es como decir que así son las características de Colombia, puede ser que “así es Colombia” o que así soy yo como colombiano, así patriota [gesto facial como de orgullo. Cualquiera de las dos. (*Mildred* IR20 27:22-25)

Por supuesto, algunos participantes detectaron el carácter intrusivo y artificial del neologismo.

[Sonríe mientras ve la seña en pantalla] Yo creo que es lo mismo, vuelvo a repetir, COLOMBIA-ASÍ es igual a la cultura, la comida que nos encanta, el mar, la naturaleza, Colombia es así, Barranquilla es conocida por la cumbia, el carnaval, ya tu sabes, el carnaval el cultural, es igual decir COLOMBIA-ASÍ me encanta. Y así diferentes culturas algunas [hace una seña que pudiera traducirse como poco común, raras, extrañas, no tan conocido] ese es el tema de lo que quiere decir. (*Mariana* IR7, 10:21-26)

También hubo una reacción contra la estética de esta seña (*Cristian* IR15 19:20-23). En otros casos, los participantes encontraron la seña asimétrica mucho más abstracta.

COLOMBIA-ASÍ significa que la persona es de ahí de Colombia, de donde vive el ciudadano, de ahí de Colombia, que es ahí donde vive en el territorio de Colombia, esa seña es un S-Í-M-B-O-L-O es simbólica Que de Colombia es el ciudadano. La seña está bien. (*Sebastián* IR8, 10:20-22)

Un participante cuestionó la seña con relación al contexto de ciudadano.

COLOMBIA-ASÍ, mmm...¿COLOMBIA-ASÍ? ¿Cual es el propósito de esa seña? ¿Que Colombia ha estado fija ahí por muchos años, o que su cultura es así? Jumm no se.... No

entiendo claro cuál es el concepto adecuado a esa configuración de la seña de Colombia.
(Cristian IR9, 10:18-20)

Es muy interesante que en el caso de dos participantes, interpretaron de forma distinta la partícula de ASI-, como retro-formación de la bimanual MEJORAR (Yeison, IR10 13:24-14:2) (Sandra IR6 9:18-19), la cual es ligeramente distinta porque el movimiento no es hacia el cuerpo, sino hacia arriba [cʃ.ηφ]. Algunos más propusieron que la seña podría representar otra cosa, pero no “ciudadano”, intentando profundizar en la etimología, sus ideas fueron muy distintas (Milena, IR17 21:20-21)

[Frunce el ceño y hace un gesto como de extrañeza] COLOMBIA-ASÍ es como la misma pregunta, pero esa seña no es adecuada al C-I-U-D-A-D-A-N-O no, no, no es como decir Colombia es así, refiriéndose al lugar, la cultura, costumbres, la seña COLOMBIA-ASÍ es como resumir todo eso en una sola expresión. (Amado IR11 15:26-28)

5.2.8 Discusión

En esta última sección incluyo las conclusiones de los anteriores tipos de exploración del diseño TAP en el marco de esta investigación antropológica.

5.2.8.1 Interpretación de los datos

La exploración de las *pausas de procesamiento* como efectos observables del impacto de discursos densos morfológicamente en la cognición, respalda la idea presentada al inicio de este capítulo, que los discursos académicos, los cuales se espera que por su tipología discursiva exijan un mayor esfuerzo cognitivo en la comprensión y la producción lingüística, estarían vinculados de alguna forma en la lengua de señas colombiana con las formas que incluyen más protagonismo de la mano no-dominante, es decir, la coda neológica.

La exploración de definiciones de términos vinculados con el campo semántico de CIUDADANO, revelan que tiene más peso en el procesamiento cognitivo la trayectoria que tenga un concepto en el campo neológico, que su forma de palabra. Mientras hubiera una correcta apropiación conceptual, la forma podría ser una creación con la coda neológica, o incluso una palabra escrita que circulara exitosamente entre los sordos.

Recordemos que el término en español activó algunos contenidos más específicos relacionados con el campo semántico del *deber*, mientras su versión en LSC como compuesto secuencial fue mucho más general y difuso. Este tipo de indicio nos sugiere que las señas del

núcleo del léxico que son compuestas a través de procesos sintagmáticos, para crear denominaciones supuestamente más “naturales” o más “sordas”, podrían tener mucho menos fuerza onomasiológica que algunas formas específicas asimétricas con la coda neológica pero que son ampliamente conocidas.

Nótese que comparamos las verbalizaciones de una palabra *escrita* frente a las señas del núcleo del léxico de la LSC. Como el concepto asociado a “deberes” está bastante afianzado, bajo la perspectiva de la relatividad indexical, vemos que el reconocimiento y percepción de una forma podría tener más peso que sus características “naturales” o de pertenencia al sistema. La familiaridad es tan importante, que incluso una palabra escrita en español pudiera generar más precisión conceptual que una propuesta de creación en señas.

Por supuesto, no debe entenderse esta aseveración en el sentido que lo hace uno de los relatos del desorden, que asegura que algunas unidades de la LSC tradicional tienen menos precisión o no son lo suficientemente “abstractas” o “lógicas”, y que por lo tanto, es necesario reemplazarlas con nuevas señas. La prevalencia al acceso perceptual y conceptual nos permite ver cómo en algunos contextos, los sordos construyen mejor el significado, así sea con una palabra escrita, pero conocida.

Mientras una unidad en fraseológica o un compuesto secuencial propuesto para denominar un concepto se afianza en el uso social, es más probable que su uso sea parecido y tenga los problemas de cualquier otra acuñación, no conocida por la mayoría. Desde una perspectiva de relatividad indexical podemos asegurar que toda denominación en la lengua de señas será difusa y poco precisa terminológicamente, mientras no alcance una amplia circulación y una relación establecida con el concepto en el campo neológico y por ende pueda ser saturada de significado en determinado contexto. Esto, independientemente del grado en que la denominación obedezca las reglas fonológicas y morfológicas de la lengua.

La exploración de los reportes de retrospección inmediata nos recuerdan que, en la discusión sobre la relatividad lingüística y la relación entre lengua–pensamiento–conducta es mucho más posible que la lengua nos predisponga *a no pensar en ciertas cosas* (Enfield 2015, 210), que a conducirnos a pensar bajo ciertas categorías abstractas idealizadas. Las etimologías académicas pueden ser el mejor ejemplo de cómo la conciencia metalingüística, aquellas

evaluaciones, es decir *la ideología* sobre las características estructurales de la lengua, puede estorbar el proceso de comprensión conceptual.

La etimología de un término puede activar nuestra capacidad creativa para construir significados en contexto y puede ser un recurso lúdico, pedagógicos o nemotécnico útil, pero no es en absoluto fiable a la hora de apropiarse de conceptos; para esto son necesarios los valores y significados sociales de *los géneros discursivos* incrustados en un campo neológico.

5.2.8.2 Retos en el diseño, implementación y análisis del TAP: recomendaciones para la replicación de este protocolo.

Resultan evidentes los problemas que pueden presentarse al proponer un diseño cuasi experimental en diálogo con las herramientas etnográficas, sin prácticamente ningún estudio como antecedente. En esta sección incluyo algunas recomendaciones para estudios posteriores que deseen utilizar la técnica de los protocolos de pensamiento en *señas manifiestas*, PCS-TAP/IR.

El diseño TAP más parecido al que presentó en este trabajo, y que incluye cierto componente etnográfico (Stone 2010), no especifica con claridad las condiciones metodológicas para el diseño, implementación y análisis de los datos del Protocolo de Pensamiento en Voz Alta adaptado para personas sordas y la lengua de señas. Después de revisar el trabajo seminal de los que popularizaron y formalizaron la metodología (Ericsson y Simon 1993), y revisar los trabajos posteriores que han usado la técnica TAP, queda la impresión que la mayoría interpreta esta técnica de múltiples formas, en algunos casos como una suerte de modalidad de entrevista etnográfica abierta, muy alejada de la ortodoxia del modelo los creadores de la técnica.

En este trabajo se intentó respetar, hasta donde se pudo, los supuestos teóricos y procedimientos originales propuestos por esta técnica para comprender el modelo de procesamiento cognitivo. No obstante, y a pesar de haber realizado varios pilotajes para este diseño, algunas cosas deben ser aclaradas en futuros estudios que deseen replicar este TAP o utilizar la técnica en otro tipo de indagaciones.

- 1) Los participantes reportaron que la tarea del texto en español reflejado en la pantalla tipo *prompter*, exigía mucho esfuerzo a nivel cognitivo y emocional. En el pilotaje

debe verificarse con mucho cuidado la velocidad en el que asciende el texto, y en cualquier caso reducirla.

- 2) Algunos participantes manifestaron aburrimiento cuando descubrieron que se estaba repitiendo la misma definición en diferentes modalidades. Es posible que se deba ajustar a la pertinencia de algunas tareas. Por ejemplo, en “Buscando el término PCS-TAP/IR” resultó ser totalmente innecesario incluir la tarea de leer la definición de ciudadano en español.
- 3) En la convocatoria se especificó un perfil profesional como requisito para participar en el TAP. No obstante, se acercaron algunas personas sin formación profesional, se les permitió participar. La experiencia arrojó que la formación que es declarada no corresponde con las habilidades reales de los participantes para la reflexión metalingüística y meta-cognitiva. Entre mayor preparación académica y habilidades cognitivas se consiguieron respuestas más completas y profundas. Sería ideal hacer una entrevista o una prueba de habilidades cognitivas y lingüísticas previa a los participantes para verificar y comprobar sus competencias de acuerdo con el perfil declarado y su idoneidad para realizar las tareas del TAP.
- 4) Los participantes con niveles más bajos de formación, y por ende, con niveles más bajos de competencias cognitivas y lingüísticas, requieren tareas más simples. Este diseño no puede ser aplicado a este tipo de candidatos.
- 5) Teniendo en cuenta la recomendación número 2, el tiempo total del protocolo podría reducirse para evitar la posible fatiga o aburrimiento de los participantes.
- 6) La entrevista con los participantes después de la aplicación del protocolo reveló que estuvieron motivados intelectual y emocionalmente, al ser invitados a un taller previo. Manifestaron que el ejercicio les proponía no solo una forma de “ser estudiados como conejillos de indias” para ganancia del investigador, sino también llevarse un aprendizaje y ganancia personal. Ninguno manifestó incomodidad por el encierro en la cabina, por el contrario, les pareció una estrategia agradable para responder sin distracciones visuales del entorno.

5.3 Idea importante del capítulo

Entre todos los posibles usos de las señas bimanuales asimétricas, sobresale en la observación etnográfica y los datos del corpus, que está asociada al discurso académico especializado en LSC, y que es un índice de pertenencia a una élite sorda, aquella que ha accedido a la educación universitaria en más altos niveles.

El otro tipo de marca es menos sobresaliente, está asociada con la capacidad de las señas que usan la mano no-dominante como coda neológica para contribuir a afinazar conceptos estructurados. Los datos presentados en esta exploración sugieren que aunque las personas sordas no tienen ningún problema para comprender e interpretar una seña desconocida, incluso aquella que no obedezca las condiciones de simetría y dominancia de Battison, las trayectorias y socialización de un concepto a través del discurso tienen más peso que la forma fonética de la unidad léxica. El verdadero impacto de la creación de una nueva denominación en lengua de señas es la conjunción de una clara apropiación conceptual a través de una definición formal, una trayectoria que conecte este concepto con otros del campo semántico particular, y una forma ampliamente conocida, sin importar estructura fonética y fonológica.

Referencias del capítulo

- Ato, Manuel, Juan J. López, y Ana Benavente. 2013. “Un sistema de clasificación de los diseños de investigación en psicología”. *Anales de Psicología* 29 (3): 1038–59. <https://doi.org/10.6018/analesps.29.3.178511>.
- Bateson, Gregory. 1982. *Mind and nature: a necessary unity [trad. Espiritu y naturaleza. Una unidad necesaria]*. Buenos Aires: Amorrortu editores. <https://doi.org/10.2307/3032188>.
- Battison, Robbin. 2003. *Lexical Borrowing in American Sign Language*. Washinton: Linstok Press.
- Benward, Bruce, y Marilyn Nadine Saker. 2014. *Music in Theory and Practice. Volume 2 Volume 2*.
- Bernardini, Silvia. 2002. “Think-aloud protocols in translation research: Achievements, limits, future prospects”. *Target* 13 (junio): 241–63. <https://doi.org/10.1075/target.13.2.03ber>.
- Blanco Salgueiro, Antonio. 2020. *La relatividad lingüística: (Variaciones filosóficas)*. 1a ed. Madrid: Akal. <https://www.digitaliapublishing.com/a/70724/la-relatividad-ling-istica---variaciones-filosoficas->.
- Bourdieu, Pierre. 2001. “Las formas del capital”. En *Poder, derecho y clases sociales*, 2a ed., 131–64. Bilbao: Desclée de Brouwer.
- Brentari, Diane, y John Goldsmith. 1993. “Secondary Licensing And The Nondominant Hand In Asl Phonology”. En *Current Issues in ASL Phonology*, editado por Geoffrey R. Coulter, 19–41. Academic Press. <https://doi.org/10.1016/B978-0-12-193270-1.50006-6>.
- Cokely, Dennis. 1986. “The Effects of Lag Time on Interpreter Errors”. *Sign Language Studies* 53: 341–75. <https://doi.org/10.1353/sls.1986.0025>.
- Colina, Andreina Isabel. 2018. “La Elisión de La /-s/ En El Español Del Caribe y Los Estados Unidos”. MA Thesis, Louisiana: Louisiana State University.
- Cormier, Kearsy, David Quinto-Pozos, Zed Sevcikova, y Adam Schembri. 2012. “Lexicalisation and de-lexicalisation processes in sign languages: Comparing depicting constructions and viewpoint gestures”. *Language and Communication* 32 (4): 329–48. <https://doi.org/10.1016/j.langcom.2012.09.004>.
- Damen, T.G.E., A. Dijksterhuis, y R.B. van Baaren. 2014. “On the Other Hand: Nondominant Hand Use Increases Sense of Agency”. *Social Psychological and Personality Science* 5 (6): 680–83. <https://doi.org/10.1177/1948550614527626>.
- Deutscher, Guy. 2010. *Through the language glass*. New York: Metropolitan Books.
- Enfield, N J. 2015. “Linguistic Relativity from Reference to Agency”. *Annual Review of Anthropology* 44 (1): 207–24. <https://doi.org/10.1146/annurev-anthro-102214-014053>.
- Ericsson, K. Anders (Karl Anders), y Herbert A. (Herbert Alexander) Simon. 1993. *Protocol analysis : verbal reports as data*. MIT Press.
- Everett, Caleb. 2013. *Linguistic Relativity: Evidence Across Languages and Cognitive Domains. Linguistic Relativity*. De Gruyter Mouton. <https://doi.org/10.1515/9783110308143>.
- Fernández-Sevilla, Julio. 1982. *Neología y neologismo en español contemporáneo*. Madrid: Universidad de Granada, Editorial Don Quijote.
- Gumperz, John J., Stephen C. Levinson, y Stephen C. Levinson. 1996. *Rethinking Linguistic Relativity*. Cambridge University Press.

Halliday, M. A. K, y Christian M. I. M Matthiessen. 2014. *Halliday's Introduction to Functional Grammar*.

Hanks, William F. 1990. *Referential Practice: Language and Lived Space Among the Maya*. University of Chicago Press.

———. 1996. *Language and Communicative Practices*. Boulder, Colorado: Westview Press.

———. 2000. "Metalanguage and pragmatics of deixis". En *Intertexts: Writings on language, utterance and context*, 69–100. Boston: Rowman & Littlefield Publishers.

Hymes, Dell H. 1996. *Ethnography, Linguistics, Narrative Inequality: Toward an Understanding of Voice*. Taylor & Francis.

Janzen, Terry. 2012. "34. Lexicalization and Grammaticalization". En *Sign Language: An International Handbook*, 816–40. De Gruyter Mouton. <https://doi.org/10.1515/9783110261325.816>.

Just, Marcel Adam, y Patricia A. Carpenter. 1980. "A theory of reading: from eye fixations to comprehension". *Psychological Review* 87 (4).

Kintsch, Walter. 1980. "Psychological Processes in Discourse Production". Technical Report 99. Psycholinguistics Models of Production. West Germany: Institute of Cognitive Science University of Colorado.

Klima, Edward, y Ursula Bellugi. 1975. "Perception and production in a visually based language". En *Developmental Psycholinguistics and communication disorders*. New York: Academy of Sciences.

Kussmaul, Paul, y Sonja Tirkkonen-Condit. 1995. "Think-Aloud Protocol Analysis in Translation Studies". *TTR : traduction, terminologie, rédaction* 8 (enero): 177. <https://doi.org/10.7202/037201ar>.

Louise Roberts, Vera, y Deborah I. Fels. 2006. "Methods for Inclusion: Employing Think Aloud Protocols in Software Usability Studies with Individuals Who Are Deaf". *International Journal of Human-Computer Studies* 64 (6): 489–501. <https://doi.org/10.1016/j.ijhcs.2005.11.001>.

Lucy, John Arthur. 1992. *Language diversity and thought : a reformulation of the linguistic relativity hypothesis*. Cambridge University Press. <http://www.cambridge.org/jo/academic/subjects/languages-linguistics/sociolinguistics/language-diversity-and-thought-reformulation-linguistic-relativity-hypothesis?format=PB>.

Martínez del Castillo, Jesús. 2010. *Las relaciones lenguaje-pensamiento o el problema del logos*. Madrid: Biblioteca Nueva.

Nilsson, Anna-Lena. 2007. "The Non-Dominant Hand in a Swedish Sign Language Discourse". En *Simultaneity in Signed Languages: Form and function*, 163–85. London: John Benjamins Publishing Company.

Padden, Carol, y David Perlmutter. 1987. "American Sign Language and the Architecture of Phonological Theory". *Natural Language & Linguistic Theory* 5 (3): 335–75.

Pinker, Steven. 1994. *El instinto del lenguaje*. Madrid: Alianza Editorial.

Pullum, Geoffrey K. 1991. *The great Eskimo vocabulary hoax and other irreverent essays on the study of language*. Chicago: University of Chicago Press.

Rasinger, Sebastián. 2020. *La investigación cuantitativa en lingüística*. Madrid: Akal. <https://www.digitaliapublishing.com/a/70728/la-investigacion-cuantitativa-en-ling-istica>.

Reynoso, Carlos. 2014. *Lenguaje y pensamiento: Tácticas y estrategias del relativismo lingüístico*. 1a ed. Buenos Aires: Ediciones SB.

Sandler, W. 1993. "Hand in Hand: The Roles of the Nondominant Hand in Sign Language Phonology". *Linguistic Review* 10 (4): 337–90. <https://doi.org/10.1515/tlir.1993.10.4.337>.

Schirmer, Barbara. 2003. "Using Verbal Protocols to Identify the Reading Strategies of Students Who Are Deaf". *Journal of deaf studies and deaf education* 8 (febrero): 157–70. <https://doi.org/10.1093/deafed/eng009>.

Schirmer, Barbara, Jill Bailey, y Alison Lockman. 2004. "What Verbal Protocols Reveal About the Reading Strategies of Deaf Students: A Replication Study". *American annals of the deaf* 149 (febrero): 5–16. <https://doi.org/10.1353/aad.2004.0016>.

Séguinot, Candace. 1996. "Some Thoughts About Think-Aloud Protocols". *Target* 8 (1): 75–95. <https://doi.org/10.1075/target.8.1.05seg>.

Shaffer, Barbara, y Terry Janzen. 2014. "Gesture, Lexical Words, and Grammar: Grammaticalization Processes in ASL". *Annual Meeting of the Berkeley Linguistics Society* 26 (junio). <https://doi.org/10.3765/bls.v26i1.1138>.

Stone, Christopher. 2010. *Toward Deaf Translation Norm*. Washington: Gallaudet University Press.

Tovar, Lionel. 2008. "Denominación, Definición y Procesos de Formación de Neologismos en la Lengua de Señas Colombiana". Tesis Doctoral, Universidad de los Andes.

———. 2017. "La definición en Lengua de Señas Colombiana (LSC)". *Lenguaje* 45 (2). <http://revistas.univalle.edu.co/index.php/lenguaje/article/view/5277/7595>.

Conclusiones

Bien se trate de un descubrimiento científico, de un progreso industrial, de una modificación de la vida social, de un movimiento ideológico, de una nueva manera de sentir o de comprender, de un enriquecimiento del dominio moral, el neologismo constituye una necesidad imperiosa y todo el mundo crea palabras nuevas, tanto el sabio como el ignorante, el trabajador como el holgazán, el teórico como el pragmático

Kristoffer Nyrop, *Grammaire historique de la langue française*, París, 6. Vol, (1899-1930) En: Neología y neologismo en español contemporáneo (Fernández-Sevilla 1982, 9).

La presente investigación doctoral respalda la aseveración glotopolítica que indica que todo proyecto lingüístico está enmarcado en un proyecto social y económico más amplio. En este estudio se aportan datos desde las comunidades de personas sordas que usan la lengua de señas en Colombia. Las principales conclusiones de este trabajo refieren a la práctica de creación de palabras en esta lengua minoritaria de este país, el marco teórico y metodológico en el que se puede comprender esta práctica, el principal problema en la concertación de la planificación lingüística de la LSC y su estandarización de los últimos 20 años, así como las posibles acciones que pudieran robustecer aún más el desarrollo de esta lengua y su reconocimiento político.

Primero, la práctica de creación de palabras en la lengua de señas es diversa y dinámica

Los procesos de formación de palabras en la LSC siguen un patrón muy similar al que se ha documentado en otras lenguas de señas. No obstante, una revisión de estos procesos de

formación en la LSC siguiendo de cerca la enumeración de expuesta por Tovar (2008, 246-249) revela una distribución distinta.

El presente estudio confirma que el proceso de creación en el que interviene lo icónico, metafórico y gestual (categorías “Iconicidad (motivación visual) 95%” y “metáfora conceptual, 27.8%” en Tovar (2008) y “Lexicalización/gramaticalización 35%” en este estudio) son los más preferido en la LSC. No obstante, existen diferencias marcadas en la distribución del proceso de “Composición simultánea” (Tovar, 2,2% /Barreto, 34,6%) que usa la mano no dominante, y la “Inicialización” (Tovar, 16,6%/Barreto, 9,7%), que usa como motivación los grafemas del español.

La *composición simultánea* tiene una amplia participación del parámetro de la mano no-dominante en la estructura sub-léxica de las señas. En este proceso, por lo general la mano no-dominante se constituye en un morfema ligado. Una revisión de los estudios lingüísticos sobre la mano no-dominante revela que su uso es diverso y puede ser explicado a través de distintas teorías y marcos conceptuales como el CONTINUO DE LA NO-DOMINANCIA. La mano no-dominante tiene una alta participación en el *discurso* y es menos frecuente en el *núcleo léxico*.

Segundo, la mano no-dominante se está constituyendo en un marcador sociolingüístico en la LSC: la coda neológica.

Los datos aportados en este estudio sugieren que la creación de señas que involucra la mano no-dominante estaría teniendo un mayor uso en los discursos académicos, el habla espontánea y los discursos en redes sociales, aunque tendrían menor participación o ninguna en los discursos políticos y religiosos. Por otro lado, la información recopilada sugiere que el uso de los préstamos por inicialización estaría en declive.

Algunas creaciones en la LSC estarían usando en mayor grado la lexicalización de algunas de construcciones clasificadoras y adicionalmente se estarían generando otras unidades por el proceso *ex nihilo* (acuñadas) con el fin de establecer términos en señas con mayor densidad morfológica. A este tipo de configuración la he denominado las *señas xyz*, en donde la mano no-dominante generalmente cumple el papel de una ‘coda’ neológica.

La *coda neológica* es el nombre con el que denomino al uso de la mano no-dominante para generar densidad morfológica en la creación de palabras de la LSC. En una seña con la forma *xyz*, el principal elemento constitutivo de la coda neológica es la mano no-dominante (*y*), pero podría ser el punto de articulación (locación espacial o corporal), o el movimiento, ambos denominados con (*z*). En el presente estudio, en la muestra de 390 ejemplos de creación de señas, el 53,3% de casos (208) evidenció una configuración de la coda neológica activa, frente al 46,6% de las otras señas.

Una de las razones que explicaría el auge de las señas *xyz* sería su presunta utilidad para acceder conceptos académicos abstractos y facilitar el proceso de educación en niveles superiores. Una de las razones que esgrime para el rechazo de estas señas es su presunta dificultad para realizarse y comprenderse por parte de los hablantes. La exploración realizada en este estudio a través de los Protocolos de Pensamiento en Voz Alta aplicados a la LSC (TAP/IR), reveló que si bien es cierto que las señas con el patrón *xyz* requieren ligeramente mayor procesamiento cognitivo, pueden ser reconocidas sin dificultad y sin importar su densidad en tanto los participantes conozcan los lexemas involucrados.

Por otro lado, la exploración del TAP sugiere que las señas *xyz* no son mejores que una seña menos densa morfológicamente, o que una palabra escrita en español, mientras el concepto en cuestión no esté bien establecido en las trayectorias educativas y sociopolíticas de los participantes.

El verdadero impacto de la creación de una nueva denominación en lengua de señas, en orden de importancia sería: la conjunción de una clara apropiación conceptual a través del discurso académico (e.g. una definición formal bien interiorizada), una trayectoria educativa que contribuya a conectar este concepto con otros del campo semántico particular, y una unidad léxica que llegue a ser ampliamente conocida, sin importar estructura fonética y fonológica.

Tercero, la práctica de creación de palabras en la LSC se explica con más claridad desde el marco conceptual del campo neológico

Los anteriores resultados pueden entenderse con más claridad desde el contexto histórico de los últimos 20 años de la planificación de la LSC: la controversia por la creación de señas por

parte de la fundación *Árbol de Vida* que usa ampliamente el proceso de *composición simultánea* en las señas *xyz* (en los que la mano no-dominante tiene un papel protagónico) y que ha desestimulado el uso de préstamos del español vocal y de los préstamos por inicialización.

La propuesta de creación de señas de *Árbol de Vida* se ha constituido en una práctica que ha fomentado una ruptura en las prácticas tradicionales de formación de palabras y ha generado controversias y tensiones sociales. Esto ha llevado a que las autoridades de las comunidades de sordos que están interesadas en la planificación de la lengua de señas colombiana empezaran a rechazar las propuestas de creación por la Fundación *Árbol de Vida* y se hayan empezado a gestar relatos de proteccionismo y unificación de la lengua.

Se ha utilizado en este trabajo la interpretación que hace el antropólogo lingüista William Hanks del marco conceptual de la teoría social de Bourdieu.

El campo neológico es una representación de las posiciones, configuraciones y trayectorias de los diferentes actores que están construyendo una lengua de señas colombiana las cuales están determinadas por las distintas distribuciones de capital cultural entre las personas sordas. Este proceso está orientado por la conservación, protección y desarrollo de la LSC, pero en tanto campo social, no está libre de una constante pugna de los actores. Los relatos del desorden de las señas son los discursos que han sido erigidos por las élites como narrativas que afianzan sus posiciones de poder en el campo, su búsqueda de control de las audiencias, la legitimación de su papel como autoridades de las formas autorizadas de la lengua, así como la censura y desprestigio de las formas no autorizadas como parte del proceso de estandarización.

En esta investigación se ha descrito el debate del GRUPO-CSN, el cual nos permite mirar de cerca los malestares que se han constituido históricamente en torno a la creación de palabras en la LSC. Este debate sugiere que los cuestionamientos de las señas de *Árbol de Vida* son una estrategia de autorización de formas legítimas y un silenciamiento de las formas no legítimas que buscan el control social y político al interior de los sordos. Los enunciados y significados sociales de esta controversia pueden ser deconstruidos a través del acercamiento de la teoría de la práctica aplicada a los procesos históricos de la lengua de señas.

Cuarto, los hábitos de la creación de palabras nos permiten entender con más claridad las formas de concertación y diálogo en los participantes, así como sus malentendidos.

Los hábitos de la creación de señas emergen en su interacción con el campo neológico de la LSC. Los datos recopilados del DEBATE-CSN permiten observar que en medio de las tensiones por el poder y control de la lengua, los sordos logran espacios de diálogo y comprensión mutua. La técnica de ‘análisis de sentimiento’ dentro de la metodología de Análisis de Contenido aplicada a este debate revela un valor de 0.387 en una escala de polaridad que va de -5 (polaridad negativa) a +5 (polaridad positiva). Una polaridad de sentimiento neutral, incluso ligeramente *positiva*.

Los hábitos como disposiciones corporales e históricamente situadas incluyen algunos tipos de creencias arraigadas al interior de la comunidad sorda, dentro de las más sobresalientes se encuentran las siguientes: primero, que existe el presunto riesgo de una contaminación oyente que perjudique la lengua de señas, segundo, que cada palabra que exista en el español debe tener supuestamente una seña correspondiente en la LSC, tercero, que las señas determinarían el pensamiento de los sordos y cuarto, que la estética de las señas supuestamente determina su fortalecimiento y desarrollo.

Estas creencias dan contexto a la forma de negociación que denominamos aquí como el ‘uso preferente’: una ética de la comunicación en la cuál los participantes de un proceso de construcción de la lengua nacional intentan no asegurar que cierta palabra es buena o mala, sino solo sugerir cuál es la forma que acostumbran a usar. Los hábitos neológicos también configuran las formas de coerción e imposición que pueden ser observadas en el debate recopilado. Este debate en redes sociales también revela que, en medio de las diferencias, los participantes están de acuerdo con la creación de señas, pero no con las formas de violencia psicológica y verbal asociadas a la imposición léxica a nivel personal o a nivel institucional.

Quinto, el problema: La planificación centrada en la creación de palabras

Los datos recopilados en este trabajo confirman la premisa teórica de que ninguna propuesta de planificación de la lengua centrada en el control del léxico debe desconocer la necesidad de trabajar también en el acceso que los hablantes puedan tener a conceptos y categorías conceptuales a través de las prácticas educativas. El léxico no es la única tarea indispensable del desarrollo y fortalecimiento de una lengua.

Otro aporte que este trabajo ofrece es un cuadro detallado y específico de un sector de la política lingüística de la comunidad de hablantes de la LSC. Un cuadro que retrata que ‘los planes casi nunca salen como se piensan’, y que la *planificación* lingüística no escapa de este vaticinio popular.

No siempre es posible lograr que todos o siquiera un sector de los hablantes de una lengua se apropien de conceptos o categoría conceptuales definidas. No siempre es posible lograr a plenitud cumplir con los criterios de la aceptabilidad lingüística de un término, porque existen creencias o ideales que llevarán a que los hablantes desafíen las barreras normativas tradicionales; no siempre se cumple la aceptabilidad terminológica de una denominación, porque inmediatamente que las formas y usos de la lengua para contextos especializados entran en contacto con la población en general, no hay forma de ‘controlar’ cómo una palabra debería ser entendida, o cómo debería ser o no pronunciada. Por último, en numerosos casos, la aceptabilidad política de una palabra creada es en realidad una práctica caracterizada por la tensión y el debate social.

Los actores de un campo neológico no siempre están buscando el consenso y la armonía pues un campo social es un espacio pugna del poder en la que los individuos o grupos sociales están procurando defender sus privilegios o tomar el control de los distintos tipos de capital. Ahora bien, es posible que el ‘problema’ descrito en este trabajo en torno a la planificación lingüística centrada en el léxico sea el proceso por el cual la LSC se ha estado fortaleciendo cada vez más.

Limitaciones de este estudio

Aunque este trabajo logró establecer algún grado en el que las señas *xyz* han penetrado en el uso cotidiano e institucional de la LSC. Los datos arrojados no pueden ser utilizados para afirmar que todas las señas *xyz* tienen igual aceptabilidad lingüística, terminológica y política en la comunidad de sordos.

Los datos recopilados no permiten aclarar cuáles son las señas de árbol de vida que violan las condiciones de simetría y dominancia y cuál es el grado de su aceptación y uso.

La evidencia arrojada por el análisis del TAP es bastante modesta en términos del procesamiento cognitivo interpretado a través de las pausas de procesamiento y la frecuencia y consistencia de contenidos en las definiciones espontáneas. Se requiere hacer un estudio

experimental específico por separado para cada fenómeno para corroborar los resultados preliminares que aquí se presentan.

El análisis de contenido de la LSC basado en la traducción al español de los discursos permite acceder a un abanico amplio de contenidos. No obstante, limita la posibilidad de hacer lecturas directas de las glosas, lo cual podría arrojar otras luces sobre la polifonía de significados del discurso.

Recomendaciones

Mientras la planificación lingüística de la LSC esté concentrada en regular el uso del léxico, seguirá enfrascada y estancada en una controversia poco productiva en términos políticos.

Es imperioso promover acciones de la planificación que refieran a otros frentes de atención urgente como la adquisición de la lengua, su estatus y difusión entre los niños sordos.

Las autoridades de la lengua deberían abrirse a la posibilidad de reconocer y facilitar la circulación de todas las variantes del léxico creadas en la LSC, incluidas las propuestas para usos especializados o las que estén estigmatizadas por una y otra organización. Les corresponde a las comunidades de sordos decidir mediante el uso qué tipo de unidades será más frecuente y cual terminará cayendo en el desuso.

Debe fomentarse el ‘uso preferente’ como una de las estrategias de ética de la comunicación de la LSC. El uso preferente consiste en que los miembros de las comunidades sordas se esfuercen por evitar calificar o valorar las señas como *buenas* o *malas*. Toda creación reciente o seña poco conocida, debería introducirse con cuidado y consideración con el interlocutor. En todo intercambio, la prioridad debe ser el mutuo entendimiento.

Metálogo

Una lengua ANTIFRAGIL

Hija: Papá, ¿por qué hablas tanto sobre ti mismo?

Padre: ¿Quieres decir cuando charlamos? No estoy seguro de que sea así. Ciertamente hay muchas cosas mías que nunca llegan a manifestarse.

Hija: Muy bien, pero siempre cuentas las mismas historias una y otra vez [...]

En: *El temor de los ángeles: epistemología de lo sagrado*, Mary C. Bateson (2013, 51).

Hija: ¿De qué se trata tu tesis?

Padre: Es complicado, no sabría como decírtelo... no lo entenderías.

H: Pues dilo.

P: Voy a tratar de decirlo en una sola frase: Estoy interesado en comprender como la creación de señas está relacionada con las transformaciones culturales y lingüísticas de los sordos de Colombia.

H: ¡Uf! Eso me parece que fueron muuuchas frases ¿No puedes decirlo de forma sencilla?

-P: Es un problema que tenemos todos los que nos complicamos la vida con demasiadas ideas revueltas en la cabeza. Quizá te ayude el título de mi tesis: “Relatos del desorden: exploraciones en capital cultural, creación de señas y no-dominancia en lengua de señas colombiana”, ahí está, 19 palabras.

H: ¿Sabes? No entiendo nada de lo que dices con ese título, si yo estuviera mirando fotos en Pinterest y viera ese título en una imagen que empezara así: “Relatos del desor...” me aburriría y pasaría a la siguiente foto. ¿No lo puedes decir de una forma que sea fácil de entender?

-P: Vamos a imaginarlo como si estuvieras viendo Pinterest. En la primera foto, ves esta pregunta: “¿Las palabras cambian las personas?”

H: ¡Nooooo!

P: ¿Por qué no?

H: Porque no. (Se queda pensando). Es que... ¡Nooooo!

P: Bueno. Ves una segunda foto de Pinterest con otra pregunta: “¿Las personas cambian las palabras?”

H: Pues claro.

P: Tercera foto: “¿Qué piensas?”

H: La segunda: “Las personas cambian a las palabras”

P: No están fácil. Necesitamos ponernos de acuerdo en lo que queremos decir con *palabras*, *cambiar* y por supuesto... *personas*. Por ejemplo, ¿Para ti qué es *cambiar*? Supongamos que tu no quieres comerte las verduras porque las detestas, y yo te digo: “Sé una niña buena, cómete las verduras” y tu ‘cambias’ de parecer, y te comes las verduras ¿Por qué ‘cambiaste’ de parecer?

H: Pues, cambié porque tu lo dijiste. (Piensa) ¿O sea que las palabras hicieron que cambiara?

P: No fueron las palabras. Tampoco fui yo. Si lo piensas bien, realmente te comiste las verduras porque tu decidiste hacerlo. Eso es todo. Peeero... yo tuve que ver de alguna manera con esa decisión. ¿Sabes? En lugar de la palabra *cambiar*, mejor usemos las palabras *manipular* o *influir*. En la situación hipotética que te dije ¿Crearías que te manipulé o influí en ti para que te comieras las verduras?

H: Algunos padres lo hacen. Dicen: “Si te comes las verduras, te voy a dar un helado”. Y uno ve después y no hay helado (hace gesto con el dedo de una lagrimita saliendo del ojo) De hecho ¡Tu lo has hecho!

P: Creo que a uno se le olvida. Pero si me recuerdas la promesa, siempre compraré el helado. En verdad, así haya o no helado, los padres que hacemos esas promesas lo hacemos para convencer a nuestros hijos de que se coman las verduras. Convencer es influir en o manipular a alguien con palabras para que haga algo que uno quiera.

H: Pues en el caso que suponíamos, yo comí las verduras porque *tu lo dijiste*. A mí de verdad no me gustan las verduras. Tu usaste las palabras *buena* y *verduras*, y pues, me animaste a comer. Yo lo entendí y pues lo hice. Si me dijeras, “sé *skiw*” o “cómete las *trof*” no sabría que tendría que hacer.

P: Por eso te digo que no es tan sencillo. Las palabras transmiten significados con lo que comprendemos el mundo, pero nunca esta comprensión sucede de forma aislada. Una lengua es “asunto de todo el mundo” (Saussure 1998, 112), es decir, las palabras son formas de conocer *con otros* e imaginar *con otros*, un padre y su hija, por ejemplo, *tu* y *yo*. Yo no puedo de repente decidir que quiero ‘cambiar’ la palabra *juicioso* por *skiw* o *verduras* por *trof*, porque estaría manipulando no solo la forma como construyo mis propios significados sino como vas a construir los tuyos y los de todos los que me escuchen. Es por esta razón que no puedes decir simplemente que “las personas cambian las palabras”. Cambiar de palabras no es como cambiar de juguetes o cambiarse de ropa.

H: Pero la gente se la pasa cambiando las palabras todo el tiempo... por ejemplo, con mis amigas hicimos un juego con palabras “pa”, por ejemplo, *verpaduparaspas*, significa *verduras* y así. En la televisión, escuche que algunos se inventaron la palabra *todes*, para decir ‘todos y todas’, o *elles*, para ‘ellos y ellas’, y así, en todo momento la gente se está inventando palabras.

P: Correcto. Pero para ti ¿Qué es una palabra?

H: Pues, lo que acabe de decir: *todes*, *verduras*, *juiciosa*, *sí...comer*.

P: ¿Crees que todas esas palabras son iguales? ¿Podríamos quitar, agregar o reemplazar cualquiera de ellas?

H: ¡Pues claro!

P: ¿Recuerdas cuando jugamos el juego de que el que dijera *sí* o *no* recibía una penitencia? ¿Crees que se puede eliminar el *sí* y el *no* de nuestra conversación de todos los días de la vida? ¿Qué piensas?

H: Ah, sí ¡Es muy difícil! ¡Recuerdo que siempre perdíamos todos!

P: Las palabras son como herramientas de un carpintero, no es lo mismo un martillo que un serrucho o un pegante. Sirven para diferentes cosas, tienen funciones específicas. Algunas palabras como *yo*, *ese* o *aquí* sirven para señalar las personas, cosas o lugares. Palabras como *y*, *pues*, o *pero* son usadas para unir ideas. Algunas de estas palabras son usadas tantas veces en el habla diaria que sería impensable que alguien dejara de usarlas. Están fijas en la mente y las personas las usan sin pensar mucho. Piensa: ¿Podría eliminarse un martillo o un serrucho de las herramientas de un carpintero? Un carpintero no podría reemplazar el martillo y clavar puntillas con el serrucho. Entonces ¿Crees que las palabras como *pero*, *si*, *no* pueden ser eliminadas o reemplazadas la mente de las personas?

H: No... sería muy difícil. Tocaría poner muchas penitencias.

P: Bueno, en realidad eso es lo que pasa. En una sociedad donde la gente habla de cierta manera, *alguien* pone penitencias sobre como la gente usa las palabras.

H: ¿y quiénes pondrían las penitencias?

P: Eso nos lleva a las *personas* en nuestra imagen de Pinterest: “Las personas cambian las palabras” ¿Recuerdas? ¿Quiénes crees que son esas personas que cambian palabras?

H: Pues, no lo sé.

P: Cuando juegas con tus amigas el juego de incluir “pa” entre las sílabas, ¿Por qué lo hacen?

H: Porque es divertido ver cómo nos podemos hablar solo entre nosotras y pasar mensajes en secreto mientras que los demás no entienden lo que queremos decir.

P: Y ¿si alguien descifra el juego y descubre que *peparopa*, es “pero”, y que *quieparopa* es “quiero” y así por el estilo?

H: Pierde la gracia. Ya no sería divertido. Tocaría o invitarlo a jugar o que se vaya para que no le diga a ninguna otra niña. Así podría evitarse que dañe el juego.

P: Correcto. Entonces las dueñas del juego son las que ponen las reglas e incluso eligen cuál será la sílaba que pondrán entre las palabras, si “pe”, o “ne”... o qué tipo de regla van a utilizar. Siempre hay alguien que pone las reglas y será el que decide quien entra o sale del juego. Pues, así sucede con la sociedad, hay grupos de personas que ponen reglas y deciden quien entra o sale de su juego de usar la lengua. ¿El problema es en qué parte del juego estás?

H: ¿Cómo así?

P: Pues no es lo mismo ser la dueña del juego de palabras, que no ser parte de él ¿Qué pasaría si no eres parte del juego y descubres como funciona y te piden que te vayas a jugar a otro parque? Sería un problema si no hubiera otro parque cercano.

H: Me ha pasado. Yo trato de entrar en el juego o me voy a otra esquina del parque y ya.

P: No es algo fácil. En las sociedades sucede igual. Hay personas que tienen autoridad de imponer reglas para que otros participen o salgan de sus juegos. Los antropólogos le llamamos *poder* a esta relación de autoridad y *campo* a juegos determinados. Para algunos antropólogos el campo es un espacio de constante lucha. En todo los campos o juegos se cuentan muchos relatos o historias. Por ejemplo, si te dicen: “vete de aquí porque tu le vas a decir a los demás que estamos diciendo” están creando un relato.

H: Pero no es verdad.

P: Correcto. Pero ese relato de “vete porque eres una soplona” lo podrían usar las niñas dueñas del juego para justificar que no quieren jugar contigo.

H: ¿y eso es el *poder*?

P: Dicho de forma sencilla, sí. El poder es algo *horizontal*, es decir, no es algo solo que va desde una posición superior a una posición inferior. Las reglas son obedecidas, rechazadas o usadas para fines propios por cada miembro de la sociedad sin importar su posición. Tu puedes no darle importancia a un juego e irte, o empeñarte a meterte en el juego y hacerles la vida imposible a esas niñas envidiosas. Es cómo el ajedrez ¿Un caballo se limita a seguir la regla de moverse en “L”?

H: A ver... puede comerse algunas fichas, o saltar entre algunas barreras de peones, o sacrificarse y morir para que la reina pueda hacer su ataque.

P: Exacto, no es solo “obedecer” las reglas (saltar en “L”), sino usarlas de muchas formas para jugar bien... aunque se puede jugar mal y perder.

H: ¿y de eso trata tu tesis?

P: Pues ¿Recuerdas la foto de Pinterest con la frase: “Las personas cambian las palabras”? Las personas son los *sordos*, cambiar es *manipular*, y las palabras son las *señas*.

H: ¿O sea que los sordos manipulan las señas? ¿eso fue lo que investigaste?

P: En mi trabajo, le puse atención a los relatos de los sordos colombianos que están jugando un juego sobre las señas. Lo he llamado el *campo neológico*. El juego, que lleva cerca de 20 años, consiste en construir una lengua de señas nacional. Es un juego complejo de constructores en el que suceden muchas cosas y se cuentan varios relatos.

H: ¿Y cuales relatos se cuentan?

P: Este juego es como un campo de ajedrez en el que algunos luchan por cambiar de posición y “coronar”, mientras que otros quieren sacar todas las demás fichas del camino y controlar todo el tablero. Los jugadores acumulan puntos. Estos puntos no son necesariamente cosas que se pueden guardar en el bolsillo, como los dulces. Los antropólogos llaman a estos puntos *capital cultural*. En este un juego del campo neológico algunos sordos ponen las reglas y cuando descubren que otros están descifrando el juego, les dicen que no pueden hacerlo y que deben irse a jugar a otro parte. El problema es que no hay otro parque cercano, es el mismo tablero el que tienen que compartir todos en el juego. Es un mismo campo.

H: ¿Y en ese juego quien ganó?

P: El juego no ha terminado ¡Imagínate lleva más de 20 años!

H: ¿Y tu quien quieres que gane?

P: Pues en los juegos de Ajedrez de alto nivel, no es tan fácil que uno de los jugadores gane. Los juegos pueden quedar empatados o “en tablas”. Una acción que me parece interesante, e incluso bonita, es que algunos ajedrecistas pueden extenderle la mano al adversario como una forma de decirle que le ofrecen un empate. Es decir, pueden decidir ponerse de acuerdo para no ganar ninguno de los dos.

H: Entonces tu quieres que los sordos se den la mano.

P: Por supuesto. Recuerda que darse la mano en ajedrez y ofrecer tablas no quiere decir que un jugador es mal jugador o que no quiere ganar. En realidad es un pacto. Un acuerdo entre los adversarios que ninguno va a ganar un punto, pero tampoco va a perder. Se lo reparten $\frac{1}{2}$ para cada uno. Ganan y pierden al mismo tiempo. Incluso, un jugador que sea muy bueno y que vaya ganando, puede decidir darle la mano a su adversario como una forma de asegurarse que no va a perder. En todo caso, le reconoce a su adversario que el también gana. Dar la mano en ajedrez es una especie de gana-gana. El campo neológico necesita quedar “en tablas”.

H: ¿Y tu crees que los sordos del campo neológico se darán la mano?

P: Eso no lo podremos saber con certeza en el futuro. Como en los juegos, es probable que alguien se empeñe por “ganar” y apoderarse del tablero. Sin embargo, después de observar una discusión sobre los sordos que manipulan las señas en Facebook, llamada DEBATE-CSN me he dado cuenta de que los participantes del campo demuestran cierto deseo de comprensión mutua e intercambio de ideas.

H: Como las niñas que de verdad quieren jugar con otras.

P: Sí. Es importante que dejen jugar a todos. Por supuesto, en todo juego, siempre hay uno que otro niño envidioso que sospecha de los demás y que no desea jugar con nadie. A ese no le podemos dar toda la atención. De igual forma, en el campo neológico es posible que existan intereses muy particulares que estén obstaculizando un ‘juego limpio’, pero lo más importante es que en la política y planeación de la LSC, la lengua de los sordos colombianos, todos puedan participar y estar representados.

H: ¿Y por qué algunos sordos del campo neológico no quieren que otros jueguen con ellos?

P: Puede haber muchas razones. Recuerda que los dueños de los juegos pueden inventarse historias para que otros no jueguen, pueden ser como: “¡Tu eres una niña soplona!” “¡Vas a decirle a los demás cómo es el código secreto que hablamos!” “¡Tu no sabes pronunciar el *ipadiopama*! ¡Vas a terminar dañando todo! Yo llamo a estas historias, *relatos del desorden*.

H: ¿Y cuáles son los relatos del desorden de los sordos que tu observaste?

P: Hay varios. Los que más sobresalen son: “¡Los oyentes nos contaminan!” “¡Debe existir una seña para cada palabra del español!” “¡Existen señas que son feas y otras que son hermosas!” y por supuesto: “las señas influyen en el pensamiento los sordos”

H: ¿Esa no es la primera foto de Pinterest: “Las palabras cambian a las personas”?

P: ¡Me descubriste! Eres una niña muy inteligente.

H: Pero entonces papi ¿Cambian las palabras a las personas, o son las personas las que cambian a las palabras? O como tu lo dices: ¿Manipulan las señas a los sordos, o son los sordos que manipulan las señas?

P: Ese es un falso dilema, mi amor. Lo estoy usando para explicarte todo como si fueran fotos de Pinterest. Pero, para decirte la verdad, es engañoso poner solo dos opciones como las únicas salidas.

H: No entiendo.

P: Los filósofos le llaman también a esta relación, la falacia del viaje de ida y vuelta. ¿Piensas, que ir caminando de aquí a la casa de la abuelita, es lo mismo que caminar de la casa de la abuelita hasta aquí?

H: (pensando) No. Puede que sea el mismo camino, pero... ¿Ir no es lo mismo que venir? ¿Cierto? Ya me enredé.

P: No te has enredado. Supongamos que la casa de la abuelita está a dos metros más alto que nuestra casa. Cuando vas para allá, vas subiendo, y cuando vuelves, vas bajando. La experiencia de subir no es la misma que bajar, pero así estén a la misma altura, siempre ir y venir serán dos cosas distintas. De este modo, “Los sordos manipulan las señas” no es simplemente lo contrario de “Las señas manipulan a los sordos”. Es una aseveración distinta.

H: Pero ¿Lo hacen? ¿Las señas pueden manipular a los sordos?

P: De nuevo, es una pregunta que no es fácil de responder. ¿Recuerdas la suposición en la que yo te digo: “Sé una niña buena, cómete las verduras” y tu te las comes?

H: Si, en donde yo misma decido comerme las verduras, no por las palabras ni por lo que tu dices.

P: De acuerdo, pero cuando haces eso, tienes una idea de que son las *verduras* o *ser buena* antes de tomar cualquier decisión. Los lingüistas llamamos a eso *conceptos* y *categorías conceptuales*. *Verdura* es un concepto. En la mente tienes un armario con cajones para guardar esos conceptos, un cajón marcado con una etiqueta que dice “alimentos”, y ahí guardas verduras junto con frutas, carnes, harinas etc. *Verdura* también puede ser una caja que guarda otros conceptos. Dentro de esta caja, pueden estar: *tomate, brócoli, zanahoria* etc. Incluso *tomate* puede ser otra cajita más pequeña que guarda *tomate chonto, tomate larga vida, tomate cherry* etc.

H: Entonces ¿Las categorías conceptuales son como cajitas dentro de otras cajas, dentro de cajones?

P: ¡Lo entiendes muy bien!

H: Es que a mí me gusta mucho guardar cajitas con cosas, dentro de otras cajas y así.

P: El cerebro lo hace de alguna forma parecida.

H: Entonces ¿Las categorías conceptuales son las culpables de que yo decida comerme las verduras y sea una niña buena?

P: A un grupo de lingüistas les atrae esa idea. Siguen la idea de un escritor de apellido Whorf, y les llaman los *neowhorfianos*. Ellos dicen que las categorías conceptuales de nuestra lengua de nacimiento influyen en nuestra experiencia en el mundo. Pero no les ha quedado fácil seguir investigando esta idea, porque otros lingüistas no están de acuerdo. Por ejemplo, ¿Una niña de otro país, que hable una lengua en la que no existieran palabras para *verdura* y *ser buena* podría comerse las verduras y ser una niña buena?

H: Si las verduras huelen bien, podría comerlas y tu dirías que es buena por eso.

P: Correcto. Los conceptos no están atados a las palabras. Se puede pensar sobre algo incluso de lo que no se tiene palabras. ¿No te ha pasado que sientes o piensas en algo que no sabes como decirlo? El pensamiento es algo muy profundo.

H: Entonces ¿Las palabras de una lengua pueden manipularnos?

P: Yo pienso que no. Por lo menos no como la gente comúnmente lo piensa. A la gente le gustaría pensar que es así; que las palabras de francés convierten a los franceses en amantes

más románticos, que las palabras del alemán manipulan a los alemanes para que sean estudiantes más filosóficos, que las palabras del inglés influyen en que los comerciantes norteamericanos sean más directos y prácticos... y que las señas hacen que los sordos sean más visuales. Pero los lingüistas no tenemos una evidencia sólida que eso sea a sí de simple. Además, hay que decir que esta idea ha sido utilizada por personas que les gusta pensar que hay seres humanos que son superiores a otros. En sus juegos, ellos dicen a otros: “Tu no puedes jugar con nosotros, porque en tu lengua no existen las palabras para el nivel de nuestro juego, entonces, no podrás comprenderlo” “¡Vete a jugar con niños de tu nivel!”.

H: Así que no importa la palabra que uno use.

P: Tampoco. Eso es lo que hace interesante el tema. Por ejemplo, si tu vas a un restaurante a cenar con la familia, y la mesera te ofrece el menú de platos. ¿Miras todas las opciones y analizas cada nombre de cada tipo de comida?

H: ¡Son muchos tipos de comida!

P: Tu echas una ojeada a los nombres y quizás vez por ahí la palabra *pollo*, otra que dice *strogonoff*, y otro que dice *tilapia*

H: Con solo ver “strogonoff” pensaría que sabe a feo, no se qué es *tilapia*, pero si se que es pollo.

P: Pues resulta que el *strogonoff* se hace con carne de vaca, y la *tilapia* es un tipo de pescado.

H: Claro... es mejor preguntar.

P: ¿Te das cuenta? Las palabras importan, pero detrás de las palabras están los conceptos y las categorías conceptuales. Los neowhorfianos acostumbran a usar comparaciones para explicar este punto. Una comparación usual es la del *reflector*. Una categoría conceptual es como la luz que arroja un reflector en la oscuridad que solo te deja ver ciertas cosas en el centro de la luz pero no a los lados. Cuando miras el menú del restaurante y ves la palabra *pollo* se alumbra un reflector que te permite ver todo lo que es el pollo, su sabor, su textura, y te hace recordar todas las veces que comiste pollo y te gustó. Con los otros nombres puede que se iluminen en tu cabeza otras ideas, como aquella que dijiste que algo sabe a feo y que no te gustó.

H: ¿O sea que la palabra *pollo* hace que coma *pollo*? ¡Eso me parece muy simple!

P: Claro que no. Pero no podríamos negar que activa en tu cerebro algunas ideas que orientan la decisión que tu tomarás. No eres un zombi que con solo ver la palabra *pollo* saldrás con los brazos estirados a comer pollo, sin pensar. Pero cuando tu pasas lo ojos por el menú, es como si la palabra *pollo* te gritara con una vocecita: ¡Hola! ¡Ya sabes quien soy! ¡Recuerdas lo rico que soy! ¡No busques más! ¡Elígeme a mi! ¡Elígeme a mi!

H: Y si tengo hambre terminaré eligiendo el pollo.

P: Siempre eliges pollo.

H: Me imagino que le pasa igual a los sordos con las señas

P: El argumento de los neowhorfianos es interesante, pero después de observar los relatos del desorden de los sordos me gusta más la idea de un antropólogo lingüista llamado William Hanks sobre este tema: el dice que es más importante lo que podemos hacer con la lengua, que lo que probablemente la lengua pueda hacernos a nosotros.

H: La segunda foto de Pinterest.

P: Correcto. Durante la elaboración de mi tesis, conocí la historia de una niña sorda llamada Aris que cursaba primero de primaria. En una tarea le pidieron que clasificara unos dibujos en *animales, vegetales y objetos*. Ella discutió con su hermana que el dibujo de un pez no podía colocarse en la categoría *animales*, porque “los peces no tienen pelo” ¿Crees que la categoría de animal la estaba haciendo pensar de ese modo?

H: Me parece que *ella* construyó su propia categoría de animales peludos, y otra de animales escamosos.

P: Yo pienso lo mismo. En realidad, todos nosotros tenemos un nivel de conciencia sobre cómo funciona nuestra lengua, de los objetos y de las prácticas que nos rodean. Todos hacemos una constantemente evaluaciones eso y podemos crear nuevas categorías. Hanks (1996) llama a eso: *ideología*.

H: Creo que fuiste muy rápido con esa explicación. Me perdí.

P: Aris es una niña sorda que esta en primero de primaria, pero en clase está rodeada de niños oyentes. Aunque no escuchara el español y los niños no hablaran lengua de señas, es posible que ella jugara en el recreo con ellos como todas las niñas lo hacen.

H: Sí, recuerdo cuando llegué a un colegio en el Brasil y no sabía portugués. ¡Descubrí que para jugar a las persecuciones no se necesita entenderles!

P: Sin embargo, hay cosas en las cuales es importante entender la lengua. Por ejemplo, para hacer tareas o para hacer juegos de palabras. Si Aris se acercó a un grupo de niñas envidiosas, es posible que le dijeran con gestos que se fuera a jugar a otro lado porque ella no podría entender. Esta situación les puede pasar a los niños sordos que están con niños oyentes.

H: Eso es triste.

P: Si, en definitiva. Pero Aris, por su gran personalidad, pudo seguir adelante. No lo hizo sola, estuvo su familia, los docentes y, ante todo, su hermana oyente Sol.

H: Pero ¿Sol no le pudo explicar que los peces son animales?

P: Lo hizo. Pero Aris no le creyó. No le creyó porque ella misma había empezado a construir sus propias ideas de lo que era un *animal* y un *pez*. Hizo una evaluación: mirar lo que se tiene alrededor, la señas, los dibujos de la tarea y hacer una comparación. En la escuela las evaluaciones son comparaciones entre lo que tu respondes y lo que el profesor dice que es lo que deberías responder.

H: Pero el profesor se puede equivocar.

P: Tu y yo también. Pero podemos seguir haciendo estas comparaciones, es decir, *evaluaciones* de lo que nos rodea, es decir, el *contexto*.

H: Entonces Aris hizo una evaluación del contexto de su tarea y concluyó que los peces son otra cosa que animales.

P: Exacto. En la evaluación, Aris pudo echar mano no solo del momento, sino de sus recuerdos, las imágenes e incluso de su experiencia acariciando el perro. El asunto es que todos tenemos la capacidad de hacer estas evaluaciones (o ideologías como lo llama Hanks) de la lengua y nuestro contexto, y eso hace que podamos generar diferentes tipos de experiencias y valores.

H: Entonces, ¿Lo que creen los sordos sobre las señas manipula su forma de entender las cosas?

P: Por lo menos genera nuevas experiencias y significados. Hanks se ha dado cuenta de que la ideología le permite a las personas cambiar las palabras para propósitos sociales. Esas experiencias están relacionadas con el juego social en el que juegan.

H: ¿Y los sordos han cambiado sus señas?

P: Sí. ¿Recuerdas el juego de construir una lengua de señas nacional? Los sordos del campo neológico se enfrentan por la creación de señas. En mi trabajo de tesis, observé como los sordos usan 16 diferentes procedimientos para crear señas los cuales yo agrupé en 3 grandes categorías y 7 subcategorías. Crear señas es una forma de introducir cambios en la lengua. Eso genera conflicto y tensión. Por supuesto, no es un enfrentamiento en donde se jalen el pelo o se dan puños. Es un juego en el que se disputan unos puntos o valores acumulables, el *capital cultural*. El número de estos puntos puede hacer que se este adentro o afuera del juego.

H: Como las niñas envidiosas que no quieren dejarte jugar, y se inventan cualquier excusa para decirte que te vayas a otro lado.

P: Correcto. Ellas no quieren que ganes puntos.

H: ¿y que han cambiado de las señas los sordos?

P: En Colombia, observo que los sordos están creando muchas señas que usan las dos manos y que una de las manos tiene formas diferentes a las tradicionales y genera nuevos significados tanto lingüísticos como sociales: he llamado a ese fenómeno la *coda neológica*.

H: ¿La coda neológica es una manipulación que los sordos hacen de las señas?

P: Sí, me parece que es una forma en la que la ideología de los sordos permite apuntar a diversas posiciones del campo neológico.

H: ¿Cómo así?

P: ¿Te acuerdas cuando en el restaurante dijimos que la palabra *pollo* que estaba en el menú gritaba con una vocecita: “¡elígeme a mi! ¡elígeme a mi!”

H: (se ríe)

P: Podemos imaginarnos que la palabra *pollo* tiene también dos bracitos con manitas. Los neowhorfianos aseguran que con una de sus manitos y su dedito índice, la palabra *pollo* nos

señala una categoría conceptual como si fuera un reflector que ilumina el pensamiento, mostrándonos algunas cosas y otras no, y por lo tanto, conducirnos a ciertos tipos de comportamientos. Los hanksianos pensaríamos que esta palabra tiene otra manito que en realidad está apuntando a un campo social ¡sí a un juego! Este podría ser el juego de *ir a cenar a restaurantes a la carta con los padres*. Con esa otra manito, la palabra *pollo* podría apuntar la regla de los padres de no pedir algo, para después dejarlo servido y no comérselo. Tu haces una evaluación de esta *regla social* y de la categoría conceptual de *pollo*, y dices, “como es pollo seguro me lo comeré” y pides pollo. No se trata de negar que la palabra *pollo* no tiene una manita que apunta a la categoría conceptual, pero si aceptar que tiene otra manito que apunta a una categoría social, y que tu tomas decisiones basada en las dos manitos, no solo en una.

H: ¿A qué le estaba apuntando las manitos de la seña PEZ a Aris?

P: A la categoría conceptual que ella había creado “los animales tienen pelo” y por otro lado, hacia algunas reglas del campo académico; el juego *de participar en una escuela con estudiantes y el profesor que hablan una lengua distinta a la mía*. Aunque la categoría conceptual de *animal* en el que le insistía su hermana Sol, solo 6 años mayor que ella, era la usada en la escuela. Aris desestimó lo que le dijo su hermana para que la profesora “no la regañara”.

H: ¿Y entonces a qué le están apuntando las manitas de la *coda neológica* que tu viste que están haciendo los sordos?

P: Con una manito, la coda neológica está apuntando a ciertos patrones de significado, los lingüistas llamamos *morfemas*. Con la otra manito, está apuntando a la *posición* en el campo académico, y las *reglas* de crear señas para conceptos especializados o nuevas denominaciones, así como contradecir la autoridad legítima. Por supuesto, puede haber otras posiciones y reglas, pero esas son las que observé en mi tesis.

H: ¿Y esta es la forma en la que los “sordos manipulan las señas”?

P: Observando cerca de 117.000 señas veo que los discursos académicos evidencian más la tendencia a introducir la coda neológica que los discursos religiosos o los discursos de redes sociales. En las redes sociales, los hablantes de ciertos grupos académicos usan más la coda neológica que otros participantes que no tienen la misma vinculación o posición social. En

los 20 años que lleva el juego y en lo que queda de él, la coda neológica podría afianzarse como una marca característica del discurso académico de la lengua de señas. Una marca que está situada por las historias y relatos de los sordos. Sin embargo, sospecho que esta marca podría no ser no solo de Colombia, sino de los juegos de otras lenguas de señas que tienen contacto con campos especializados.

H: ¿Y cómo las “señas manipulan a los sordos”?

P: No lo hacen en verdad. Por lo menos no como algunos participantes del campo neológico lo quieren creer. En mi tesis hice la prueba con 33 amigos sordos que me ayudaron para averiguar eso. ¿Te gustan las adivinanzas?

H: Si claro

P: A todos nos gustan. Yo les pedí a mis amigos que jugáramos a las adivinanzas. Ellos tenían que esconderse en una cabina (como una cajita de cartón pero sin techo), ver un video, responder unas preguntas y encontrar la respuesta.

H: Es como si estuvieran jugando a las escondidas ¿Cuál era la adivinanza?

P: Ellos tenían que descubrir la seña misteriosa: CIUDADANO. Pero solo lo podían hacer usando la definición y las señas relacionadas que yo les mostraba en un video.

H: pero ¿Qué es *ciudadano*?

P: Puede significar varias cosas: que asumiste unos derechos y unos deberes con un país, o que simplemente naciste en algún lugar o que vives en la ciudad.

H: ¿ Descubrieron la seña intrusa?

P: Algunos sí y algunos no.

H:¿Para que hiciste la adivinanza?

P: Bueno, deseaba ver si la “señas manipulaban su forma de pensar”. En realidad, no era tan importante que descubrieran la adivinanza. Pero les pedí que mientras pensaban la respuesta de la adivinanza, hablaran en señas dentro de la cabina. Tenía una videocámara para filmarlos por un huequito mientras estaban en la cabina.

H: ¿Qué viste por el huequito?

P: Que las señas que tienen la coda neológica son un poquito más difíciles de procesar mentalmente, pero a la hora de comprender un concepto, son más importante los trayectos sociales y educativos que tienen los sordos que el tipo de seña que usen.

H: ¿Por qué esto está relacionado con la creación de señas y el campo neológico?

P: Pues en el campo neológico, uno de los relatos del desorden es que las señas pueden manipular para bien o para mal el pensamiento. Unos contendores de este juego dicen que crear señas es peligroso porque la mente de los niños puede verse afectada, otros contendores dicen que las señas pueden ayudarlos a pensar mejor y ser más inteligentes.

H: ¿Qué encontraste con tus amigos?

P: No encontré evidencias sólidas ni de un lado, ni del otro. Fíjate que en el momento que hice la adivinanza, yo mismo me inventé una seña intrusa, pero no se los dije.


H: ¿Tu te inventaste una seña?

P: Sí, me inventé una seña intrusa para CIUDADANO con la coda neológica. La seña que yo me inventé solo decía ASI-ES-DE-COLOMBIA. No la hice tan extraña para que no me descubrieran.

H: ¿Y que pasó?

P: Pues mientras respondían la adivinanza, quise ver cómo reaccionaban a mi seña intrusa.

H: ¿Cómo reaccionaron?

P: Primero, observé que mi seña intrusa usaba la coda neológica con esta mano () una mano que no es común. Sin embargo, ninguno de mis amigos tuvo problema para entenderla. Algunos pensaron que se trataba de una seña real que existía, y otros sospecharon, pero igual construyeron significados.

H: ¿Adivinaron que era CIUDADANO?

P: No todos, pero construyeron significados como CULTURA-COLOMBIANA, ORGULLO-PATRIO, SER-COLOMBIANO. Pero ese no era el problema. La evidencia es que “los sordos manipulan las señas”. Si se encuentran una seña desconocida pueden reformularla, cuestionarla o aceptarla. Eso nos habla más de su capacidad social para producir contexto que de sus capacidades cognitivas o categorías conceptuales.

H: ¿A qué apuntaban las manitos de la seña intrusa CIUDADANO?

P: En este caso, una manito de la seña apuntaba a sus componentes morfológicos, sí, a la coda neológica. De esta forma, a mis amigos se les hizo fácil construir un significado lingüístico. Con la otra manito, la seña apuntaba al campo neológico. Les señalaba que esta forma léxica con la coda neológica es un tipo de seña en disputa entre los participantes de los debates como el DEBATE-CSN, de modo que este tipo de referencia activó por parte de ellos algunas evaluaciones y significados sociales. En algunos casos, expresaron un rechazo a la seña, en otros casos, se sintieron cómodos para respaldar la seña intrusa como un concepto útil para pensar el concepto de ciudadanía, colombianidad o pertenencia.

H: ¿y eso fue todo?

P: Sí.

H: ¿Sientes que descubriste algo?

P: Mi trabajo es el primero en interpretar la neología de las lenguas de señas de los sordos como un campo social. La coda neológica sería una construcción emergente en la lengua de señas colombiana amplia el conocimiento de los fundamentos sociales y culturales de las lenguas de señas.

H: ¿y qué vas a hacer con la tesis?

P: Pues voy a imprimirla y ponerla en mi biblioteca para poderla ver todos los días en la mañana cuando me levante y recordar la experiencia que tuve estos 13 años que han pasado desde que decidí empezar a estudiar en la universidad. Le pondré impresas en el lomo las palabras del rey Salomón: “hacer muchos libros no tiene fin y dedicarse demasiado a ellos es agotador para cualquiera” (Ec 12:12).

H: Desde que nací siempre te he visto estudiando...

P: (se ríe)

H: Pero ya... en serio ¿no crees que le pueda servir esta investigación a los sordos del campo neológico?

P: Mi trabajo es un invitación a que, sin importar que alguno tenga todas las de ganar, en el juego de los sordos haya la grandeza de ofrecer la mano al adversario y pactar declararse “en tablas”. Pensar en una política de la lengua en la que todos ganen, aunque sea un poquito.

H: ¿No sería mejor que siguieran jugando?

P: A algunos les gustan estos juegos y están convencidos de que siempre debe ganar el mejor. Lo que sucede, mi amor, es que hay cosas que no se llevan bien con las reglas y el control excesivo de los humanos. No todo es competencia. No te dejes engañar por lo que veas en la escuela o en la televisión.

H: ¿Cuáles cosas no se llevan bien con las reglas y el control?

P: Por ejemplo, los fenómenos de la naturaleza. Nuestros modelos económicos y de gobierno son un buen ejemplo de cómo nuestras reglas y control tienden a destruir y a desequilibrar todo lo que haya a nuestro paso. Lo mejor que podría hacer el ser humano en algunos casos, es *no hacer nada*, y dejar que la naturaleza haga lo suyo.

H: ¿Sucede lo mismo con las lenguas?

P: Actualmente tenemos bastante información sobre la historia de cómo todos los gobiernos humanos han intentado intervenir y manipular la lengua para sus proyectos socioeconómicos. Son historias tristes. Mi trabajo es una confirmación de este hecho. Los sordos y oyentes con autoridad manifiestan la tendencia de manipular la lengua para fines políticos.

H: Pero si “no se hace nada” con la lengua de señas, ¿no sería peor?

P: ¿Peor, en qué sentido?

H: Pues yo tenía unas plantitas en el jardín, y una estaba muy pequeña y otra era más grande. Después se me olvidó que estaban afuera y que tenía que regarlas con agua todos los días. Cuando llegue a mirar, la plantita pequeña se había muerto y la grande todavía estaba viva. Creo que la lengua de señas es como la plantita pequeña y las otras lenguas como las plantas grandes o los árboles.

P: ¡Que bonita comparación! Pero las lenguas de señas no son plantas. Tampoco son seres vivos. Las lenguas son creaciones humanas que existen solo si hay humanos que las produzcan, las resguarden o las recuerden. Mientras existan las personas sordas, existirán

las lenguas de señas. Si las personas sordas tienen acceso a sus derechos y bienestar social, en otras palabras, si ellos están bien, podrán estar en mejor decisión de seguir hablando y recordando su lengua de señas, enseñándosela a sus hijos y si así lo quieren, difundirla.

H: ¿Entonces no tenemos que “hacer nada” con la lengua de señas? ¿Solo esperar a que los gobiernos y la sociedad sean buenos con los sordos?

P: ¿Eso te parece bueno o malo?

H: No se. Tu me dijiste que los sordos están enfrentados por la creación de señas. ¿Qué se puede hacer?

P: No se puede hacer nada, mi amor. En realidad, nadie puede tener el control de una lengua. Ya lo decía Saussure, el padre de la lingüística moderna:

El hombre que pretenda componer una lengua inmutable, que la posteridad debería aceptar tal cual sale de sus manos, se parecería a la gallina que ha incubado un huevo de pato: la lengua creada por él sería arrastrada, le guste o no por la corriente que arrastra a todas las lenguas.

H: ¿Pero no sería bueno cuidar las lenguas, para que no les pasa nada?

P: ¿Tu te refieres a que sería bueno que las lenguas de señas fueran robustas?.

H: ¡Eso!

P: A mi me gusta mucho un concepto un filósofo llamado Taleb (2008; 2013) que define que la robustez de un sistema es buena, pero su “antifragilidad” es mejor. Sí, él se inventó una palabra: *antifragil*.

H: ¿Y que es antifragil?

P: Imagina un casa y una palmera ¿Cuál te parece más robusta?

H: La casa, porque seria muy difícil que algo o alguien la tumbara.

P: Ahora piensa en un terremoto, tsunami o una tormenta. ¿Qué podría caer primero?

H: ¡Ya entendí! La casa es fuerte pero no está preparada para estos problemas, la palmera se puede adaptar porque con el movimiento, el agua o el viento se doblará de un lado al otro, pero no se romperá.

P: ¡Muy bien! Taleb llama a todos los sistemas con estas características como antifrágiles. Se adaptan a los problemas, de hecho, los sistemas antifrágiles se *benefician* del desorden y los problemas. Las lenguas de señas pueden pensarse como sistemas antifrágiles. Mientras los sordos tengan los espacios para acceder a la educación, al trabajo, al bienestar y la justicia social siempre tendrán la oportunidad de crear señas, controvertir con las que no les gustan y crear relatos sobre todo el desorden que hay. Pero ¿Sabes? Ese desorden beneficia a la lengua de señas, la hace cada vez más fuerte: antifrágil. Como un músculo que se ejercita con una carga pesada. Como un algoritmo que mejora entre más datos tenga. Si tenemos que hacer algo, lo que hay que hacer es garantizar que todos los sordos puedan jugar ese juego de la construcción de la lengua de señas nacional y que sus relatos del desorden hagan más antifrágil a LSC.

H: ¿Sabes algo? A mi me parece que Saussure era muy malo haciendo comparaciones: ¿Una gallina incubando un huevo de pato? ¿A quien se le ocurre eso?

P: (Se ríe)

Referencias

- Bateson, Gregory, y Mary Catherine Bateson. 2013. *El temor de los ángeles : Epistemología de lo sagrado*. Barcelona: Gedisa.
- Hanks, William F. 1996. *Language and Communicative Practices*. Boulder, Colorado: Westview Press.
- Saussure, Ferdinand De. 1998. *Curso de lingüística general*. 12a ed. Ciudad de México: Fontamara.
- Taleb, Nassim Nicholas. 2008. *El cisne negro: el impacto de lo altamente improbable*. 2a ed. Barcelona: Paidós.
- . 2013. *Antifragil: las cosas que se benefician del desorden*. Madrid: Paidós.

Bibliografía

Abercrombie, Nicholas, Stephen Hill, y Bryan Turner. 1998. *Diccionario de sociología*. Madrid: Cátedra.

Akmajin, A, R Demers, A Farmer, y R Harnish. 1990. *Linguistics: An Introduction to Language and Communication*. Cambridge, MA: The MIT Press.

Álvarez Muro, Alexandra. 2000. *Poética del habla cotidiana*. Estudios de Lingüística del Español.

Andersen, Gisle. 2001. *Pragmatic Markers and Sociolinguistic Variation*. Pbn.84. John Benjamins Publishing Company. <https://benjamins.com/catalog/pbn.84>.

Anderson, Michael L. 2003. «Embodied Cognition: A field guide». *Artificial Intelligence* 149 (1): 91-130. [http://dx.doi.org/10.1016/S0004-3702\(03\)00054-7](http://dx.doi.org/10.1016/S0004-3702(03)00054-7).

Aronoff, Mark, Irit Meir, y Wendy Sandler. 2005. “the Paradox of Sign Language Morphology.” *Language* 81 (2): 301–44. <https://doi.org/10.1353/lan.2005.0043>.

Ato, Manuel, Juan J. López, y Ana Benavente. 2013. “Un sistema de clasificación de los diseños de investigación en psicología”. *Anales de Psicología* 29 (3): 1038–59. <https://doi.org/10.6018/analesps.29.3.178511>.

Augé, Marc. 1998. *Los no lugares, espacios de anonimato: una antropología de la sobremodernidad*. Barcelona: Gedisa.

Bahan, Ben. 1989. «A Night of Living Terror». En *American Deaf Culture: An anthology*, 17-20. Burtonsville, Maryland: Linstok Press.

Baker, Mark. 2002. *Atoms of Language*. Oxford: Oxford University Press.

Balandier, Georges. 1988. *El desorden: La teoría del caos y las ciencias sociales*. Barcelona: Gedisa.

Bardin, Laurence. 2016. *Análise de Conteúdo*. Sao Paulo: Editora 70.

Barreto, Alex. 2015a. “Fundarvid: Una contextualización etnográfica de sus neologismos en la lengua de señas colombiana”. MA Thesis, Universidad Nacional de Colombia.

Barreto, Alex. 2015b. “Fundarvid y Fenascól: notas sobre sus neologismos en la formación de la LSC”. *Jangwa Pana* 14 (1): 99–112. <https://doi.org/10.21676/16574923.1570>.

Barreto, Alex. 2015c. “The incredible and sad tale of sign language interpretation: Some reflections on identity coming from Colombia | La increíble y triste historia de la

interpretación de lengua de señas: Reflexiones identitarias desde Colombia”. *Mutatis Mutandis* 8 (2).

Barreto, Alex. 2019. “Neologismos en lengua de señas: Metáfora gramatical e integración deíctica”. En *Nuevos métodos y problemas en dialectología y sociolingüística*. Bogotá: Sello Editorial Caro y Cuervo.

Bateson, Gregory, y Mary Catherine Bateson. 2013. *El temor de los ángeles : Epistemología de lo sagrado*. Barcelona: Gedisa.

Bateson, Gregory. 1982. *Mind and nature: a necessary unity* [trad. Espíritu y naturaleza. Una unidad necesaria]. Buenos Aires: Amorrortu editores. <https://doi.org/10.2307/3032188>.

_____. 1991. *Pasos para una ecología de la mente: una aproximación revolucionaria a la autocomprensión del hombre*. Editado por Ramón Alcalde (Trad.). Buenos Aires: Lohlé-Lumen.

Battison, Robbin. 2003. *Lexical Borrowing in American Sign Language*. Washington: Linstok Press.

Bauman, H-Dirksen, ed. 2008. *Open Your Eyes: Deaf Studies Talking*. Minneapolis: Minnesota University Press.

Beckner, Clay, Richard Blythe, Joan L. Bybee, Morten Christiansen, William Croft, Nick Ellis, John Holland, Jinyun Ke, Diane Larsen-Freeman, y Tom Schoenemann. 2009. «Language is a complex adaptive system: Position paper». *Language Learning, Language Learning Research Club*, 59 (Suppl 1): 1-26.

Bello, Yenny Cortés, y Óscar Chacón Gómez. 2017. “Consideraciones sobre las actitudes lingüísticas de señantes de lengua de señas colombiana frente a los neologismos y a los señantes de la comunidad Árbol de Vida”. *Lenguaje* 45 (1): 141–66. <https://doi.org/10.25100/lenguaje.v45i1.4617>.

Bello, Yenny Cortés, y Lionel Antonio Tovar. 2020. “¿Existe una lengua de señas emergente en la isla de Providencia?” *Folios, núm. 51*. <https://doi.org/10.17227/folios.51-9764>.

Benward, Bruce, y Marilyn Nadine Saker. 2014. *Music in Theory and Practice*. Volume 2 Volume 2.

Bernardini, Silvia. 2002. “Think-aloud protocols in translation research: Achievements, limits, future prospects”. *Target* 13 (junio): 241–63. <https://doi.org/10.1075/target.13.2.03ber>.

Berwick, Robert, y Noam Chomsky. 2016. *¿Por qué solo nosotros? Evolución y Lenguaje*. Barcelona: Kairós.

Blanco Salgueiro, Antonio. 2020. *La relatividad lingüística: (Variaciones filosóficas)*. 1a ed. Madrid: Akal. <https://www.digitaliapublishing.com/a/70724/la-relatividad-ling-istica---variaciones-filosoficas->.

Bourdieu, Pierre. 1977. *Outline of a theory of practice*. Cambridge: Cambridge University Press.

_____. 1978. *La distinción: Criterio y bases sociales del gusto*. Madrid: Taurus.

_____. 1985a. *¿Qué significa hablar? Economía de los intercambios lingüísticos*. Madrid: Ediciones Akal.

_____. 1985b. “The Genesis of the Concepts of Habitus and of Field”. *Sociocriticism* 2: 11–24.

_____. 1986. “The Forms of Capital”. En *Handbook of Theory and Research for the Sociology of Education*, editado por John Richardson, 241–61. New York: Greenwood Press. <https://www.gbv.de/dms/hebis-mainz/toc/009302689.pdf>.

_____. 1990. *The Logic of Practice*. Stanford University Press.

_____. 1993. *The field of cultural production*. New York: Columbia University Press.

_____. 2001. “Las formas del capital”. En *Poder, derecho y clases sociales*, 2a ed., 131–64. Bilbao: Desclée de Brouwer.

_____. 2007. *El sentido práctico*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Argentina. <http://www.sigloxxieditores.com.ar/fichaLibro.php?libro=978-987-1220-84-7>.

Boyes Braem, Penny, y Rachel Sutton-Spence. 2001. *The hands are the head of the mouth: The mouth as articulator in Sign Languages*. Hamburg: Signum Verlag.

Braun, Eliezer. 2003. *Caos, fractales y cosas raras*. Ciencias para todos, ciencias aplicadas 150. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.

Brentari, Diane, y Carol Padden. 2001. “Native and foreign vocabulary in American Sign Language: a lexicon with multiple origins”. En *Foreign vocabulary in sign languages: a cross-linguistic investigation of word formation*, 87–120. Purdue University Press.

Brentari, Diane, y John Goldsmith. 1993. “Secondary Licensing And The Nondominant Hand In Asl Phonology”. En *Current Issues in ASL Phonology*, editado por Geoffrey R. Coulter, 19–41. Academic Press. <https://doi.org/10.1016/B978-0-12-193270-1.50006-6>.

Brentari, Diane, y Susan Goldin-Meadow. 2017. «Language Emergence». *Annual Review of Linguistics* 3 (1): 363-88. <https://doi.org/10.1146/annurev-linguistics-011415-040743>.

Brentari, Diane. 1998. *A Prosodic Model of Sign Language Phonology*. Cambridge, MA: The MIT Press.

_____. 2012. “Phonology”. En *Sign Languages: An international handbook*, 21–54. Berlin/Boston: De Gruyter Mouton.

Browman, Catherine P., y Louis Goldstein. 1989. “Articulatory gestures as phonological units”. *Phonology* 6 (2): 201–51. <https://doi.org/10.1017/S0952675700001019>.

Bryman, Alan. 2012. *Social Research Methods*. Oxford; New York: Oxford University Press.

Bybee, Joan. 1985. *Morphology: A study of the relation of meaning and form*. Amsterdam: John Benjamins Publishing Company.

Cabré, Teresa. 1999. *Terminology: Theory and Practice*. Amsterdam: John Benjamins Publishing Company.

Calvet, Louis-Jean. 2005. *Lingüística y colonialismo: breve tratado de glotofagia*. Ciudad de México: Fondo de Cultura Económica.

Cameron, Deborah. 2009. *The Myth of Mars and Venus: Do Men and Women Really Speak Different Languages?* Oxford.

Cardona, Giorgio Raimondo. 1994. *Los lenguajes del saber*. Barcelona: Gedisa.

Carlsson, Eric. 2016. "Eighteenth-Century Neology". En *The Oxford Handbook of Early Modern Theology, 1600-1800*. Oxford: Oxford University Press. <https://doi.org/10.1093/oxfordhb/9780199937943.013.8>.

Casagrande, Joseph Bartholomew. 1960. *In the Company of Man. Twenty Portraits of Anthropological Informants*. Harper Torchbooks.

Cerro Jimenez, Sandra. 2014. *Grafología en la gestión de talento*. Madrid: Antígona.

Channon, Rachel. 2004. "The Symmetry and Dominance Conditions Reconsidered". *Proceedings from the Annual Meeting of the Chicago Linguistic Society* 40 (1): 45–57.

Cokely, Dennis. 1986. "The Effects of Lag Time on Interpreter Errors". *Sign Language Studies* 53: 341–75. <https://doi.org/10.1353/sls.1986.0025>.

Colina, Andreina Isabel. 2018. "La Elisión de La /-s/ En El Español Del Caribe y Los Estados Unidos". MA Thesis, Louisiana: Louisiana State University.

Cooper, Robert L. 1997. *La planificación lingüística y el cambio social*. Madrid: Cambridge University Press.

Cormier, Kearsy, David Quinto-Pozos, Zed Sevcikova, y Adam Schembri. 2012. "Lexicalisation and de-lexicalisation processes in sign languages: Comparing depicting constructions and viewpoint gestures". *Language and Communication* 32 (4): 329–48. <https://doi.org/10.1016/j.langcom.2012.09.004>.

Costello, Elaine. 1998. *Random Webster's American Language Dictionary*. Washington: Random House.

Cowart, Monica. s. f. «Embodied Cognition». En *Internet Encyclopedia of Philosophy*. <https://www.iep.utm.edu/embodcog/>.

Crasborn, Onno. 1995. "Articulatory symmetry in two-handed signs". Doctoral Thesis, Amsterdam: Nijmegen.

Crasborn, Onno. 2011. "The other hand in sign language phonology". En *The Blackwell companion to phonology*, 223–40. London: Wiley-Blackwell.

Crystal, David. 2001. *La muerte de las lenguas*. Madrid: Cambridge University Press.

Damen, T.G.E., A. Dijksterhuis, y R.B. van Baaren. 2014. "On the Other Hand: Nondominant Hand Use Increases Sense of Agency". *Social Psychological and Personality Science* 5 (6): 680–83. <https://doi.org/10.1177/1948550614527626>.

De Meulder, Maartje, Annelies Kusters, Erin Moriarty, y Joseph J. Murray. 2019. "Describe, don't prescribe. The practice and politics of translanguaging in the context of deaf signers". *Journal of Multilingual and Multicultural Development* 40 (10): 892–906. <https://doi.org/10.1080/01434632.2019.1592181>.

Delaporte, Yves. 2007. *Dictionnaire étymologique et historique de la langue des signes française: Origine et évolution de 1200 signes*. Editions du Fox.

Delise, Jean, y Judith WoodWorth. 2005. *Los traductores en la historia*. Medellín: Universidad de Antioquia.

Deutscher, Guy. 2010. *Through the language glass*. New York: Metropolitan Books.

Devonish, Hubert. 2009. "Language Planning in Pidgins and Creoles". En *The Handbook of Pidgin and Creole Studies*, 615–36. John Wiley & Sons, Ltd. <https://doi.org/10.1002/9781444305982.ch25>.

Díaz de Rada, Ángel. 2011. *Cultura, Antropología y otras tonterías*. Madrid: Trotta.

Diaz, Gene. 2020. *Stopwords compilation, npm and bower packages*. Git-Hup. Javascript. Manila, Philippines: Blumoon Technologies. <https://github.com/stopwords-iso/stopwords-iso>.

Dikyuva, Hasan. 2008. "Mardin Sign Language". En . Preston, UK.

Dilloway, Erika Hoffmann. 2016. *Signing and belonging in Nepal*. Washington: Gallaudet University Press.

Dussán Reichel, Alicia, y Gerardo Reichel Dolmatoff. 2011. *La gente de Aritama*. 1.a ed. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana. <https://www.javeriana.edu.co/editorial/libros/gente-aritama-165043>.

Eberhard, David M., Gary F. Simons, y Charles D. Fennig, eds. 2021. *Ethnologue: Languages of the World*. Twenty-fourth edition. 24.a ed. Dallas, Texas: SIL International. <http://www.ethnologue.com>.

Eccarius, P., y D. Brentari. 2007. "Symmetry and Dominance: A Cross-Linguistic Study of Signs and Classifier Constructions". *Lingua* 117 (7): 1169–1201. <https://doi.org/10.1016/j.lingua.2005.04.006>.

Eckert, Penelope, y John Rickford. 2001. *Style and sociolinguistic variation*. Cambridge University Press.

Eco, Umberto. 1994. *La búsqueda de la lengua perfecta*. Barcelona: Grigalbo Mondadori.

Eco, Umberto. 2008. *Decir casi lo mismo: experiencias de traducción*. Madrid: Lumen.

Edwards, Terra. 2014. "Language Emergence in the Seattle DeafBlind Community". Doctoral Dissertation, University of California, Berkeley.

Ekman, Paul, y Erika Rosenberg. 2012. *What the Face Reveals: Basic and Applied Studies of Spontaneous Expression Using the Facial Action Coding System (FACS)*. Oxford: Oxford University Press.

Emmorey, Karen. 2003. *Perspectives on Classifier Constructions in Sign Languages*. Editado por Karen Emmorey. Mahwah, NJ: Lawrence Erlbaum.

Enfield, N J. 2015. "Linguistic Relativity from Reference to Agency". *Annual Review of Anthropology* 44 (1): 207–24. <https://doi.org/10.1146/annurev-anthro-102214-014053>.

Enfield, N.J. 2004. "On Linear Segmentation and Combinatorics in Co-Speech Gesture: A Symmetry-Dominance Construction in Lao Fish Trap Descriptions". *Semiótica* 149: 57–123. <https://doi.org/10.1515/semi.2004.038>.

Ericsson, K. Anders (Karl Anders), y Herbert A. (Herbert Alexander) Simon. 1993. *Protocol analysis : verbal reports as data*. MIT Press.

Estelita Barros, Mariângela. 2015. *ELis: Sistema brasileiro de escrita das línguas de sinais*. Porto Alegre: Editora Penso.

Eudico Linguistic Annotator (ELAN) (versión 5.9). 2020. MacOS. Java. Nijmegen: Max Planck Institute for Psycholinguistics, The Language Archive. <https://archive.mpi.nl/tla/elan>.

Everett, Caleb. 2013. *Linguistic Relativity: Evidence Across Languages and Cognitive Domains*. Linguistic Relativity. De Gruyter Mouton. <https://doi.org/10.1515/9783110308143>.

Faria-Nascimento, Sandra Patricia. 2013. “A organização dos morfemas livres e presos em LSB: reflexões preliminares”. En *Estudos da Língua Brasileira de Sinais I*, I:79–118. Florianópolis: Editora Insular.

Fernández-Sevilla, Julio. 1982. *Neología y neologismo en español contemporáneo*. Madrid: Universidad de Granada, Editorial Don Quijote.

Friedner, Michele Ilana, y Annelies Kusters. 2014. «On the Possibilities and Limits of “DEAF SAME”: Tourism and Empowerment Camps in Adamorobe (Ghana), Bangalore and Mumbai (India).» *Disability Studies Quarterly* 34 (3). <https://doi.org/10.18061/dsq.v34i3.4246>.

Frishberg, Nancy. 1975. “Arbitrariness and Iconicity: Historical Change in American Sign Language”. *Language* 51 (3): 696–719. <https://doi.org/10.2307/412894>.

Fromkin, V, y R Rodman. 1978. *An Introduction to Language*. New York: Holt, Rinehart & Winston.

Geertz, Clifford. 2006. *La interpretación de las culturas*. Español. Barcelona: Gedisa.

Goffman, Ervin. 2001. *La presentación de la persona en la vida cotidiana*. Amorrortu editores.

Grinevald Craig, Colette. 2013. “Contacto entre lenguas y degeneración de las lenguas”. En *Manual de sociolingüística*, 285–300. Bogotá: Instituto Caro y Cuervo.

Groce, Nora Ellen. 1985. *Everyone Here Spoke Sign Language: Hereditary Deafness on Martha’s Vineyard*. Cambridge, Mass.: Harvard University Press.

Guber, Rosana. 2001. *Etnografía: método, campo y reflexividad*. Bogotá: Norma.

Gumperz, John J., Stephen C. Levinson, y Stephen C. Levinson. 1996. *Rethinking Linguistic Relativity*. Cambridge University Press.

Halliday, M. A. K, y Christian M. I. M Matthiessen. 2014. *Halliday’s Introduction to Functional Grammar*.

Halliday, M. A. K. 1989. «Some Grammatical Problems in Scientific English». En *Genre and Systemic Functional Studies*, 13-37. John Benjamins Publishing Company. <https://benjamins.com/catalog/ara1ss.6.02hal>.

Halliday, M. A. K. 2004. *The Language of Science* (The collected works of M. A. K. Halliday). Editado por J.J. Webster. London: Continuum.

Hanks, William F. 1990. *Referential Practice: Language and Lived Space Among the Maya*. University of Chicago Press.

Hanks, William F. 1996. *Language and Communicative Practices*. Boulder, Colorado: Westview Press.

Hanks, William F. 2005a. "Pierre Bourdieu and the Practices of Language". *Annual Review of Anthropology* 34 (1): 67–83. <https://doi.org/10.1146/annurev.anthro.33.070203.143907>.

Hanks, William F. 2005b. "Explorations in the Deictic Field". *Current Anthropology* 46 (2): 191–220. <https://doi.org/10.1086/427120>.

Hanks, William F. 2010. *Converting Words: Maya in the Age of the Cross*. Berkeley: University of California Press.

Hanks, William F.. 2000. "Metalanguage and pragmatics of deixis". En *Intertexts: Writings on language, utterance and context*, 69–100. Boston: Rowman & Littlefield Publishers.

Harari, Yuval Noah. 2018. *21 Lecciones para el siglo XXI*. Bogotá: Penguin Random House.

Herrmann, Annika, y Markus Steinbach, eds. 2011. *Nonmanuals in Sign Languages*. Amsterdam: Benjamins.

Hincapie, Diana, y Julio Alexander Bernal. 2018. *Lingüística de Corpus*. Páramo. Bogotá: Sello editorial Instituto Caro y Cuervo. <https://selloeditorial.caroycuervo.gov.co/detalle-libro/linguistica-de-corpus>.

Holcomb, Thomas K. 1996. *Social Assimilation of Deaf High School Student: The Role of School Environment*. Editado por Ila Parasnis. Cambridge: Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/CBO9781139163804>.

_____. 2013. *Introduction to American Deaf Culture*. New York: Oxford University Press.

Hoyos Rojas, Luis Miguel. 2021. *Comunidad sorda en disputa: vindicación de una teoría y tradición política de la modernidad*. Bogotá: Ibañez.

Hulst, Harry van der, y Wendy Sandler. 1994. "Phonological theories meet sign language: two theories of the two hands". En *Toronto Working Papers in Linguistics*, 13/1:43–74.

Hulst, Harry van der. 1996. "On the Other Hand". *Lingua* 98 (1-3 SPEC. ISS.): 121–43. [https://doi.org/10.1016/0024-3841\(95\)00035-6](https://doi.org/10.1016/0024-3841(95)00035-6).

Hulst, Harry van der. 2006. "Dependency Phonology". En *Encyclopedia of Language and Linguistics* - 2nd Edition, 2a ed., III:451–58. Oxford: Elsevier. <https://www.elsevier.com/books/encyclopedia-of-language-and-linguistics/brown/978-0-08-044299-0>.

Hymes, Dell H. 1996. *Ethnography, Linguistics, Narrative Inequality: Toward an Understanding of Voice*. Taylor & Francis.

Inchaurralde Besga, Carlos, y Ignacio Vázquez Orta. 2000. *Una Introducción cognitiva al lenguaje y la lingüística*. Zaragoza: Mira.

INSOR/ICC. 2011. *Diccionario Básico de Lengua de Señas Colombiana*. Bogotá: Instituto Nacional para para Sordos, Instituto Caro y Cuervo.

Irvine, Judith T. 1992. "Ideologies of Honorific Language". *Pragmatics*. Quarterly Publication of the International Pragmatics Association (IPrA) 2 (3): 251–62. <https://doi.org/10.1075/prag.2.3.02irv>.

Janzen, Terry. 2012. "34. Lexicalization and Grammaticalization". En *Sign Language: An International Handbook*, 816–40. De Gruyter Mouton. <https://doi.org/10.1515/9783110261325.816>.

Johnson, Robert E. 1994. «Sign Language and the Concept of Deafness in a Traditional Yucatec Mayan Village». En *The Deaf Way: Perspectives from the International Conference on Deaf Culture*, 102-9. Washington, DC: Gallaudet Univ. Press.

Johnson, Robert, y Scott Liddell. 2011. "Toward a Phonetic Representation of Hand Configuration: The Fingers". *Sign Language Studies* 12 (1): 5–45. <https://doi.org/10.1353/sls.2011.0013>.

Johnston, Trevort, y Adam Schembri. 1999. «On Defining Lexeme in Signed Language». *Sign Language & Linguistics* 2 (2): 115-85.

Junyent, M. Carme, y Cristina Muncunill. 2010. *El libro de las lenguas*. Octaedro de bolsillo 16. Barcelona: Octaedro.

Just, Marcel Adam, y Patricia A. Carpenter. 1980. "A theory of reading: from eye fixations to comprehension". *Psychological Review* 87 (4).

Kenworthy, J. 1991. *Language in Action: An introduction to Modern Linguistics*. London: Longman.

Kintsch, Walter. 1980. "Psychological Processes in Discourse Production". *Technical Report 99*. Psycholinguistics Models of Production. West Germany: Institute of Cognitive Science University of Colorado.

Kiparsky, Paul. 1982. "Lexical morphology and phonology". En *Linguistics in the morning calm*, editado por I Yang, 3–91. Seoul: Hanshin.

Kiparsky, Paul. 1985. "Some Consequences of Lexical Phonology*". *Phonology* 2 (1): 85–138. <https://doi.org/10.1017/S0952675700000397>.

Kita, S., I. Van Gijn, y H. Van Der Hulst. 2014. "The Non-Linguistic Status of the Symmetry Condition in Signed Languages: Evidence from a Comparison of Signs and Speechaccompanying Representational Gestures". *Sign Language and Linguistics* (Online) 17 (2): 215–38. <https://doi.org/10.1075/sll.17.2.04kit>.

Klima, Edward, y Ursula Bellugi. 1975. "Perception and production in a visually based language". En *Developmental Psycholinguistics and communication disorders*. New York: Academy of Sciences.

Kooij, Els van der. 2002. "*Phonological categories in sign language of the Netherlands: phonetic implemetation and iconic motivation*". PhD Thesis, Leiden: University of Leiden.

Kussmaul, Paul, y Sonja Tirkkonen-Condit. 1995. "Think-Aloud Protocol Analysis in Translation Studies". *TTR : traduction, terminologie, rédaction* 8 (enero): 177. <https://doi.org/10.7202/037201ar>.

Kusters, Annelies. 2015. *Deaf Space in Adamorobe: An Ethnographic Study in a Village in Ghana*. Washington, DC: Gallaudet University Press.

Kwartler, Ted. 2017. *Text Mining in Practice with R*. Hoboken, NJ: John Wiley & Sons Ltd.

Labov, William. 1972. *Sociolinguistic Patterns*. University of Pennsylvania Press. <https://www.upenn.edu/pennpress/book/1083.html>.

Ladd, Paddy, Harlan Lane, B Bragg, E Bergman, S Carmel, O García, D López, et al. 2013. "Deaf Ethnicity, Deafhood, and Their Relationship". *Sign Language Studies* 13 (4): 565–79. <https://doi.org/10.1353/sls.2013.0012>.

Ladd, Paddy. 2003. *Understanding Deaf Culture: In search of Deafhood*. London: Multilingual Matters,.

Lane, Harlan, Richard Pillard, y Ulf Hedberg. 2011. *The People of the Eye: Deaf Ethnicity and Ancestry*. London: Oxford University Press.

Lane, Harlan, Robert Hoffmeister, y Ben Bahan. 1996. *A Journey into the Deaf-World*. San Diego: DawnSign Press.

Lane, Harlan, y Franklin Philip. 1984. *The Deaf Experience: Classics in Language and Education*. Cambridge, Massachusetts: Harvard University Press.

Lane, Harlan. 1986. *When the mind hear: A history of the Deaf*. New York: Vintage.

_____. 1992. *The Mask of Benevolence: disabling the Deaf community*. San Diego: DawnSign Press.

Le Guen, Olivier. 2018. *El habla de la mano: La Lengua de Señas Maya Yucateca y sus hablantes*. 1a ed. Ciudad de México: Comisión Nacional para los Pueblos Indígenas.

Lentz, Ella Mae, Cheri Smith, Ken Mikos, Lynette Taylor, In Motion Press, y DawnSignPress. 1995. *The treasure: poems by Ella Mae Lentz*. San Diego, Calif.: InMotionPress : Distributed by DawnSign Press.

Liddell, Scott K., y Robert E. Johnson. 1989. "American sign language: The Phonological Base". *Sign Language Studies* 64: 197–277.

Liddell, Scott. 2003. *Grammar, gesture and meaning in American sign language*. Cambridge: Cambridge University Press.

Louise Roberts, Vera, y Deborah I. Fels. 2006. "Methods for Inclusion: Employing Think Aloud Protocols in Software Usability Studies with Individuals Who Are Deaf". *International Journal of Human-Computer Studies* 64 (6): 489–501. <https://doi.org/10.1016/j.ijhcs.2005.11.001>.

Lucy, John Arthur. 1992. *Language diversity and thought : a reformulation of the linguistic relativity hypothesis*. Cambridge University Press. <http://www.cambridge.org/jo/academic/subjects/languages-linguistics/sociolinguistics/language-diversity-and-thought-reformulation-linguistic-relativity-hypothesis?format=PB>.

MacLaughlin, Dawn. 1997. "The structure of determiner phrases: Evidence from American Sign Language". Doctoral Thesis, Boston: Boston University.

Martínez del Castillo, Jesús. 2010. *Las relaciones lenguaje-pensamiento o el problema del logos*. Madrid: Biblioteca Nueva.

Martínez, Diana Liceth, Alex Barreto, Andrea Corredor, y Sandra Acevedo Zapata. 2018. *Formación en Lengua de Señas Colombiana LSC: Una sistematización de la experiencia de FENASCOL*. <https://hemeroteca.unad.edu.co/index.php/book/article/view/3167>.

McDonnell, Patrick, y Helena Saunders. 1993. «Sit on your hands. Strategies to prevent signing». En *Looking Back. A Reader on the History of Deaf Communities and their Sign Languages*, 255-60. Hamburg: Signum Verlag.

McWhorter, John H. 2016. *The Language Hoax*.

Miller, Daniel. 2011. *Tales from Facebook*. London: Polity Press.

Mitchell, Ross, y Michael Karchmer. 2004. «Chasing the Mythical Ten Percent: Parental Hearing Status of Deaf and Hard of Hearing Students in the United States». *Sign Language Studies* 4 (diciembre): 138-63. <https://doi.org/10.1353/sls.2004.0005>.

Moreno Fernández, Francisco. 1998. *Principios de sociolingüística y sociología del lenguaje*. 1a ed. Barcelona: Editorial Ariel.

Napoli, Donna Jo, y Jeff Wu. 2003. “Morpheme Structure Constraints on Two-Handed Signs in American Sign Language”. *Sign Language & Linguistics* 6 (2): 123–205.

Naranjo, Luisa. 2019. “*Procesos Morfológicos En La Lengua De Señas Colombiana*”. Tesis Doctoral, Medellín: Universidad de Antioquia.

Neidle, Carol, Judy Kegl, y Dawn Maclaughlin. 2008. *The Syntax of American Sign Language: Functional Categories and Hierarchical Structure*. Cambridge, Mass.: MIT Press.

Nespor, Marina, y Irene Vogel. 1986. *Prosodic phonology*. Dordrecht, Holland: Foris publications.

Nespor, Marina, y Wendy Sandler. 1999. “Prosody in Israeli Sign Language”. *Language and Speech* 42 (2–3): 143–76. <https://doi.org/10.1177/00238309990420020201>.

Nielsen, Finn. 2011. “Evaluation of a word list for sentiment analysis in microblogs”. En *Proceedings of the ESWC2011 Workshop on “Making Sense of Microposts”: Big things come in small packages*. Vol. 718. Matthew Rowe and Milan Stankovic and Aba-Sah Dadzie and Mariann Hardey. http://ceur-ws.org/Vol-718/paper_16.pdf.

Nilsson, Anna-Lena. 2007. “The Non-Dominant Hand in a Swedish Sign Language Discourse”. En *Simultaneity in Signed Languages: Form and function*, 163–85. London: John Benjamins Publishing Company.

Nonaka, Angela. 2004. “The forgotten endangered languages: Lessons on the importance of remembering from Thailand’s Ban Khor Sign Language”. *Language in Society* 33 (5): 737–67. <https://doi.org/10.1017/S004740450404504X>.

O’Connor, Joseph, y John Seymour. 1993. *Introducción a la PNL: Cómo descubrir y emplear la excelencia para obtener óptimos resultados personales y profesionales*. Barcelona: Urano.

O’Keeffe, Anne, y Michael McCarthy, eds. 2012. *The Routledge Handbook of Corpus Linguistics*. London: Routledge. <https://www.routledge.com/The-Routledge-Handbook-of-Corpus-Linguistics/OKeeffe-McCarthy/p/book/9780415622639>.

Orken, Arika. 2010. *In the land of invented languages: Adventures in linguistic creativity, madness, and genius*. New York: Spiegel and Grau.

Oviedo, Alejandro. 2001. *Apuntes para una gramática de la lengua de señas*. Bogotá: Instituto Nacional para Sordos, Universidad del Valle.

_____. 2006. «Laurent City y la utopía Sorda – Cultura Sorda». *Cultura sorda.org*. 2006. <https://cultura-sorda.org/laurent-city-y-la-utopia-sorda/>.

_____. 2007. *El sordo de Tocaima, Siglo XVI. Una referencia a considerar para escribir la historia de la sordera en Colombia*. Cultura Sorda. <http://www.cultura-sorda.org/el-sordo-de-tocaima-siglo-xvi/>.

Padden, Carol A. 1988. *Interaction of Morphology and Syntax in American Sign Language*. London: Routledge. <https://www.routledge.com/Interaction-of-Morphology-and-Syntax-in-American-Sign-Language/Padden/p/book/9781138212909>.

_____. 1996. «From the Cultural to the Bicultural: The Modern Deaf Community». En *Cultural and Language Diversity and the Deaf Experience*, editado por Ila Parasnis, 79-98. Cambridge: Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/CBO9781139163804.006>.

_____. 2008. “The Decline of Deaf Clubs in the United States: A Treatise on the Problem of Place”. En *Open Your Eyes: Deaf Studies Talking*, 169–75. Minneapolis: Minnesota University Press.

Padden, Carol, y David Perlmutter. 1987. “American Sign Language and the Architecture of Phonological Theory”. *Natural Language & Linguistic Theory* 5 (3): 335–75.

Padden, Carol, y Tom Humphries. 1989. Deaf in America. *Ear and Hearing*. 2. <https://doi.org/10.1097/00003446-198904000-00022>.

Padden, Carol, y Tom Humphries. 2003. *Inside Deaf Culture*. Boston: Harvard University Press.

Panofsky, Erwin. 1951. *La arquitectura gótica y la escolástica*. Madrid: Siruela.

Perlin, Gladis, y Flaviane Reis, eds. 2012. «Surdos: cultura e transformação contemporânea». En *Um Olhar Sobre Nós Surdos: Leituras Contemporâneas*, 1.a ed. Curitiba: Editora CRV.

Perlmutter, David. 1991. “Representing Non-dominant Hand”. En . Santa Cruz, California.

Pfau, Roland, y Markus Steinbach. 2011. “Doubling in sign languages: Focus on agreement”. En , 11. Logroño,

Pfau, Roland. 2016. “Morphology”. En *The linguistics of sign language*, 197–228. Amsterdam/New York: John Benjamins Publishing Company.

Pietrosemoli, Lourdes. 2001. “Terminología en señas para el sexo y la muerte en las culturas oyente y sordas de Venezuela: un estudio preliminar de interferencia pragmática”. En *El estilo sordo: Ensayos sobre comunidades y culturas de las Personas Sordas en*

Iberoamérica, editado por Luz Miryam Patiño, Alejandro Oviedo, y Barbara Gerner de Garcia, 99–112. Cali: Universidad del Valle.

Pinker, Steven. 1994. *El instinto del lenguaje*. Madrid: Alianza Editorial.

Pullum, Geoffrey K. 1991. *The great Eskimo vocabulary hoax and other irreverent essays on the study of language*. Chicago: University of Chicago Press.

Quadros, Ronice, y Gladis Perlin, eds. 2007. *Estudos Sordos II*. Florianopolis: Editora Arara Azul.

Queixalos, Francisco. 2000. “Las concepciones lingüísticas de los indígenas americanos”. *Enunciación* 4 (1): 123–30. <https://doi.org/10.14483/22486798.2543>.

Ramirez, Paulina. 1999. «Un breve vistazo a la educación de los sordos en Colombia». En *Lengua de señas y educación de sordos en Colombia*, editado por Alejandro Oviedo. Bogotá: INSOR.

Rasinger, Sebastián. 2020. *La investigación cuantitativa en lingüística*. Madrid: Akal. <https://www.digitialiapublishing.com/a/70728/la-investigacion-cuantitativa-en-ling-istica>.

Rathmann, Christian, Gaurav Marthur, y Patrick Boudreault. 2010. «Amsterdam Manifiesto». En *Interpreting in Multilingual, Multicultural Contexts*, 221–22. Studies in Interpretation Series 17. Washington, D.C: Gallaudet University Press.

Reagan, Timothy Timothy G. 2010. *Language Policy and Planning for Sign Languages*. Washington: Gallaudet University Press.

Restrepo, Eduardo. 2016. *Etnografía: alcances, técnicas y éticas*. Lima: Enviñón Editores.

Reynoso, Carlos. 2014. *Lenguaje y pensamiento: Tácticas y estrategias del relativismo lingüístico*. 1.a ed. Buenos Aires: Ediciones SB.

Rice, Keren. 2014. “Endangered languages”. En *The Cambridge Handbook of Linguistic Anthropology*, editado por Jack Sidnell, N. J. Enfield, y Paul Kockelman, 285–308. Cambridge Handbooks in Language and Linguistics. Cambridge: Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/CBO9781139342872.013>.

Rodríguez, Edgar. 2012a. «Corta historia de sordos de Bogotá en el año 1953». Video. Bogotá. <https://youtu.be/dh02s5NdeXA>.

_____. 2012b. «Historia de la Sociedad de Sordomudos de Colombia “SORMUCOL” (1957-1993) y “SORDEBOG” (1993-2012)». Video. Bitácora Visual Edgar Rodríguez. Bogotá: YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=6E4OMKPtBO8>.

Rumsey, Alan. 1990. “Wording, Meaning, and Linguistic Ideology”. *American Anthropologist* 92 (2): 346–61. <https://doi.org/10.1525/aa.1990.92.2.02a00060>.

Saldarriaga Bohorquez, Claudia Cristina. 2014. “*Personas sordas y diferencia cultural, representaciones hegemónicas y críticas de la sordera*”. Maestría, Universidad Nacional de Colombia.

Sandler, W. 1993. “Hand in Hand: The Roles of the Nondominant Hand in Sign Language Phonology”. *Linguistic Review* 10 (4): 337–90. <https://doi.org/10.1515/tlir.1993.10.4.337>.

Sandler, Wendy, Mark Aronoff, Carol Padden, y Irit Meir. 2014. «Language Emergence: Al-Sayyid Bedouin Sign Language». En *The Cambridge Handbook of Linguistic Anthropology*, editado por Nick Enfield, Paul Kockelman, y Jack Sidnell, 250-84. Cambridge: Cambridge University Press.

Sandler, Wendy, y Diane Lillo-Martin. 2006. *Sign Language and Linguistic Universals*. Cambridge: Cambridge University Press. <http://www.cambridge.org/catalogue/catalogue.asp?isbn=9780521482486&ss=cop>.

Sandler, Wendy. 1989. *Phonological representation of the sign: Linearity and nonlinearity in sign language phonology*. Dordrecht, Holland: Doris Publicatons.

Sandler, Wendy. 1999. “Cliticization and prosodic words in a sign language”. En *Studies on the phonological word*, editado por T. A. Hall y Ursula Kleinhenz, 223–54. Amsterdam: John Benjamins Publishing Company.

Sandler, Wendy.. 2009. “Phonological, Phonetics and the Nondominant Hand”. En *Laboratory Phonology* 8, 185–211. De Gruyter Mouton. <https://www.degruyter.com/document/doi/10.1515/9783110197211.1.185/html>.

Sapsford, Roger, y Victor Jupp. 2006. *Data collection and analysis*. Sage.

Saussure, Ferdinand De. 1998. *Curso de lingüística general*. 12a ed. Ciudad de México: Fontamara.

Schirmer, Barbara, Jill Bailey, y Alison Lockman. 2004. “What Verbal Protocols Reveal About the Reading Strategies of Deaf Students: A Replication Study”. *American annals of the deaf* 149 (febrero): 5–16. <https://doi.org/10.1353/aad.2004.0016>.

Schirmer, Barbara. 2003. “Using Verbal Protocols to Identify the Reading Strategies of Students Who Are Deaf”. *Journal of deaf studies and deaf education* 8 (febrero): 157–70. <https://doi.org/10.1093/deafed/eng009>.

Schmid, Monika S. 2011. *Language Attrition*. Key Topics in Sociolinguistics. Cambridge: Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/CBO9780511852046>.

Séguinot, Candace. 1996. “Some Thoughts About Think-Aloud Protocols”. *Target* 8 (1): 75–95. <https://doi.org/10.1075/target.8.1.05seg>.

Senghas, Ann. 2005. «*Children’s contribution to the birth of Nicaraguan Sign Language*», Documento web.

Shaffer, Barbara, y Terry Janzen. 2014. “Gesture, Lexical Words, and Grammar: Grammaticalization Processes in ASL”. *Annual Meeting of the Berkeley Linguistics Society* 26 (junio). <https://doi.org/10.3765/bls.v26i1.1138>.

Shaw, Emily, y Yves Delaporte. 2015. *A historical and etymological Dictionary of American Sign Language*. Gallaudet University Press.

Silverstein, Michael. 1979. “Language structure and linguistic ideology.” En *The Elements: A Parasession on Linguistic Units and Levels Including Papers from the Conference on Non Slavic Languages of the USSR*.

Smith, Adonia K. 2019. *Deaf Cinderella Book*. Cave Spring, GA.

Sperber, Dan, y Deirdre Wilson. 1994. *La relevancia: comunicación y procesos cognitivos*. Madrid: Visor.

Spivak, Gayatri. 1987. *In Other Worlds*. Essays in Cultural Politic. New York: Methuen.

Stocking, George. 1983. «The ethnographer's magic. Fieldwork in British Anthropology from Tylor to Malinowski». En *Observers Observed. Essays on Ethnographic Fieldwork* (History of Anthropology 1), 70-120. The University of Wisconsin Press.

Stone, Christopher. 2010. *Toward Deaf Translation Norm*. Washington: Gallaudet University Press.

Stumpf, Marianne, y Gladis Perlin, eds. 2012. *Um Olhar Sobre Nós Surdos: Leituras Contemporâneas*. 1a ed. Curitiba: Editora CRV.

Supalla, Ted, y Elissa Newport. 1978. "How Many Seats in a Chair? The Derivation of Noun and Verb in American Sign Language". En *Understanding Language Through Sign Language Research*, editado por Patricia Siple, 91–132. New York: Academic Press.

Supalla, Ted, y Patricia Clark. 2015. *Sign Language Archeology: Understanding the historical roots of American sign language*. Washington: Gallaudet University Press.

Swift, Johnatan. 1735. *Los Viajes de Gullivert*. Madrid: Luarna. <http://www.ataun.eu/BIBLIOTECAGRATUITA/C1%C3%A1sicos%20en%20Espa%C3%B1ol/Jonathan%20Swift/Los%20viajes%20de%20Gulliver.pdf>.

Taleb, Nassim Nicholas. 2008. *El cisne negro: el impacto de lo altamente improbable*. 2a ed. Barcelona: Paidós.

_____. 2013. *Antifragil: las cosas que se benefician del desorden*. Madrid: Paidós.

Tatman, Rachael. 2017. *Sentiment Lexicons for 81 Languages* (versión 1). <https://www.kaggle.com/rtatman/sentiment-lexicons-for-81-languages/metadata>.

Taussig, Michael T. 2004. *My Cocaine Museum*. Chicago: University of Chicago Press.

Toury, Gideon. 2004. *Estudios descriptivos de la traducción y más allá*. Estudios descriptivos de la traducción y más allá. Madrid: Cátedra.

Tovar, Lionel, Judy Alejandra Calvo, y Eliana Williams. 2017. "Configuraciones manuales de la mano no dominante en señas bimanuales asimétricas de la lengua de señas colombiana". *Lengua y Habla* 21 (Enero-Diciembre): 45–76.

Tovar, Lionel. 2004. «La necesidad de planificar una norma lingüística en lengua de señas para usos académicos». *Lengua y Habla* 8: 97-134.

_____. 2008. "Denominación, Definición y Procesos de Formación de Neologismos en la Lengua de Señas Colombiana". Tesis Doctoral, Universidad de los Andes.

_____. 2010. «La creación de neologismos en lengua de señas colombiana». *Lenguaje* 38 (2): 277-312.

_____. 2017. "La definición en Lengua de Señas Colombiana (LSC)". *Lenguaje* 45 (2). <http://revistas.univalle.edu.co/index.php/lenguaje/article/view/5277/7595>.

Tusón, Jesús. 2010. *Los prejuicios lingüísticos*. 3.a ed. Barcelona: Octaedro.

Valbuena Ussa, Édgar Orlay. 2013. «El análisis de contenido: de lo manifiesto a lo oculto.» En *La investigación en ciencias sociales: estrategias de investigación*, 2.a ed., 213-24. Bogotá: Universidad Piloto de Colombia.

Vásquez Perdomo, María Eugenia. 2000. *Escrito para no morir: bitácora de una militancia*. Panamericana Formas e Impresos. <https://repositorio.unal.edu.co/handle/unal/52723>.

Venuti, Lawrence. 1995. *The Translator's Invisibility: A history of translation*. London: Routledge.

Wee, Lionel. 2016. “Are there zombies in language policy? Theoretical interventions and the continued vitality of (apparently) defunct concepts”. En *Sociolinguistics: Theoretical Debates*, editado por Nikolas Coupland, 331–48. Cambridge: Cambridge University Press. <https://doi.org/10.1017/CBO9781107449787.016>.

Wilbur, Ronnie. 2010. “The role of contact in the phonology of ASL”. *Sign Language & Linguistics* 13 (diciembre). <https://doi.org/10.1075/sll.13.2.05wil>.

Wittgenstein, Ludwig. 1953. *Tractatus Logico-Philosophicus: Investigaciones Filosóficas Sobre La Certeza*. Madrid: Gredos.